

ESTUDIOS CLÁSICOS

ÓRGANO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS CLÁSICOS



TOMO XLII
(NÚMERO 118)
MADRID
2000

COMITÉ DE REDACCIÓN:

ANTONIO ALVAR EZQUERRA, EMILIO CRESPO GÜEMES, JOSÉ LUIS VIDAL PÉREZ, JOSÉ FRANCISCO GONZÁLEZ CASTRO, FRANCISCO GARCÍA JURADO, M^a JOSÉ BARRIOS CASTRO, DULCE ESTEFANÍA ÁLVAREZ, JUAN JOSÉ CHAO FERNÁNDEZ, SANTIAGO LÓPEZ MOREDA, RAMÓN MARTÍNEZ FERNÁNDEZ, GERMÁN SANTANA HENRÍQUEZ Y MILAGROS QUIJADA SAGREDO, Presidente y miembros de la Junta Directiva de la S.E.E.C.

Redacción: Hortaleza 104, 2º izq., 28004 MADRID.

Para la publicación de este número, la SEEC ha contado con la ayuda económica de la CICYT.

ISSN: 0014-1453
Depósito legal: M. 567-1958

Composición e impresión: EDICLÁS S.A., San Máximo 31, Edificio 2.000,
28041 Madrid

ÍNDICE

<i>Carta abierta del Presidente a los socios de la SEEC</i>	5
---	---

CULTURA CLÁSICA

<i>FERNANDO SOUTO DELIBES, La crítica de los poetas trágicos en la comedia griega antigua</i>	11
<i>CARMEN GUERRERO CONTRERAS, La juventud romana en el Pro Caelio de Cicerón</i>	27
<i>JOSÉ MIGUEL PRADO, Subversión: elementos clásicos grecolatinos en Reivindicación del Conde Don Julián de Juan Goytisolo</i>	51

ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA Y BIBLIOGRÁFICA

<i>M^a PILAR HUALDE PASCUAL, «...Soñaba con los héroes de la Ilíada»: La obra de Homero en la literatura infantil española de tema clásico (1878-1936)</i>	69
--	----

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

<i>ALFONSO ALCALDE-DIOSDADO GÓMEZ, La necesidad de renovación didáctica en las lenguas clásicas: una nueva propuesta metodológica.....</i>	95
--	----

INFORMACIÓN DIDÁCTICA

En torno a la reforma de las Humanidades (p. 135). Manifiesto de Alcañiz (p. 135). Carta del Presidente de la SEEC al Presidente del Gobierno, a la Ministra de Educación y al Secretario General del PSOE (p. 136). Carta del Presidente del Gobierno al Dr. Adrados (p. 137). La historia de las Humanidades (F. García Jurado, p. 138). Latín, deporte y enseñanza (F.R. Adrados, p. 139). Concurso nacional entre todos los socios de la SEEC para elaboración de un método de latín para adultos (p. 142). Seminario en el Centro Cultural Europeo de Delfos: «Griego antiguo, pasado y futuro» (E. Danelis-J.F. González Castro, p.142). Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino (p. 144). Academia homérica Quíos 2001 (p. 144). Un nuevo diccionario de latín-español para el bachillerato (M^a.T. Beltrán Chabrera-M^a.T. Cases Fandos-M. García Ferrer, p. 145).

ACTIVIDADES CIENTÍFICAS

Mesa redonda «Les modes dans les dialectes grecs» (J.L. García Ramón, p. 151). II Congreso Nacional de Estudiantes de Humanidades «Una mirada artística al Mundo Clásico (J.M. Ruiz Vila-L. Parra García, p. 152). XI Coloquio Internacional de Micenología (J.L. García Ramón, p. 155). Centenario del Departamento de Lingüística Comparada Indoeuropea de la Universidad de Gotemburgo (J.L. García Ramón, p. 158). I Curso Internacional de Arqueología Clásica en Baelo Claudia (B. Díaz Ariño-A. Marcos Martínez, p. 160). Coloquio

Euroclassica 2000: «L'humanisme au coeur de l'Europe (Arts, Sciences et Lettres dans nos régions au XVI siècle» (R. Martínez Fernández, p. 161). *Sextus Conventus Internationalis Latinitatis Vulgaris et Posterioris* (A.M. Martín Rodríguez, p. 164). *Curso de verano: «Mujeres y diosas de la mitología clásica. Su pervivencia en el arte y en la literatura»* (p. 166). *III Congreso de la Sociedad de Estudios Latinos* (F. García Jurado, p. 167). *Grecia y España: los confines de Europa* (J. de la Villa, p. 169). *Congresos y reuniones celebrados o previstos* (p. 171). D. Benjamín García Hernández, *Doctor Honoris Causa por la Universidad de Bucarest (Rumanía)* (p. 173). *La RAE y el Thesaurus Linguae Latinae* (p. 173).

RESEÑAS DE LIBROS

GARCÍA VELÁZQUEZ, M^a.A., *Batracomiomaquia* (L.M. Macía Aparicio), p. 175. GÓMEZ ESPELOSÍN, J., *El descubrimiento del mundo. Geografía y viajeros en la Antigua Grecia* (J.L. Navarro), p. 178. SOLANAS GARCÍA, J., *Las representaciones en Grecia: sus trágicos y comediantes* (J.L. Navarro), p. 179. BARCHT BRANHAM, R. - GOULET-CAZÉ, M.-O. (Eds.), *Los Cínicos* (E. Bérchez Castaño), p. 180. DIONIGI, I. (Ed.), *Seneca nella coscienza dell Europa* (L. Parra García), p. 183. ASSÍS DE ROJO, M.E., *La escritura de la Historia en Cayo Salustio Crispo y Faustino Sarmiento* (F. García Jurado), p. 185. *La preghiera dei Cristiani, a cura di Salvatore Pricolo e Manilo Simonetti* (L. Parra García), p. 187. VITAL DE BLOIS, *Aulularia* (C. González Vázquez), p. 189. GOWENS, K., *Remembering the Renaissance: Humanist Narratives of the Sack of Rome* (M^a.J. Vega), p. 192. NEBRIJA, A. DE, *Introducciones latinas contrapuesto el romance al latín (c. 1488)* (J.M. Ruiz Vila), p. 193.

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

Reunión de la Junta Directiva de la SEEC (p. 197). *Campaña informativa «Viaja a la cuna del saber»* (p. 199). *I premio a la promoción y difusión de los estudios clásicos* (p. 200). *Certamen Ciceronianum* (p. 201). *Pythia. Premio a la excelencia en griego clásico y literatura otorgado por el Centro Cultural Europeo de Delfos* (p. 201). *Página web de la SEEC* (p. 202). *Socios jubilados* (p. 203). *Publicaciones* (p. 203). *Premio de la SEEC a las mejores tesis doctorales y memorias de licenciatura o trabajos de investigación de tercer ciclo* (p. 203). *Viaje a la India desconocida* (p. 204). *Viaje a Atenas/Peloponeso 2001* (p. 208). *Socios omitidos en SI n° 52* (p. 209).

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

Alicante (p. 210). *Asturias y Cantabria* (p. 211). *Baleares* (p. 211). *Castilla-La Mancha* (p. 213). *Cataluña* (p. 213). *Córdoba* (p. 214). *Extremadura* (p. 214). *Galicia* (p. 215). *León* (p. 216). *Madrid* (p. 216). *Pamplona* (p. 218). *Salamanca* (p. 219). *Valencia* (p. 220). *Valladolid* (p. 220).

ABSTRACTS OF THE PAPERS (p. 223).

CARTA ABIERTA DEL PRESIDENTE A LOS SOCIOS DE LA SEEC

Estimado/a socio/a:

Tras varios años de incesantes reclamaciones, el MEC ha decidido acometer, por fin, la tan ansiada reforma de las Humanidades en la LOGSE. En estos momentos, nos encontramos en una fase ya muy avanzada de la iniciativa legislativa y sabemos muchas cosas a propósito de esa reforma. Algunas de ellas no nos gustan.

En primer lugar, la reforma acometida no pretende sustituir la LOGSE, sino modificar aquellos aspectos que se consideran inadecuados. Además, la reforma alcanza no sólo a las materias de Humanidades, sino también a otras, cuya situación tampoco resultaba conveniente. Por fin, esta reforma se ha articulado en varias fases: en una primera se aprobarán -seguramente en diciembre- dos decretos en los que se regulan las enseñanzas mínimas de ESO y Bachillerato; en la segunda fase se pretende acometer una Ley Orgánica en donde se abordan cuestiones relativas a la calidad de la enseñanza, no sólo contenidas en la LOGSE, sino también en otras Leyes. No es seguro que tras estas dos iniciativas -una ya casi concluida, la otra en proceso de elaboración- haya nuevas oportunidades, al menos en esta legislatura.

Así las cosas, nos encontramos en una fase decisiva de la posible mejora de la situación de las materias que a nosotros nos conciernen en la Enseñanza Secundaria, Cultura Clásica, Latín y Griego.

Conforme a lo que han adelantado los medios de comunicación, es bien sabido que las mejoras obtenidas por estas materias en el nuevo decreto de enseñanzas mínimas han sido desiguales y en algún caso, por qué no decirlo, francamente frustrantes.

La Cultura Clásica será materia de oferta obligada en dos cursos de ESO, 3º y 4º, y los contenidos para cada uno de esos cursos quedan ya bien definidos: en 3º, los contenidos serán predominantemente culturales, y en 4º habrá también contenidos lingüísticos, referidos al latín. Esta es la situación actualmente existente en numerosas Comunidades Autónomas y en numerosos Centros de Enseñanza Secundaria, por lo que en esos lugares no habrá mejora. Sin embargo, sí la habrá en otros lugares donde la Cultura Clásica sólo se ofrecía un año y los contenidos lingüísticos no estaban garantizados. Mejora parcial, por tanto.

El Latín no ha sufrido ninguna modificación, salvo en la definición de sus contenidos mínimos. Esto es, sin duda, lo que nos produce el mayor desagrado en esta reforma, pues aspirábamos, como es bien sabido, a que el Latín se convirtiera en una asignatura propia de modalidad tanto para 1º de Humanidades como de Ciencias Sociales. No lo hemos logrado en esta fase. Por parte de las autoridades ministeriales se asegura que esa modificación está fuera de su alcance normativo, pues es competencia de las otras administraciones territoriales. Será, pues, en cada Comunidad Autónoma donde habrá que seguir dando la batalla.

En cuanto al Griego, su mejora es incuestionable pues en 2º de Humanidades pasa a ser materia propia de modalidad, ocupando el hueco dejado por la Historia de la Filosofía. Esto implica que será materia incluida en las pruebas de Acceso a la Universidad, por lo que su situación en los diferentes centros será presumiblemente mucho más digna. La ganancia, en este caso, es evidente.

Sabemos que estas mejoras se han logrado de manera muy costosa, pues en buena medida van contra el sentir de otras fuerzas políticas y de parte de la sociedad. Pero no nos sentimos satisfechos. Queda la batalla en la nueva Ley de Calidad y, por supuesto, en cada Comunidad Autónoma y en cada Centro. Por lo que respecta a la nueva Ley, sabemos que abordará cuestiones como la eliminación de la promoción automática por imperativo legal, como la diversificación del segundo ciclo de la ESO y como la limitación de la oferta de optativas, todo ello demandado insistentemente por amplios sectores de la

Comunidad Educativa. Nosotros hemos pedido a las autoridades educativas que en esa Ley se considere también el compromiso para que en todo centro donde se imparte cualquiera de nuestras materias existan plazas de profesorado especializado para impartirlas; dicho de otro modo, que se revise la frivolidad de las materias afines, en cuyo nombre se han cometido y se cometen abusos continuos que suelen perjudicar la calidad de la impartición de nuestras materias. Esto es, al parecer, particularmente grave en el caso de aquellos centros, antiguos de FP, en donde sólo se imparte Cultura Clásica. También hemos insistido en que la Cultura Clásica debe aparecer con carácter obligatorio en el itinerario que conduzca a Bachillerato y en que se limite drásticamente el número de optativas que se enfrentan a Cultura Clásica, dejando sin sentido su carácter de materia preferente, implícito en su definición como de oferta obligada.

Todo lo demás, y sobre todo lo que concierne al Latín, queda ahora bajo competencia de las diferentes Comunidades Autónomas y de los diferentes centros de Enseñanza Secundaria. Las Secciones de la SEEC y cada uno de los socios en su centro deben ahora extremar más que nunca el celo para que exista una mejora efectiva.

Durante todo este tiempo la SEEC ha participado muy activamente en la defensa de nuestros intereses. Hemos trabajado intensamente con las comisiones de técnicos del MEC, nos hemos entrevistado con D^a Isabel Couso, Secretaria General de Educación, y con D^a Pilar del Castillo, Ministra de Educación, antes, durante y después de la redacción del decreto de enseñanzas mínimas. Hemos escrito al Presidente del Gobierno y al Secretario General del PSOE. Nos hemos entrevistado con D. Eugenio Nasarre, Presidente de la Comisión de Educación del Congreso de los Diputados. Todos ellos conocen nuestras posturas y nuestras reivindicaciones. Saben que no estamos satisfechos. Así lo hemos hecho saber en los medios de comunicación (Prensa Nacional, Radio, TV). Pero nosotros no redactamos las leyes. Seguimos trabajando.

Pero ahora sería muy útil que, reconociendo lo que ya se ha hecho de positivo por parte de las autoridades ministeriales, los socios hicieran llegar al Ministerio, a los grupos parlamentarios y

a sus respectivas Consejerías de Educación sus quejas y sus demandas. También sería muy útil que nos hicierais llegar a la SEEC denuncias –bien documentadas– de todos aquellos casos que conozcáis en que nuestras materias no están siendo impartidas por profesores de Latín o de Griego.

Creemos que todavía hay margen para mejorar la situación de nuestras materias y, en particular, del Latín y de la Cultura Clásica. La Junta Directiva de la SEEC seguirá haciendo todo lo que esté en su mano para conseguirlo.

ANTONIO ALVAR EZQUERRA
Presidente de la SEEC

CULTURA CLÁSICA

LA CRÍTICA DE LOS POETAS TRÁGICOS EN LA COMEDIA GRIEGA ANTIGUA

Si hablamos de crítica literaria en la antigüedad, el primer género que nos viene a la cabeza es el de la Comedia griega antigua y no sin razón. En efecto, aunque si lo pretendemos, es posible rastrear ciertas reflexiones y especulaciones literarias en géneros más antiguos como la Épica, la Lírica e incluso la Tragedia, no cabe duda que es en la Comedia donde por primera vez podemos hablar de la existencia de una crítica literaria propiamente dicha.

Esto no es en modo alguno casual. Si hay algo que caracteriza a la Comedia es precisamente su privilegiada relación con el público, un público que llega a convertirse de hecho en una parte integrante de la acción: los actores se dirigen a su auditorio en las representaciones, hacen chistes de él y con él, intentan crear opinión y granjearse de alguna manera su favor. Este hecho lleva a que el comediógrafo no oculte su trabajo teatral, convirtiendo su labor en una especie de metateatro donde el público oirá hablar de certámenes, máquinas escénicas, actores, etc. De esta introspección voluntaria en la técnica teatral al enjuiciamiento de la labor literaria de otros poetas hay realmente un paso.

Por otro lado, así como la Tragedia se encuentra inmersa en un mundo de héroes del pasado y, a la vez, intemporales que la alejan de la realidad cotidiana, la Comedia encuentra en cambio su *vis* precisamente en los conflictos y rivalidades humanas más inmediatas, lo que la convierte en un género especialmente propicio para la crítica. No en vano, además de la literaria, encontramos en ella crítica religiosa, política y social.

Sin embargo, dentro de la crítica literaria, junto a alusiones a diversos géneros como la Épica, la Lírica o la misma Comedia, adquiere la crítica de lo trágico una relevancia fundamental. ¿A qué se puede deber esto? La respuesta está en que Tragedia y Comedia son las dos

caras de una misma realidad. Al menos así parecen reconocerlo Sócrates y Agatón en el *Simposio*, al afirmar que un mismo hombre puede triunfar en ambos géneros literarios (223D);¹ o Platón en el *Filebo*, cuando sostiene que la vida humana no es más que una mezcla de Comedia y Tragedia (50B).² No puede sorprendernos, por tanto, que ambos géneros compartieran de hecho el mismo lugar de representación (el teatro), el mismo festival, idénticos coros, máscaras, auloi....³ Sin embargo, esta realidad no nos puede hacer olvidar que también fueron notables las diferencias entre los dos géneros: así, si la Tragedia se centró desde el principio en resaltar los aspectos más altos y nobles del ser humano, la Comedia prefirió en cambio centrarse en lo más bajo (cf. Arist. *Poet.* 1449 a 31). Esta apuesta de la Tragedia por lo mejor fue lo que la hizo convertirse en la reina del teatro, desempeñando un importante papel educativo y social.⁴ Sólo más tarde este papel educativo sería heredado también por la Comedia.

Paradójicamente, fue esta relevancia social de la Tragedia lo que la hizo susceptible de recibir las más acérrimas críticas de su hermana menor, la Comedia. En efecto, la mayoría de los cómicos, nacidos en el período de mayor esplendor ateniense serán testigos de la decadencia posterior y del lento ocaso de las artes. Asisten así a importantes cambios en la vida moral e intelectual de su tiempo: innovaciones educativas, auge de la sofística, escepticismo religioso creciente, demagogia... Todo ello, a su juicio, peligroso para la comunidad.⁵ La Tragedia más moderna, sin embargo, lejos de escapar de estas nuevas corrientes, las asumirá por entero, actuando de hecho como un potente altavoz debido a su enorme prestigio social. Es entonces cuando entrará en abierto conflicto con la Comedia, una Comedia erigida a la sazón en defensora a ultranza de aquellos valo-

¹ Cf. para esto F. R. Adrados, «El banquete platónico y la teoría del teatro» *Emerita* 37, 1969, pp. 1-28, ahora también en *Palabras e ideas*, Madrid 1992, pp. 353-389.

² Cf. F. R. Adrados, *Democracia y literatura en la Atenas clásica*. Madrid 1997, pp. 153-172, ahora también en «Tragedia y comedia» en J. A. López Férez (ed.), *La comedia griega y su influencia*. Madrid 1998, pp. 1-22.

³ O. Taplin «Fifth-century Tragedy and Comedy» en E. Segal (ed.), *Oxford readings in Aristophanes*, Oxford 1996, pp. 9-28. Cf. también F. Rodríguez Adrados, *Fiesta. comedia y tragedia: sobre los orígenes griegos del teatro*, Barcelona 1972.

⁴ W. Jaeger, *Paideia los ideales de la cultura griega* (vol. II), México 1946², p. 372 ss.

⁵ J. W. H. Atkins, *Literary criticism in antiquity* (vol. I), Gloucester, Mass. 1961², p. 22.

res tradicionales que se consideraban el patrimonio máspreciado de la ciudad.⁶ Eurípides, el tragediógrafo más innovador, se convertirá así en el principal objetivo de los ataques.⁷

La Tragedia proporcionó de este modo argumentos a varias obras de Aristófanes como *Tesmoforias* I y II, *Ranas* e incluso Αἰολοσύκων,⁸ donde probablemente se parodiaba el *Eolo* de Eurípides. Pero las obras de Aristófanes no fueron las únicas. Frínico escribió una obra titulada Τραγωδοί mientras que Ferécates en Κραπάταλοι pintó algunos aspectos de la vida de ultratumba del tragediógrafo Esquilo.

Pero ¿cómo se llevó a cabo desde la Comedia esta crítica contra la Tragedia? El método más común es lo que se ha venido en llamar «paratragedia».⁹ Este concepto encuentra su justificación en la memoria literaria de la polis. En efecto, el comediógrafo incluía en su obra pasajes de grandes tragedias, algunas representadas el año anterior, otras más perdidas en el tiempo, y las adulteraba en mayor o menor medida para producir el anhelado efecto cómico. Lo mismo se hacía con otros rasgos trágicos como la música o los metros. Las más de las veces la comicidad se lograba simplemente con el brutal cambio de contexto, aunque desde luego siempre debió existir un público entendido capaz de descodificar las alusiones en toda su extensión. En cualquier caso, el comediógrafo se conformaba en principio con la mera identificación de la paratragedia.¹⁰

Sin embargo, como era fácil prever, en muchas ocasiones esta despiadada crítica literaria acabó dejando paso a una hostilidad de tinte mucho más personal. Valores estéticos, morales y sociales se mezclarán entonces de tal forma que un tragediógrafo no se verá juzgado sólo por sus cualidades artísticas sino también por sus costumbres sociales, su aspecto físico o determinadas taras familiares. Prejuicios morales y estéticos comienzan a invadir así el ámbito de lo personal.¹¹ Es en este punto, es decir, en el de las críticas *ad homi-*

⁶ Cf. K. J. Reckford, *Aristophanes, old and new comedy*, North Carolina 1987, p. 286.

⁷ Cf. Jaeger, *op. cit.*, p. 388.

⁸ Exceptuando las comedias de Aristófanes más conocidas, los demás títulos irán citados en griego con objeto de facilitar su reconocimiento.

⁹ Cf. P. Rau, *Paratragodia*, Múnich 1967; R. G. Ussher, *Aristophanes*, Oxford 1979, pp. 20-21.

¹⁰ G. Mastromarco, *Introduzione a Aristofane*, Roma 1996², pp. 141 ss.

¹¹ A. Melero «Comedia» en L. Férrez (ed.), *Historia de la literatura griega*, Madrid 1988, pp. 431-470 en 439-40.

nem, donde se centrarán nuestros esfuerzos en este trabajo dado que la paratragedia ha sido ya estudiada en profundidad en numerosas ocasiones.¹² Para la consecución de este objetivo hemos seguido el orden cronológico de la lista de autores trágicos que nos proporciona la soberbia edición de B. Snell.¹³

Del fundador de la tragedia, Tespis, poco es lo que podemos comentar. Aristófanes lo ensalza en *Avispas* contraponiendo su excelencia a la mediocridad de los autores cómicos de su época (1476). El testimonio no por breve es de relevancia menor. En efecto, Aristófanes probablemente no conoció ninguna tragedia de Tespis. Sin embargo, la antigüedad casi mítica de este autor debió ser suficiente para que obtuviera el beneplácito general de la Comedia, dato que no deberíamos olvidar. Aristófanes nos ha proporcionado también los únicos testimonios de la Comedia sobre otro tragediógrafo muy antiguo, Frínico. La calidad de su música sale a colación en *Pájaros* (750) y *Avispas* (220; 750). En *Ranas*, el vilipendiado Eurípides acusará a Esquilo de componer sus tragedias al modo de Frínico (909), lo que constituye la mejor de las alabanzas dada la conocida admiración de Aristófanes por Esquilo. En cualquier caso, el aprecio sincero del cómico por Frínico se reflejará de nuevo en *Tesmoforias*, donde se afirma que sus tragedias son bellas por ser él mismo también bello (164), en esa extraña mezcla de valores literarios y personales que señalábamos en nuestra introducción.

Pero es Esquilo, sin duda, el tragediógrafo más admirado no sólo por Aristófanes¹⁴ sino también por la totalidad de autores de la Comedia griega antigua en general. Así, por ejemplo, el viejo Teleclides alabó sin rubor el gran cerebro de Esquilo en los Ἡοιοδοί (fr. 15 K-A) mientras otro comediógrafo, Ferécrates, lo sacó a escena en los Κραπάταλοι diciendo «yo construí una gran técnica y la dejé perfecta para las siguientes generaciones» (fr. 100 K-A). Con todo, el más profundo reconocimiento nos viene de las líneas de un

¹² Cf. n. 9.

¹³ *Tragicorum Graecorum Fragmenta* (vol.1), Göttingen (1971) 1986, p. vi.

¹⁴ Un análisis de la presencia de Esquilo en la obra de Aristófanes en L. Sensazono, «Eschilo in Aristofane» *Dioniso* 19, 1956, pp. 41 ss.

fragmento de Aristófanes que reza así: «desde que ha muerto Esquilo, ya no existe más que oscuridad» (fr. 720 K-A). Sin embargo, pese a esta admiración, Aristófanes no deja de reconocer una cierta desconexión entre las obras de Esquilo y la nueva mentalidad de los jóvenes de su tiempo. Es cierto que todavía se cantan sus canciones en los banquetes (cf. fr. 161 K-A) pero, en *Nubes*, un joven como Fidípides no tendrá ningún reparo en mostrar su animadversión hacia Esquilo para escándalo de su padre Estrepsiades (1367).

Las *Nubes* reflejan precisamente este periodo de transición en los gustos de la Tragedia a que aludíamos anteriormente. Sobre estos mismos aspectos insistirá más detalladamente Aristófanes en otra comedia muy importante para nosotros, las *Ranas*. Allí se afirma que Esquilo «es el primer heleno que ha construido palabras nobles como torres y que ha adornado el habla de la Tragedia» (1004). Con anterioridad el coro ya había alabado la calidad de las composiciones corales del autor (823; cf. fr. 696 K-A). Se trata en definitiva de un autor religioso, representante del antiguo komos (886), que con una clara intencionalidad educativa plasma héroes homéricos dignos de imitación (1040). En otras palabras, representa para Aristófanes los aspectos más puros de la Tragedia. La única sombra es que sus obras y palabras, un poco desfasadas ya, resultan incomprensibles para una juventud en franco proceso de desorientación (805-7; 923-40). Pero, como se puede apreciar, es más culpa de la ineducación de los jóvenes que del propio Esquilo: al fin y al cabo, como el trágico reconoce, «grandes han de ser las palabras para expresar pensamientos grandes» (1058). Prueba de esto es que al final de la pieza se pedirá el regreso de Esquilo a casa para que pueda educar a los jóvenes de un modo tradicional (1483; 1490; 1502). Son muchas, por otra parte, las obras de Esquilo que Aristófanes parafrasea en sus comedias. Recrea así versos de *Agamenón* (*Ran.* 1276; 85; 89; *Av.* 1239), los *Siete contra Tebas* (*Vesp.* 1531; *Lys.* 188), *Mirmidones* (*Av.* 808; 1420; *Ran.* 992...); *Níobe* (*Av.* 1247; *Ran.* 1392), etc.¹⁵ Otro autor, Éupolis, imitará a su vez, por ejemplo, los *Siete contra Tebas* (fr. 231 K-A).

¹⁵ Lista y referencias completas en H. A. Holden, *Onomasticon Aristophaneum*, Hildesheim-N.Y. 1970², p. 787.

Sófocles, en cambio, no tuvo mucho interés por la Comedia probablemente por estar sus tragedias a medio camino entre el tradicionalismo de Esquilo y la supuesta progresía de Eurípides. Aún así, es mencionado bastantes veces y no sólo por Aristófanes sino también por otros autores. Cratino, por ejemplo, condena en Βουκόλοι al tragediógrafo Gnesipo por haber rehusado componer para un autor de la talla de Sófocles (fr. 17 K-A). Frínico lo alaba en Μοῦσαι como un maestro de la Tragedia (fr. 32 K-A), aunque de una manera un tanto oscura le achaca no ser «ni mosto ni vino viejo sino seco» (fr. 68 K-A). Éupolis parodió la *Antígona* (fr. 260,23 K-A) y Filónides un famoso verso sofocleo que ya se había convertido en proverbio (fr. 7 K-A). Pero las críticas más sustanciosas desde un punto de vista literario nos las proporciona Aristófanes. En *Ranas* se le califica como el segundo en sabiduría después de Esquilo (1518). De hecho, el mismo Sófocles cederá en el Hades voluntariamente el trono de la Tragedia a su ilustre antecesor (787). En la *Paz*, aunque se critica su excesiva ambición (695), se hace referencia explícita a la calidad de sus cantos (531). Sin duda, mucho tiene que ver con esto la dulzura que se atribuye a Sófocles en una comedia aristofánica incierta (fr. 598 K-A). Todas estas alabanzas no son óbice, sin embargo, para que Aristófanes, ya de un modo más jocoso, parodie algunas de sus más importantes tragedias como el *Tereo* en las *Aves* (100), el *Peleo* en *Nubes* (1154), *Aves* (851) y *Tesmoforias* (870) o la *Electra* en Γηρυτιάδης (fr. 175 K-A).¹⁶

Pero, sin duda, el objetivo principal de la Comedia en el terreno de la Tragedia fue Eurípides. La mayoría de nuestras noticias provienen, como casi siempre, de Aristófanes,¹⁷ concretamente del agón que mantiene Eurípides con Esquilo en las *Ranas*, y, ya de un modo secundario, de las acusaciones vertidas por las mujeres en *Tesmoforias*. Sin embargo, existen alusiones en otras muchas comedias no sólo de Aristófanes sino también de otros muchos comediógrafos.

¹⁶ Lista completa en Holden, *op. cit.*, p. 924.

¹⁷ Cf. a este respecto R. E. Wycherley, «Aristophanes and Euripides» *G. & R.*, 15, 1946, pp. 98-107 y A. Reyes, *La crítica en la edad ateniense*. México 1941, pp. 150 ss. El libro de D. M. MacDowell, *Aristophanes and Athens, an introduction to the plays*, Oxford 1995, pp. 251-292 es también de gran utilidad.

Una de las cosas que sistemáticamente restriega Aristófanes a Eurípides es la supuesta humildad de su cuna. Como hijo de una verdulera nos lo presenta en *Tesmoforias* (387) y *Acarnienses* (478), aunque por Filócoro (*Suda*) sabemos que esto no fue más que un chiste de la Comedia sin nada que ver con la realidad:¹⁸ de hecho, parece más bien que la familia de Eurípides perteneció a la nobleza. Pero no sólo con su madre sino también con su esposa se cebó Aristófanes. A ésta última le achacó mantener relaciones sexuales con cierto esclavo de nombre Cefisofonte (*fr.* 596 K-A), el mismo que, según testimonian las *Ranas*, ayudaba a Eurípides a escribir lo más aprovechable de sus tragedias (940).

Pero dejando a un lado estas bromas más o menos intrascendentes, Aristófanes también criticó en profundidad la labor poética de este trágico. Con respecto a sus representaciones teatrales, el cómico juzga que Eurípides ha transgredido voluntariamente las principales reglas del arte dramático (*Ran.* 1494), abusando de toda suerte de máquinas escénicas (*Ach.* 406) y obteniendo sus temas de «cancioncillas de putas, escolios, trenos y composiciones corales» (*Ran.* 1301). En esta transgresión han tenido mucho que ver sus perjudiciales relaciones con Sócrates, algo de lo que no sólo se hace eco Aristófanes (*Ran.* 1491; *Nub.* I *fr.* 392 K-A) sino también otros poetas como Calias (Πεδῆται *fr.* 15 K-A) y Teleclides (*frs.* 41 y 42 K-A). Sócrates era para la comedia el sofista por antonomasia y uno de los principales responsables de la irrupción de esa cultura libresca que inundaba la obra de Eurípides y que la Comedia consideraba tan perjudicial (*Ran.* 943; 1409; Ταγηνισταί *fr.* 506 K-A). Eurípides a ojos de Aristófanes ha transgredido además los límites de la Tragedia introduciendo en ella personajes bajos de la sociedad como esclavos, viejas, mendigos, etc, en un terreno más propio de la Comedia (*Ran.* 840; 948; 1069; 1080).¹⁹ Ha bajado de su pedestal a los reyes (1060) optando por representar Fedras y Estenebeas que hacen todo menos educar (1053). Dioses de nuevo cuño (885), matrimonios impíos (849) y, en general, una ideología atea (*Thesm.* 450) han acabado por derruir la necesaria virtud moral educativa

¹⁸ Cf. G. Murray, *Eurípides y su tiempo*, México 1996⁴, p. 21 s.

¹⁹ Cf. A. M. Bowie, *Aristophanes, myth, ritual and comedy*, Cambridge 1993, p. 217 ss.

que era inherente a la Tragedia tradicional. Parodias de sus principales tragedias inundan, por otra parte, no sólo las comedias de Aristófanes,²⁰ sino también algunas obras de Éupolis (*fr.* 372 K-A), Frínico (*fr.* 48 K-A), Teopompo (*fr.* 35 K-A) y Estratis (*fr.* 1 y 48 K-A). La lengua de Eurípides tampoco se verá libre de crítica. Aristófanes en general le acusa de utilizar una lengua muy poco trabajada (*Ran.* 902; 881; *Ach.* 444; etc.) y de resultar muy enmarañado en sus argumentaciones (*fr.* 682 K-A). En *Ranas* le saca a relucir igualmente su afición por la repetición de palabras contiguas (1350), algo a lo que también aludirá el comediógrafo Platón haciendo especial hincapié en sus aliteraciones cacofónicas (*fr.* 29 K-A).

Con Eurípides se acaban, por decirlo de alguna manera, las críticas a gran escala. Sin embargo, dado nuestro firme propósito de ser exhaustivos, queda por recorrer todo un rosario de autores menores post-euripideos que, no por menos conocidos, dejarán de ilustrar también la controversia literaria existente en esta época. El primero de ellos es Cárcino. Aristófanes protagoniza también, como suele suceder, las principales críticas contra este trágico. La más importante de ellas, en *Nubes*, se centra en el modo en que Cárcino supuestamente representó a una divinidad en escena (1259), aunque no estamos en condiciones de precisar más. Más irrelevantes, aunque numerosas, son las burlas contra su nombre –Cangrejo– o aquellas otras que encuentran su motivo en la afición al baile de sus tres hijos, Jenocles, Jenótimo y Jenarco (*Vesp.* 1498; *Pax* 863 y 781). Platón, en los *Sofistas*, también mencionó su nombre (*fr.* 143 K-A), aunque no sabemos bien por qué.²¹

Más favorables son, en principio, las críticas aristofánicas con respecto al hijo de Sófocles, Jofonte, autor, como vemos, perteneciente ya a una segunda generación de escritores. El gran comediógrafo afirma en *Ranas* que es lo único que queda bueno en la Tragedia de su tiempo, aunque se pregunta si no se puede deber esto a su escandalosa dependencia paterna (71 ss.). Es posible que, en un fragmento muy mutilado, Aristófanes señalara también las numerosas victorias cosechadas en los certámenes por este autor (*fr.* 591, 36-42 K-A).

²⁰ La lista completa en Holden, *op. cit.*, pp. 824-5.

²¹ Cf. D. del Corno, *Aristofane. Le Nuvole*, Roma 1996, p. 330.

Las burlas contra otro tragediógrafo, Melantio, son, en cambio, un tópico recurrente en toda la Comedia antigua en general. Aristófanes en *Paz* (1009) y Éupolis en Ἀστρατευοί (fr. 43 K-A) se cebaron con su supuesta glotonería. La blancura de su piel, debido al fuerte vitiligo que padecía, fue sacada a colación por Aristófanes en los *Pájaros* (150) y por Calias en Πεδῆται (fr. 14 K-A). Éupolis en Κόλακες lo tachó de adulador disoluto (fr. 178 K-A). Como vemos, todas las críticas son de índole personal; sólo Aristófanes nos refiere algo de su arte cuando en la *Paz* afirma que era incapaz de conseguir un coro por su intolerable voz chillona (796).²²

Algo parecido encontramos en el caso de Filocles, sobrino de Esquilo y padre de Mórsmo. Debió tener un cráneo de forma particular. Aristófanes en los *Pájaros* lo apoda «alondra» por su cabeza en forma de cresta (1291).²³ En un fragmento se refiere a él como πικρός «cortante, agudo» (fr. 591,43 K-A), adjetivo que seguramente también tenga mucho que ver con este defecto físico. En *Tesmoforias* se establece un injusta equivalencia entre su arte y su físico: «Filocles como es feo escribe horrible» (168). Es, con todo, la primera referencia que encontramos a su forma de componer tragedias. En las *Avispas* Aristófanes se cebará también con sus canciones (461). Cratino, por su parte, es todavía más duro al afirmar que Filocles ha asesinado toda razón de escribir tragedias (fr. 323 K-A). Del testimonio de Teleclides no podemos, en cambio, sacar nada nuevo al insistir este autor en la descalificación de Filocles por su aspecto físico y su parentesco con Esquilo: «Siento repugnancia de Filocles, es un feo con el cerebro de Esquilo» (fr. 15 K-A), afirma.

Otro tragediógrafo menor del que tenemos también bastantes noticias es Acéstor. Las burlas y críticas contra él giran en mayor o menor medida en torno a su condición de extranjero. Es éste uno de los poquísimos casos donde las comedias de Aristófanes conforman tan sólo una parte menor de los testimonios. En efecto, en los *Pájaros* este autor señala que Sacas se ha hecho incluir en el censo de los ciudadanos sin serlo (31). Sacas era el nombre de una tribu de tracios, los extranjeros por excelencia, y debió quedar consolidado

²² N. Dunbar, *Aristophanes. Birds*, Oxford 1995, p. 183.

²³ Dunbar, *op. cit.*, p. 641.

como apodo de Acéstor. En *Avispas*, Aristófanes se burla también de uno de sus hijos, cuyo nombre desconocemos (1219), y eso es todo. Sin embargo, como hemos dicho, son muchos los otros cómicos que también se ocuparon de Acéstor. Teopompo en Τεισαμένος (fr. 61 K-A) y Metágenes en Φιλοθύτης (fr. 14 K-A) no arrojan ninguna novedad al reírse también de él por carecer de la ciudadanía ateniense. Más interesantes son, en cambio, las críticas de Calias, Cratino y Éupolis pues se extienden de hecho a todas las facetas de su arte como tragediógrafo. En efecto, Calias en Πεδῆται (fr. 17 K-A) saca a colación la baja calidad de sus coros, Cratino en Κλεοβουλῖναι la falta de solidez de sus temas (fr. 92 K-A) y Éupolis en Κόλακες su obscenidad facilona (fr. 172,14 K-A).

Las numerosas menciones de Acéstor contrastan, en cambio, con lo poco que tenemos sobre otro oscuro tragediógrafo, Notipo. Sabemos que Hermipo se burló de él por su supuesta glotonería (fr. 46 K-A) y que Teleclides en los Ἡσιόδοι también lo mencionó (fr. 17 K-A) pero sin que, desgraciadamente, podamos precisar el motivo.

Fue, en cambio, su pasión adúltera lo que convirtió al tragediógrafo Gnesippo en blanco de las iras de la Comedia. De sus debilidades en este terreno se hicieron eco Éupolis en Εἰλωτες (fr. 148 K-A), Teleclides en Στερροί (fr. 36 K-A) y Cratino en Μαλθακοί (fr. 104 K-A). Sin embargo, sólo este último autor, Cratino, se atrevió a llevar su crítica más lejos, rechazando de modo general la labor de Gnesippo como tragediógrafo en dos de sus comedias, Ὠραι (fr. 276 K-A) y Βουκόλοι (fr. 17 K-A).

Con otro poeta, Teognis, Aristófanes repite en *Tesmoforias* aquel motivo que ya vimos con Filocles, es decir, el poner en relación rasgos de su carácter con su producción literaria. En este caso en concreto sale a colación su frialdad: «Teognis como es frío escribe helado» (170); algo en lo que incidirá de nuevo Aristófanes en un verso de *Acarnienses* (138): «Zeus cubrió toda la Tracia con escarcha cuando Teognis produjo su tragedia». La frialdad de Teognis debió ser ciertamente famosa pues por un escolio sabemos que se le llegó a conocer por el apodo de «Nieve» (*schol. Ach.* 11). El personaje aristofánico Diceópolis no lo puede soportar y por eso sufrirá un ataque en *Acarnienses* al contemplarle sacar su coro a escena (10).²⁴

²⁴ A. H. Sommerstein, *Aristophanes: Thesmophoriazusae*, Warminster 1994, p. 170.

Mórsimo es el primer trágico con quien sabemos a ciencia cierta se abre una tercera generación de escritores. Hijo de Filocles y sobrino nieto de Esquilo, Aristófanes lo considera un pésimo tragediógrafo. Según leemos en los *Caballeros*, es una desgracia ser un miembro de sus coros (401). En esta misma línea, en la *Paz*, se afirma que las Dionisias son más grandes sin su participación (802), mientras que en *Ranas* se califica la imitación de sus versos como el más terrible de los pecados (151). Precisamente por Aristófanes tenemos también noticia de la mediocre dedicación de este autor a la medicina (fr. 723 K-A). Platón, por su parte, en Σκευαί prefirió simplemente hacer con su nombre un oscuro juego de palabras (fr. 136 K-A).²⁵

Compañero generacional de Mórsimo fue Mórico. Las críticas más frecuentes de la Comedia contra él se basaron, como en el caso de Notipo, en su incontenible glotonería. Aristófanes se hace eco de este defecto en *Acarnienses* (885), *Avispas* (503 y 1141) y *Paz* (1005), mientras que el comediógrafo Platón lo hará en Περιάλγης (fr. 114 K-A). Teleclides en Ἀψευδεῖς prefirió, sin embargo, centrarse en ridiculizar su papel en política (fr. 12 K-A), probablemente con motivo de la embajada que le tocó presidir a este trágico en Persia (*schol. Ach.* 61).²⁶

Pero la lista de autores menores no se acaba aquí. Aristófanes ataca en *Nubes* al hijo de un oscuro Jenofanto por llevar el pelo largo y su afición a la pederastia (349). El escolio nos confirma que se trata del tragediógrafo Jerónimo, el mismo que Aristófanes ridiculiza en *Acarnienses* como poseedor de un casco de Hades famoso por sus poderes de ocultación (388) –se alude naturalmente a su larga cabellera–. Por el escolio a este verso sabemos también que Jerónimo fue criticado por sus argumentos excesivamente emocionales y las horribles máscaras de sus personajes.²⁷

Del tragediógrafo Esténelo lo más atractivo para la Comedia fue su falta de dinero. Aristófanes en *Avispas* (1311) y Platón en Σκευαί (fr. 159 K-A) buscaron arrancar la risa de su público con este motivo. Aunque no se especifique demasiado, mucho más trascendente

²⁵ A. H. Sommerstein, *Aristophanes: Peace*, Warminster 1985, p. 171.

²⁶ A. H. Sommerstein, *Aristophanes: Wasps*, Warminster 1983, p. 188.

²⁷ A. H. Sommerstein, *Aristophanes: Acharnians*, Warminster 1980, p. 172 y D. del Corno, *op. cit.*, p. 241.

para nosotros es la referencia a su estilo que encontramos en el Γερυτάδης de Aristófanes (fr. 158 K-A), donde veladamente se alude a la monotonía y aburrimiento propios de sus composiciones.²⁸

Jenocles, hijo de Cárcino, fue uno de los objetivos favoritos de Aristófanes y de otros comediógrafos. Es probable que la referencia a un canto de Datis que encontramos en la *Paz* (289) aluda realmente a él, pues Datis no fue seguramente más que su apodo.²⁹ Al parecer, era muy bajito lo que provocó que en *Avispas* (1509 ss.) se le llamara araña (no llega, por tanto, ni a la categoría de su padre, al menos un cangrejo). En *Tesmoforias* se le califica como un mal escritor de tragedias (169 y 440), llegándose incluso a desear su muerte por este motivo en las *Ranas* (86). En las *Nubes* (1264-5), ya para terminar, Aristófanes ridiculiza unos versos de su tragedia *Licimnio*. Pero este comediógrafo, como hemos dicho, no fue el único que se cebó con Jenocles. Ferécates en Ἀγριοί califica a Jenocles y a sus hermanos como pequeños, melenudos y ambiciosos (fr. 15 K-A). Por lo que sabemos, de un modo parecido debieron transcurrir también las críticas de Éupolis en Ταξίαρχοι (fr. 268, 84 K-A). Pero el más importante para nosotros es, sin duda, el testimonio de Platón en los Σοφισταί donde, tras reírse de su padre Carcino, «el cangrejo de mar», acusa a Jenocles de abusar de todo tipo de artilugios escénicos en la representación de sus tragedias (fr. 143 K-A).

A este rosario de pequeños autores sólo queda añadir tres nombres más mencionados por Aristófanes. El primero es Espintaro: Aristófanes en *Aves* (762) le llama «frigio», en lo que sería otra crítica fácil más con motivo de la nacionalidad. En cualquier caso, como advierte Dunbar,³⁰ no podemos estar seguros de que se trate realmente del tragediógrafo. Escuerta es también nuestra información sobre el segundo escritor, Dorilao. Aristófanes en las Ἀήμναι convertirá su nombre en δορίαλλος, haciendo un claro paralelismo con περίαλλος, «rabadilla» (fr. 382 K-A).³¹ Del tercero, Pitángelo (*Ran.* 57), no podemos decir nada.

²⁸ Somm. *Wasps*, p. 236.

²⁹ Cf. M. Platnauer, *Aristophanes Peace*, Oxford 1964, p. 94; pero cf. también Somm. *Peace*, p. 146.

³⁰ *op. cit.*, p. 471.

³¹ Cf. L. Gil, *Aristófanes*, Madrid 1996, p. 171

Más entidad, ya para concluir, poseen en cambio las críticas contra el importante poeta trágico Agatón. Como afeminado o simplemente maricón (εὐρύπρωκτος) le describe Aristófanes en Γηρυτάδης (*fr.* 178 K-A) y *Tesmoforias* (35; 206; 130 ss.), donde aparece además ayudando a Eurípides a tomar apariencia de mujer (249 ss.). Si el asunto quedara simplemente ahí, la cosa no tendría demasiado interés. Pero Aristófanes también valora su estilo. Como buen poeta en general se le califica en *Ranas* (85) aunque no se deje de criticar por ello lo rebuscado de su lenguaje. Efectivamente, en *Tesmoforias*, el cómico se burla de la artificiosa dicción de Agatón (48 ss.; cf. también *fr.* 592, 35 K-A), llegando incluso a la imitación de su estilo (146 ss; 100-130). En las segundas *Tesmoforias* Aristófanes será todavía más específico, atribuyéndole un abuso excesivo de la antítesis gorgiánica (*fr.* 341 K-A).³²

Con Agatón se cierra nuestro repaso a la crítica de los trágicos en la Comedia griega antigua. Llegados a este punto estamos ya en condiciones de extraer algunas conclusiones importantes. Parece claro que el más notable punto de inflexión lo constituye Eurípides. Las innovaciones presentes en la obra de este autor provocan un vuelco en las valoraciones provenientes de la Comedia. Si autores anteriores como Frínico, Esquilo o Sófocles habían gozado hasta entonces de un reconocimiento y aprecio generales, con Eurípides estas opiniones favorables hacia la Tragedia se tornan en abierta hostilidad, hostilidad que se extenderá también en mayor o menor medida a todos los autores subsiguientes.

Sin embargo, con los datos en la mano, no se puede deducir de esta crítica la existencia de una auténtica *ars poetica*, de un conjunto de reglas específicas o canon en los cómicos que les haya servido para valorar la Tragedia. La crítica se circunscribe más bien a un proceso judicial, mucho más una condena de recursos dramáticos considerados reprobables que a una escala de méritos o a una auténtica valoración estética.³³ En efecto, sólo así se pueden enten-

³² Para Agatón: R. Cantarella, «Agathon und der Thesmophoriazusen» en H. J. Newiger (ed.), *Aristophanes und die alte Komödie. Wege der Forschung* cclxv, Darmstadt 1975, pp. 324-338; F. Muecke, «A portrait of the artist as a young Woman» *C. Q.* 32 (1982) 45-55; G. Stohn, «Zur Agathonszene in den Thesmophoriazusen des Aristophanes» *Hermes* 121, 1993, pp. 196-205.

³³ L. Gil, *op. cit.*, p. 103.

der los ataques de la Comedia contra el lenguaje sofístico de Agatón, las máscaras de Jerónimo, la música de Filocles o los artilugios escénicos de Eurípides y Jenocles. De hecho, es más que probable que Aristófanes, por ejemplo, considerara verdaderamente a Eurípides como uno de los grandes pues, de lo contrario, no le habría prestado tanta atención. Estamos, entonces, más bien ante una lucha por el viejo patrimonio cultural de la ciudad:³⁴ Aristófanes, como los demás comediógrafos, era leal a la tradición, estaba a favor de la vieja religión y en contra de las modernas especulaciones, a favor de la antigua educación y en contra de la sofística,³⁵ a favor de la antigua música y en contra de las innovaciones;³⁶ estaba en definitiva a favor de la antigua Tragedia y en contra de la nueva,³⁷ y Eurípides representaba la nueva. De ahí que se produzca esa polarización entre Esquilo, el máximo representante de las viejas tradiciones,³⁸ y Eurípides, el trágico innovador por excelencia. Los demás tragediógrafos, según sean anteriores o posteriores a Eurípides gozarán de una mayor o menor consideración. El caso positivo más patente es el de Tespis, cuya obra probablemente ni siquiera conoció Aristófanes: en él parece cumplirse aquello de «todo tiempo pasado fue mejor». En el lado negativo, un rosario de nombres conforma una lista de variopintas descalificaciones personales. La obra de estos pequeños autores no interesa en absoluto pues la contraposición entre Tragedia vieja y nueva había quedado ya suficientemente ilustrada gracias a los dos tipos representados por Esquilo y Eurípides. De hecho, podemos decir que a partir de Eurípides no encontramos más que una burda concatenación de insultos. Sólo Sófocles y Agatón merecerán un análisis más pormenorizado, sin duda, debido a su calidad. Sin embargo, Sófocles a ojos de los cómi-

³⁴ A. Lesky, *Historia de la literatura griega*, trad. esp. Madrid 1969, p. 475.

³⁵ Para la crítica religiosa y educativa en los cómicos, especialmente en Aristófanes, cf. L. Gil, *op. cit.*, pp. 91-108.

³⁶ Cf. F. Souto, «La crítica musical en la comedia griega antigua» *Minerva* 13, 1999, pp. 87-101.

³⁷ K. J. Reckford, *Aristophanes, old-and-new comedy*, North Carolina 1987, p. 286.

³⁸ Podría extrañar, en principio, el hecho de que un género como la Comedia, tan proclive a comentar sucesos y personajes contemporáneos, eligiera a Esquilo como máximo paradigma del teatro clásico, estando como estaba Sófocles mucho más cerca cronológicamente hablando. A este respecto conviene recordar que Esquilo nunca dejó de representarse en Atenas aún después de muerto (cf. *Vita* y *Quint.* X 1,66), por lo que estaba garantizada la frescura de su obra en la mente del auditorio.

cos no es más que el legítimo heredero de Esquilo mientras que Agatón comparte vínculos literarios y afectivos con el denostado Eurípides. Desde este punto de vista, la presencia de Sófocles y Agatón en la Comedia no es más que un mero reflejo y refuerzo del antagonismo existente entre Tragedia vieja y nueva.

Por otro lado, la crítica de todos estos tragediógrafos por parte de la Comedia podría demostrar que la selección llevada a cabo en época bizantina fue acertada en sus criterios de importancia y calidad.³⁹ Efectivamente, la Comedia presta especial atención a Esquilo, Sófocles y Eurípides, nuestros autores conservados. La única pérdida irreparable en este aspecto habría sido, según parece, la desaparición de la producción del que debió ser otro poeta importante, Agatón.

Cabe destacar también que de la lectura de nuestros datos se desprende la existencia de una fuerte crítica generacional, que parece primar siempre la figura del progenitor. En efecto, Jofonte, por ejemplo, aún siendo bueno, no se puede comparar en calidad con la excelencia de su padre Sófocles. En esta misma línea, incluso un escritor mediocre como Carcino sobrepasa ampliamente en méritos a su hijo Jenocles. ¿Qué hay de verdad en esto? ¿Nos encontramos ciertamente en la antesala de la decadencia y posterior desaparición de la tragedia? Es probable que sea así pues sabemos que, al menos a partir de 386 a.C., se hizo habitual que una tragedia de los tres grandes figurara obligatoriamente en el programa de las Grandes Dionisias con lo que esto conlleva de menosprecio hacia los autores más contemporáneos. En cualquier caso, ¿se hubiera atrevido Aristófanes a juzgar con el mismo rasero a sus propios hijos Filipo, Araro y Nicóstrato, importantes representantes de la comedia media?

Es en este contexto de decadencia donde, tal vez, nos debemos plantear también el significado profundo de las recurrentes críticas contra los trágicos por motivo de su nacionalidad. Efectivamente, parece que debió de darse una cierta invasión de autores trágicos de nacionalidad extranjera. Destacan, por ejemplo, Acéstor y Espintaro. En la comedia media también se produjo este fenómeno. Sabemos

³⁹ Esta selección ya empezó en la antigüedad cuando Licurgo, además de erigir en el teatro las estatuas de los tres grandes trágicos, ordenó guardar un ejemplar de sus obras en los archivos del estado.

que ciertos comediógrafos como Anaxandrides, Antífanes, Epícrates, Alexis, Eubulides y otros no fueron atenienses, aunque algunos adquirieran después por diferentes motivos la nacionalidad. Las consecuencias derivadas de este hecho en la Comedia son bien conocidas. Supuso un alejamiento en las tramas de la realidad política, religiosa y literaria de la polis, algo a lo que también contribuyó mucho el retroceso de la democracia. La Comedia prefirió entonces centrarse, con gran éxito, en los aspectos más sociales y privados de la vida ciudadana, recurriendo a enmarañados argumentos de tipo sentimental. Algo parecido debió de suceder en el ámbito de la tragedia. Es un hecho que el mito tradicional se desdibuja con la complicación artificiosa de la trama, la efectista puesta en escena y el incremento numérico de los actores —de todo ello es un buen ejemplo el anónimo *Reso*— ¿Supusieron estos cambios, al contrario que en la Comedia, la inevitable decadencia de este género literario? Difícil resulta calibrar esto dadas las exiguas evidencias disponibles. Sin embargo, no parece descabellado pensar así pues sabemos, en efecto, que la Tragedia no habría de gozar de la misma longevidad que su hermana menor la Comedia.

FERNANDO SOUTO DELIBES
Universidad Complutense de Madrid

LA JUVENTUD ROMANA EN EL *PRO CAELIO* DE CICERÓN¹

1. INTRODUCCIÓN

No es frecuente encontrar en la literatura antigua testimonios que defiendan los comportamientos algo alocados de los jóvenes (la principal función social de la literatura era, no se nos olvide, *docere*). Sin embargo, también en la Antigüedad, como en todas las épocas y en todas las civilizaciones, la juventud se caracterizó por una cierta rebeldía hacia todo lo convencional y establecido. Y este carácter rebelde es el que, precisamente, les acarreo a aquellos jóvenes las antipatías de sus adultos.

No obstante, encontramos que Cicerón, que pasa por ser uno de los más fervientes defensores de los valores tradicionales en los últimos años de la República, acepta la defensa de un joven cuyo comportamiento había escandalizado a buena parte de la ciudad y escribe, para ello, su *Discurso en defensa de Marco Celio Rufo*.

En el mes de abril del año 56 a. C. Celio es acusado por L. Sempronio Atratinio de varios delitos de violencia contra las leyes (*de vi*); entre ellos la acusación de asesinato de Dión, embajador de Alejandría, y el de intento de envenenamiento a Clodia, viuda de Q. Metelo Celer. En su defensa, Cicerón se centra en estos dos supuestos delitos. En ambas acusaciones hay implicaciones políticas y personales, que son, principalmente, las que conducen a Cicerón a hacerse cargo de la causa de un joven libertino e irresponsable. Entre las implicaciones políticas se hallan los intereses que Pompeyo y Craso, a quienes Cicerón debía su regreso del exilio, tenían en Egipto. Entre las implicaciones personales, a su vez, se encuentran los deseos de

¹ Deseo agradecer al anónimo revisor de la revista *Estudios Clásicos* sus atinadas sugerencias críticas. Asimismo, agradezco al prof. Gabriel Laguna Mariscal su paciente orientación y ayuda constante.

Cicerón por atacar al tribuno de la plebe Clodio, hermano de Clodia y responsable directo de su destierro.

A comienzos de ese año 56 a. C., Cicerón, seguro de tener otra vez el «esplendor forense, la autoridad en el Senado y la influencia entre todos los hombres buenos»² (que tan imposibles de recuperar le parecieran durante los amargos días, aún recientes, de su destierro), multiplicó su actividad forense. Mostró su más ardiente celo no sólo en buscar la tan anhelada *concordia ordinum*, sino en apoyar a Pompeyo, a Milón, y, en general, a todos los que en mayor o menor grado hubieran contribuido a que se decretara la suspensión de su exilio.

En efecto, no hace un año que Cicerón ha vuelto de su destierro y el espectáculo político que encuentra en Roma nada tiene de sugestivo. Están enfrentadas las bandas armadas de Clodio y Milón y los acuerdos de Lucca han renovado la repartición de poder entre los triunviros César, Pompeyo y Craso. Cicerón debe limitarse a una actividad política más bien reducida e indirecta. Ya en el año 59 César había ofrecido a Cicerón la participación en la alianza del Primer Triunvirato, pero Cicerón se había negado, no pudiendo aceptar la actitud institucional de César. En el año 58 insistió éste y el orador, con tanto valor como poca perspectiva, volvió a adoptar una actitud de oposición. Entonces César había dado vía libre a Clodio para que llevara a cabo su venganza contra el orador y provocara su exilio.

Ahora la defensa de Celio ofrece la oportunidad a Cicerón de demostrar a Pompeyo y a Craso que tienen su apoyo en la denominada «cuestión egipcia». Pero no será ésta la única oportunidad que tenga para ello. Precisamente otros procesos que tienen lugar por la misma época (en los que defiende a ilustres cesarianos como Balbo, Rabirio o Vatinius) habrían sido otra forma de pagar la protección de los triunviros y la benevolencia de César para con él. El sometimiento definitivo de Cicerón se da cuando presta su voz para apoyar la concesión a César de la prórroga de su gobierno en las Galias (en *De provinciis*).

En aquellos años Roma entera soportaba los efectos de las refriegas entre Clodio y Milón, que anticipaban la inevitable e inminen-

² Cf. *Ad Att.* VI 1, 3.

te contienda entre César y Pompeyo.³ Tanto Celio como Cicerón percibían claramente la gravedad y trascendencia de lo que estaba ocurriendo. Sin embargo, para Celio, poco escrupuloso y carente de ideales, la cuestión se reducía, en realidad, a la urgencia de realizar un cuidadoso y frío análisis de los pros y los contras de cada partido, a fin de decidir a tiempo cuál era más fuerte y unirse cuanto antes a él;⁴ para Cicerón, a pesar de su indudable amor por la República, el problema se centraba en el modo en que se iba a legislar acerca del gobierno en las provincias, y de lo que dependía, por consiguiente, su más íntimo anhelo: que no se prorrogara por más tiempo el año que, de acuerdo con lo establecido, habría de durar su proconsulado;⁵ para cuando la República se desmoronase definitivamente, Cicerón quería estar en Roma.

Así estaban las cosas en el terreno político cuando una nueva corriente ideológica y literaria comenzaba a ganar simpatías entre los jóvenes urbanos. El grupo de poetas que Cicerón denominará '*neoterói*' y que se distinguía por una nueva forma de vida y un nuevo planteamiento ante la literatura protagoniza un renovado filohelenismo en la sociedad urbana. Se defiende el *otium* como modelo de vida; no interesan ni la política ni la milicia.⁶ Estos jóvenes pasan el tiempo entre los juegos de amor y la composición de poemas que relatan sus venturas y desventuras amorosas. De los escritos de estos autores sólo se conservan los poemas de Catulo. Evitaron la poesía épica y el drama y experimentaron con nuevos metros, diferentes clases de lenguaje, temas novedosos y un estilo perfeccionado. Este ambiente de principios y mediados del I a. C. es el que sienta las bases para el desarrollo de la elegía latina que tendrá lugar una generación después, cuando autores como Propertio, Tibulo y Ovidio recojan el testigo en esta nueva forma de concebir la escritura.

³ En efecto, tras la muerte, algunos años después, de Julia, hija de César y esposa de Pompeyo, y de Craso, en la campaña contra los partos, el enfrentamiento entre ambos se hizo evidente.

⁴ Cf. *Ad Fam.* VIII 14. 2, 3. Celio, irónicamente, se equivocaría en su elección. Al comienzo de la guerra civil apostó por César, pero pronto hizo presa de él el descontento. Se alió, entonces, con Milón para provocar una rebelión en el sur de Italia. César la sofocó y Celio y Milón fueron muertos.

⁵ Cf. *Ad Fam.* VIII 10. 5; II 8. 3 y 10. 4.

⁶ Sobre la importancia del *otium* y sobre lo que representa en estos años véase A. Ramírez de Verger, «El '*otium*' de los elegíacos: una forma heterodoxa de vida», en F. Gascó y J. Alvar (eds.), *Heterodoxos, Reformadores y Marginados en la Antigüedad Clásica*, Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 1991, 59-70.

Estos jóvenes innovadores tenían la costumbre de leerse sus poemas. Cultivaban una tradición común y se sentían orgullosos de ser los verdaderos discípulos de Calímaco y Filetas. Sabían que ni la vida que llevaban ni los versos que escribían eran del todo respetables a los ojos de sus contemporáneos. Obviamente, no estaban interesados por las grandes cuestiones religiosas o nacionales. Tan sólo a veces hacían un esfuerzo poco entusiasta por excusar sus «travesuras», sus *nequitiae*.

El comportamiento de estos adolescentes alcanza también a las jóvenes hijas de familias acomodadas. Las mujeres ahora aspiran a su independencia económica y social.⁷ Al mismo tiempo participan activamente en las decisiones que conciernen no sólo a sus vidas, sino también a la sociedad y a la política. Antes una muchacha romana podía quedar prometida en matrimonio a la edad de diez años y casada con el marido elegido por su padre a los doce. Cuando crecía y descubría el significado del amor, ya no era libre.

Una vez que Roma alcanzó el poder político, comenzaron a afluir a la ciudad extranjeros de todas las partes del mediterráneo. Al comenzar el siglo II a. C. muchos de ellos habían establecido residencia fija en la capital y eran miembros activos del mundo de los negocios o mostraban su creatividad en la literatura y las artes. En el siglo I a. C. encontramos en Roma un gran número de cortesanas griegas. Muchas de ellas eran mujeres cultivadas, leídas y consumadas músicas y bailarinas, todo lo cual las convertía en el codiciado blanco de los jóvenes de sociedad. No es de extrañar que las jóvenes romanas más sensibles y apasionadas sintieran algo de envidia ante el brillo y la agitación de una forma de vida tan diferente y que guardaran cierto resentimiento por el tedio y la rutina del hogar.

Durante este último siglo de la República, las jóvenes de las mejores familias comienzan a llevar una vida bastante independiente. La emancipación de las mujeres lleva a que éstas ejerciten ciertos derechos que, aunque tenían teóricamente, no ponían en práctica. Esta liberación se muestra política, social y sexualmente.⁸ Su comporta-

⁷ Sobre la independencia económica que ya existía, de hecho, entre los matrimonios romanos véase Cic. *Flac.* 84.

⁸ Cf. R. I. Frank, «Augustan Elegy and Catonism», en H. Temporini und W. Haase (edd.), *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt, II, Principat. Sprache und Literatur*, Berlín-New York: Walter de Gruyter, 1982, 559-579 (568-9).

miento a veces no difería mucho del de las cortesanas.⁹ Esto supuso un quebradero de cabeza aún mayor para la moral romana, puesto que ahora se habían convertido en adúlteros y adúlteras. Conforme los ideales tradicionales del matrimonio pierden su significado, tanto el hombre como la mujer buscan su amor fuera del mismo. No obstante, el recuerdo de valores tradicionales tales como la *fides* o la *pietas* siguen vigentes. Tan sólo han sido transferidos de la unión legal entre marido y esposa a una libre asociación entre el enamorado y su amante.

Por otro lado, según Lyne,¹⁰ en la sociedad romana no está en absoluto mal visto buscar placer en las prostitutas. En el matrimonio se buscan otras cosas, como amistad, sucesión o comprensión. Si, como decimos, este comportamiento se permite a respetables hombres de familia, ¿qué no se permitirá a aquellos jóvenes libres de estas ataduras domésticas? Se cuenta que Catón el Viejo felicitó a un joven de familia noble cuando le vio salir de un burdel.¹¹ Éste es un claro ejemplo de que era considerada una «diversión tolerable». El mismo Cicerón, y justamente en este discurso, define el amor como *ludus* (*Cael.* 28).

Existe la idea de que hombres que en su juventud han concedido algún tiempo a los placeres y juegos juveniles han llegado a ser varones ejemplares y modelo para las generaciones posteriores.¹² Sin embargo, esta licencia en el comportamiento sexual de los varones romanos se les escapa de las manos y se vuelve contra los propósitos conservadores de los moralistas. Un dato importante a tener en cuenta, como ya hemos notado, es la aparición de cortesanas de lujo. Mujeres cultas que proporcionaban al hombre una apasionada y atractiva compañía. Aparecen en las ciudades helenísticas hacia el s. IV-III a. C. De aquí y con la conquista del mundo helénico se extienden a Roma.¹³

⁹ Léase R.O.A.M. Lyne, *The Latin Love Poets from Catullus to Horace*, Oxford: Clarendon Press, 1980, 24 y también J. Griffin, *Latin Poets and Roman Life*, Londres: Duckworth, 1985, 1-31.

¹⁰ Cf. «Traditional Attitudes to Love, the Moral and Social Background», en R.O.A.M. Lyne, *The Latin Love Poets...*, 1-18.

¹¹ Cf. Hor. *Sat.* I 2. 31-32.

¹² El mismo Cicerón recoge estas ideas en el discurso *Cael.* 43. Véase también Val. Max. VI 9. 4-7, Extr. 1-2.

¹³ Cf. Polyb. XXXI 25. 4.

Tienen, por otra parte, una gran importancia como personaje de la comedia de esta época. Plauto las incorporó a sus obras, aunque se puede ver claramente que en la Roma de su tiempo este tipo de cortesanas o prostitutas de lujo aún no tenía una gran implantación. Él menciona, por un lado, a las *psaltriae* (citaristas, cantantes...) y, por otro, a las *sambucistriae* o 'tocadoras de *sambuca*', ninguna de ellas tiene el *glamour* de las cortesanas helenísticas. Terencio, en cambio, refleja ya en sus obras este mundo semi-escondido de estilo griego. Encontramos en sus comedias dos tipos de las denominadas 'mujeres para el placer':¹⁴ La citarista, culta y muy hermosa, por un lado, y que ofrece la compañía efímera de una noche; y la cortesana independiente, con quien puede haber una relación más duradera.¹⁵

Este tipo de cortesana supone el principio de la decadencia moral. Pero la amenaza mayor es que podían manejar alarmantes influencias.¹⁶ Tenemos noticia de las relaciones de Lucilio con las meretrices *Hymnis* y *Collyra*;¹⁷ de Sila con Metrobio y Nicopolis;¹⁸ de Pompeyo con *Flora*¹⁹ o de Antonio con *Cytheris*,²⁰ la misma a quien amó Cornelio Galo.

La reacción en la sociedad romana no se hizo esperar. El mismo Catón, cuando se enteró de que el joven que salía del burdel acudía allí con una frecuencia superior a lo deseable, le dijo que lo había felicitado por acudir allí, no por vivir allí.²¹ El propio Cicerón concibe el amor como una ocupación alternativa al *otium* juvenil, ocupación que no debe extenderse por un tiempo excesivo de la vida del romano. Un hombre de noble familia debe llevar sus relaciones amorosas con discreción, sin comprometer a los de su misma clase. Así, si los asuntos con este nuevo tipo de cortesana son llevados con moderación, todo irá bien.

¹⁴ Cf. Ter. *Phorm.* 80-90.

¹⁵ En relación con esto conviene leer a G. Luck, *La Elegía Erótica en Roma*, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1993, 21-32.

¹⁶ Cf. Cic. *Verr.* I 104; 155; V 34; 38.

¹⁷ *Hymnis*: frs. 888-9 Marx, 940-1. *Collyra* : fr. 517 Marx.

¹⁸ Plut. *Sull.* II 4.

¹⁹ Plut. *Pomp.* II 3-4. 9.

²⁰ Plut. *Ant.* IX 3-5, Cic. *Att.* X 10. 5, XV 22.

²¹ Vid. el comentario que Paolo Fedeli hace de Horacio : *Q. Orazio Flacco, Le Opere*. II, Roma: Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato, 1994, 327.

En cambio, cuando un hombre pierde ese sentido de discreción, cuando mezcla el *otium* y el *negotium*, cuando renuncia a su buen nombre y considera que lo más importante en la vida es amar y ser amado, ese hombre obedece a un amor romántico. Para los romanos este amor era *insanus*. Ésta era la amenaza de las cortesanas. Esta situación se hace notar y se critica mediante la sátira en dos poetas del s. I a. C. que tienen un punto de vista sobre el amor bastante negativo: Lucrecio en IV 1121-40 y Horacio en *Sermones* I 2. 48-63. Para ellos el amor es fuente de desgracias y conviene apartarse de él.²²

Uno de los más claros ejemplos de estas damas independientes es Clodia. Cicerón le atribuye *libidines, amores, adulteria, Baias, convivias, comissiones, cautus, symphoniacas, navigia...*²³ Es decir, para Cicerón es el prototipo de mujer que vive la vida griega del placer, el estilo de vida de la aristocracia romana del siglo I a. C.²⁴ Deslumbrado por este estilo de vida, Celio sucumbió ante Clodia²⁵ y nada se supo ya de él en el Foro por cerca de tres años, a pesar de la tremenda ambición por sobresalir que lo espoleaba. Luego sobrevino aquel *crudelissimum discidium* de que nos habla Cicerón (*Cael.* 31), aquella amarga ruptura que transformó la antigua pasión en inflamado odio, doblemente exacerbado por el despecho de Clodia, al verse rechazada, y por la mordacidad y el cinismo de Celio. Esta ruptura permitió a Celio recapacitar acerca de las consecuencias que podría haberle acarreado la vida muelle y el ocio, aquel ocio que *et reges prius et beatas perdidit urbes*.²⁶ Pero el joven había sabido reconocer la mala influencia sobre él ejercida y escapar a tiempo. Así como supo apartarse de Catilina y no participar en su conjura-

²² Cf. R. I. Frank, *Op. Cit.*, 577.

²³ Cf. Cic. *Cael.* 35.

²⁴ Cf. Plut. *Cic.* XXIX 4, Cic. *Cael.* 61.

²⁵ Según nos dice Amparo Gaos Schmidt en la introducción a su versión castellana del discurso *En Defensa de Celio*, México: Universidad Autónoma de México, 1976, XIX.

²⁶ *Catull.* LI 15. Se ha llegado a pensar, precisamente, que Celio pudo suceder a Catulo en el corazón de Lesbia; si el Celio o el Rufo de las composiciones 58, 69, 71 [?], 73 [?], 77 y 100 de Catulo se corresponde con nuestro personaje. Así lo entiende, entre otros, A. Ramírez de Verger, *Catulo. Poesías*, Madrid: Alianza Ed., 1997², 25. Sin embargo, en esta ocasión y a diferencia del poeta de Verona, habría sido Celio quien hubiese abandonado a Clodia. Se podría pensar que el despecho condujo a la dama a secundar las acusaciones de las que Celio es objeto en este discurso.

ción, tampoco ahora daba ya lugar a que de él se dijera, como de aquel otro adolescente de Plauto: *At enim ille hinc amat meretricem ex proximo!*²⁷ puesto que finalmente «había emergido» de aquella vida a la cual, trastornado por el «conocimiento reciente de la mujer, por la desafortunada vecindad y por la inexperiencia de los placeres»,²⁸ voluntariamente había descendido por algún tiempo, y había vuelto al redil y al *negotium* del Foro, siguiendo el precedente (*mos maiorum*) de muchos admirables y respetados hombres.

2. LA DEFENSA DE CICERÓN DE UNA CONDUCTA IMPROPIA

Cicerón, en principio, no tiene por qué estar de acuerdo con las ideas que defiende; él es un abogado defensor y debe adecuar su discurso a las circunstancias. El mismo orador dice en su defensa (*Pro Cluentio* L 139): «Se equivocan y muy extraordinariamente quienes creen encontrar en los discursos que ante los tribunales pronunciamos la expresión fiel de nuestras opiniones personales. Estos discursos se acomodan a la causa y a las circunstancias más bien que a las ideas del hombre y del orador». En este caso debe defender y apoyar al joven cuyas locuras de juventud le están sirviendo de excusa, entre otras cosas, para censurar y poner en evidencia la vida de Clodia, y, por extensión, de toda la ilustre familia Claudia.

En efecto, para Cicerón no suponía ningún esfuerzo acomodar sus palabras a la conveniencia del caso. Evidentemente el orador nunca comulgaría con estos ideales de depravación y libertinaje. Para mostrar hasta qué punto en la justificación de la juventud disipada de Celio hay muchos argumentos tópicos pero escasa convicción personal es conveniente e interesante comparar dos pasajes tan diferentes en la obra de Cicerón como los que siguen:

«Itaque alii voluptatis causa omnia sapientes facere dixerunt, neque ab hac orationis turpitudine eruditi homines refugerunt; alii cum voluptate dignitatem coniungendam putaverunt, ut res maxime inter se repugnantis dicendi facultate coniungerent; illud unum directum iter ad laudem cum labore qui probaverunt, prope soli iam in scholis sunt relict. Multa enim nobis blandimenta natura

²⁷ Cf. Plaut. *Menaech.* 788-9.

²⁸ *Cael.* 75.

ipsa genuit, quibus sopita virtus coniveret interdum; multas vias adulescentiae lubricas ostendit, quibus illa insistere aut ingredi sine casu aliquo aut prolapsione vix posset; multarum rerum iucundissimarum varietatem dedit, qua non modo haec aetas, sed etiam iam corroborata caparetur.

Quam ob rem si quem forte inveneritis, qui aspernetur oculis pulchritudinem rerum, non odore ullo, non tactu, non sapore capiat, excludat auribus omnem suavitatem, huic homini ego fortasse et pauci deos propitios, plerique autem iratos putabunt.

Ergo haec deserta via et inculta atque interclusa iam frondibus et virgultis relinquatur. Detur aliqui aetati; sit adulescentia liberior; non omnia voluptatibus denegentur; non semper superet vera illa et directata ratio; vincat aliquando cupiditas voluptasque rationem, dum modo illa in hoc genere praescriptio moderatioque teneatur. Parcat iuventus pudicitiae suae, ne spoliaret alienam, ne effundat patrimonium, ne faenore trucidetur, ne incurrat in alterius domum atque familiam, ne probum castis, labem integris, infamiam bonis inferat, ne quem vi terreat, ne intersit insidiis, scelere careat. Postremo, cum paruerit voluptatibus, dederit aliquid temporis ad ludum aetatis atque ad inanem hasce adulescentiae cupiditates, revocet se aliquando ad curam rei domesticae, rei forensis rei publicae, ut ea, quae ratione antea non perspexerat, satietate abiecerit et experiendo contempsisse videatur.»²⁹

Cic. *Cael.* 41-42.

«Según unos, el placer es el único fin de la actividad del sabio, e incluso hombres de cultura no han retrocedido ante esta torpe forma de hablar; otros creyeron que al placer debe ir unido el sentido de la dignidad con lo que, gracias al arte de la palabra, han juntado dos nociones particularmente incompatibles. Los que aceptaron el trabajo como único camino que lleva derecho a la gloria, se han quedado ya casi solos en las escuelas. La misma naturaleza ha creado, en nuestro beneficio, multitud de atractivos con los que la virtud, adormecida, llegaría a veces a condescender, ella ha mostrado a los jóvenes muchos caminos resbaladizos en los que apenas podrían moverse y avanzar sin que resbalaran y cayeran; y ha dado una enorme variedad de cosas agradables, capaces de seducir no sólo a los jóvenes sino también a los hombres maduros.

²⁹ Se sigue, en este pasaje y en los demás de este discurso, la edición bilingüe de R.G. Austin, *Pro M. Caelio: Oratio*, Oxford: Clarendon Press, 1988.

Por eso, si por casualidad me encontráis a un hombre cuyos ojos desdeñan la belleza del mundo, que no se siente cautivado ni por el olor, ni por el tacto, ni por el sabor, que cierra sus oídos a toda clase de armonías, este hombre será tenido quizá por mí y por unos pocos como un favorito de los dioses; la mayoría lo tendrán por una víctima de su cólera.

Dejemos, pues, ese camino desierto e inculto, invadido ya por el bosque y por la maleza. Condescendamos un poco con la edad; tengan los jóvenes una mayor libertad; no cerremos todas las puertas al placer. No lleve siempre las de ganar la severa y rígida razón. Triunfen alguna vez la pasión y el placer sobre la razón; con tal de que en esto se guarde aquella justa medida: velen los jóvenes por su propia honestidad, no priven de ella a los demás, no derrochen su patrimonio, no se dejen arruinar por la usura, no atenten contra la casa y la familia de otro, no deshonren a los virtuosos, no mancillen a los honrados, no difamen a las gentes honorables, a nadie aterren con su violencia, no participen en las intrigas, absténganse del crimen; más cuando, al fin, hayan cedido a los placeres, dado algún tiempo a las diversiones propias de la edad y a esas frívolas pasiones de la adolescencia, vuélvanse algún día al cuidado de los negocios domésticos, de los forenses y de los políticos de modo que parezca que esas diversiones que antes no habían llegado a comprender bien, las han dejado ya por pura saciedad y las han despreciado a fuerza de vivirlas.»³⁰

«Sed pertinet ad omnem officii quaestionem semper in promptu habere, quantum natura hominis pecudibus reliquisque beluis antecedit; illae nihil sentiunt nisi voluptatem ad eamque feruntur omni impetu, hominis autem mens discendo alitur et cogitando, semper aliquid aut anquirat aut agit videndique et audiendi delectatione ducitur. Quin etiam, si quis est paulo ad voluptates propensior, modo ne sit ex pecudum genere – sunt enim quidam homines non re, sed nomine – sed si quis est paulo erectior, quamvis voluptate capiatur, occultat et dissimulat appetitum voluptatis propter verecundiam. Ex quo intellegitur corporis voluptatem non satis esse dignam hominis praestantia eamque contemni et reici oportere; sin sit quispiam qui aliquid tribuat voluptati, diligenter ei tenendum esse aius fruendae modum. Itaque victus cultusque corporis ad valetudinem referatur et ad vires, non ad voluptatem.

³⁰ Traducción de Jesús Aspa Cereza, *Discursos*, Madrid: Gredos, 1991.

Atque etiam si considerare volumus quae sit in natura excellentia et dignitas, intellegemus quam sit turpe diffluere luxuria et delicate ac molliter vivere quamque honestum parce, continenter, severe, sobrie.»³¹

Cic. *De off.* I 105-106.

«Siempre que se trate de una cuestión referente a los deberes, conviene tener presente la excelencia de la naturaleza humana sobre la de los demás animales. Estos, en efecto, solamente experimentan el placer de los sentidos y son arrastrados por él con ciego ímpetu. La mente del hombre se alimenta con aprender y meditar; está siempre en acción, y el placer de ver y de entender ejerce sobre ella un especial atractivo. Si un hombre es por temperamento algo inclinado al conreo de los sentidos, siempre que nos sea una bestia (pues hay hombres que en realidad sólo tiene el nombre de tales) y muestre una cierta elevación de ánimo, aunque se halle dominado por el placer, procurará, por una elemental exigencia del pudor, disimular esta ardiente pasión que le atenaza. De ello se deduce que el placer de los sentidos no es el más propio de la dignidad humana y que por lo mismo debe ser enérgicamente rechazado; pero si alguien le hace alguna concesión, cuide mucho que sea hecha con prudencia. El alimento y el cuidado de la persona deben tener por finalidad no el placer, sino el disfrute de una dignidad de la humana naturaleza, conseguiremos comprender la vergüenza y torpeza de una vida muellemente entregada al lujo y al placer, y la honestidad, por el contrario, de quien vive frugal y sobriamente.»³²

En el primer texto Cicerón argumenta a favor del joven Celio calificando la vida de placer de algunos jóvenes contemporáneos como propia y natural de la edad. Incluso considera beneficioso que la juventud emplee un tiempo en estos 'juegos' para luego volver al cultivo de la oratoria, la política o la milicia. Por el contrario, en el tratado *Sobre los deberes* afirma taxativamente que vivir en el placer no es propio de la dignidad humana.³³

³¹ Seguimos la edición bilingüe de M. Testard, *Cicéron. Les Devoirs*, París: «Les Belles Lettres», 1965.

³² Traducción de J. Santa Cruz Teijeiro, *Tratado de los deberes*, Madrid: Editora Nacional, 1975.

³³ También se encuentra esta idea en los párrafos 103-104 de este Libro I del tratado *Sobre los deberes*.

Otro de los errores de Celio que Cicerón parece perdonar es la simpatía de éste hacia la doctrina epicúrea. En flagrante contradicción, son palpables los ataques que el orador romano lanza contra el epicureísmo en su famosa invectiva contra Pisón.³⁴

Por otra parte, Cicerón, en cierta manera, se sentía identificado con Celio, como comenta A. Gaos:³⁵ «Ambos habían nacido en la provincia, procedían de familias de équites medianamente acomodadas y, por decisión paterna, habían adquirido los conocimientos necesarios para triunfar en el Foro, acompañando asiduamente a los más ilustres oradores de su tiempo; M. Craso y el propio Cicerón en el caso de Celio, Mucio Escévola en el de Cicerón. Ambos habían dejado la casa paterna, relativamente modesta, para instalarse en el Palatino; barrio entonces de moda entre las más importantes familias patricias, buscando con esta mudanza la doble ventaja de estar cerca del Foro y de poder frecuentar a aquellos personajes cuya amistad resultaba imprescindible para todo el que deseara seguir el *cursus honorum* (...) Ambos, finalmente, habían sentido el encanto de una misma mujer, Clodia, y ambos habían podido sustraerse a él. Por Plutarco sabemos,³⁶ en efecto, que durante algún tiempo, Cicerón, hasta entonces esposo modelo, atraído por Clodia, empezó a frecuentar el grupo de intelectuales, políticos, artistas y escritores que habitualmente se reunía en casa de Clodia. Finalmente se alejó de allí a causa de los violentísimos celos de Terencia, aunque también pudo ser motivo de este alejamiento el odio que ya entonces se profesaban mutuamente Cicerón y Publio Clodio, el hermano favorito de Clodia».

Pero, además de estos motivos para defender a Celio, Cicerón se hizo cargo de la causa porque, como ha quedado ya dicho, debía mostrar su afinidad para con el triunvirato que gobernaba en Roma. El temor a ver cumplidas las amenazas de Clodio y el deseo de no tener que abandonar la ciudad hacen que uno de los mayores moralistas de la Antigüedad se vea defendiendo a un joven alocado y unas costumbres licenciosas que no podría compartir jamás.

³⁴ Cf. Cic. *In Pison.* 20; 37; 68; 70 y 92.

³⁵ Cf. Amparo Gaos Schmith, *Ibid.*, XVI-XVIII.

³⁶ Cf. Plut. *Cic.* XXIX.

3. ARGUMENTOS DE CICERÓN EN EL *PRO CAELIO*

A lo largo de todo el discurso vemos cómo Cicerón desarrolla la idea de que a la juventud hay que permitirle ciertos excesos; sin embargo, es especialmente en los capítulos 39 y 42 donde expone de forma manifiesta esta idea:

«Dicet aliquis:³⁷ «Haec est igitur tua disciplina? Sic tu instituis adulescentes? Ob hanc causam tibi hunc puerum parens commendavit et tradidit, ut in amore atque in voluptatibus adulescentiam suam conlocaret, et ut hanc tu vitam atque haec studia defenderes?» Ego, si quis, iudices, hoc robore animi atque hac indole virtutis ac continentiae fuit, ut respuerit omnis voluptates omnemque vitae suae cursum in labore corporis atque in animi contentione conficeret, quem non quies, non remissio, non aequalium studia, non ludi non convivium delectaret, nihil in vita expetendum putaret, nisi quod esset cum laude et cum dignitate coniunctum, hunc mea sententia divinis quibusdam bonis instructum atque ornatum puto.»

«Es posible que alguien me diga: «¿Con que ésta es tu escuela? ¿De esa forma tratas de educar a la juventud? ¿Para eso su padre te encomendó y te entregó a este muchacho, para que dedicara su adolescencia a los placeres del amor y tú amparases ese estilo de vida y esas aficiones?». Yo, jueces, si ha habido alguna vez un hombre de tal fuerza de espíritu y de un natural tan virtuoso y tan moderado que fuese capaz de desdeñar todos los placeres y de consumir toda su vida en el trabajo físico y en el esfuerzo intelectual, un hombre a quien no causaran placer ni el reposo ni el esparcimiento ni los gustos de los de su edad ni el juego ni los banquetes y que nada estimara deseable en la vida si no es lo que fuera unido a la gloria y adornado de unas cualidades casi divinas.»³⁸

«Quam ob rem si quem forte inveneritis, qui aspernetur oculis pulchritudinem rerum, non odore ullo, non tactu, non sapore capiat, excludat auribus omnem suavitatem, huic homini ego fortasse et pauci deos propitios, plerique autem iratos putabunt. Ergo haec deserta via et inculta atque interclusa iam frondibus et virgultis

³⁷ Vid. n. 44.

³⁸ Traducción de éste y los siguientes pasajes del discurso por Jesús Aspa Cereza, *Cicerón. Discursos III*, Madrid: Gredos, 1991.

relinquatur. Detur aliquide aetati; sit adulescentia liberior; non omnia voluptatibus denegentur; non semper superet vera illa et directa ratio, vincat aliquando cupiditas voluptasque rationem, dum modo illa in hoc genere praescriptio moderatioque teneatur: parcat iuventus pudicitiae suae, ne spoliet alienam, ne effundat patrimonium, ne faenore trucidetur, ne incurrat in alterius domum atque famam, ne probrium castis, labem integris, infamiam bonis inferat, ne quem vi terreat, ne intersit insidiis, scelere careat; postremo, cum paruerit voluptatibus, dederit aliquid temporis ad ludum aetatis atque ad inanis hasce adulescentiae cupiditates, revocet se aliquando ad curam rei domesticae, rei forensis reiue publicae, ut ea, quae ratione antea non perspexerat, satietate abiecisse et experiendo contempsisse videatur.»

«Por eso, si por casualidad me encontráis a un hombre cuyos ojos desdennan la belleza del mundo, que no se siente cautivado ni por el olor, ni por el tacto, ni por el sabor, que cierra sus oídos a toda clase de armonías, este hombre será tenido quizá por mí y por unos pocos como un favorito de los dioses; la mayoría lo tendrá por una víctima de su cólera.

Dejemos, pues, ese camino desierto e inculto, invadido ya por el bosque y por la maleza. Condescendamos un poco con la edad; tengan los jóvenes una mayor libertad; no cerremos todas las puertas al placer. No lleve siempre las de ganar la severa y rígida razón. Triunfen alguna vez la pasión y el placer sobre la razón; con tal de que en esto se guarde aquella justa medida: velen los jóvenes por su propia honestidad, no priven de ella a los demás, no derrochen su patrimonio, no se dejen arruinar por la usura, no atenten contra la casa y la familia de otro, no deshonren a los virtuosos, no mancillen a los honrados, no difamen a las gentes honorables, a nadie aterren con su violencia, no participen en las intrigas, absténganse del crimen; mas cuando, al fin, hayan cedido a los placeres, dando algún tiempo a las diversiones propias a la edad y a esas frívolas pasiones de la adolescencia, vuélvanse algún día al cuidado de los negocios domésticos, de los forenses y de los públicos de modo que parezca que esas diversiones que antes no habían llegado a comprender bien, las han dejado ya por pura saciedad y las han despreciado a fuerza de vivirlas.»

En estos textos Cicerón sostiene que hay pocos hombres que no hayan sucumbido alguna vez, sobre todo en su edad temprana, a los placeres y distracciones que son propios a esta edad. Además, el ori-

gen de este supuesto mal en la sociedad romana seguramente habría que buscarlo, según este orador, en la influencia de «muchos que él ha visto y ha oído en la ciudad»;³⁹ refiriéndose quizá, de manera indirecta, a los filósofos epicúreos. El epicureísmo tuvo muchos adeptos, sobre todo entre los jóvenes, y éste es el argumento que Cicerón necesita para justificar el comportamiento de su defendido; si ser epicúreo o comportarse como un epicúreo es una moda, y los jóvenes son los más inclinados a seguir las modas, no es de extrañar que el joven Celio caiga en estas redes.

Pero Cicerón va más allá. Para él, y esta afirmación puede resultar sorprendente, no es tan grave caer durante un tiempo en estos vicios, siempre que con la edad se vuelva, responsablemente, a la seriedad. Cicerón pretende convencer de que Celio se convertirá en un hombre de provecho. Hay que tener en cuenta aquí la reflexión que Cicerón nos hace en el capítulo 28:

«Equidem multos et vidi in hac civitate et audiui, non modo qui primoribus labris gustassent genus hoc vitae et extremis, ut dicitur, digitis attigissent, sed qui totam adolescentiam voluptatibus dedissent, emersisse aliquando et se ad frugem bonam, ut dicitur, recepissemus gravesque homines atque illustris fuisse. Datur enim concessu omnium huic aliqui ludus aetati, et ipsa natura profudit adolescentiae cupiditates. Quae si ita erumpunt, ut nullius vitam labefactent, nullius domum evertant, faciles et tolerabiles haberi solent.»

«La verdad es que son muchos en esta ciudad a quienes he visto y de quienes he oído decir que, no sólo después de haber tenido, como a flor de labios, esta clase de vida y de haberla acariciado, como suele decirse, con la punta de los dedos, sino aun después de haber sumergido toda su juventud en el placer, han terminado por salir a flote y, por así decir, han entrado en el buen camino, llegando a ser personas serias y hasta ilustres. Pues todo el mundo concede a esta edad algún entretenimiento y la misma naturaleza prodiga a la juventud sus pasiones, las cuales, con tal de que sus arrebatos no dañen la vida de nadie ni destruyan el hogar ajeno, pasan por accesibles y tolerables.»

³⁹ Cf. *Cael.* 28.

Esta última idea encuentra un precedente en Plauto, *Curculio*, 37-8: *Dum te abstineas nupta, vidua, virgine, iuventute et pueris liberis, / ama quod libet (...)*.

Cicerón defiende con fuerza a un joven que no merece ser condenado, puesto que pertenece a esa juventud cuya naturaleza le hace ser así. Hay que perdonarlo, como se perdona a la juventud en general.⁴⁰ Sobre este tema, además, no debemos olvidar lo dicho en la introducción acerca de la concepción de que el deseo sexual se sacia con prostitutas. Por otra parte, hay algo que une este párrafo a los vistos anteriormente y que representa, a nuestro juicio, el núcleo del discurso; se trata de una frase que se repite, de manera más o menos aproximada, tres veces en los capítulos citados. Sospechamos que aparece como tema central de la defensa de Cicerón y su función es acercarnos el sentido del discurso, evitar que nos perdamos en divagaciones. Se trata de la siguiente frase:

«*Datur(...) aliqui ludus aetati.*» *Cael.* 28.

«*Detur aliqui ludus aetati*» *Cael.* 42. (También se propuso la lectura «*detur aliquid aetati*» por Clark).

«*Cum(...) dederit aliquid temporis ad ludum aetatis.*» *Cael.* 42-43.

‘Hagamos alguna concesión a la diversión juvenil’, éste es el sentido aparente de las tres oraciones. Cicerón consiente en permitir que la juventud disfrute de cierta relajación y ociosidad; siempre que no se haga de manera excesiva. Con el uso del indefinido *aliquid* se manifiesta esta advertencia final que Cicerón quiere dejar clara.

4. EL PRECEDENTE DE TERENCIO

En otro orden de cosas y rastreando el desarrollo que la literatura latina hace de este tópico de defensa de la juventud disipada, se puede postular una clara relación entre esta *oratio* de Cicerón y la obra *Adelphoe* de Terencio. Terencio recoge en forma de monólogo las ideas sobre la educación y disciplina que, sobre los jóvenes, tiene el personaje de Mición:

⁴⁰ Cf. R. I. Frank, «Augustan Elegy and Catonism»..., 566-67.

«-MICIO: [...]

eduxi a parvuolo; habui amavi pro meo;
 in eo me oblecto, solum id est carum mihi.
 ille ut item contra me habeat facio sedulo: 50
 do praetermitto, non necesse habeo omnia
 pro meo iure agere; postremo, alii clanculum
 patres quae faciunt, quae fert adulescentia,
 ea ne me celet consuefecit filium.
 nam qui mentiri aut fallere institerit patrem aut 55
 audebit, tanto magis audebit ceteros.
 pudore et liberalitate liberos
 retinere satius esse credo quam metu.
 [...]
 et errar longe mea quidem sententia, 65
 qui imperium credat gravius esse aut stabilius
 vi quod fit quam illud quod amicitia adiungitur.
 mea sic est ratio et sic animum induco meum.
 malo coactu' qui suum officium facit,
 dum id rescitum iri credit, tantisper cavet; 70
 si sperat fore clam, rursum ad ingenium redit.
 Ill' quem beneficio adiungas ex animo facit,
 studet par referre, praesens absensque idem erit.»

Terencio, *Adelph*, I, 48-58, 65-73.⁴¹

«Le eduqué, le tuve conmigo, le amo como si fuese mío, hice de él objeto de mis alegrías: en él tengo puesto todo mi afecto, y me esfuerzo en serle tan caro como él me lo es a mí. He sido espléndido, benigno, y no he considerado necesario fiscalizar sus actos. Así, le he acostumbrado a revelarme cosas de mozos que los otros ocultan a sus padres. Porque el que se habitúa a engañar o a burlar a su padre, sin duda tomará más osadía para hacerlo con los otros. [...]

Se engaña, en mi opinión, quien tiene por más fuerte la autoridad establecida en la violencia, que la fundada en la amistad. Éste es mi parecer y mi norma de conducta. El que cumple su deber por temor al castigo, se contiene mientras se cree observado, pero

⁴¹ Se sigue la edición de R. Kauer, *P. Terenti Afri Comoediae*, Oxford: Clarendon Press, 1965 para todos los textos de Terencio.

si confía en que sus actos permanecerán secretos, vuelve a las andadas, al paso que aquel que te es adicto por tu benignidad, arde en deseos de corresponder a ella y será el mismo delante de ti que a tus espaldas.»⁴²

En el *Pro Caelio* Cicerón se revela como epígono de Mición y apuesta por una educación liberal, aunque luego alguien le pueda recriminar con palabras como: «*Haec est igitur tua disciplina? sic tu instituis adulescentes? ob hanc causam tibi nunc puerum parens commendavit et tradidit, ut in amore atque in voluptatibus adulescentiam suam collocaret, et ut hanc tu vitam atque haec studia defenderes?*». Curiosamente, con prácticamente las mismas palabras es recriminado Mición por su hermano en cuanto a la educación que aquél está dando a su sobrino (vv. 60-63):

«venit ad me saepe clamans «quid agis, Micio? 60
quor perdis adulescentem nobis? quor amat?
quor potat? quor tu his rebus sumptum suggeris,
vestitu nimio indulges? nimium ineptus es.»

«A veces acude gritando: '¿Por qué haces esto, Mición? ¿Por qué echas a perder a este joven? ¿Por qué le dejas andar entre mujeres y frecuentar las tabernas? ¿Por qué socorres pródigamente sus gastos? Le llevas muy bien vestido. ¡Eres un cándido!'»⁴³

Esta serie de preguntas retóricas es un recurso compartido, como podemos ver, por los dos autores. De este modo cada uno de ellos encuentra la excusa perfecta para responder a las preguntas antes de que el interlocutor pueda hacerlas. Es decir, se crea la figura de un interlocutor ficticio y de esta manera se facilita la labor de defender y justificar de antemano lo que luego se va a decir.⁴⁴

⁴² Traducción de Pedro Voltes Bou, *Terencio. Comedias*, Barcelona: Ed. Iberia, 1990.

⁴³ Traducción de P. Voltes Bou, *Ibid.*, 275.

⁴⁴ Sobre la figura del interlocutor ficticio hablan C. Codoñer Merino, «El adversario ficticio en Séneca», *Helmantica* 24 (1983), 131-148 y H. Lausberg, *Manual de Retórica Literaria. II*, Madrid: Gredos, 1983, 260-261 (§ 855).

5. CONTINUIDAD DEL ARGUMENTO EN SÉNECA

A partir del s. II a. C. con Terencio, y exceptuando a Cicerón en este discurso, es difícil encontrar en la literatura latina una exhortación tan explícita a disfrutar de los placeres mientras se es joven. Han tenido que pasar aproximadamente tres siglos para que Séneca ponga en escena un monólogo (perteneciente a la tragedia *Fedra*) con características similares. Esta vez la nodriza aconseja a Hipólito que disfrute de la juventud en general, y que no se resista a los encantos de su madrastra Fedra en particular (*Phaedra* 443-454, 461-468, 478-482):⁴⁵

- «Nutrix: [...] Potius, annorum memor,
mentem relaxa: noctibus festis facem
attolle, curas Bacchus exoneret graves. 445
Aetate fruire; mobili cursu fugit.
Nunc facile pectus, grata nunc iuveni Venus:
Exultet animus. Cur toro iaces?
Tristem iuventam solue; nunc cursus rape,
effunde habenas, optimos vitae dies 450
effluere prohibe. Propria descripsit deus
officia et aevum per suos ducit gradus:
laetitia iuvenem, frons decet tristis senem.
quid te coerces et necas rectam indolem?
[...]
Truculentus et silvester ac vitae inscius
tristem iuventam Venere deserta coles?
Hoc esse munus credis indictum viris,
ut dura tolerant, cursibus domitent equos
et saeva bella Marte sanguineo gerant? 465
Providit ille maximus mundi parens,
cum tam rapaces cerneret Fati manus,
ut damna semper subole repararet nova.
[...]
Caelibem vitam probet
sterilis iuventus: hoc erit, quicquid vides,
unius aevi turba et in semet ruet. 480
Proinde vitae sequere naturam ducem:
urbem frequenta, civium coetus cole.»

⁴⁵ Para el texto de Fedra de Séneca se ha seguido la edición de M. Coffey y R. Mayer, *Seneca. Phaedra*, Cambridge: Cambridge Univ. Press, 1990.

«Relaja, mejor, tu espíritu, acordándote de tus años: levanta la antorcha en las noches festivas y que Baco descargue tus graves preocupaciones. Goza de la edad; mira que se escapa en veloz carrera. Ahora es tierno tu pecho. Ahora en tu juventud es agradable Venus. ¡Salte tu espíritu! ¿Por qué te acuestas en un lecho no compartido? Libera de tristeza tu juventud; emprende ahora mismo la carrera, suelta las riendas; los mejores años de tu vida no dejes que se te vayan de las manos.

Dios ha determinado los deberes apropiados a cada edad y ha trazado la vida gradualmente según convenía: la alegría va bien a los jóvenes; la frente triste, al viejo. ¿Por qué te reprimes y matas tu condición natural? [...] Huraño y como una criatura silvestre que no sabe de la vida, ¿vas a pasar una triste juventud teniendo a Venus abandonada? ¿Crees tú que es deber impuesto a los hombres esto de soportar las durezas, domar caballos a la carrera y organizar las crueles guerras del sangriento Marte? Dejó previsto aquel soberano padre del mundo, al conocer las manos del Hado tan rapaces, el modo de reparar continuamente los estragos con nueva descendencia. [...] Que adopte la juventud una vida célibe haciéndose infecunda. Todo esto que estás viendo quedará en alboroto de una sola generación y se derrumbará sobre sí mismo. Por tanto, esto sigue a la naturaleza como guía de la vida, frecuenta la ciudad, cultiva la compañía de tus conciudadanos.»⁴⁶

Se desarrollan los mismos tópicos que hemos visto en Cicerón. En primer lugar encontramos la exhortación a aprovechar el momento: *aetate fruere* (v. 446) y *optimos vitae dies / effluere prohibe* (vv. 447-48).⁴⁷ Por otra parte, está el tópico de lo decoroso, lo apropiado a cada edad: *laetitia iuvenum, frons decet tristis senem* (v.453).

En relación con este tema podemos citar también a Tibulo, quien en I 1, 71-74 habla de lo decoroso y lo no decoroso según las edades:

«iam subrepet iners aetas, nec amare decebit,
dicere nec cano blanditias capite.
nunc levis est tractanda venus, dum frangere postes
non pudet et rixas inservisse iuvat.»

⁴⁶ Traducción de Jesús Luque Moreno, *Séneca. Tragedias*, Madrid: Gredos, 1999.

⁴⁷ Cf. Verg. *Georg.* III 66 - 67: *optima quaque dies miseris mortalibus aevi
prima fugit...*

«(...) ya se deslizará la edad de la pereza; no estará bien visto amar, ni decirnos ternezas con la cabeza canosa. Ahora hay que servir a una Venus alocada, ahora que romper puertas no resulta vergonzoso y andar de peleas gusta.»⁴⁸

Conviene señalar la responsión léxica que se establece entre las formas verbales *decet* (Sen. *Phaedr.* 453) y *decebit* (Tib. I 1, 74).

Otro de los tópicos tradicionales que encontramos aquí es el de que no se debe tener a Venus abandonada: «*truculentus et silvester ac vitae inscius / tristem iuventam venere deserta coles?*» (vv. 458-59).

La idea, que se remonta ya al *Hipólito* de Eurípides, se documenta igualmente en el pasaje virgiliano en que Ana se dirige a su hermana Dido, en el libro IV de la *Eneida*:

«*solane perpetua maerens carpere iuventa
nec dulcis natos veneris nec praemia noris?*» (...) (vv. 32-33).

En realidad la obra del filósofo hispano persigue un objetivo totalmente diferente al de Cicerón en su discurso. Para Séneca no es conveniente entregarse a las pasiones porque es nocivo y las consecuencias pueden ser tan desastrosas como lo son en esta tragedia. Sin embargo, Séneca y Cicerón tienen mucho en común como escritores del drama *Fedra* y del *Pro Caelio* respectivamente. Ambos disimulan sus ideas y ponen en boca de sus personajes o de sí mismos ideas con las que no comulgaron jamás.

6. CONCLUSIÓN

Mediante la exposición detallada de los vicios y malas costumbres de Celio y la insistencia en su carácter universal, Cicerón nos proporciona un estupendo retrato de la Roma cotidiana. Los ciudadanos tienden a verse identificados con el tipo de hombre presentado por Cicerón y reconocen que muchos de ellos han actuado de manera irreflexiva en su juventud. Sirviéndose de esto, Cicerón consiguió ganar no sólo el favor de los jueces, sino también el apoyo de todos los ciudadanos que estaban presentes en la causa, y así es

⁴⁸ Traducción de A. Soler Ruiz, *Catulo. Poemas. Tibulo. Elegías*, Madrid: Gredos, 1993.

como Celio salió vencedor en un proceso por el que ni él mismo hubiera apostado un sestercio.

No obstante, hay que advertir que la situación social y el clima psicológico en la ciudad ayudaban a la sentencia favorable para Celio. Él no era más que uno de tantos y si los jueces dictaminaban en su contra, en realidad se estaban declarando contrarios al ambiente de moda entre los jóvenes de finales de la República. Es éste un mundo de relaciones secretas y pasiones escondidas del que no se habla pero que es imposible ocultar. Y, como ha quedado dicho, en todo esto tuvo mucho que ver el protagonismo que la mujer iba tomando en la sociedad.

El profesor J. P. Sullivan⁴⁹ nos habla de las causas y factores que contribuyeron a la emancipación de la mujer romana. Pero además del papel que ésta desempeñó hubo otras condiciones que ayudaron a crear un ambiente de ocio, juego y diversión. La decadencia moral y el olvido de las costumbres ancestrales provocaron el desencanto general y, sobre todo, desataron la apatía entre la juventud. Los jóvenes han perdido todo respeto y admiración, viven con una actitud completamente irreverente y discrepan sobre todo en cuestiones de política y milicia.⁵⁰ Estando así las cosas, era inevitable que surgiera una corriente de pensamiento como la neotérica. Había que refugiarse en otro mundo, fuera de la dura realidad, y ese mundo no era otro que el de la poesía, el de los sentimientos y emociones, el del amor en definitiva.

Ya Cicerón reconocía que era deber de los adultos dirigir a la juventud y mantenerla alejada del mal camino:

ineuntis enim aetatis inscitia senum constituenda et regenda prudentia est; maxime autem haec aetas a libidinibus arcenda.
(Cic. Off. I 122).

En realidad Cicerón adopta la postura de padre comprensivo con respecto a Celio. Le aconseja bien y le ofrece sus conocimientos adquiridos con la edad. Esto está en relación con uno de los personajes de las obras de Terencio: el buen padre y benévolo educador.

⁴⁹ J. P. Sullivan, *Marital: the unexpected classic. A literary and historical study*, Cambridge: Cambridge University Press, 1991, 193-197.

⁵⁰ Cf. E. Eyben, *Restless Youth in Ancient Rome*. London-New York: Routledge, 1993, 203-215.

Asimismo hay otro motivo que es esencial señalar. Es conveniente observar que los textos citados pertenecen a obras que fueron escritas en etapas difíciles en la historia del pueblo romano. Terencio escribía bajo la protección de los Escipiones cuando estaba mal visto el filohelenismo que llegaba del sur, Cicerón ya no sabía cómo afrontar la crisis que en aquellos momentos afectaba a Roma, y Séneca nunca dejó de lamentarse por la corrupción y la carencia de moral que perduraba en época imperial.

Podemos concluir, pues, diciendo que estas obras son un fiel reflejo de la sociedad en que fueron escritas y que sus autores intentan representar ese mundo que no les complace, pero que deben conservar y mejorar. De hecho, proponen una educación generosa y altruista y la confianza en una juventud responsable.

Cicerón se asigna este papel de buen educador, que ahora le interesa asumir, y se muestra indulgente porque, según dice, tiene la seguridad de que el tiempo hará que su discípulo, saciado, desdén y abandone los placeres y diversiones que hasta entonces lo han mantenido encadenado.⁵¹ Con esta seguridad se presenta ante los jueces y es ésta misma seguridad la que intenta transmitir en la causa para que se dé otra oportunidad al joven y brillante Celio.

CARMEN GUERRERO CONTRERAS

⁵¹ Cf. *Cael.* 38.

SUBVERSIÓN: ELEMENTOS CLÁSICOS GRECOLATINOS
EN REIVINDICACIÓN DEL CONDE DON JULIÁN
DE JUAN GOYTISOLO

vivir, literalmente, del cuento: de un *cuento* que es
ni más ni menos, el *de nunca acabar*: ingrátido
edificio sonoro en *de(con)strucción* perpetua: lien-
zo de Penélope tejido, destejido día y noche: cas-
tillo de arena mecánicamente barrido por el mar

Juan Goytisolo, *Makbara*.¹

La introducción a la entrevista que, con motivo de la publica-
ción de su novela *El sitio de los sitios*, le hiciera César Alonso de
los Ríos recuerda que «a Juan Goytisolo le llegó una reconversión
integral cultural política y sexual, que iba a quedar plasmada en
Reivindicación del conde don Julián». ² En cuanto a lo cultural dicha
reconversión es una transformación total de la historia, los valores
y las tradiciones comúnmente aceptados en su país de origen.
Tampoco la lengua se salva del envite renovador del escritor, muy
al contrario, es radicalmente innovadora como puede verse aún con
una rápida ojeada a la novela. No existe disposición en párrafos
con su sangrado correspondiente, ni los bloques empiezan con
mayúsculas, ni la puntuación es convencional, por no haber ni siquie-
ra hay un solo punto. Pero su español, tenso de voluntad de ruptu-
ra con la tradición y las reglas académicas, es, a pesar de sí mismo,
«su patria auténtica». ³

¹ J. Goytisolo, *Makbara*, Barcelona, Seix&Barral, 1980, p. 219. El realce de términos es nuestro.

² C. Alonso de los Ríos, «Juan Goytisolo una guerra interminable», in *El Semanal* 28/01/1996, p. 26.

³ Dice, más en extenso, «para el exiliado la lengua se convierte en su patria auténtica». De «Por qué
he escogido París», in *Voces* nº 1, p. 10.

Así pues, su ataque violento a la lengua y civilización españolas no es más que el fruto del esfuerzo titánico por liberarse de ellas para encontrar un lenguaje propio, expresión de la personalidad íntima del personaje e incluso del escritor. En *Reivindicación del conde don Julián* la construcción de ese lenguaje nuevo y auténtico, que resulta de destruir el oficial y tradicional, está ya totalmente acabada. Se trata de no volver a hablar como han pretendido los herederos del mitificado «imperio español» sino de un modo tan peculiar, al menos, como los «indios» que ellos colonizaron en América:

falta el lenguaje, Julián
 desde estrados, iglesias, cátedras, púlpitos, academias,
 tribunas los carpetos reivindican con orgullo sus dere-
 chos de propiedad sobre el lenguaje
 es nuestro, nuestro, nuestro, dicen
 lo creamos nosotros
 nos pertenece [...]
 nuestro, nuestro, nuestro
 imagen de nuestra alma
 reflejo de nuestro espíritu
 [...] dieciocho naciones [...] hoy hablan y piensan, rezan,
 cantan, escriben como nosotros [...]
 y el tlaxcalteca
 el porteño
 el yoruba
 lo escucharán con indignado asombro darán rienda suelta a su labia
 boy boy pinche gachupín quiobas con el totacho abusadísimo mi
 cuás ya chingaste hace ratón con tu lopevega ora te chingas gachu-
 pas ora te desflemo el cuaresmeño ora que no se te frunza el cutis
 aquí hasta las viejas semos machos ai mero te doy pa tus chi-
 closos güey como quien no quiere la cosa.⁴

Y así, durante página y media, continúan hablando los nietos de los castellanos para demostrar que es posible adueñarse del español creando un lenguaje propio, enfrentado con el académico. Tal es la aspiración del creador y del personaje.

⁴ J. Goytisolo, *Reivindicación del conde don Julián*, Barcelona, Seix&Barral, 1988⁴, pp. 192-194. Todas las citas de la novela que tratamos están sacadas de esa misma edición y se anotan en lo sucesivo con la abreviación RCDJ seguida de la página correspondiente. El subrayado de los términos de la novela es nuestro.

Decimos que don Julián necesita alcanzar una lengua de auténtica subjetividad. La mejor manera para ello no pasa por el olvido de la tradición histórica, literaria y moral de la que es hijo, puesto que si lo hiciera, igual que si hablara una lengua distinta del español, dejaría de ser el «traidor» que evoca su figura y que reivindica conscientemente. Muy al contrario lo único que puede hacer es retomar esa tradición para apropiarse de ella mientras la destruye gracias al lenguaje. De manera que arremete contra la tradición con el fin de crear su propio lenguaje y crea este último para demoler aquélla: ésa es una traición y su reivindicación. José María Castellet lo expresaba así:

La destrucción de los viejos mitos debe partir del análisis y denuncia del lenguaje. Sólo se puede violar el orden moral impuesto por las clases dominantes violando su canon literario sacralizado. Así la «traición» del nuevo don Julián tiene que hacerse a través de un lenguaje polisémico, totalizante (moral, patriótica, sexualmente).⁵

Una parte nada despreciable de esa tradición que quiere violentar el narrador es la cultura grecolatina con la que claramente entronca el legado esencial de sus compatriotas-enemigos. No está de más recordar que el franquismo había sustentado sus mitos nacionalistas reivindicando figuras históricas que, supuestamente, encarnaban la esencia hispánica. Puesto que no se quedaban en Isabel la Católica sino que llegaban a Séneca y aún más atrás en el tiempo, Goytisolo trata a las figuras clásicas, sean históricas o míticas, del mismo modo que a otros elementos morales, patrióticos o políticos: los retoma para destruirlos y construir con ellos sus propios mitos. Los trata del mismo modo que al lenguaje. Ningún ámbito está libre de «traición». El modo de operar para llevarla a cabo es, por tomar el término y la grafía que el propio novelista emplea en *Makbara*, la *de(con)strucción*. De modo que, como también escribía Castellet a propósito de *Reivindicación del conde don Julián*, «la gran densidad cultural de esta novela, nunca gratuita, facilita una lectura múltiple». ⁶ Veamos, pues, en detalle el tratamiento de ciertos elementos grecolatinos esenciales para la estructura de la novela.

⁵ J. M. Castellet, «Introducción a la lectura de *Reivindicación del conde don Julián* de Juan Goytisolo», in *Cuadernos para el Diálogo*, extraordinario XXVI, julio 1971, p. 33.

⁶ *Idem*, loc. cit.

I. Las alusiones al mundo clásico se inician con *la Atlántida*. Era ésta una gran isla mítica que los antiguos creían situada, justamente, a la altura del estrecho de Gibraltar. Decían que su imperio había entrado en contacto con los atenienses en época prehistórica, resultando derrotado. Más tarde la isla fue devastada por grandes terremotos y riadas. La primera vez que se menciona este nombre en la literatura es en los diálogos *Timeo* y *Critias* de Platón. El país mítico se identifica aquí con España, esa «*tierra ingrata*» a la que el personaje, afincado en la costa norteafricana, no quiere volver desde la frase inicial de la novela. La voluntad de no regresar jamás se convierte de este modo en una imposibilidad liberadora. He aquí la cita:

a veces, el frente frío del anticiclón de las Azores ocupa la cuenca mediterránea y se adensa como en un embudo entre las dos riberas hasta anular el paisaje: nueva Atlántida, tu patria se ha aniquilado al fin : cruel cataclismo, dulce alivio⁷

Los términos «*al fin*» y «*alivio*» expresan claramente el sentimiento de liberación experimentado con la destrucción de la patria, aunque sólo sea a causa de una niebla fría. Pero estamos ante algo más complejo que un simple comentario climático. En las dos frases siguientes a las citadas comprendemos que ha sido el personaje el causante de la catástrofe: «los amigos que aún tienes se salvaron sin duda: ninguna pena pues, ningún remordimiento», puesto que de otro modo no cabría la posibilidad del «*remordimiento*». El deseo de don Julián de devastar con crueldad España y lo que representa es tan fuerte, desde el principio de la novela, que le permite verla como «*nueva Atlántida*». Pero aún hay otra razón de peso para haber elegido este hecho mítico en vez de, por ejemplo, el de la destrucción del mundo maya: el nombre de la Atlántida está unido al de Platón. Del autor griego es también la *República*, obra que expone la visión de una sociedad ideal y del sistema político que debe regirla. Una compleja red encubierta se tiende de la Atlántida a Platón y de éste a un estado ideal. Cuando se hace de España una renovada Atlántida la red de la destrucción envuelve también a su sistema político con todos los mitos que alimenta. Si añadimos que la catás-

⁷ RCDJ, p. 12.

trofe depende de la voluntad de don Julián, la simple aparición del elemento clásico se llena de sentidos⁸ y su función es dejar claro el propósito del narrador de arrasar su patria, «traición» de la que emergerá una nueva moral, una nueva estética y una nueva lengua.

II. Pronto, en el segundo bloque del primer capítulo, irrumpe de nuevo mediante la asociación de ideas del narrador otro elemento clásico. La armónica del afilador tangerino que pasa bajo su ventana toca, para él, *la melodía de Pan*. La relación, a primera vista, es transparente si tenemos en cuenta que el dios Pan, protector de pastores y ganados, había inventado el instrumento musical conocido como «siringa» uniendo siete cañas:

abierta la ventana, la melodía irrumpe, una nota sostenida a veces, quizás un breve arpegio: tañido por la flauta pastoril de algún émulo de Pan, compañero de Baco y persecutor de ninfas⁹

Tampoco aquí es inocente la alusión al dios arcadio. Es un símbolo de lo bucólico pero también el causante de un miedo repentino e injustificado (de no ser por su aspecto un tanto extraño al tener patas, orejas y cuernos de cabra) con sus apariciones, sentimiento, para el cual aún conservamos la expresión terror pánico. ¿Cuál es ese miedo vinculado a la música del afilador? Sin duda es un fenómeno íntimo del personaje, el mismo que le ha provocado la asociación del sonido real con el mítico. El deseo de abandonar la cultura hispánica, identificada con «*el hogar*» en las frases siguientes a las citadas: la flauta «grávida de sugerencias, invitaciones, promesas: abandono de hogar, huida al monte, vida andariega y rústica». Don Julián se ha escapado de su origen, igual que el sonoro afilador que escucha cada mañana y que describe, un poco más abajo, con «la boca emboscada en la barba de varios días», esto es, con la palabra oculta igual que él mismo, invisible tañedor. El término militar «*emboscado*» sugiere que tras el silencio aparente se prepara el

⁸ La densidad de sugerencias del nombre de la Atlántida, asociado a Platón, no excluye el paralelismo entre los musulmanes que se impusieron a los cristianos de la Península en la Edad Media y los atenienses que habrían hecho lo propio con los atlantes en época prehistórica. Para completar la semejanza sólo faltaba el cataclismo final que trae aquí don Julián.

⁹ RCDJ, p. 16.

ataque. Desde luego, no es inocente que el personaje que desata la reflexión mítica sea un afilador: don Julián necesita aguzar sus armas para devastar la Península.

Pero volvamos a nuestros mitos clásicos. El «*émulo de Pan*» es aquí «*compañero de Baco y persecutor de ninfas*». Se ha producido un salto de Grecia a Roma con Baco, el nombre latino de Dioniso. Es cierto que los romanos identificaron sus dioses con los griegos pero, con todo, sus nombres en una y otra lengua no implican exactamente los mismos matices por lo que, en puridad, no deberían utilizarse de modo indistinto. A Pan lo asimilaron en Roma con Fauno, donde, además de provocar el pánico, tenía dotes proféticas desconocidas para su correspondiente heleno. Luego se multiplicó su personalidad, y los Faunos, asimilados a los Sátiros, formaban parte del cortejo de Baco, el Dioniso griego. Todo esto explica que en el texto que glosamos, en virtud del cambio de cultura clásica con el nombre latino, Pan se convierta en acompañante de Baco, cosa que no era el antiguo Fauno. Detenerse en dicho salto, por lo común que es, puede parecer sutil pero no nos parece gratuito. Pan es necesario con nombre griego, como se ha dicho, por ser el inventor de la siringa y por el miedo que provoca incluso sólo oyéndolo. Pero no lo es menos con nombre latino Baco y su cortejo, que persigue ninfas igual que nuestro personaje ultraja doncellas y beatas más adelante.¹⁰

Como es bien sabido, Baco es el dios del vino y del éxtasis. El personaje se ha identificado de algún modo con el afilador y su música. En virtud de esta coincidencia, llevado por la evocación del sonido mítico, don Julián, con cualquiera de sus nombres, forma parte del séquito del dios del vino. El siguiente pasaje, aunque muy alejado de éste, es suficientemente elocuente en ese sentido: «el verbo ha muerto y la embriaguez de la acción te solicita: recuérdalo, Ulbán».¹¹

¹⁰ Cuando el narrador, entre la ficción y la realidad en que se desarrolla la novela, se hace personaje en casa de don Álvaro Peranzules, encarnación de las esencias hispánicas y por ende, padre de Isabel la Católica, nos describe a la muchacha y desvela, emboscado tras una cortina, su lujuria encubierta por la piedad. El castigo que él le impone es azotarla brutalmente con el mismo látigo que ella usaba de modo ritual y, aún con mayor suña, profanar la sede de su honor y el de todos los «*carpetos*» ideando y participando en una excursión a sus genitales, tan celosamente guardados hasta ese momento (cf. *RDCJ*, pp. 162-166). Parecido ultraje sufrirán las mujeres que rezan en la iglesia para conjurar el riesgo desconocido, pero presentado y cierto, del ataque de don Julián, que ya está en marcha. En este caso, además de otros sacrilegios, les da hostias drogadas para provocar una orgía con los árabes que lo acompañan en el mismo tiempo (cf. *RCDJ*, pp. 231-233).

¹¹ *RCDJ*, p. 157.

La imagen se va desatando. Ya no puede pararse aquí. Cuando vengán a arrasar la Península (el plano de la realidad en el que se desarrolle es indiferente) sus hombres serán «*harkis*» pero podrán recibir, con toda propiedad puesto que el toque del afilador está ligado al nombre de Baco, el apelativo de «*faunos*». Así ocurre en el momento en que los norteafricanos transforman el entierro del «*filosofísimo*» don Álvaro en una fiesta:

y la comparsa de tus faunos avanzará y avanzará entre ardorosos machos y enloquecidos virgos por las calles de la pagana ciudad en fiesta, en la carnavalesca alegría desbordante.¹²

Aquí culmina la destrucción del mito clásico. El mundo real va robando terreno al mítico: las notas que toca el afilador son el detonante de la imagen clásica; ésta sirve de anuncio al furor destructor de don Julián; él mismo, en estado de embriaguez, forma parte del cortejo del dios del vino; finalmente, puesto que sus hombres son faunos, él es ya el propio Baco arrebatado por éxtasis destructor. El dios ha sido desplazado y es don Julián quien ocupa su puesto. El mito ha dejado de ser clásico.

A partir de este momento la imagen ha sido disparada como un proyectil y nada podrá detenerla. Comienza la construcción del mito íntimo. Volveremos a encontrar, en efecto, el sonido de la flauta pero ya no será el mismo. Nuestro personaje aparece al final de la novela «tañendo del hijo de Hermes la flauta invisible».¹³ El hipérbaton gongorino opera otra transformación por la cual ya no es ni Pan, ni Baco, ni un fauno, como se ve en la continuación de este mismo pasaje:

(pezuñas no, ni cuernos: miembros robustos, vello­sidad áspera) orientarás la culebra (tu fuerte compañera) hacia el secreto (no virginal) paisaje y pesquisarás con lenta sabiduría el hueco (raja, medialuna).

El que toca la flauta tiene ya menos que ver con los mitos clásicos que con el encantador de serpientes que había aparecido en una de las calles de Tánger:

¹² RCDJ, p. 186.

¹³ RCDJ, p. 222.

un viejo de tez oscura con chilaba y turbante que toca una rústica flauta de caña acucillado sobre una estera: el ofidio (culebra, aspid?) [...] se yergue [...]: oscilando como si quisiera inyectar su ponzoña, fascinado, en apariencia, por la música agreste del seductor.¹⁴

Estamos, definitivamente, en el universo de la transformación imaginaria. Don Julián, Urbano, Ulbán se va desdoblado sutilmente. La música sólo es real en su cabeza por cuanto él es ahora el encantador, no de serpientes, ya que la serpiente es su falo, sino del muchacho que lo visita periódicamente. Esta era su venganza anunciada por notas de flauta pánica: la corrupción sexual y moral de la sociedad que odia profundamente en la persona de un «niño bueno», símbolo de su esperanza de continuidad.

La flauta del afilador, lejos de ser un simple adorno cual florón retórico, es una pieza importante que se va desarrollando dentro de la novela de forma casi imperceptible, como una música de fondo que ambienta toda la obra. Concluimos, pues, que la función de la melodía de Pan es anunciar el ataque «traidor» de don Julián y un aspecto del mismo: la persecución y profanación de los valores morales y sexuales peninsulares. El narrador se ha apropiado, una vez más, del mito clásico para crear, partiendo de él, el suyo propio.

III. Un nuevo elemento también procedente del mundo clásico, importante para la estructura de la novela por su recurrencia, es *la figura de Séneca*. No es, en este caso, un mito de la antigüedad grecolatina sino un personaje histórico. Pero no es al filósofo latino, natural de la Córdoba hispánica, sino a ese concepto idealizado que de él vienen forjando algunos historiadores y políticos como español egregio al que se ataca en *Reivindicación del conde don Julián*. En la época franquista se exaltaba la unidad nacional y la inmutabilidad de la esencia española haciendo hincapié en determinadas figuras y hechos históricos que las representaban. El filósofo estoico era un jalón importante como se ve en este pasaje en el que su nombre aparece por primera vez en la novela:

¹⁴ RCDJ, p. 65.

prosapia de hoy, de ayer y de mañana asegurada siglo a siglo por solar y ejecutoria de limpios y honrados abuelos: desde Indíbil, Séneca y Lucano hasta la pléyade luminosa de varones descubridores de la ancestral esencia histórica.¹⁵

Es durante la visita de don Julián a la biblioteca, cuando, antes de su primer ataque a la literatura castellana, reflexiona sentado en su «*pupitre*»¹⁶ y comienza su parodia destructora llamándolo unas líneas más abajo «Filósofo primero de España y quinto de Alemania». Séneca se asemeja así al César español. En su sentido más llano es el filósofo todopoderoso, pero, en una segunda acepción, los dos ordinales aplicados al mismo sujeto ponen en tela de juicio lo absoluto de la valoración del pensador en su patria. La relatividad de tal consideración, expuesta tan finamente, hace brotar el humor.

Es sabido que uno de los principales reproches que le hacían a Séneca (y todavía discuten por ello algunos latinistas) era que predicaba un modo de vida austero mientras vivía con todo el lujo de la Corte. Este hecho, que lo presenta como un hipócrita escondido bajo la capa de la filosofía estoica, unido a la reivindicación que de él hacen los «*carpetos*», justifica una descripción como la siguiente:

[...] un busto romano con catadura de gitano viejo: rasgos faciales de finura aguileña, disposición capilar de matador de toros, patillas peinadas a lo flamenco

Séneca?

sí, Séneca

esto es, su cabeza del Museo del Prado

cabeza, si no de gitano, cuando menos de torero retirado, en los umbrales de la vejez

escuchando

del famoso Lagartijo solía afirmarse que hablaba como un Séneca y Nietzsche denominó a Séneca el toreador de la virtud.¹⁷

¹⁵ RCDJ, p. 34.

¹⁶ El término «*pupitre*», dentro de la biblioteca, sugiere una vuelta del personaje a la escuela y lo que allí le enseñaban. La imagen representa la vuelta a aquella época de indefensión con la visión actual del adulto que se enfrenta conscientemente a todo lo que quisieron hacerle aprender. Pero, de todos modos, la acción del adulto es un tanto pueril e inocente, contemplada en este punto de la novela, puesto que se limita a aplastar insectos dentro de los libros que se tienen por cuasi-sagrados para manchar sus páginas, vigilando siempre para no ser sorprendido por el bibliotecario (cf. RCDJ, p. 37 e infra nota 24).

¹⁷ RCDJ, p. 110.

Llamaremos la atención sobre la distinción que el texto citado hace implícitamente entre el personaje histórico y la representación que de él se hacía oficialmente: Séneca es su busto en Madrid no el preceptor de Nerón y prudente consejero de sus primeros años de gobierno. El objetivo del ataque está siempre controlado. Los elementos clásicos que aparecen están muy bien escogidos en función de los intereses de la obra.

Una vez elegido el blanco y destruido su mito mediante una simple descripción subjetiva, que identifica su imagen con la de un toreo, comienza la construcción de otra fantasía sobre las ruinas de ese mito.¹⁸ Dicha construcción comienza, en este caso, con la invención de una biografía delirante del Séneca que mostraba la ideología dominante (que el narrador amplía hasta abarcar a todos los españoles). El estoico se convierte en el símbolo de la esencia castellana y, por extensión, peninsular. Para disipar asombro e incredulidad aparece una tajante afirmación:

sí, don Álvaro Peranzules, más conocido ahora por su seudónimo de Séneca, nació en la comarca de Gredos, de familia limpia y de muy buena sangre¹⁹

Después de dar a conocer su admirable infancia, plagada de invenciones al uso pero tocadas por el humor y ridículo, nos lo presenta, ya crecido, de este modo:

el alma carpetovetónica ha encontrado un símbolo: Alvarito es ya don Álvaro Peranzules Junior y el pequeño Séneca es Séneca el Grande, el ínclito e inmortal Figurón
Figurón, sí, Figurón²⁰

Este Figurón y don Álvaro ya son conocidos del lector de la novela. Es el mismo, el que le había tendido una tarjeta con su nombre, el abogado español que le agobia con sus deseos de confraternizar

¹⁸ Nos llevaría demasiado lejos analizar aquí en profundidad los planos de la realidad y la fantasía en cada elemento mítico. Para una aproximación general de este asunto nos remitimos al estudio de Carlos Blanco Aguinaga, «Sobre la *Reivindicación del conde don Julián*: la ficción y la historia», in *De mitólogos y novelistas*, Madrid, Turner, 1975, pp. 51-71.

¹⁹ RCDJ, p. 113.

²⁰ RCDJ, p. 116.

con él. Ocurre algo asombroso, y es que su presentación le asemejaba a Franco, sin nombrarlo, claro está:

bigotito perfectamente horizontal en forma de tildes de «eñe»: quintaesenciada encarnación de tu tribu y del efigiado Ubicuo por la gracia de Dios: entronizado siempre²¹

Lo que sucede ahora es que se funden tres personajes en uno solo. Don Álvaro es Séneca, el Figurón que oculta al dictador. A partir de ahora ya no pueden entenderse de otro modo las triples invocaciones de la masa «Séneca, Séneca, Séneca!», ni tampoco las elecciones para adherirse a su persona, que tanto recuerdan al solapado referéndum sucesorio del Generalísimo:

siete años preso por epicúreo, pero voto a Séneca: un sí al tío más grande de España!²²

La identificación de don Álvaro con Séneca y de ambos con el General Franco es total en el momento de su funeral al pasar el cortejo «por la madrileña Vía de la Amargura, hoy del filosofísimo Séneca».²³

La construcción con este material mítico, tan explotado en los seis lustros que preceden a la escritura de la novela, es delirante. El triple personaje simbólico muere cuando le ataca un enjambre de insectos que suelta don Julián, del mismo modo que anteriormente los ha aplastado en los libros de historia y literatura en los que se ha basado el mito de Séneca y que se tenían por sacrosantos.²⁴ Una vez más los despojos míticos sirven como material de construcción en esta novela iconoclasta de Juan Goytisolo.

²¹ RCDJ, p. 79.

²² RCDJ, p. 123. La triple repetición del nombre de Séneca aparece con frecuencia, v. gr. pp. 122 y 180.

²³ RCDJ, p. 184.

²⁴ Episodio contado muy detalladamente en RCDJ, pp. 178 y ss. La travesura infantil de manchar los libros con insectos comentada en la nota 16 tiene ahora su efecto, por lo transparente e inmediato, inesperado. Ya antes, en la p. 58, ha expresado su deseo de eliminar a los hombres con moscas, procedimiento viable si se tiene en cuenta que esos hombres no son más que nombres mitificados y caricaturas de los que aspiran a imitarlos. Al ser sólo palabras escritas desaparecerán bajo la mancha de un insecto despachurrado. La imagen pone en escena un procedimiento de aparente ingenuidad pero sorprendente eficacia: los insectos, en cualquiera de sus múltiples apariciones, significan siempre la destrucción de Séneca o el anuncio de ésta.

IV. Otro elemento clásico insoslayable, por su reiterada y casi obsesiva aparición, son *los Infiernos virgilianos*. Su primera mención es, como de costumbre, una asociación subjetiva del narrador; en este caso, cuando se despierta en el cine del sueño que tiene después de ver en la pantalla las relaciones sexuales de un hombre y una mujer. Dicha «cabezada» es una prueba de lo poco que le excita lo que ha visto. La siguiente visión nace, pues, de un estado de duermevela:

el océano deviene una vastísima gruta y la súbita expansión foliácea evoca la carnosa proliferación de estalactitas del reino de la Noche, del Sueño y de las Sombras: tu frecuente lectura de Virgilio: antro femenino, reducto sombrío de Plutón!²⁵

La asociación del sexo femenino, siempre oculto y prohibido por la moral y la religión, con el mundo de las Sombras queda codificada desde este momento para el resto de la obra. El primer paso para demoler la tradición es ahora esta apropiación de imágenes paganas para asimilarlas al sexo femenino prohibido por ser la «sede del honor peninsular».

Retomemos ese «*tu frecuente lectura de Virgilio*». No se refiere aquí a toda la obra del vate mantuano, puesto que nada hay de las *Bucólicas* o las *Geórgicas*, sino a la *Eneida*, y más concretamente a su libro VI, en el que Eneas visita (excepcionalmente para un mortal) los Infiernos. La confirmación de que es a esta parte a la que se refiere la tenemos un poco más adelante cuando don Julián visita el balneario:

todo por el módico precio de tres dirhames (service compris) pagaderos (pagados) al servicial Plutón [...]: estás en el umbral del Misterio, en la boca de la infernal Caverna, en el melancólico vacío del, pues, formidable de la tierra bostezo que conduce al reino de las Sombras, del Sueño y de la Noche, íncrito Eneas súbitamente abandonado por la Sibila: húmedo antro virgiliano impregnado de un tenue e indeciso olor a algas.²⁶

²⁵ RCDJ, p. 78.

²⁶ RCDJ, p. 84.

Por otro lado, «*tu frecuente lectura de Virgilio*» tiene otro nivel de descodificación. El término «*lectura*» debe entenderse como «interpretación» de esa obra. Y, aquí, ya hemos dicho que su interpretación viene condicionada por la semejanza entre los Infiernos y el sexo femenino. Claro que tal identificación no es completa en este momento y por ello en los baños, donde sólo hay hombres, encontramos al protagonista

respirando aliviado: vivo, vivo!: no en el proteico reino de lo blando e informe, de la flora rastrera e inmundia [...]: sin Radamanto, sin Tisífone, sin Cerbero.²⁷

Cosa distinta será cuando Putifar sorprenda al niño que la espía-ba al acostarse con un hombre. Su sexo será ya la entrada al mundo que visitó Eneas. Transcribimos aquí su reacción:

agarrándole de la cabeza con una mano y levantándose la falda con otra: obligado (él?) a penetrar en el virgiliano antro: dejando atrás monte de Venus, labios, himen, clítoris y orificio vaginal.²⁸

La identificación de los Infiernos con el sexo de la mujer es total desde este instante. Aquí termina la destrucción de dos mitos, el de la virginidad y el sexo como baluarte del honor y el del viaje a los Infiernos, por fusión de ambos.

Comienza ahora la construcción de la imagería personal con el material resultante de dicha fusión. Concretamente su imaginación idea organizar visitas turísticas a ese secreto lugar de la anatomía femenina aprovechando que España abría sus puertas al turismo extranjero. El «traidor» alcanza con esta profanación, aún más simbólica en la persona de Isabel la Católica, que ya mencionamos más arriba y a la que además se hace hija de don Álvaro, otra de sus metas. He aquí las razones de dicha fusión:

la voz amena y convincente del locutor te invitará a ti y al público ahí reunido a una inolvidable, instructiva excursión por las honduras, recovecos y escondrijos del Bastión Teológico: por el interior del sancta sanctorum designado por vosotros antes de la

²⁷ RCDJ, p. 85.

²⁸ RCDJ, p. 100.

invasión turística, el desarrollo y las bodas de plata del Ubicuo, como la Remota, Fantástica, jamás Explorada por Viajero Alguno Gruta Sagrada²⁹

Seguramente el sexo femenino, percibido como visitable Infierno virgiliano, es el elemento clásico más dilatado a lo largo de toda la novela y de modo especial en el capítulo tercero.³⁰ Su finalidad es degradar la moral, el honor y la sexualidad que se habían tenido por sacrosantos. El sacrilegio no se limita a la elección del tema sino que se confirma y remacha lingüísticamente en la violencia sintáctica del hipérbaton gongorino. El final del pasaje que comentamos se recrea en el término «*coño*», considerado vulgar por los que se creen dueños del lenguaje. El mito ha sido desenmascarado al profanarlo y la profanación ha sido posible gracias a la fusión de dos mitos, uno de ellos clásico.

Procedimiento subversivo

Hemos visto cómo Juan Goytisolo intenta crear un nuevo modo de expresión y ensaya un lenguaje diferente para transmitir sus nuevos valores culturales, morales y sexuales. Nos hemos centrado en el tratamiento que da a algunos elementos clásicos grecolatinos, sean míticos o literarios. Tales elementos son citados siempre a causa de una asociación subjetiva del narrador gracias a la cual son retomados a continuación en varias ocasiones. Estas repeticiones van introduciendo variaciones que los deforman para apropiarse de ellos hasta darlos la vuelta convirtiéndolos símbolos de lo contrario que representaban. Son, como parte esencial de la cultura hispánica, un objetivo de primer orden para su ataque a ésta. Recordamos que *Reivindicación del conde don Julián* es, desde el propio título, un hito reivindicativo y rupturista en la obra del autor. Su fin último es la inversión de todos los valores hispánicos. Por ese darle la vuelta a todo lo establecido: lengua, moral y cultura (clásicos grecolatinos incluidos), hemos titulado «*subversión*» a este trabajo. La presencia

²⁹ RCDJ, pp. 165-166.

³⁰ RCDJ, pp. 165-174.

obsesiva de la figura de Séneca, los faunos o su particular interpretación del libro VI de la *Eneida*, con voluntad subversiva, los convierte además en imprescindibles para la estructura cíclica y abierta de la novela.

Cuando afirmamos que destruye dichos elementos para construir sus propios mitos a partir de sus ruinas no podemos sino pensar que está codificándolos de otro modo. Para vencer al enemigo hay que conocerlo muy bien. La novela que hemos analizado prueba que los clásicos grecolatinos son pilares básicos de nuestra tradición. El único modo limpio de romper con ella es conocerla e intentar desmontarla. Pero la pretendida ruptura de Goytisolo con la Península no es, en el fondo, ni puede ser, más que una variación de sus modelos. No es poco, pero tampoco es un triunfo. La propia obra lo indica abiertamente, además de en la ausencia de puntos finales que zanden la cuestión y cierran firmemente el discurso, en las frases finales, igualmente sin punto final: «lo sabes, lo sabes: mañana será otro día, la invasión recomenzará». Y es que un diálogo con nuestra lengua y tradición cultural, por mucho empeño que en ello se ponga, nunca podrá darse por zanjado: es el cuento de nunca acabar.

JOSÉ-MIGUEL PRADO

NOTA BENE: Este trabajo fue presentado como comunicación en el simposio *El papel de las humanidades clásicas en el mundo actual*, organizado por la SEEC en la Universidad Complutense de Madrid los días 10, 11 y 12 de febrero de 1997.

ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA
Y BIBLIOGRÁFICA

«...SOÑABA CON LOS HÉROES DE LA *ILÍADA*»: LA OBRA DE HOMERO EN LA LITERATURA INFANTIL ESPAÑOLA DE TEMA CLÁSICO (1878-1936)¹

«Ah cuando yo era niño / soñaba con los héroes de la *Ilíada*»
(A. Machado, *Proverbios y Cantares*, 1917)

A mi madre, que me enseñó a leer en los cuentos de su infancia

1. INTRODUCCIÓN. LITERATURA INFANTIL DE TEMA CLÁSICO. PRECEDENTES

El verso que en 1917 Antonio Machado incluyera en sus *Proverbios y Cantares* como evocación de sus sueños infantiles nos da pie para comenzar esta aproximación a la presencia de la obra y de la figura de Homero en la literatura infantil en nuestro país. Hemos acotado en el tiempo el objeto de estudio, de manera que comprenderá los datos presentes entre los años 1878 –el año de 1885 se señala convencionalmente el momento del inicio de la literatura infantil en España–² y el comienzo de nuestra Guerra Civil, que supondrá también el inicio de un uso intencionadamente distinto de los textos dedicados a los niños.³

¹ Este trabajo se adscribe al Proyecto de Investigación 06/0057/98 de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid. Una versión previa del mismo sirvió de base a una conferencia impartida en el curso *El Legado Clásico IV*, en el colegio mayor Juan Luis Vives de la Universidad Autónoma de Madrid, en febrero de 2000. Asimismo, los materiales empleados en este estudio forman parte de un curso de doctorado sobre la tradición de los clásicos griegos en la literatura infantil española, que se impartirá durante el curso 2000-2001 en el Departamento de Filología Clásica de la U.A.M.

² García Padrino 1992a: 17.

³ Cf. García Padrino 2000:78: «Saltemos el periodo trágico de 1936-1939 por obvias razones, relativas a la dificultad para considerar como clásicos a unas creaciones o a unos creadores que, en aquellos momentos, asumieron una función de la LIJ (sc. Literatura Infantil y Juvenil) como arma de combate en un radical enfrentamiento ideológico».

Sin entrar en la cuestión de si la literatura infantil constituye un género como tal,⁴ parece, sin embargo, interesante señalar que este tipo de literaturas más o menos marginales o periféricas se prestan especialmente a la aparición de interferencias, mediante las cuales el lector accede a un texto subyacente a través del que está leyendo, lo que, en nuestro caso permitiría al niño, mediante ciertas lecturas infantiles llegar, indirectamente, a la literatura grecolatina.⁵ En este sentido, resulta de especial interés para el conocimiento de determinados aspectos de la historia de la educación y de la presencia de las literaturas clásicas en nuestro país la indagación en esta parcela de la literatura infantil habitualmente ignorada.

Si proponemos un paseo histórico por la literatura infantil de tema clásico, hemos de remontarnos a los precedentes más remotos: no es, desde luego, una novedad en las lecturas infantiles de Occidente la presencia de referencias a la literatura y mitología clásicas, como, por otra parte, es lógico en una cultura que se sustenta sobre las bases de la civilización grecolatina. Así, muchos años antes de que se pueda hablar de literatura infantil como tal, sabemos de las lecturas de los clásicos que formaban parte de la educación de los que luego fueron los grandes hombres de las letras occidentales de la edad moderna: pongamos el caso de Montaigne que se educó en las lecturas latinas de las *Metamorfosis* ovidianas, de la *Eneida* y de las obras de Terencio, Plauto y Séneca, y del tan pedagógico Plutarco entre los griegos, o el caso de Goethe, quien también recuerda la importancia que tuvo la lectura de las *Metamorfosis* en sus años infantiles.⁶ Es más, dentro de la propia Antigüedad Clásica tenemos el testimonio de Platón en *La República*, en donde se cuenta cómo las madres y nodrizas entretienen a sus hijos con fábulas, en cualquier caso, relatos cuyo destinatario es el público infantil:

⁴ Bravo-Villasante 1983:9-10. Recientemente, García Padrino 1992b:19-20 afirma radicalmente la existencia de la literatura infantil como género literario.

⁵ La actual tendencia de los estudios denominados «sistémicos», aquellos que integran la literatura en su contexto histórico, educativo y cultural, dan especial relieve a las periferias de la literatura, tales como la traducción o la literatura infantil, que es donde fundamentalmente se producen los contactos entre literaturas: «Es importante señalar que las interferencias se producen sobre todo a través de las periferias. Si se ignora este proceso, no es posible explicar la aparición y la función de muchos nuevos elementos en un repertorio concreto. De esta manera, fenómenos sistemáticamente ignorados en los estudios literarios como la literatura de consumo, la literatura infantil o la literatura traducida, resultan objetos de estudio indispensables para un entendimiento adecuado de las relaciones intersistémicas». Cf. Iglesias Santos 1994:339.

⁶ Bravo-Villasante 1971: 20, 53.



Aquiles en una ilustración de *La Mitología y los grandes hombres de la Grecia*, de Fernán Caballero

Πρώτον δὴ ἡμῖν, ὡς ἔοικεν, ἐπιστατητέον τοῖς μυθοποιοῖς, καὶ ὃν μὲν ἂν καλὸν ποιήσωσιν, ἐγκριτέον, ὃν δ' ἂν μὴ, ἀποκριτέον. τοὺς δ' ἐγκριθέντας πείσομεν τὰς τροφούς τε καὶ μητέρας λέγειν τοῖς παισίν, καὶ πλάττειν τὰς ψυχὰς αὐτῶν τοῖς μύθοις πολὺ μᾶλλον ἢ τὰ σώματα ταῖς χερσίν (Πλάτων, *Re.* 377 c)

«En primer lugar es preciso, por lo que parece, vigilar a los creadores de fábulas y admitir la que sea buena y rechazar la que no lo sea. Y convenceremos a las nodrizas y a las madres para que les cuenten a los niños las fabulas autorizadas y para que moldeen sus almas con estas más aún que sus cuerpos con las manos»

Pero es a partir del siglo XVII francés cuando comienzan a aparecer adaptaciones de las obras clásicas destinadas a un público infantil como hecho fundamentalmente ligado a modelos educativos: es el caso paradigmático de *Las Aventuras de Telémaco* de Ms. Francois Salignac de la Mothe, más conocido como «Fénelon», ejemplo de literatura didáctica, que propone como modelo juvenil una versión del personaje del hijo de Odiseo y que, en principio, se destinó para el aprendizaje del Delfín de Francia.⁷ Esta obra alcanzó tal éxito que hizo que aún fuera un libro básico para la enseñanza del francés entre los jóvenes españoles de la segunda mitad del siglo XIX.⁸ Otra obra paradigmática en este sentido fue *El Plutarco de la Juventud*, de Pierre Blanchard, que introduce la biografía clásica, adaptada como lectura para niños. Algo similar aparece en el caso de la fabula clásica de Fedro o Esopo, que aún podemos encontrar en su traducción española en las enciclopedias escolares de comienzos y mediados del presente siglo.

Pero no es tanto el libro escolar o dedicado al aprendizaje infantil el que nos interesa, como el dedicado al recreo del niño, que, como veremos, tampoco está desprovisto en absoluto de carácter educativo o didáctico y que, como hemos dicho, surge en torno a los años 80 del siglo XIX. En este tipo de literatura incipiente encontraremos también, entre otras muchas historias sacadas de la Literatura Universal, el relato basado en la Literatura Grecolatina, y, dentro de ella, en la épica homérica.

En la revisión que proponemos de la figura y la obra de Homero en la literatura infantil española vamos a manejar los siguientes parámetros:

(1) Formación del autor, con especial incidencia en el sistema de estudios en que se educó y el conocimiento o desconocimiento de la lengua griega que le permita o no el acceso directo a los textos clásicos.

(2) Fuentes clásicas seguidas para la elaboración del relato infantil y determinación de si se utilizan los textos originales o su traducción. En relación con las fuentes seguidas estará la presentación de la propia figura de Homero.

⁷ Sobre la figura y obra de Fénelon cf. Highet 1949:335-340; para su postura ante la Querelle cf. Fernández Galiano 1984: 141, quien afirma que las aventuras de Telémaco «son un insoportable pastiche».

⁸ García Padrino 1992: 27.

(3) Utilización de ideas, especialmente religiosas y políticas, del mundo clásico y su adaptación a la mentalidad del momento.

(4) Adaptación formal del texto griego al relato infantil: intento de unificación entre forma y contenido.

Vamos a centrarnos en cuatro obras que supusieron en su momento un hito para el acercamiento del mundo clásico a los niños de lengua hispana: *La Mitología Clásica contada a los niños e Hª de los Grandes Hombres de la Grecia*, de Fernán Caballero, *La Edad de Oro*, de José Martí, *La Ilíada o el sitio de Troya*, de María Luz Morales y *Flor de Leyendas* de Alejandro Casona.

2. LOS INICIOS: FERNÁN CABALLERO Y SU *MITOLOGÍA CLÁSICA CONTADA A LOS NIÑOS E Hª DE LOS GRANDES HOMBRES DE LA GRECIA*

En España, las primeras referencias a Homero y a su mundo literario y mitológico dentro de la naciente literatura infantil las encontramos en 1878, en plenos albores de las editoriales que se dedicarán a la publicación de obras recreativas infantiles (Bastinos en Barcelona y Calleja en Madrid): aparece en la obra de Cecilia Bohl de Faber titulada *Mitología Clásica contada a los niños e Hª de los grandes hombres de la Grecia*. Esta pequeña obra está dividida en tres partes denominadas Mitología, Historia de los héroes y semidioses de los griegos e Historia de los Hombres célebres de la Grecia y se gestó a partir de una serie de artículos aparecidos desde 1837 en el semanario *La educación pintoresca*, recogidos después en forma de libro.

Dentro de una obra de carácter general y planteada como compendio mitológico-biográfico, los hechos que remiten a la literatura homérica tienen cabida dentro de la segunda parte del libro, en los capítulos titulados Aquiles y Ulises respectivamente, complementados por la visión que se nos da de la figura de Homero en la última parte del libro, dedicada a las biografías de los griegos ilustres. En la semblanza que se hace de ambos héroes es muy breve el espacio dedicado a describir propiamente los hechos homéricos, ya que la autora ocupa la mayor parte del texto a narrar la genealogía de los caudillos, así como los *antehomérica* y *posthomérica*, probablemente con el fin de presentar completo a sus jóvenes lectores el bosquejo histórico del personaje. Concretamente, todo el contenido correspondiente a la acción de la *Ilíada* lo resuelve en las siguientes líneas:

«Durante el sitio de Troya, Agamenón le arrebató una esclava llamada Briseida. Esto le ofendió a tal punto, que se metió en su tienda y no quiso tomar más parte en los combates, lo cual dio muchas ventajas a los troyanos. Pero habiendo muerto Héctor, hijo del rey de Troya Príamo, a Patroclo, amigo íntimo de Aquiles, volvió este a empuñar las armas para vengar aquella muerte, lo que hizo dándosela a Héctor, cuyo cadáver arrastró atado a su carro alrededor de la ciudad y del sepulcro de Patroclo. Después de esto, y ablandado por las súplicas y lágrimas del anciano Príamo, le devolvió el cadáver de su hijo» (Fernán Caballero, *La Mitología Clásica contada a los niños e Historia de los grandes hombres de la Grecia*, Bastinos, Barcelona, 1888, 4^a ed. pp. 156-157)

Resulta inusitado que, en la España del XIX, con su secular descuido de los estudios clásicos, aparezca una obra dedicada al mundo griego y, aún es más, escrita por mano femenina. Parece determinante el origen de la autora y la formación recibida durante su infancia en Alemania y en la que tanto peso tuvo su padre, el hispanista alemán Juan Nicolás Böhl de Faber. No debió de conocer, sin embargo, Fernán Caballero la lengua griega, aunque sin duda manejó traducciones de los clásicos en la excelente biblioteca paterna y sí conoció en profundidad el latín, como herencia de su formación germano-francesa.⁹ Detalles de su cultura humanística se pueden entrever en esta velada alusión a la Querelle, el gran debate que se suscitó en Francia en el siglo XVII:

«Hase dicho que los dioses que pinta en sus obras son extravagantes, y sus héroes groseros; pero él pintó las cosas tal cual eran, y las creencias tal cual existían en su tiempo» (Fernán Caballero, *o.c.*, p. 221)

Las fuentes últimas de la autora, deben de ser, al margen de los poemas épicos, que seguramente conocía en traducción, distintas obras mitográficas o previas versiones extranjeras adaptadas. Por otra parte, la visión que nos transmite de la figura del Homero errante, que recita sus versos por toda Grecia, sea cual sea su fuente directa, remonta en último lugar a las *Vitae Homeri* con que la Antigüedad

⁹ La joven Cecilia se forma en Alemania junto a su padre y posteriormente en un pensionado francés. Para su conocimiento del latín cf. Herrero 1963:273.

intentó esclarecer la personalidad del vate griego. Concretamente, parece haber seguido con preferencia la *Vita Herodotea* en cuanto a la filiación del poeta o a su condición de discípulo de Femio, así como los pormenores de su petición de asignación pública en Cuma.

«Era hijo de Criteis y discípulo de Fenio (*sic*), el que, encantado por el juicio y excelente conducta de Criteis, se casó con ella y prohibió a Homero. Muertos sus padres, Homero, que ya proyectaba su *Iliada*, viajó por toda la Grecia, el Asia Menor y el Egipto. Retiróse después a Cuma, donde lo recibieron con alborozo y entusiasmo, de lo que se aprovechó para pedir que lo mantuviese el Estado (...)» (Fernán Caballero, *o.c.*, p. 221)

Aporta también la autora el dato transmitido por Plutarco (*Alej.* 8) y Estrabón (XIII 27) de la edición homérica que transportaba consigo Alejandro Magno.

«Alejandro *el Grande* apreciaba tanto a este gran poeta, que ponía un ejemplar de sus obras y su espada debajo de su almohada al acostarse, y hallándose ante el sepulcro de Aquiles exclamó: «¡Oh! ¡feliz héroe, que tal poeta tuviste para cantar tus hazañas!» (Fernán Caballero, *o.c.*, p. 221)

Pese a la formación innegable de la autora, y a su manejo de la historia y de la mitología griegas, no se puede perder de vista que nos encontramos aún en los años centrales del siglo XIX y que hablar a los niños de Mitología y de dioses ajenos a la tradición cristiana podía ser causa de malentendidos y problemas de índole moral. Para salvar este obstáculo, Fernán Caballero inserta en el primer capítulo de su libro las siguientes palabras conciliadoras del mundo cristiano y del mundo pagano¹⁰ que se dispone a describir:

«Mitología es una palabra compuesta de dos voces griegas, que expresan o creencia o religión fabulosa. Los hombres olvidados del

¹⁰ En el contexto ideológico de la época esta es la situación esperable y, de hecho, hay obras mitográficas, no dedicadas específicamente a un público infantil, en las que también se hace este tipo de observaciones. Véase el *Compendio de la Mitología* (*sic*) o *Historia de los Dioses y Héroes fabulosos*, publicado en Barcelona en 1828, en donde se afirma: «La religión cristiana que profesamos, ha desvanecido enteramente entre nosotros los errores de la gentilidad, en tal forma que sólo miramos los hechos que refiere la mitología como otros tantos absurdos y quimeras».

verdadero Dios, su Creador, inventaron divinidades a su albedrío; porque en el alma que Dios creó con soplo divino, existe siempre un anhelo, una necesidad de elevarse y someterse a un poder superior, que se adora, se respeta y se invoca. Cuando el hombre ya no siente esas altas y divinas inspiraciones... compadecedle, porque ahogó su alma. La Mitología es, pues, una religión que crearon los gentiles, y de ella me propongo dar a vosotros una clara, aunque sucinta, idea» (Fernán Caballero, *o.c.* p. 25)

Respecto a las cuestiones formales, debemos señalar que nos encontramos evidentemente lejos de un intento de adaptación de los poemas homéricos para el público infantil, pues aún no hay una intención de transmitir unidos forma y contenido, entre otras cosas porque nos hallamos ante una obra de carácter más general, que pretende reflejar, en pocas páginas, lo más selecto de la mitología y de la biografía de los griegos. Pero, aún así, es indudablemente novedoso el hecho de que un libro de estas características apareciera en castellano, cuando en España la tradición de los estudios clásicos en el XVIII y XIX era ciertamente minoritaria y nuestro país carecía de un sistema de estudios que fomentase el cultivo de las letras clásicas. Sí es cierto que se habían realizado traducciones de obras de tema clásico dedicadas a los niños, sobre todo francesas, como el ya citado Telémaco, de Fenelón o *El Plutarco de la Juventud*, de Pierre Blanchard, llevada a cabo por el helenista Ignacio García Malo en 1804,¹¹ en el que precisamente se inspira nuestra autora para la realización de la parte de su libro dedicada a la biografía de hombres célebres.

Podemos concluir que en Cecilia Böhl de Faber concurren una serie de circunstancias, como su formación alemana y su amor por la infancia, que hacen posible que en España se pudiera ver este intento de acercamiento del mundo griego a los niños, algo que previamente había sido casi inexistente o, en el mejor de los casos, importado de la vecina Francia.

¹¹ Ignacio García Malo trabajaba en la Real siblioteca y ha pasado a la historia del humanismo Español por haber llevado a cabo la primera traducción completa de la *Iliada* que fue impresa en Espana (1788). Las valoraciones de esta traducción fueron muy negativas cf. Pallí 1953:28-30.

3. HOMERO EN LA LITERATURA INFANTIL DE ULTRAMAR: JOSÉ MARTÍ Y SU *ILÍADA DE HOMERO*

En los últimos años de la Cuba española, José Martí escribe un artículo titulado «La *Ilíada*, de Homero». Este relato apareció en 1889 en la revista infantil *La Edad de Oro*, en uno de los cuatro únicos números que llegaron a publicarse de lo que fue una prometedora empresa pedagógica frustrada.¹² En este artículo, Martí relata a los niños americanos el argumento de la *Ilíada* con la intención explícita de moverles al conocimiento del gran poema épico. El propio autor dejó explícita la intención didáctica de los textos que debían incluirse en la mencionada revista infantil:

«Que el niño conozca los libros famosos donde se cuentan las batallas y las religiones de los pueblos antiguos» (J. Martí, *Obras Completas*, Ed. Nal. de Cuba, La Habana, 1963-66, t.18, p. 301.)

A diferencia de lo que ocurría con Fernán Caballero, en este caso encontramos que el escritor cubano es hombre medianamente versado en la lengua griega, que conoce, al menos parcialmente, los textos homéricos¹³ en su versión original como fruto de sus años de estudiante en la Universidad de Madrid y de Zaragoza. Es, además, gran admirador de la obra homérica, a la que se refiere con frecuencia en sus escritos y sigue de cerca los descubrimientos arqueológicos de Schliemann e, incluso, saluda con júbilo el hallazgo de algún fragmento papiráceo del texto homérico.¹⁴ Nos encontramos, en suma, ante un adaptador de la *Ilíada* para el público infantil cuyas fuentes últimas son los propios textos homéricos. Pero, desde luego, lo que Martí deja explícito en su pequeño ensayo es que ha leído de forma crítica la *Ilíada* en las grandes traducciones a las lenguas modernas disponibles en la época, cuya lectura recomienda a los pequeños:

¹² Se da la coincidencia que tanto Böhl de Faber como Martí publican por primera vez sus respectivas obras dedicadas a los niños en publicaciones periódicas infantiles. Para la comparación entre ambos autores, Barros 1980:334. Su juicio sobre la autora española es muy severo, ya que afirma que «(...)no fue lo suficientemente capaz de crear una literatura infantil que tuviese un valor genuinamente literario, análogo al de su obra para adultos». Barros sólo se basa en los cuentos «El pájaro de la verdad», «Confianza en los santos y «Máximas». Curiosamente, no cita la *Historia de Grecia* de Fernán Caballero ni «La *Ilíada* de Homero», de Martí.

¹³ Miranda 1990:9.

¹⁴ Miranda 1990:67-68.

«Se siente uno como gigante, o como si estuviera en la cumbre de un monte, con el mar sin fin a los pies, cuando lee aquellos versos de la *Ilíada*, que parecen de letras de piedra. En inglés hay muy buenas traducciones, y el que sepa inglés debe leer la *Ilíada* de Chapman, o la de Dolsey, o la de Landor, que tienen más de Homero que la de Pope, que es más elegante. El que sepa alemán, lea la de Wolf, que es como leer el griego mismo. El que no sepa francés, apréndalo enseguida, para que goce de toda la hermosura de aquellos tiempos en la traducción de Leconte de L'Isle, que hace los versos a la antigua, como si fueran de mármol. En castellano mejor es no leer la traducción que hay, que es de Hermosilla; porque las palabras de la *Ilíada* están allí pero no el fuego, el movimiento, la majestad, la divinidad a veces, del poema en que parece que se ve amanecer el mundo (...).» (J.Martí, «La *Ilíada* de Homero», en *La Edad de Oro*, Mondadori, Madrid, 1990, p.41).

No deja de llamar la atención el hecho de que Martí invite al aprendizaje de la lengua francesa (y no de la griega) para que sus jóvenes lectores puedan saborear la *Ilíada* en la versión francesa de Leconte de Lisle: no obstante, la paradoja se resuelve si tenemos en cuenta las ideas reformistas de Martí respecto a la conveniencia de un aprendizaje no mayoritario de las lenguas clásicas, frente a su defensa de la generalización de la enseñanza de las lenguas modernas para todos los pequeños,¹⁵ y si consideramos su admiración por la estética parnasiana representada por el poeta francés.

Por lo demás, el autor cubano no va a conformarse con su resumen o adaptación comentada del poema épico, sino que, al comienzo del texto, nos transmitirá también algunas ideas sobre la figura de Homero, tal y como la defendían las dos corrientes filológicas vigentes ya en ese momento, unitarios y analistas, decantándose Martí personalmente por los primeros aún en contra de la opinión mayoritaria en la época.

«Hace dos mil quinientos años era ya famoso en Grecia el poema de la *Ilíada*. Unos dicen que lo compuso Homero el poeta ciego de la barba de rizos, que andaba de pueblo en pueblo cantando sus versos al compás de la lira, como hacían los aedos de entonces.

¹⁵ Miranda 1990, pp. 15-16, 77 y Hualde 1999, p. 373.

Otros dicen que no hubo Homero, sino que el poema lo fueron componiendo diferentes cantores. Pero no parece que pueda haber trabajo de muchos en un poema donde no cambia el modo de hablar, ni de pensar, ni el de hacer los versos (...)» (J.Martí, *o.c.*, p. 35).

También, como Böhl de Faber, nos insinúa su postura ante los ecos, ya lejanos, de la Querelle, cuando explica a los niños el porqué de la presencia de los hechos que tanto repugnaban a la crítica racionalista de los siglos XVII y XVIII:

«Otra cosa que entre los griegos gustaba mucho era la oratoria, y se tenía como hijo de un dios al que hablaba bien, o hacía llorar o entender a los hombres. Por eso hay en la *Ilíada* tantas descripciones de combates, y tantas curas de heridas y tantas arengas» (J.Martí, *o.c.*, p. 40).

Pero si en algo se va a diferenciar el escritor cubano de Fernán Caballero y de otros adaptadores españoles del texto homérico es en sus reflexiones en torno a los dioses de la epopeya y a la mitología griega en general. Vimos en la escritora germano-española ciertas prevenciones que le hacían advertir a los niños sobre la falsedad de las doctrinas religiosas del mundo griego frente al Dios verdadero de los cristianos. Por el contrario, Martí utiliza la falsedad de las divinidades clásicas de manera que se pueda entender entre líneas una extrapolación a las ideas religiosas en general, como cuando dice que «En la *Ilíada* (...) se enseña a los hombres, como sin querer, que los dioses no son en realidad más que poesías de la imaginación» o, más claramente, cuando equipara la conciencia religiosa del pueblo griego y del pueblo hebreo:

«Los griegos creían como los hebreos, y como otros muchos pueblos, que ellos eran la nación favorecida por el creador del mundo y los únicos hijos del cielo en la tierra. Y (...) cuando había un hombre fuerte o inteligente que se hacía rey por su poder, decían que era hijo de los dioses. Y los reyes se alegraban de que los hombres creyesen esto; y los sacerdotes decían que era verdad, para que los reyes les estuvieran agradecidos y los ayudaran. Y así mandaban juntos los sacerdotes y los reyes» (J.Martí, *o.c.*, p. 38).

Esta crítica del «derecho divino de los reyes» está en consonancia con sus ideas revolucionarias y antimonárquicas. Y es que, en el texto de Martí sobre todo, hay una intención ejemplarizante que hace

extrapolar las gestas de los héroes homéricos a las luchas contemporáneas por la libertad del pueblo americano, causa por las, que el escritor vivió y murió.

«En la *Ilíada*, aunque no lo parece, hay mucha filosofía y mucha ciencia, y mucha política, y se enseña a los hombres, como sin querer, que los dioses no son en realidad más que poesías de la imaginación, y que los países no se pueden gobernar por el capricho de un tirano, sino por el acuerdo y respeto de los hombres principales que el pueblo escoge para explicar el modo con que quiere que le gobiernen» (J.Martí, *o.c.*, p.39).

Sin embargo, lo más novedoso del resumen del texto homérico presentado por el cubano es que, por primera vez en una versión de la *Ilíada* adaptada para el público infantil, hay una cierta intención de transmitir tanto la forma como el contenido del poema. De esta manera, será fundamental la presencia de los epítetos épicos y de las comparaciones homéricas en esta obrita de Martí. Respecto a los primeros, encontramos que, en ocasiones, se explica a los niños el sentido del epíteto como en el párrafo en que dice que «a Agamenón le llamaban el Rey de los Hombres, y era como un rey mayor, que tenía más mando y poder que todos los demás que vinieron a Grecia a pelear contra Troya (...); por el contrario, en otras ocasiones aparece la mera mención del epíteto, como en el caso de «Príamo, el de la cabeza blanca y la barba blanca». Bastante más abundante es la presencia de comparaciones homéricas, como es el caso siguiente:

«Otra vez, cuando por engaño de Minerva dispara Pándaro su arco contra Menelao, la flecha terrible le entró poco a Menelao en la carne, porque Minerva la apartó al caer, como cuando una madre le espanta a su hijo de la cara una mosca» (J.Martí, *o.c.*, p.39).

correspondiente al pasaje de *Ilíada* IV.130, o bien en «Al otro día Héctor y Ajax pelean como jabalíes salvajes hasta que el cielo se oscurece» (cf. *Il.* VII.255-257); «Ulises defiende el cuerpo de Diomedes con su escudo, y los troyanos le caen encima, como perros al jabalí» (cf. *Il.* XI.414-415); «al otro día, al salir el sol la gente de Troya, como langostas que escapan del incendio, entra aterrada en el río, huyendo de Aquiles...» (cf. *Il.* XXI.12); «En el río era Aquiles como un gran delfín...» (cf. *Il.* XXI.22); «Héctor, sin lanza ya, arremete contra Aquiles como águila que baja del cielo, con las garras tendidas, sobre un cadáver...» (cf. *Il.* XXII.3 10) etc.

Hay que señalar que Martí menciona los hechos narrados en casi todos los cantos de la *Iliada*, con excepción de los cantos II (el sueño y el catálogo de las naves), XIV (engaño de Zeus), XV (nuevo ataque desde las naves) y XVII (principalía de Menelao).¹⁶ Es fácilmente comprensible la eliminación de datos tan poco apropiados para una narración infantil como el Catálogo de las Naves, por lo prolijo, o el engaño de Zeus, por sus connotaciones sexuales. Asimismo, los cantos XV y XVII se han podido eliminar para aliviar el exceso de escenas guerreras.

En definitiva, encontramos en esta obra una primera adaptación de la *Iliada* para los niños por mano de un gran escritor que contó con la inmensa ventaja de tener acceso a los textos en lengua original.



Duelo entre Menelao y Paris en una ilustración de *La Iliada o el sitio de Troya*, de María Luz Morales.

¹⁶ Cf. el detallado estudio de Miranda 1990, sobre todo el cuadro del anexo 2 (p.82).

4. LOS COMIENZOS DEL S. XX, LAS GRANDES COLECCIONES Y EL ESFUERZO POR LA ADAPTACIÓN DEL CLÁSICO GRECOLATINO

Durante el primer tercio del siglo XX se producen grandes innovaciones editoriales en el campo de la literatura infantil en España. Las editoriales ya existentes y algunas otras de nueva creación se esfuerzan en actualizar el ya antiguo concepto de «instruir deleitando» y así surgen colecciones de gran éxito como la «Biblioteca Perla» de la editorial Calleja, en las que se recogen y adaptan en forma de cuentecillos pasajes de la literatura universal, junto a cuentos de los grandes autores como Perrault o Andersen, o relatos tomados del folklore de distintos países. Por poner un ejemplo relativo a la tradición de los relatos homéricos, en el volumen XIII de la mencionada colección aparece la narración titulada «El perro de Ulises», que nos cuenta, en no más de seis páginas, el encuentro de Ulises con Eumeo y la muerte del perro del héroe. Lamentablemente, estas pequeñas narraciones, sin introducción ni prólogo, son anónimas y permiten sacar pocas conclusiones.

Mayor envergadura tuvo el proyecto de la editorial Araluce en su colección *Las obras maestras al alcance de los niños*, de la que la propia editorial Araluce decía entonces como presentación:

«Benemérita colección, cuyo verdadero carácter es poner al alcance de la inteligencia infantil las obras maestras de la literatura que han producido los más gloriosos genios de todos los países y de todas las épocas, todo ello descrito de manera agradabilísima y amena» (*La Ilíada o el Sitio de Troya* relatada a los niños por M^a Luz Morales, Editorial Araluce, Barcelona, s.f. publicidad editorial)

Las versiones de la *Ilíada* y la *Odisea*, aparecidas como tomos XIII y XII de la colección, fueron un ambicioso objetivo que en esta ocasión tocó en suerte llevar a cabo a M^a Luz Morales. Esta autora consiguió cierto renombre en el mundo de la literatura infantil y juvenil tanto por su obra de creación como por sus traducciones de obras infantiles de otras literaturas modernas y, sobre todo, por sus adaptaciones para niños de las grandes obras de la literatura universal.¹⁷ Por lo que atañe al mundo de la literatura griega, aparte de la *Ilíada* y la *Odisea*,

¹⁷ Cf. Bravo Villasante 1985:205-207.

es autora de versiones de las obras de Esquilo, Sófocles y Eurípides, así como de las comedias de Aristófanes, aparecidas en las primeras décadas del siglo en la misma colección de la editorial Araluce.

Nos encontramos, en este caso, ante una adaptadora que no tiene la familiaridad con la lengua griega que tenía Martí y, como veremos, la fuentes a las que se remite su relato son los textos homéricos en su traducción española. Esto determina, entre otras cosas, que su presentación de la figura de Homero se realice mediante la tradicional imagen del poeta ciego que recorre las ciudades de Grecia cantando las hazañas guerreras de sus antepasados a los sonos de la lira, lejos de la presentación crítica sobre la autoría del poema, que veíamos en Martí y también del detallado seguimiento de la *Vita Herodotea* que hacía Bolh de Faber:

«En tiempos lejanos, tan lejanos que apenas si de ellos ha llegado hasta nosotros lo que la alada tradición nos ha traído, dícese que hubo un poeta ciego que, llevando en su diestra la lira con que se acompañaba, recorría pueblos y ciudades de las costas de Grecia y del Asia Menor narrando las hazañas guerreras de sus antepasados, o acaso de sus coetáneos, en hermosísimos versos» (M^a Luz Morales, *o.c.*, p.VII)

En el aspecto ideológico, llama la atención la coincidencia entre M^a Luz Morales y Fernán Caballero en la justificación de la presencia de los dioses paganos en la epopeya, pues

«no son sino una bella invención que constituye la Mitología clásica, pues Dios verdadero, sólo hay uno, Aquel a quien los cristianos adoramos» (M^a Luz Morales, *o.c.*, p.VIII).

En cuanto a las adaptaciones de la *Ilíada* y la *Odisea*, la autora presenta a los pequeños la magnitud de los poemas homéricos, facilitando su comprensión con una prosa ágil y sencilla y con una síntesis de la trama argumental de la epopeya que consigue condensar su contenido en pocas páginas. Por ceñirnos al caso de la *Ilíada*, la autora divide el texto en doce capítulos. Para posibilitar una mejor comprensión de los hechos narrados en la obra de Homero, M^a Luz Morales ha incluido en el primer capítulo, el titulado «El Juicio de Paris», lo que nosotros mencionaríamos como *antehomerica*, desde el nacimiento del hijo de Príamo y Hécuba hasta el comienzo de la guerra de Troya, pasando por el conocido episodio del juicio y del premio de la manzana de oro (básicamente tal y como nos lo transmite Apolodoro en su

Biblioteca mitológica m, 12.5 y *Epit.* III 1 y ss). El resto de los capítulos condensan el contenido de la *Ilíada* en los siguientes ténninos: El capítulo II, «La cólera de Aquiles», que nos narra el enfrentamiento de Aquiles y Agamenón, la entrevista de Aquiles con Tetis y el envío del Sueño a Agamenón por parte de Zeus (canto I y comienzos del II de la *Ilíada*), amén de noticias sobre los sucesos previos de la vida de Aquiles, su infancia y su estancia en la corte de Esciros (Apolodoro, *Biblioteca mitológica m*, 13.6 y ss.). El capítulo III, «El consejo», se corresponde a los hechos narrados en la primera parte del canto II de la *Ilíada*). El capítulo IV, «Paris y Menelao», narra el combate cuerpo a cuerpo de ambos héroes y la ruptura del pacto con la flecha de Pándaro (canto III y comienzo del IV de la *Ilíada*). El capítulo V, «Las hazañas de Diomedes», se corresponde al final del canto IV y al canto V de la *Ilíada*; el capítulo VI, «El combate de Héctor», nos traslada la despedida entre Héctor y su familia (famosa escena que la adaptadora ha retocado eliminando a la nodriza y haciendo que Astianacte aparezca transportado en brazos de la propia Andrómaca) y el regreso al combate con el enfrentamiento entre Héctor y Ajax (cantos VI y VII). El capítulo VII, «La tregua», se corresponde con los cantos VII y VIII. El capítulo VIII, «Otra vez Aquiles», es la adaptación del canto IX del poema épico, así como el capítulo IX, «En la oscura noche...» lo es de la *Dolonia*. El capítulo X, «Nueva batalla», condensa el contenido de lo narrado entre los cantos XI y XV de la *Ilíada*, mientras que el capítulo XI, «Patroclo», hace lo propio con el contenido de los cantos XV a XVII. La obra se cierra con el capítulo XII, «Nuevas armas de Aquiles», que resume el contenido de los cantos XVIII a XXIV, a lo que se añade en muy pocas líneas la referencia a los hechos conocidos como *posthomérica*, con mención del episodio del caballo de Troya (Apolodoro, *Biblioteca mitológica*, Epítome V.16 y ss.) y del regreso de Helena a su patria.

La presencia de los nombres latinos para la designación de los dioses griegos es algo esperable en un momento en que la última traducción de los poemas homéricos hecha en España directamente del griego, la de Segalá, en su primera edición de 1908 y 1910, mantiene aún la tradicional presencia de los teónimos latinos.¹⁸ Y en verdad es deudora la adaptación de María Luz Morales de la traduc-

¹⁸ Cf. Pallí 1953:42.

ción de Segalá, como puede verse en la forma en que se traslada algunas comparaciones épicas, valga como ejemplo la correspondiente a *Ilíada* II.144-149:

«Dice Homero que los hombres se agitaron como las olas que en el mar levantan los huracanes al caer impetuosos de las nubes amontonadas por Júpiter, como el céfiro mueve con violento soplo un campo de trigo cerniéndose sobre las espigas» (M^a Luz Morales, *o.c.*, pp.38-39),

«Agitóse la junta como las grandes olas que en el mar Icaro levantan el Euro y el Noto cayendo impetuosos de las nubes amontonadas por el padre Júpiter. Como el Céfito mueve con violento soplo un campo de trigo y se cierce sobre las espigas, de igual manera se movió toda la junta» (*La Ilíada. Versión directa y literal del griego por Luis Segalá y Estalella*, Madrid, Espasa Calpe, 1976, 11^a ed.)

También en la forma en que se trasladan algunos términos se adivina al fondo la traducción del catedrático catalán, como es el caso de la traducción del vocativo ΚΥΝΩΠΑ como «cara de perro» (*Ilíada* I. 159), o de δράκων, como dragón (*Il.* II.308-310).



Duelo entre Héctor y Aquiles en una ilustración de *Flor de leyendas*, de Alejandro Rodríguez «Casona».

Precisamente, el haber seguido de cerca el texto traducido hace que la versión adaptada presente un gran sabor épico, lo que logra la autora mediante la inclusión de abundantes comparaciones y epítetos homéricos. Así, por poner un ejemplo, se referirá a la «negra nave» o a las «cóncavas naves». Pero, en otras ocasiones, el epíteto se adapta para la mejor inteligencia del público infantil y así Briseida será la de «rosadas mejillas» en lugar de «hermosas mejillas», y Atenea será la de «los ojos verdes brillantes».

En cualquier caso, con las limitaciones que supone el desconocimiento por parte de la adaptadora de la lengua del original, las versiones de M^a Luz Morales suponen un hito en la presencia de la literatura infantil de tema homérico en nuestro país y consiguieron que más de una generación de niños conociese la literatura griega por medio de ellas.

5. LA LITERATURA INFANTIL DE TEMA CLÁSICO EN LA REPÚBLICA: *FLOR DE LEYENDAS* DE ALEJANDRO CASONA

Entre los años 1928 y 1932 se convoca en España el Premio Nacional de Literatura. En este último año, el dramaturgo español Alejandro Casona recibe el galardón por la obra *Flor de Leyendas*, que tenía escrita desde 1928.¹⁹ La particularidad de la concesión del premio en esta ocasión está en que la obra premiada tiene como destinatario al público infantil: *Flor de Leyendas* pretende adaptar brevemente para los niños algunos de los grandes clásicos de la literatura universal, desde textos del *Mahabharata* y el *Ramayana* hasta el *Cantar del Mio Cid* o el *Guillermo Tell* de Schiller, pasando, en lo que a nosotros nos interesa, por la *Ilíada* homérica. No dejó, pues, de ser tal premio un medio más de incentivar este tipo de literatura, lo que se une a otras actividades que con el mismo fin se llevaron a cabo en época de la República, como los Salones del Libro Infantil, o las recordadas bibliotecas públicas del Parque del Retiro, insertas todas ellas en el espíritu de preocupación educativa de la época, que se plasmó en las llamadas Misiones Pedagógicas.²⁰ A

¹⁹ Cf. Díaz Castañón 1990:91.

²⁰ Sobre la labor pedagógica de la República y la consideración de la literatura infantil en esta época cf. García Padrino 1992b: 15.

estas estuvo precisamente ligado Casona, primero maestro, luego inspector de Primera Enseñanza, trasladado a Madrid en el momento de la proclamación de la República y hombre fuertemente comprometido con la causa cultural y pedagógica de su tiempo. Alejandro Casona, que fue un hombre culto y un gran lector, sin embargo, no conocía la lengua griega y sólo consta que haya estudiado dos años de latín en el bachillerato.²¹ No obstante, su dominio de la literatura universal y el conocimiento que demuestra tener de la *Ilíada*, que con seguridad había leído en la traducción española de Segalá y quizá en alguna otra francesa,²² hacen que *Flor de Leyendas*, y, concretamente, «Héctor y Aquiles», breve adaptación del poema épico, merezca un puesto de honor en las antologías de la literatura infantil española. Un factor clave para lograr la excelencia de sus adaptaciones es la capacidad de aunar la forma y el contenido de las grandes obras a la hora de transmitir las a un público de niños, algo que el autor deja muy claro desde el prólogo de la obra:

«Voces de máxima autoridad pedagógica han afirmado que el alma del niño es accesible a los grandes temas de la literatura universal. Pero cuando este acercamiento ha querido intentarse alguna vez, en los límites de un libro, el propósito ha ido a estrellarse contra cualquiera de los dos más visibles peligros que los bordean: unas veces se ha intentado darle la alta literatura con absoluto respeto de la forma original, obligándose así por razón de dimensiones, a una fragmentación esporádica que, sin desarrollar en plenitud ningún asunto, anula el interés del contenido. Y otras veces, contrariamente, el intento se ha limitado a contar para los niños las grandes fabulaciones literarias, desnudándolas de todas sus galas formales y reduciéndolas al frío relato de argumentos, sin vida ni paisaje, sin desarrollo literario adecuado y sin estilo» (Alejandro Casona, *Flor de Leyendas*, Madrid, Espasa-Calpe, Madrid, 1934 2ª ed., pp.87-88)

Antes del comienzo de cada capítulo, Casona hace una breve semblanza de la obra adaptada. En el caso de «Héctor y Aquiles», el autor nos presenta de nuevo al Homero ciego y a los homéridas cantando los poemas por los caminos de Grecia:

²¹ Cf. Rodríguez Arango 1967:174.

²² Casona conocía muy bien el francés, lo que nos lleva a señalar su faceta como traductor de obras de este idioma al español. Entre otras, tradujo las obras de Voltaire.

«La “Ilíada” es el más antiguo poema épico de la literatura universal. Lo compuso hace más de tres mil años, un anciano poeta ciego, llamado Homero, gloria de la Grecia. Y los rapsodas, sus discípulos, lo cantaron por los caminos y los campamentos, conservando para la inmortalidad, por la belleza de su palabra, el recuerdo de los grandes héroes de la Guerra de Troya: Aquiles, el de los pies ligeros, y Héctor, domador de caballos.» (Alejandro Casona, *o.c.*, p.87)

Evidentemente, no hay en su texto ninguna referencia al aprendizaje de las lenguas clásicas, como veíamos en Martí, ya que, como en el caso comentado de la adaptación de M^a Luz Morales, el autor tiene como fuente última los textos homéricos traducidos, de lo que puede darnos cuenta, entre otros, el siguiente pasaje de su adaptación (correspondiente a *Ilíada* XVI. 855-857), en el que se puede ver la huella que la traducción de Segalá deja en el texto de Casona:

«Dicho esto la muerte le cubrió con su manto. Y su alma abandonó los miembros, llorando porque dejaba un cuerpo vigoroso y joven» (Alejandro Casona, *o.c.*, p. 105)

«Apenas acabó de hablar, la muerte lo cubrió con su manto: el alma voló de los miembros y descendió al Orco, llorando su suerte, porque dejaba un cuerpo vigoroso y joven» (*La Ilíada. Versión directa y literal del griego por Luis Segalá y Estalella*, Madrid, Espasa Calpe, 1976, 11^a ed.)

Pero es evidente el afán, ya reseñado en el prólogo, de dotar a la obra del sabor épico original, como puede verse en la forma de trasladar los epítetos homéricos

«Fueres son los griegos de largas cabelleras, los dirige Agamenón, rey de hombres, y a su lado combaten los más brillantes héroes de las islas: el gran Diomedes, de indomable valor; el gigantesco Ajax, de ancho escudo; el prudente Ulises, rico en sabiduría, y el héroe de los héroes, Aquiles, el de los pies ligeros, hijo de una diosa del mar (...)» (Alejandro Casona, *o.c.*, pp.87-88)

Estos se suceden a lo largo de toda la obra, pero no así las comparaciones homéricas, que sólo son reproducidas en cuatro ocasiones en el texto y de forma simplificada con respecto al original: «Al verle en el campo, Menelao, el esposo de la bella Helena, se lanzó hacia él, sediento de venganza, como el león contra el cier-

vo de enramadas astas» (cf. *Il.* III.23-26); «Los caballos troyanos desuncidos, relinchan y galopan desbocados, como los torrentes que se despeñan bramando por las montañas cuando la tempestad descarga su lluvia sobre la negra tierra» (cf. *Il.* XVI.384-392); «Por fin, el carro de Patroclo y el de Héctor se encuentran, y ambos se miran como el león y el jabalí que en la montaña se disputan un manantial» (cf. *Il.* XVI.823-826), «(...) cae desplomado bajo su lanza como la encina que se corta en el monte para tallar un mástil de navío» (cf. *Il.* XVI.482-484).

En cuanto a la correspondencia entre los capítulos de la adaptación de Alejandro Casona y los textos homéricos, cabe destacar el cambio de orden entre los capítulos del texto de Casona y los cantos homéricos, según podremos ver a continuación. El relato se divide en ocho capítulos no numerados. El primero de ellos proporciona al lector el conocimiento de los preliminares de la guerra de Troya, con una presentación de los griegos frente a Ilíón, seguida por las presentaciones de los troyanos y de los dioses. Hay, asimismo, una presentación de la figura de Helena como causa de la guerra y se nos dibuja la situación indecisa de la batalla. El segundo capítulo nos narra la disputa de Agamenón y Aquiles y el abandono de la batalla por parte de éste, seguido del desaliento de los griegos y de la arenga de Ulises. Se trata, en suma, de los hechos correspondientes a lo narrado en *Ilíada* I y II. El capítulo tercero narra la lucha de Paris y Menelao y, a continuación, la propuesta de combate singular entre Héctor y Ajax correspondientes respectivamente a *Ilíada* III y VII. El capítulo cuarto nos acerca a las muertes en la batalla y a las hazañas de Diomedes, seguidas de la descripción de la embajada a la tienda de Aquiles, hechos correspondientes a lo narrado en *Ilíada* IV y IX. El capítulo quinto nos presenta las figuras de Patroclo y Aquiles y la lucha de Héctor y Patroclo, según aparecen en *Ilíada* XVI. El capítulo sexto nos acerca al dolor de Aquiles, seguido de la despedida de Héctor y Andrómaca, correspondientes a *Ilíada* XVIII y VI, respectivamente. El capítulo séptimo nos muestra la lucha en el Escamandro, la lucha de Héctor y Aquiles y la muerte de Héctor, correspondientes a *Ilíada* XXI y XXII. Cierra el relato el capítulo octavo que, narra la recuperación del cadáver de Héctor, según lo cuenta la *Ilíada* XXIV.

Llama la atención, según adelantábamos, el cambio de orden de los hechos con respecto a los cantos homéricos, algo que no se obser-

vaba en la adaptación de M^a Luz Morales ni en el ensayo de Martí. Sin duda, este hecho responde a los motivos didácticos que impulsan a Casona a la hora de presentar la síntesis del texto homérico, de lo que puede ser un buen ejemplo el hecho de que la despedida de Héctor y Andrómaca del canto VI de la *Iliada* (en la que, como en el caso de la adaptación de M^a Luz Morales, se ha prescindido de la nodriza) se haya trasladado al momento inmediatamente anterior a la lucha entre Aquiles y Héctor y a la muerte de este último.²³ Al mismo propósito de síntesis y simplificación responde el que sólo se mencionen por su nombre los héroes principales de cada bando: por parte aquea, Agamenón, Menelao, Ulises, Ajax, Diomedes y Patroclo; por parte troyana, Príamo, Héctor, Paris y Eneas. Cuando en la acción participa un personaje distinto de estos no se le menciona por su nombre, como en el pasaje de la muerte de Sarpedón, al que Casona se refiere como «un héroe troyano»: «sólo un héroe troyano se atreve a hacer frente a Patroclo, y cae desplomado bajo su lanza (...)»; o en las líneas correspondientes a lo narrado en *Iliada* XXII, donde el autor se cuida de no dar el nombre de Deífobo: «se presenta a él revistiendo la forma de su hermano».

De cualquier manera, y salvando también el hecho de que el autor de *Flor de Leyendas* no pudiera acceder al texto homérico en el idioma del original, podemos decir que la adaptación de Casona es un buen exponente de las preocupaciones pedagógicas de la época de la República, que sirvió de libro de lectura escolar a varias generaciones y que, como en el caso del libro de M^a Luz Morales, fuimos muchos los niños que conocimos a Héctor y a Aquiles a partir de las páginas del escritor asturiano.

6. CONCLUSIONES

Si hemos de destacar dos ideas, tras este breve repaso de algunos de los textos más significativos de la literatura infantil de tema homérico en las letras españolas, son las siguientes:

²³ Recuérdese que a la crítica analítica le sorprendía que a una despedida tan angustiosa de los esposos en el canto VI del poema no siguiera la muerte del héroe, sino que esta se demorase hasta el canto XXII.

1. La importancia de la educación foránea de los primeros introductores del asunto homérico en la literatura infantil en lengua española: educación alemana en caso de Fernán Caballero, educación cosmopolita en caso de José Martí.

2. La inquietud que se produce en las primeras décadas del siglo por acercar a los pequeños la literatura universal y la importancia de la traducción de la *Ilíada* de Luis Segalá en los adaptadores de la obra homérica para los niños.

Bibliografía

Estudios

- Barros (1980) = Barros, S.A., «La literatura para niños de José Martí en su época» en *Acerca de la Edad de Oro*, La Habana, Centro de Estudios Martianos, pp. 330-342.
- Bravo Villasante (1971) = Bravo-Villasante, C., *Hª de la Literatura Infantil Universal*, Madrid, Doncel.
- Bravo Villasante (1983) = Bravo-Villasante, C., *Historia de la Literatura Infantil Española*, Madrid, Doncel, 5ª ed.
- Bravo Villasante (1985) = Bravo-Villasante, C., *Historia de la Literatura Infantil Española*, Madrid, Escuela Española.
- Díaz Castañón (1990) = Díaz castañón, C., *Alejandro Casona*, Oviedo, Caja de Ahorros de Asturias.
- Fernández Galiano (1984) = Fernández Galiano, M., «Homero y la Posteridad», en *Introducción a Homero*, Madrid, Labor, pp. 127-155.
- García Padrino (1992a) = García Padrino, J., *Libros y Literatura para niños en la España contemporánea*, Madrid, Fundación German Sánchez Ruipérez.
- García Padrino (1992b) = García Padrino, J., «Literatura Infantil y educación», en *Literatura Infantil y enseñanza de la Literatura*, Pedro C. Cerrillo y Jaime García Padrino coord., Universidad de Castilla -La Mancha.
- García Padrino 2000 = García Padrino, J., «Clásicos de la Literatura infantil española» en *Presente y futuro de la Literatura Infantil*, Pedro C. Cerrillo y Jaime García Padrino coord., Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha.
- Herrero (1963) = Herrero, J., *Fernán Caballero: un nuevo planteamiento*, Madrid, Gredos.
- Hight (1949) = Hight, G., *The Classical Tradition*, Oxford, Clarendon Press.
- Hualde (1999) = Hualde Pascual, P., «Valoración de las traducciones de Homero en los siglos XIX y XX en España e Iberoamérica: de Hermosilla a Leconte de Lisle», en *Contemporaneidad de los Clásicos en el Umbral del Tercer Milenio*, Murcia, Universidad de Murcia.

- Iglesias Santos (1994) = Iglesias Santos, M., «El Sistema Literario. Teoría empírica y teoría de los Polisistemas», en *Avances en Teoría de la Literatura*, Universidad de Santiago de Compostela, pp. 309-356.
- Miranda Cancela (1990) = Miranda Cancela, E., *José Martí y el mundo clásico*, México D.F., Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pallí (1953) = Pallí Bonet, J., *Homero en España*, Barcelona Imp. Ezelvirina y Lib. Camí.
- Rodríguez Araujo (1967) = Rodríguez Araujo, A., «Para la biografía de Casona», *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* 60, pp. 173- 177.

Obras literarias

- Calleja, *Cuentos y más cuentos*. Colección Perla, vol. XIII, Madrid, Saturnino Calleja, s.f.
- Casona, Alejandro, *Flor de Leyendas*, Madrid, Espasa-Calpe, Madrid, 1934.
- Fernán Caballero, *La Mitología Clásica contada a los niños e Historia de los grandes hombres de la Grecia*, Bastinos, Barcelona, 1888, 4^a ed.
- Martí José, «La *Ilíada* de Homero», en *La Edad de Oro*. Madrid, 1990, 39.
- Morales, M^a Luz, *La Ilíada o el Sitio de Troya relatada a los niños por...*, Editorial Araluce, Barcelona, s.f.
- Morales, M^a Luz, *La Ilíada o el Sitio de Troya relatada a los niños por...*, Presentación: Luis Alberto de Cuenca. Prólogo: Jaime García Padrino. Madrid, Anaya, 1998.

M^a PILAR HUALDE PASCUAL
Universidad Autónoma de Madrid

DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS

LA NECESIDAD DE RENOVACIÓN DIDÁCTICA DE LAS LENGUAS CLÁSICAS: UNA NUEVA PROPUESTA METODOLÓGICA

En el momento actual en que vivimos las viglias nocturnas en espera de un nuevo día, somos bastantes los que hemos subido a la nave de la ilusión y de la renovación. La enseñanza es para la vida y no para la escuela, como ya reclamaba Quintiliano para su época y para la posteridad.¹ Este es el reto que nos grita nuestra sociedad finisecular, llena de vértigo tecnológico y apocalíptico. Y aquél puede pensar que es el mundo el que tiene que parar y que los jóvenes son el ciego cíclope y nosotros el astuto Odiseo. Y otro puede considerar que adaptarse es sumarse a los errores que nos imponen. Nosotros vemos esta situación adversa como el golpe traumático, pero necesario, que está provocando una reflexión profunda, transformadora y modernizadora de nuestra forma de enseñar nuestras lenguas predilectas.

I. PANORAMA HISTÓRICO

Para alcanzar alguna luz en este tema tan complicado y controvertido, creemos necesario acudir a una somera visión diacrónica y sincrónica de la enseñanza de las lenguas hechas clásicas y de las ahora modernas. Estamos convencidos de que nuestra nave capitana es la didáctica de las lenguas modernas y vamos a intentar aclararlo. No somos los primeros que reclamamos este acercamiento.²

¹ Quint., Inst. I. 8.

² Jiménez Delgado defiende en su artículo «El Latín y su Didáctica», publicado en noviembre de 1959 en *EClés* 28, que hacen falta métodos activos, que es importante el latín hablado y que hay que utilizar una metodología similar a la que se emplea en el estudio de las lenguas modernas. Famosos métodos como los de la Universidad de Cambridge o el de Oeberg se basan en el *reading method* a partir de textos ficticios.

Consideramos que nuestros conocimientos de lingüística aplicada y de la adquisición de la segunda lengua pueden aportar ideas interesantes.

Los griegos y los romanos gustaron de la imitación, de los modelos literarios y del estudio lingüístico en compartimientos. Durante la Edad Media las lenguas vernáculas no tuvieron una gramática propia con qué ser enseñadas; el modelo seguía siendo el latín, enseñado con una gramática especulativa y que, además, había llegado a una gran artificialidad en la lengua cancilleresca. En el Renacimiento aparecen las primeras gramáticas de las lenguas nacionales, aunque siguen debiendo mucho a la gramática latina. En España tenemos a nuestro conocido Antonio de Nebrija. En Inglaterra encontramos a William Lily que, junto con otros, escribe *A Short Introduction of Grammar*.³ Titula la primera parte como *Breve introducción a las partes del discurso*, que escribe en inglés. La segunda parte está escrita completamente en latín, centrada en los recursos de aprendizaje repetitivo y la escritura de frases sueltas. Ésta es la situación lingüística y didáctica, en líneas muy generales, que predomina durante siglos, prácticamente hasta que el latín pierde su vigor científico y académico. No obstante existen distintos intentos y otras formas de enseñanza de las lenguas clásicas y de la materna que son muy ilustrativas para nosotros. *The Schoolmaster* (1570) de Roger Ascham aporta recursos y una concepción renovadores. Utiliza a partir de textos reales la «doble-traducción», la traducción, la *imitatio*, la *paraphrasis*, el *epitome*, la *metaphrasis* y la *declamatio*. Para él los alumnos deben ser igualmente conscientes de la estructura y recursos de su propia lengua. Se busca un refinamiento estilístico al modo de los grandes clásicos. El belga Georgius Haloinus Cominius y el alemán Wolfgang Ratke habían criticado en el siglo XV el problema del uso de las gramáticas para el aprendizaje de las lenguas por el aburrimiento, la confusión y la falta de práctica. Siguiendo a estos últimos, el inglés Joseph Webbe (1560-1633) reduce mucho la gramática teórica, que impide, según él, que «ningún hombre pueda correr rápidamente hacia la meta del len-

³ Este libro se hizo famoso en Inglaterra y fue conocido como «Lily's Grammar» y también como «Royal Grammar», ya que Enrique VIII fomentó el establecimiento de un método generalizado para la enseñanza de la lengua en las escuelas. Es el modelo inglés del método tradicional.

guaje».⁴ Defiende que la lengua tiene que practicarse y que tiene que ser vehículo de comunicación.⁵ Hace adaptaciones de los textos clásicos y se ocupa de las diferencias de orden entre la frase latina y la inglesa. El alemán Jan Amos Comenius (1592-1670) gradúa mediante frases los hechos estructurales del latín utilizando unos pocos cientos de palabras y en un segundo nivel selecciona por «tópicos» textos graduados de interés intrínseco y valor educativo, trabajando un vocabulario mucho más numeroso (hasta ocho mil palabras). La sintaxis y el léxico son los contenidos más importantes. La lengua materna debe representar un papel central y las lenguas «extranjeras», entre las que ya está el latín, serían enseñadas como y cuando se necesiten para propósitos prácticos.⁶ Con estos ejemplos hemos querido rellenar una laguna de aportaciones que por poco conocidas y precursoras pueden ser sorprendentes. Poco después nos encontramos la *Grammaire générale et raisonnée* de Port Royal (1660), avance y signo del racionalismo de la época. En ella se defiende el valor formal del estudio del latín, criterio que nos ha marcado hasta nuestros días. El siglo XIX nos aporta el estudio comparativo e histórico de las lenguas en el que el latín y el griego representan un papel importante. En este siglo, que acabamos, se han ido considerando poco a poco como unas lenguas muertas, bastante complicadas de aprender y con poco carácter práctico.

Tras esta visión histórica, que de manera igual o parecida más de uno habrá concebido antes de leer mis palabras,⁷ no podemos hacer

⁴ Joseph Webbe publicó un libro de texto titulado *Pueriles Confabulationum* (1627). Cf. A.P.R. Howatt, *A History of English Language Teaching*, Oxford University Press, 1984, p. 34.

⁵ Escribe Webbe al respecto en su obra *An Appeal to Truth* (1622): «By exercise of reading, writing, and speaking after ancient custom, we shall conceive three things which are of greatest moment in any languages: first, the true and certain declining and conjugating of words, and all things belonging to Grammar, will without labour, and whether we will or no, thrust themselves upon us».

⁶ La figura del alemán Comenius nos parece clave en la historia de la enseñanza de las lenguas y ha sido uno de nuestros principales inspiradores a la hora de conformar nuestro método. Sus primeros libros se conocen como *Vestibulum* y *Janua Linguarum* y a ellos corresponden principalmente los comentarios que hemos escrito en este artículo. Su obra cumbre es el *Orbis Sensualium Pictus*, publicado en Nuremberg en 1658. Cf. A. Howatt, *op. cit.*

⁷ Queremos hacer aquí especial referencia a la ponencia a cargo del profesor Joan Carbonell i Manils titulada *Algunas reflexiones sobre el tratamiento de la lengua latina en el nuevo bachillerato* y pronunciada en Andújar el 21 de febrero de 1996 en las Primeras Jornadas Provinciales de Estudios Clásicos. En esta ponencia el profesor Carbonell concluye que «la supervivencia del latín y del griego en la enseñanza secundaria pasa necesariamente por una cuidada selección de los contenidos y por la renovación didáctica de la enseñanza de la lengua».

otra cosa que darnos cuenta de nuestro inmovilismo secular y de que no triunfaron ni se extendieron los distintos intentos dinamizadores de la didáctica de las lenguas nacionales y del latín.

Nos queda en este repaso una visión de los últimos años y de la actualidad. Estamos en una época en que se ha extendido en Europa el aprendizaje de una lengua extranjera. Ingleses y franceses, conscientes de ello, han revolucionado el campo de la didáctica de sus lenguas como segundo idioma y han tomado ventaja, con diferencia, sobre la didáctica de las lenguas clásicas. Es más, los cambios que lentamente se van extendiendo en el campo clásico son dependientes y van a remolque de las innovaciones anglosajonas, que, por otra parte, se aplican con celeridad en su materia. El panorama metodológico de la enseñanza de segundas lenguas es casi apabullante. Si enumeramos los métodos didácticos de enseñanza de segunda lengua,⁸ tenemos que mencionar el tradicional de gramática-traducción, el de lectura, el audiolingüístico, el audiovisual, la teoría cognitiva, el aprendizaje comunitario de la lengua, la *suggestopedia*, la forma silenciosa, la respuesta física total, la aproximación natural, el curriculum nocional funcional, la enseñanza comunicativa del lenguaje. Además, se plantean superaciones del concepto de método,⁹ métodos eclécticos y análisis conceptual de ellos.¹⁰ Muchas de estas propuestas metodológicas han ido de la mano de las innovaciones en los estudios lingüísticos, psicológicos y pedagógicos en general. Destacamos

⁸ Estas metodologías se pueden ver en distintos libros de didáctica del inglés. Nosotros damos la referencia de uno de los principales: M.M. Stern, *Concepts of Language Teaching*, Oxford University Press, 1983. En su capítulo 20, que se titula *Language Teaching Theories as Theories of Teaching Method*, se puede consultar una sistemática visión de los distintos métodos de enseñanza de segundas lenguas aparecidos en los últimos tiempos.

⁹ Esta ruptura con el concepto tradicional de método aparecen explicadas en *The break with the method concept*, en Stan, *op. cit.*, cap. 21.

¹⁰ Algunos han intentado hacer un análisis sistemático de los métodos. Destacamos a Bosco y Di Pietro, que en 1970 establecieron once criterios de análisis planteados de forma dicotómica. La metodología que defendemos presenta la mayoría de los rasgos positivos, si bien hay que tener en cuenta que la complejidad morfosintáctica de las lenguas clásicas nos obligan a que predomine la no funcionalidad y que se entiendan las estructuras lingüísticas; pero sin que le vaya a la zaga la atención a los aspectos de comunicación lingüística, especialmente del lenguaje escrito. Krashen y Seliger propusieron otro sistema de análisis en 1975. Desarrollaron ocho criterios: discrecionalidad, deducción, explicitación, secuenciación, canal de ejecución, ejercicios del tipo «focus on versus focus away», extensión del control y retroalimentación. Cumplimos también la mayoría de estos criterios. Como la terminología empleada es abstracta, se puede aclarar y ampliar información en la referencia que hace Stern, *op. cit.*, pp. 486-489.

en este sentido dos extendidos métodos: por un lado, el audiolingüístico, surgido en los años sesenta con el estructuralismo y el conductismo; por otro, el cognitivo de los años setenta, dependiente del generativismo y el cognitivismos. En la actualidad estamos ante el heredero psicopedagógico: el constructivismo, y el heredero lingüístico: la evolución del estructuralismo y del generativismo.

Se podría pensar que las diferencias entre el inglés o francés y el latín o griego son grandes y que los logros en la enseñanza de aquellos no son aplicables a éstos. Esto no es cierto y podemos adaptar a nuestras lenguas muchas de las aportaciones de los distintos métodos. La diferencia fundamental está en la reducción del lenguaje oral y de la competencia comunicativa en nuestras lenguas antiguas. Los trabajos de renovación en nuestro ámbito desde los años sesenta así lo demuestran. También es cierto que el grupo que ha ido experimentando, adaptando metodologías y abriendo el camino de la renovación generalizada ha sido minoritario hasta hace poco, cuando el anuncio apocalíptico de la Reforma y el recorte de nuestras asignaturas en la enseñanza secundaria han obligado a la movilización. Por destacar algunos proyectos renovadores, mencionaremos los andaluces *Conoce tu pasado* y *Roma en Hispania* o el catalán *Latín* de la editorial Alhambra.¹¹ Y se ha recurrido incluso a la importación de métodos de todos conocidos, entre los que destacamos el polémico y exitoso *Reading Latin*.¹² Con todo, insistimos en

¹¹ Cf. J.L. Hernández Rojo et alii, *Conoce tu pasado*, Granada, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1988. Seminario Permanente de Latín «Ilturgi», *Hispania Romana*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1992. J. Alberich, J. Carbonell, B. Matas, *Latín*, Madrid, Alhambra, 1989. Son muchos más los proyectos desarrollados desde la década de los ochenta en España y fuera de España. Como la lista es amplia referimos, para los trabajos anteriores de los ochenta, a los comentarios y bibliografía del artículo de Santos Manuel Protomártir Vaquero titulado «El latín y la reforma de las enseñanzas medias: su didáctica y adaptación curricular», en *Educación Abierta* 76, I.C.E. de Zaragoza, 1988 y también a la comunicación: Aguilar Amat, M. J.: «La didáctica del latín. Contribución bibliográfica», en *Actas del VII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1989. No conocemos recopilaciones bibliográficas para los libros de texto de latín y griego en esta década. La mayoría de las editoriales ha publicado libros de estas asignaturas para el nuevo Bachillerato de Humanidades y Ciencias Sociales.

¹² Valoramos la edición española del Curso de Latín de Cambridge por la difusión de una metodología que rompe con la tradicional. Ha tenido un éxito indudable. Los autores han aplicado una metodología basada en métodos del siglo XVII y que se han renovado en este siglo. Especialmente hablamos del mencionado *reading method*. Nos parece que los principales inconvenientes de este método son el desajuste entre sistemas educativos de países distintos y el exceso de adaptación de los textos empleados, que dificulta el trabajo con textos auténticos, a lo cual nos obliga la prueba de acceso a la Universidad.

que no hacía falta una imposición por Decreto, ni un menosprecio social de nuestra utilidad pedagógica para llegar a este cambio. Nuestro atraso y el agotamiento del método tradicional ya lo anunciaban y lo pedían. La actual situación nos obliga a ser enormemente prácticos y a conseguir la mayor agilidad posible.

II. NUESTRA PROPUESTA METODOLÓGICA

Nosotros queremos aportar criterios metodológicos que sean dinámicos, sugerentes y coherentes. Pero primeramente tenemos que aclarar que nos vamos a centrar en la enseñanza del latín en el nuevo Bachillerato, aunque muchos criterios se pueden aplicar al griego, y que partimos de los nuevos condicionantes pedagógicos de la LOGSE y de asumir los objetivos propuestos por el Ministerio de Educación y Ciencia.¹³

Partimos de nuestra experiencia en el aula. Aplicamos un criterio interpretativo, a la par que uno crítico para la investigación educativa. Pretendíamos aprovechar nuestras observaciones para poner remedio a los defectos que encontrábamos. Estábamos utilizando el método tradicional de gramática-traducción y psitacismo. Detectamos problemas de abuso de memoria, monotonía, falta de motivación y de significatividad del aprendizaje. Nos ilustramos en una serie de principios teóricos y en distintas metodologías para la enseñanza de lenguas extranjeras. Elaboramos una serie de postulados, que tenían que salvar dificultades prácticas. Elaboramos una teoría que fuimos ajustando por un razonamiento inductivo, en principio. Formulamos hipótesis parciales que fuimos verificando o eliminando. Construimos en colaboración con José Santiago Jiménez unos materiales didácticos para la asignatura de Latín del nuevo Bachillerato. Formamos un grupo de trabajo desde el C.E.P. de nuestra provincia para ampliar, perfeccionar y experimentar los materiales. Después de cinco años de tra-

¹³ El Currículo Oficial, según el Real Decreto 1179/1992 de 2 de octubre (B.O.E. de 21 de octubre de 1992), ofrece ocho objetivos generales para la asignatura de latín.

bajo, hemos conseguido ponerlo a punto.¹⁴ Los comentarios que siguen dicen mucho sobre la construcción de esta nueva metodología para la enseñanza de las lenguas clásicas.

1. Principios Teoréticos

El aprendizaje tiene que ser significativo, lo cual nos hace asumir buena parte de la teoría cognitiva y de las teorías constructivistas del aprendizaje.¹⁵ El aprendizaje significativo, según Ausubel,¹⁶ es un proceso de relación y anclaje de un material nuevo a entidades relevantes establecidas en la estructura cognitiva. El nuevo material interactúa con el campo cognoscitivo y se incluye apropiadamente bajo un sistema conceptual más inclusivo. La enorme ventaja de esta forma de aprendizaje está en el gran potencial para la retención de lo aprendido y para su aplicación. El aprendizaje repetitivo, en cambio, del que se abusa en la metodología tradicional e, incluso, en la marcada por el estructuralismo y el conductismo, tiene un poder de retención muy limitado, lleno de posibles interferencias. Necesita de mucho más tiempo, si hablamos a largo plazo. Todo esto obliga a repasar una y otra vez, un curso tras otro, los mismos conceptos básicos que no terminan de asumirse ni de saber aplicarse bien. El aprendizaje significativo también puede caer en el olvido, pero este olvido tiene dos grandes ventajas. La primera es que se recupera rápida y duraderamente en cuanto se reasumen los mecanismos racionales que conforman el concepto. La segunda es que existe una poda¹⁷ que deja un contenido esencial, generalizable, muy

¹⁴ Hemos publicado con José Santiago Jiménez los dos libros del alumno y los dos libros del profesor en una editorial de ámbito nacional y ha salido ya la traducción al catalán. Los I.S.B.N. de las cuatro obras en español son: *Latín I*: 84-263-3656-6 *Latín I LP*: 84-263-3657-4; *Latín II*: 84-263-3951-4; *Latín II LP*: 84-263-3952-2.

¹⁵ La bibliografía al respecto es muy amplia. Queremos destacar tres libros significativos: D.P. Ausubel, J. D. Novak, H. Hanesian, *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. Méjico, Trillas, 1983. C. Coll, E. Martín, T. Mauri, M. Miras, J. Onrubia, I. Solé, A. Zabala, *El constructivismo en el aula*, Barcelona, Grao, 1993. C. Coll, J. Palacios, A. Marchesi (eds.), *Desarrollo psicológico y educación, II. Psicología de la Educación*, Madrid, Alianza Editorial, 1990.

¹⁶ vid. Ausubel, Novak y Hanesian, *op. cit.*

¹⁷ vid. H. D. Brown, *Principles of Language Learning and Teaching*, H. R. Prentice (ed.), 1987.

sólido y sistemático, no sujeto a la oportunidad ni al azar. El aprendizaje de una segunda lengua o una tercera, entre la que incluimos el latín y el griego clásico, es muy complejo, lo cual multiplica los motivos de olvido, entre ellos la débil motivación de los alumnos por los estudios y por la asignatura.

La significatividad nos obliga a enseñar con predominio de los planteamientos inductivos frente a los tradicionales deductivos, nos aconseja la conciencia de los errores con vistas a la autocorrección y nos lleva a la creatividad, a la interpretación de los textos de forma global y personal (además de la exhaustiva y literal) y a la expresión escrita e incluso oral. Los alumnos se deben sentir hacedores de su aprendizaje, practicantes de una lengua que comunica muchas cosas interesantes y que es vehículo de expresión de sus ideas y sentimientos.

Estos planteamientos de la teoría cognitiva son más complejos que lo mostrado por mi exposición. Las aportaciones son aplicables, sobre todo, si les añadimos los avances hechos por el constructivismo, que es la corriente psicopedagógica más importante en la actualidad. Dicha corriente nos habla, entre otras cosas, del proceso de construcción del aprendizaje. Existen tres fases generales para su enseñanza.¹⁸ La primera es la del conocimiento previo del alumno. Aproxima y presenta la siguiente fase, que es la de la incorporación de los nuevos contenidos. En ella el nuevo contenido se relaciona con otros contenidos y éstos se amplían, revisan y reorganizan. El agente que permite este proceso es la memoria comprensiva, que es aproximadamente la misma de la que hemos hablado en el cognitivismo. En la tercera fase se reconstruyen los contenidos, que se han recuperado mediante la memoria comprensiva; y se van incorporando en un sistema de relaciones que es el que permite la atribución del significado «profundo» del contenido. La alternativa menos provechosa es la memoria mecánica, que reproduce los contenidos sin cambios y que no favorece la adaptación a nuevos contenidos. Su cultivo supone la repetición y la monotonía de las actividades.

¹⁸ Para este tema y otros relacionados con el constructivismo recomendamos el libro: *El constructivismo en el aula*, op. cit.

El aprendizaje de una lengua es el proceso de construcción de un sistema en el que los alumnos están probando conscientemente hipótesis sobre la nueva lengua desde un número de posibles recursos de conocimiento: el conocimiento limitado de la propia lengua extranjera, el conocimiento sobre la lengua materna, el conocimiento sobre la función comunicativa del lenguaje, el conocimiento sobre la lengua en general e, incluso, el conocimiento sobre la vida, los seres humanos y el universo. La elaboración de estas hipótesis personales sobre la nueva lengua crea un estado lingüístico intermedio que Selinker bautizó en 1972 con el nombre de «interlanguage». Este estado intermedio es el preludio necesario para conseguir la adquisición de la lengua que se está aprendiendo. Esto significa que se construye sobre aciertos y errores.¹⁹

Dentro del constructivismo, la cuestión de las fases de aprendizaje nos lleva al principio del ajuste de la ayuda y también a la importancia de la autonomía del aprendizaje y de la creatividad. Hay que regular el proceso de aprendizaje, comprobar si se cumple o no la meta propuesta, revisar lo que hace el alumno y lo que piensa de lo que hace. Después de esto hay que proponer nuevas formas de realización más ajustadas. En la fase de incorporación de contenidos y en los momentos previos a la atribución de significado es indispensable la ayuda: del profesor, del libro, de los compañeros. Existen estrategias de enseñanza que favorecen la graduación y la evolución positiva del aprendizaje hasta los niveles superiores de cada alumno. Hablamos, por una parte, de la versatilidad de las actividades, por otra, de las zonas de desarrollo personal y, además, del desarrollo de la autonomía del aprendizaje. La primera depende de la disponibilidad de los materiales didácticos y del conocimiento del profesor de las necesidades individuales de sus alumnos. Existen muchos momentos en los que conviene diferenciar actividades por grupos de alumnos o adaptar la dificultad

¹⁹ Otros investigadores siguen la línea de Selinker y ponen el énfasis en distintos aspectos relacionados con el tema. Así, Nemser acuñó el término *sistema aproximativo*, pensando en la aproximación sucesiva a la nueva lengua, y Corder inventó su *dialecto idiosincrático* refiriéndose a que la lengua de un aprendiz es única y que las reglas de la lengua del aprendiz son también peculiares y personales.

de una actividad dada. Esta estrategia aplicada a la interacción constituye en gran medida lo que es la zona de desarrollo próximo. Podemos definir ésta como el «espacio en que, gracias a la interacción y la ayuda de otros, una persona puede trabajar y resolver un problema o realizar una tarea de una manera y con un nivel que no sería capaz de tener individualmente».²⁰ Es importante la participación de compañeros más competentes en interacción con los que lo son menos en un contenido determinado. La «ZDP» va cambiando conforme las distintas dificultades de aprendizaje van surgiendo, tratándose y superándose. Las «ZDP» no son absolutas e intemporales. Esto se favorece con materiales que ofrezcan variedad de actividades y tipos de actividades. La autonomía del aprendizaje favorece la maduración del alumno y potencia el nivel de aprendizaje gracias al tiempo y atención específica de que goza. Existen, en este campo, estrategias de dirección regulación y control del propio proceso. La creatividad permite desarrollar el aprendizaje autónomo. Hablaremos más adelante de ésta.

El reto educativo, según el constructivismo, es dar sentido a la tarea de aprendizaje. La incorporación de nuevos contenidos provoca un desequilibrio psicológico, que puede llegar a producir un rechazo volitivo en el aprendizaje. Como se dice coloquialmente, a éste alumno no le interesa «calentarse la cabeza». Según Coll, de acuerdo con Entwistle,²¹ superar el rechazo depende de los enfoques en la manera de abordar la tarea. Hace falta conseguir por nuestra parte y por la del alumno el llamado «enfoque profundo», es decir, la intención de conocer el significado de lo que se estudia. Frente a esto existe el enfoque superficial, que hemos visto en bastantes alumnos. Sólo se tiene la intención de cumplir con los requisitos de la tarea. El enfoque profundo lo conseguimos con el aviso al alumno del objetivo de la tarea, con la planificación de su trabajo, con su responsabilidad y con la valoración de sus capacidades y esfuerzo en los criterios de evaluación. El enfoque profundo nos lleva a la

²⁰ vid. L.S. Vigotsky, *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*, Barcelona, Editorial Crítica, 1979. Las ideas de este psicólogo han sido recuperadas en los últimos años junto con el conjunto de su obra y son objeto de interés y profundización en el ámbito psicológico y educativo.

²¹ vid. C. Coll, «Significado y sentido en el aprendizaje escolar», *Infancia y Aprendizaje* 41, 1988, pp. 131-142 y también N. Entwistle, *La comprensión del aprendizaje en el aula*, Madrid, Paidós/MEC, 1988.

motivación intrínseca, la cual dispone fuertemente hacia el aprendizaje significativo. La motivación no es responsabilidad únicamente de nuestros alumnos. Para lo bueno y para lo malo depende también de sus profesores y de nuestros planteamientos metodológicos. Para superar la falta de motivación se nos exige desde la ética profesional, cuando menos, un esfuerzo de creatividad, de hacer atractivo el aprendizaje. Los alumnos que entran en el proceso del enfoque profundo obtienen buenos resultados, saben más y disfrutan. La otra cara de la moneda es la del proceso que parte del enfoque superficial, la motivación extrínseca, el aprendizaje condicionado y débil, la pérdida de sentido del aprendizaje y los malos resultados. Desde este criterio, el de dar sentido a la tarea de aprendizaje, es desde donde deberíamos analizar los buenos y malos resultados, el éxito o el fracaso de nuestra labor educativa.

Dado que la lengua materna de nuestros alumnos procede, en el caso del latín, de la lengua que van a aprender, dado que la mayoría conoce una o dos lenguas más, asumimos como importantes los postulados menos estrictos de la *hipótesis contrastiva*, idea original de Lado.²² Esta hipótesis también nos parece válida para el griego clásico, aunque en este caso sería interesante apoyarse en el griego moderno. En general, el conocimiento de la primera lengua influye en la manera en que el alumno se aproxima y va aprendiendo una lengua «extraña». Existen varios tipos de transferencias de una lengua a otra. Podemos llegar a prevenir estas transferencias basándonos en la forma en que el «aprendiz de lenguas» procesa las propiedades estructurales, comparando las lenguas que ya conoce. Se han estudiado las transferencias en varios niveles lingüísticos, principalmente en fonología, en léxico y en sintaxis. También podemos incluir el nivel conceptual. La visión del mundo que tenemos en la actualidad no coincide siempre con la que tenían en el mundo antiguo. Cuando los conocimientos de la lengua materna ayudan, podemos hablar de transferencia positiva y cuando no, de negativa. Las posibilidades de transferencia positiva aumentan conforme el conocimiento de la nueva lengua aumenta y también, ésta es la realidad

²² Véase, para la concepción original de la hipótesis contrastiva, R. Lado, *Linguistics Across Cultures*, University of Michigan, 1957 y, para las hipótesis sobre la adquisición del lenguaje, W. Klein, *Second Language Acquisition*, Cambridge University Press, 1986, cap. 1.

actual, conforme lo hace el conocimiento y la reflexión de la lengua materna. Por otro lado, tener en cuenta la forma y el orden de adquisición de la lengua materna, según la hipótesis de identidad, nos puede ayudar a crear paralelos válidos para el aprendizaje de una nueva lengua en la adolescencia de forma consciente y guiada. En este sentido nos parece especialmente interesante la consideración de las primeras fases en el aprendizaje infantil del lenguaje:²³ una primera fase de una «palabra», una segunda de dos, en la que existe una «pivotización», y una tercera de tres palabras o frase.

Según las teorías del aprendizaje, otro principio teórico a tener en cuenta es el carácter guiado o espontáneo del mismo. Esto afecta principalmente a la presentación del material y a la aplicación del repertorio a la hora de su práctica comunicativa. Al haber perdido las lenguas clásicas la posibilidad real de comunicación oral, salvo en situaciones excepcionales, el aprendizaje espontáneo es muy difícil, aunque sería el más cercano a la adquisición natural del mismo. Nos queda la opción del aprendizaje guiado que nos obliga a una selección y orden de presentación de los materiales. En este aprendizaje caben distintas maneras que van desde la orientación predominantemente metalingüística hasta la óptima imitación del aprendizaje espontáneo. Dentro de las limitaciones del lenguaje escrito, existen formas de presentar el material que favorecen el acercamiento al aprendizaje natural. La gramática se convierte, entonces, en un simple factor teleológico para la comunicación: comprensión y expresión de una lengua. Las distintas actividades deben ofrecerse en un contexto lo más significativo posible. Hay que intentar enriquecer los contenidos de las actividades y relacionar éstas entre sí y con el mundo de los alumnos. Consideramos al mencionado Joseph Webbe como el precursor de estas ideas.

En el plano de la lingüística creemos preferible el eclecticismo y, en cuanto a terminología, ser casi neutros (más descriptivos que nominalistas) teniendo en cuenta las diferencias de escuelas y terminologías existentes. Sin embargo, nos gustaría que fruc-

²³ Sobre las primeras fases en la adquisición de la lengua materna se ha escrito bastante. Mencionamos dos obras que nos parecen interesantes: M. M. Lewis, *Infant Speech: A Study of the Beginnings of Language*, Ayer Co. 1975 y J. L. Locke, *Child's Path to Spoken Language*, Harvard University Press, 1993.

tificaran intentos actualizadores como el efectuado por los autores de un libro de Latín de 2º de B.U.P.²⁴ Asumimos los conceptos generativistas que son coherentes con nuestros criterios psicológicos: la universalidad de la lengua, la competencia y su adquisición y la estructura profunda. Sus consecuencias son procedimientos como la comparación de lenguas conocidas por los alumnos o la aplicación de conocimientos de la lengua materna al latín y viceversa o la interpretación de textos. Reivindicamos, por otra parte, el logro estructuralista que une la morfología a la sintaxis y plantea conexiones con la semántica. Esto trae consigo un tratamiento integral de la lengua y es un importante factor para la graduación de los materiales.

2. *Objetivos didácticos*

Desde la perspectiva de la enseñanza y de los libros de texto, pretendemos los siguientes objetivos:

1. Favorecer la agilidad en la comunicación escrita, especialmente en el ámbito de la lectura. Para ello la práctica en la comunicación oral nos parece también provechosa. Consideramos un crimen para la asignatura la lentitud con que muchos alumnos trabajan todavía nuestras lenguas. El método de lectura, que desarrollan a su manera famosas publicaciones de origen extranjero, incide especialmente en este objetivo nuestro. Un concepto clave es la distinción entre lectura intensiva y lectura extensiva.²⁵ La primera se aproxima al procedimiento de la traducción y la segunda es la búsqueda rápida de una información concreta.

²⁴ Cf. A. Viñas, A. Torres y J. A. Calabuig, *Latín 2º B.U.P.*, Valencia, Ed. Ecir, 1992. En él se plantea una sintaxis renovada y modernizada, en la que podemos destacar el tratamiento diversificado de los objetos y de los complementos oracionales. Al respecto, tenemos la impresión de que en la enseñanza secundaria cuesta poner al día los adelantos científicos que nos va avanzando la Universidad.

²⁵ Desde que en la segunda decena del siglo XX se desarrolló el método de lectura, que, como hemos comentado, ya estaba concebido en el siglo XVII, se han creado distintas técnicas sobre la lectura extensiva. Para ampliar información se pueden leer distintos libros de didáctica del inglés y del francés más o menos recientes. Por mencionar uno de ellos, que nos parece bastante interesante, se puede consultar: A. Mathews, M. Spratt, & L. Dargenfield, *At the Chalkface*, London, Arnold Ed., 1985.

2. Construir una competencia lingüística sólida tanto en la lengua clásica como en la materna. Un método racional, como es el nuestro, lo puede conseguir en corto espacio de tiempo. La riqueza y paralelismo entre nuestras lenguas romances y el latín y también, en parte, el griego, aumentan la reflexión y el conocimiento de nuestra lengua materna.

3. Integrar las partes lingüísticas y conformar una noción clara de sistema. La lengua es un todo donde no podemos obviar ningún elemento, ya que todos están relacionados entre sí. Podemos centrarnos en alguno, pero sin olvidar las conexiones. La combinación de elementos refuerza la enseñanza de la lengua. Si se maneja bien, aumenta la claridad y la seguridad en el alumno. Las actividades deben diseñarse para poder hacer efectiva esta integración.

4. Equilibrar la teoría y la práctica, dando prioridad a los procedimientos. Preferimos alejarnos de un exceso gramaticalizador en el aprendizaje de la lengua. Las diferencias morfológicas y de orden en la frase obligan a la reflexión teórica, pero lejos de las reglas aisladas, las excepciones y las minucias para alumnos de Bachillerato. Pretendemos acercarnos al aprendizaje espontáneo todo lo que nos permita la reflexión y práctica de la comunicación escrita en el corto espacio de tiempo de que disponemos

5. Integrar lengua y cultura, ya que en la realidad coexisten. La cultura se expresa y se concibe con una lengua de una nación y ésta refleja la concepción cultural de esa nación. Tradicionalmente los libros de texto no se han esforzado, en su mayoría, por ajustarse a esta clara realidad. La separación llegaba a ser absoluta y, a veces, la cultura era totalmente secundaria, hasta el punto de obviarse.

6. Ofrecer una imagen real y viva del mundo clásico y su legado. El libro de texto y el profesorado no pueden mantener una fría distancia con los alumnos. Hay que contrarrestar los recelos e, incluso, los abiertos rechazos que sufren nuestros estudios en la sociedad y en los mismos alumnos que nos eligen.

7. Conseguir los objetivos didácticos de aprendizaje de una forma generalizada. Ante las carencias de conocimientos y de motivación con que llegan al Bachillerato nuestros alumnos, cada vez es más complicado conseguir que la gran mayoría aprenda lo suficiente sin rebajar los objetivos. Hace falta que nuestra enseñanza

ofrezca garantías para que esto sea así. No obstante, las circunstancias personales de los alumnos y del grupo pueden dejar insuficientes estos medios.

3. *Postulados*

Planteamos cinco postulados básicos sobre los que se asienta nuestra metodología: el carácter integral, el carácter gradual, la motivación intrínseca, la evaluación formativa y el tratamiento de los errores y, por último, la importancia de los procedimientos.

3.1. *Carácter integral*

No podemos entender la asignatura como compartimentos estancos. El Ministerio plantea los contenidos conceptuales del nuevo currículum de Latín en cuatro bloques, que son la lengua latina, la interpretación de los textos, el léxico latino y su evolución y, por último, Roma y su legado. Tenemos que defender la necesidad de una relación importante entre lengua y cultura, entre todas las partes. Y si planificamos los contenidos de un libro de texto por unidades didácticas y bloques temáticos, tiene que ser con este criterio, de manera que el alumno note generalmente esa interrelación. A efectos prácticos las actividades tienen que centrarse en alguno de los distintos campos y se centran en desarrollarlo. Preferimos centralizar y seleccionar los contenidos, sin perder de vista la globalidad, a ofrecer materiales con contenido diverso y sin criterios de selección claros o coherentes.

Consideramos y tratamos la lengua como un todo en sus dimensiones científica, empírica y estética. Enseñar latín no se reduce a explicar morfología en el primer nivel y sintaxis compleja en el segundo. Son contenidos importantes, es cierto, pero no se pueden aprender aislados de las demás partes científicas ni de las otras dimensiones. La morfología no se puede entender sin sus repercusiones sintácticas, las estructuras sintácticas sin el estudio de la frase, la frase sin el léxico y la semántica y también sin la fonética peculiar del latín y del griego. Todo este contenido tiene su carga evolutiva, la etimología, y una carga cultural llena de valores y contravalores, de historia y tradición, de visión del mundo, de logos. Queremos

insistir, además, en la enorme importancia del aprendizaje del vocabulario,²⁶ que tiene que hacer prescindir del diccionario en el primer nivel. Métodos y técnicas sobre ello son abundantes y existe ya una numerosa bibliografía al respecto.²⁷ Es un aspecto que no se puede descuidar y en el que hay que utilizar múltiples técnicas, como nosotros estamos haciendo. Tenemos que confesar las dificultades que ponen los alumnos para este esfuerzo, argumentando, entre otras cosas la utilidad del diccionario y el carácter poco «práctico» del latín; pero, si les ganamos el pulso (y esto depende de nosotros), la solidez y agilidad en el uso del lenguaje son la recompensa. No podemos aprender ningún otro idioma abusando del diccionario, con lo que se tarda en buscar cada palabra, sin tener un repertorio propio. Las necesidades comunicativas y el tiempo lo impiden. Si tenemos un problema de tiempo en el curriculum nuevo y no queremos que los alumnos descifren los textos a una velocidad lentísima, como si se tratara de un jeroglífico egipcio o una tablilla micénica, el uso del vocabulario es imprescindible. No demos las muletas del diccionario a alumnos sanos.

Todo eso tiene su dimensión práctica, se interpreta, se lee; sobre todo, esto; pero también ayuda mucho escribir, oír, incluso hablar. Las circunstancias actuales nos impiden ser ambiciosos en esto último. La comprensión escrita es, por tanto, la destreza y objetivo principal de nuestra enseñanza; pero no renunciamos a que nuestros alumnos de latín sientan y se vean ayudados por la expresión escrita y las destre-

²⁶ Para el *reading method* siempre ha sido importante el estudio del vocabulario y su selección por índice de frecuencia. El famoso trabajo de la Universidad de Lieja ha marcado en la Filología Latina una nueva etapa en este campo científico de aplicación didáctica. Destacamos, además, la obra: G. Caukil y J. Guillaumin, *Vocabulaire de base du latin. Alphabetique, fréquentiel, étymologique*. A.R.E.L.A.B., 1984. Hoy en día, la asombrosa informática está ayudando mucho a la creación y estudio de corpora léxicos. En España, ya en 1951, García Diego, en el número tres de esta revista, reclamaba la importancia del estudio del vocabulario, lo cual exigía un esfuerzo didáctico.

²⁷ Ofrecemos una breve, pero suficiente bibliografía sobre enseñanza del vocabulario: J. Bestard y C. Pérez, *La didáctica de la lengua inglesa*. Madrid, Edi-6, 1982, cap. 11: «El vocabulario». J. A. Bright, & G. P. McGregor, *Teaching English as a Second Language*. London, Longman, 1970, chapter 2: «Vocabulary». A. Doff, *Teaching English: a Training Course for Teachers*. Oxford University Press, 1988, unit 1: «Presenting Vocabulary». V. French Allen, *Techniques in Teaching Vocabulary*, Oxford University Press, 1982. J. Harmer, *The Practice of English Language Teaching*: London, Longman, 1991, chapter 9: «Teaching Vocabulary». I.S.P. Nation, X D. Nation, *Teaching and Learning Vocabulary*. Heinle & Heinle, 1990. En España nos llama la atención el artículo: C. Morcillo Sánchez, «Aprendizaje del vocabulario latino mediante relajación psicofísica», *Patio Abierto* 16, p. 22 y ss.

zas orales. Asumimos criterios básicos del *reading method*²⁸ como son la gradación y selección de textos, el control, vocabulario frecuente y la distinción entre lectura intensiva (pormenorizada) y extensiva (rápida y para una comprensión general); pero nosotros preferimos un eclecticismo en los métodos y añadir aportaciones de otros métodos que son útiles, coherentes y adaptables al latín. Para nosotros la afectividad es un elemento importante. Por otra parte, la competencia lingüística se obtiene de forma natural mediante la combinación de la comprensión y la expresión, desde el habla y la escritura.

Aseguramos que la puesta en práctica de estos aspectos, aunque sea secundariamente, ha ayudado bastante a nuestros alumnos. Ellos han escrito sus ideas, sus cartas, han sentido la fuerza de la declamación, han preguntado y respondido en latín. Lo han sentido vivo.

La dimensión estética, es decir, la literatura, tampoco se puede obviar, aunque es objeto especial de estudio en el segundo curso. Nos encontramos aquí con un problema de bagaje cultural, de gusto estético y de dominio lingüístico y estilístico que es difícil de superar en un año, a no ser que en el primer curso y en las demás asignaturas relacionadas con el tema se adquiriera una base sólida. La solución está en mantener el carácter integral y en ofrecer las claves de los géneros literarios sin entrar en detalles estilísticos de la mayoría de los autores. Optamos por dar prioridad a las características de cada género,²⁹ ofrecer una visión global de la evolución del mismo y ejemplificar las características en un autor y en textos significativos.

3.2. Carácter gradual

Todos los contenidos se seleccionan y se gradúan según unos criterios específicos y razonados. La selección abarca nuestro concepto de integración. Es una cuestión de pura coherencia y sabemos que

²⁸ Cf. bibliografía de la nota 8 y la nota 25.

²⁹ Los libros de texto de Bachillerato no se han ocupado hasta ahora en España de sistematizar las características de todos los géneros literarios latinos. Además, aquí sólo existen algunos estudios sobre este tema a nivel científico. Destacamos entre ellos: AA.VV., *Los géneros literarios. Actas del 7º Simposio de Estudios Clásicos*. Barcelona, Publicaciones de la Universidad Autónoma, 1985. C. Codoñer (ed.), *Géneros literarios latinos*. Salamanca, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1987. D. Estefanía, D. y A. Pociña, *Géneros literarios romanos*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1996.

aquí radica uno de nuestros retos y, una vez superado en gran parte, de nuestros logros. Comenius ya propuso en el siglo XVII la graduación de las estructuras del latín mediante frases en el primer curso y de textos seleccionados por tópicos en el segundo nivel. García Diego proponía en 1951³⁰ el empleo de frases al inicio del aprendizaje por la facilidad en graduar las dificultades y la necesidad de una selección y presentación de textos, en la que planteaba las alternativas y utilizar un autor, varios o una antología. Por otra parte, Valentí Fiol defendía por las mismas fechas³¹ el uso de textos desde el principio, aunque los primeros fueran ficticios y los siguientes reales con notas aclaratorias para suplir la gradación de los textos. En 1988 Santos M. Protomártir en la magnífica ponencia que presentó en Zaragoza en los *Encuentros sobre aspectos didácticos en las Enseñanzas Medias* comenta la necesidad, consensuada hoy día, de trabajar con textos auténticos y originales, «incluso en el curso de iniciación»; aunque respecto a conseguir unos textos de dificultad creciente que estén relacionados con los contenidos gramaticales, nos dice: «La experiencia nos dice que en la práctica es muy difícil, independientemente del escaso interés que despiertan en los alumnos».³² Ante el planteamiento de esta gran dificultad, existen tres alternativas, las dos primeras conocidas y la última supuesta:

a) utilizar textos ficticios o adaptados en los comienzos hasta alcanzar un número suficiente de contenidos lingüísticos que permitan usar textos originales;³³

b) emplear textos originales desde el principio basados en una o pocas obras (dramáticas por lo general) apoyados en un léxico facilitado y abundantes notas;³⁴

c) superar la dificultad de selección de textos originales desde el principio, de forma que se ajusten a una gradación morfosintáctica y tengan un contenido interesante y relacionado con los aspectos culturales a enseñar en su unidad didáctica.

³⁰ vid. García Diego: «Observaciones sobre la metodología del Latín en el Bachillerato», *EClás* 3, 1951.

³¹ vid. Valentí Fiol: «La traducción en la metodología del latín», *EClás* 1.

³² vid. S. M. Protomartir Vaquero, *art. cit.*, p. 27. Al final de su artículo se ofrece una amplia bibliografía sobre la didáctica de las lenguas clásicas que ocupa nueve páginas.

³³ Es el caso de bastantes libros de texto, conocidos por todos.

³⁴ Es el caso de libros de texto como el realizado por el Seminario Permanente de Latín «Ilturgi», *op. cit.*

La opción c) ha sido la nuestra, conseguida en buena medida, tras una costosa labor de expurgación de textos latinos de numerosos autores.³⁵ Hemos aprovechado todas las épocas, aunque predominan, lógicamente, los clásicos y posclásicos. Ofrecemos para el primer nivel autores poco aprovechados en él como Marcial, Catulo, Lucilio o Séneca, además de inscripciones. La variedad en el segundo curso se multiplica.

Los textos inician todas las unidades didácticas y en el primer curso están graduados conforme a las estructuras sintácticas de la oración simple y, al final, una aproximación a la sintaxis compleja. Los casos nominales aparecen de forma «horizontal», dando contenido morfológico a las estructuras sintácticas. Explicamos la morfología nominal latina, y no somos los primeros,³⁶ como un sistema que, aunque no es exacto, se puede aprender desde un punto de vista global, racionalizando la combinación de tema y desinencia, aclarando sin mucha profundidad las excepciones. Es el método más significativo que conocemos y el poder de retención es muy llamativo.

Hemos optado por cambiar el orden de presentación de los casos y de los tiempos verbales. Para la selección y graduación de los mismos, hemos tenido en cuenta, principalmente, la estadística de frecuencia y la combinación de forma y función. A esto hemos añadido la consideración del enunciado léxico y de la forma de adquisición de la lengua materna. Los criterios a tener en cuenta han sido combinar la morfología con la sintaxis y con el léxico, la frecuencia en los textos de los casos y los tiempos y la forma de adquisición de la primera lengua.³⁷ En este sentido entendemos que la tradición tiene una fuerza muy grande, asegurada por la resistencia al cambio en la educación. Pero las nuevas condiciones didácticas nos obligan a probar nuevos caminos que racionalicen y aceleren el proceso de enseñanza-aprendizaje. Hoy contamos con estudios esta-

³⁵ Nuestra misma elección han tomado recientemente los autores de otro libro de texto de latín: J.L. Navarro y J.M.^a Rodríguez. Su obra es notable.

³⁶ vid. Rodríguez Barrueco, J.: «Objetivos y metodología del latín del segundo curso de B.U.P.», *Actas del I Congreso Andaluz de Estudios Clásicos*, Jaén, Instituto de Estudios Giennenses, 1982, p. 380.

³⁷ Los primeros que cambian la presentación y el orden tradicional de la morfología nominal y verbal en un libro de texto en España, que sepamos, son los autores del libro latín, Alberich, Carbonell y Matas, *op. cit.*

dísticos, con una consideración global e integral de la lengua, con estudios de psicolingüística. Esto es nuevo y conviene aprovecharlo. El famoso Laboratoire d'analyse statistique des Langues Anciennes de la Universidad de Lieja publicó en 1981 un estudio estadístico exhaustivo sacado de veintisiete obras latinas de diecisiete autores distintos, lo que sumaba un total de setecientas noventa y cuatro mil seiscientas sesenta y dos palabras. Del estudio queremos destacar el peso léxico de sustantivos y verbos, que suman la mitad de las palabras. También nos interesa la consideración de que el caso más frecuente es el acusativo, detrás va el nominativo, aunque el ablativo es un poco más frecuente en poesía y el último caso es el dativo. En los verbos, los verbos «anómalos» son bastante frecuentes, y por tiempos los dos más frecuentes son el presente y el pretérito perfecto de indicativo y los menos frecuentes son los futuros y la mayor parte del subjuntivo.³⁸ Los alumnos no encuentran nada extraño en el sistema de graduación. Obviamente, los profesores que lo practicamos sí. Se aleja de la forma de presentación que nos enseñaron y cambiar esta forma cuesta trabajo. Salvando las distancias, los rápidos y numerosos avances científicos y tecnológicos de nuestros tiempos también nos obligan a cambiar y adaptarnos. Y al final la mayoría se amolda y hasta los prefiere. Sólo pretendemos que se nos acepten estas innovaciones como una posibilidad más dentro del campo didáctico de las lenguas clásicas. Insistimos en este punto porque es llamativo y, posiblemente, el más polémico de nuestra metodología.

No somos los únicos en aplicar criterios de graduación,³⁹ pero si contamos con dos características únicas, en cuanto a materiales publicados en España. Primeramente utilizamos desde el principio textos y frases auténticos, originales y no creados o recreados para la edición del libro de texto. Aunque en las primeras etapas mantener este criterio supone una labor inmensa, hemos descubierto textos apropiados e interesantes. De esta manera los alumnos se acostumbran desde el principio a afrontar estos textos. Al avanzar

³⁸ Cf García Sanz, O.: *Están locos estos romanos*, Madrid, Instituto de Filología, 1993, pp. 106-109.

³⁹ Conocidos son los libros ya citados del método Cambridge, el método Oerberg y el de la editorial Alhambra.

en el método, esto permite abordar textos considerados difíciles sin notar ningún salto enorme de nivel. En otros campos del aprendizaje puede ser conveniente trabajar previamente con instrumentos y condiciones facilitados y simplificados, no reales; pero en el aprendizaje de las lenguas y, sobre todo, ante la actual premura a la que nos obliga el recorte curricular en España, no nos parece lo más apropiado. Una segunda característica es la presentación global e integral de los nuevos contenidos morfosintácticos. Aprovechamos al máximo la cuestión del tematismo y, aunque existan declinaciones o conjugaciones menos frecuentes, no obviamos ningún tema. Todos son necesarios para la comprensión del sistema. No obstante, la práctica insiste en los primeros estadios con los temas más frecuentes y/o complicados.

En las primeras etapas de enseñanza de la lengua podemos acudir a recursos como definiciones, paradigmas, ilustraciones o reglas que de forma razonada y constructiva facilitan la inclusión en la estructura cognitiva. Pero estos recursos son provisionales hasta alcanzar un estadio en el que por medio de la práctica lingüística abundante se pueden estos elementos significativos y se llegue a un análisis que sea mínimo de forma consciente y lo más rápido posible. En realidad, utilizamos de forma limitada el análisis morfosintáctico completo. Este procedimiento sólo nos sirve para detectar las claves sintácticas de cada frase y para reflexionar en las frases más complejas o difíciles para el alumno. Conseguimos mediante este sistema principalmente una traducción ágil y en sólo los dos años que nos deja el Plan de Estudios alcanzamos importantes resultados.

Hemos centrado la graduación en tres niveles lingüísticos: morfología, sintaxis y lexicología.

1. Morfología. Nuestro orden casual es nominativo, genitivo, acusativo, ablativo, vocativo y dativo. Los dos primeros tienen en cuenta el enunciado de los adjetivos y sustantivos, la simplicidad de las estructuras y una cuestión psicolingüística: la «pivotización» en la fase de sintaxis de dos palabras, en los primeros momentos de la adquisición de la lengua materna. Estudiamos los adjetivos a partir de su enunciado y del análisis de los temas y del género. Nos fijamos en unos modelos dados y, a partir de ahí, los relacionamos con la declinación de los sustantivos. El acusativo es el caso más fre-

cuentemente utilizado en los textos latinos y los motivos son obvios. En este momento, cimentar el eje sintáctico-semántico sujeto objeto-verbo nos parece fundamental. Después viene, por frecuencia, el ablativo. A partir de aquí los textos son claramente más fáciles de seleccionar y se gana en riqueza. El vocativo nos parece un caso especial, que puede ser comodín en el orden, dependiendo de los textos seleccionados. El dativo es nuestro último caso por ser el menos frecuente, por delante sólo del vocativo. La morfología verbal, por su parte, está organizada desde una visión global de los temas y por la sintaxis e índice de frecuencia: el verbo copulativo, el presente de los intransitivos, el tema de perfecto y el pretérito perfecto, los verbos transitivos con los otros pasados del indicativo y los futuros, y finalmente el subjuntivo. El imperativo puede colocarse donde se quiera, lo antes posible. Las formas pasivas y depONENTES y las irregulares aparecen desde el primer momento. No hay por qué apartarlas por considerarlas difíciles. Son muy frecuentes y se pueden estudiar a la par. Los pronombres se pueden aprender de forma paralela a los nombres o mediante léxico, sin un estudio especial de las diferencias flexivas y un estudio conjunto al final, después de los nombres. Las peculiaridades morfológicas son parte del contenido del segundo año.

2. Sintaxis. El orden de presentación de la morfología hace suponer fácilmente el orden de presentación de las estructuras de la sintaxis simple. Al comienzo, siguiendo nuestro orden, puede dar la impresión de que el alumno avanza lentamente. Preferimos un comienzo no traumático para los alumnos menos capacitados. Trabajamos estructuras sintácticas sencillas: copulativo-predicativa, intransitiva, sintagma nominal. Pero junto a las diferencias y dificultades de la morfología latina, estamos dando una sólida base a la cuestión del régimen sintáctico-semántico: la concordancia sustantivo-adjetivo, sujeto-verbo, complemento del nombre y nombre. Si estos conceptos se enseñan con abundantes procedimientos, la lentitud es sólo aparente. Es un paso de gigante lo que estamos dando, en cuanto acabemos esta fase, que nos ocupa un trimestre aproximadamente. Al llegar al acusativo y la oración transitiva, los alumnos ya están acostumbrados al método de aprendizaje y conocen las claves de la lengua latina. A partir de aquí el ritmo puede ser más rápido, aunque también se hace necesaria una adaptación a la diversidad. El proceso de enseñanza tiene que adecuarse a los distintos

niveles, ritmos y dificultades en el proceso de aprendizaje. Sólo así podremos conseguir que la inmensa mayoría de los alumnos consiga los objetivos generales del curso de una manera real. Añadir los complementos circunstanciales sin preposición en latín, con preposición y el complemento indirecto no supone mayores problemas, mientras se sigan criterios de identificación y de diferenciación en el sistema, además de la atención y el ajuste de las preposiciones en la lengua materna. La sintaxis con nexo y sin nexo, que se apunta en el final del primer año, ocupa la segunda parte del método. Aquí hay que combinar repaso con evolución sintáctica: la sintaxis de las formas verbales no personales y las de las partículas polivalentes. Los conceptos sintácticos deben ser los precisos y lo más claros posible. La relación de estructuras profundas y de estructuras superficiales, además de otros procedimientos, como la escritura de textos en latín, son suficientes para comprender y desarrollar los conceptos mencionados. Además, el dominio generalizado de la oración simple supone una gran ventaja; pero hay que luchar contra el desconocimiento del lenguaje literario y culto por parte de muchos alumnos. Los problemas de competencia de la lengua materna conllevan un avance en la lengua clásica relativamente lento, pero también sólido. No obstante, estos problemas se pueden detectar también en el primer año, aunque de forma más reducida. Luchamos contra la cultura de la calle, que es simplista y utiliza un lenguaje bastante reducido. El aprendizaje del latín ayuda a contrarrestar, desde luego, esta deficiencia en la adolescencia española. La lectura de textos literarios nos parece fundamental. Por eso, entre otros motivos, en el segundo año, los contenidos sintácticos están integrados con los contenidos culturales y, especialmente, con los literarios.

3. Lexicología. Conviene utilizar un léxico sacado de trabajos estadísticos, como el famoso de la Universidad de Lieja. A principios de siglo la filología inglesa ya había hecho trabajos de este tipo con interesantes resultados prácticos.⁴⁰ En latín y griego tenemos,

⁴⁰ Ya hemos hablado sobre el estudio de la Universidad de Lieja. Entre los trabajos ingleses destaca el inicial de Thorndike, *Teacher's Word Book*, 1921, en el que establece las cinco mil palabras más frecuentes sacadas de cuatro millones y medio de palabras. En 1944 llegó este autor junto con Lorge a un corpus de treinta mil palabras. En adelante el estudio estadístico se hizo más complejo que la simple frecuencia de una cantidad grande de palabras. El tema, el uso, la estructura, la capacidad de enseñanza, las necesidades y los gustos son criterios tenidos en cuenta en la didáctica actual.

además, la ventaja de que el corpus léxico está prácticamente estancado. Así pues, el manejo de un léxico que pertenece a las palabras más frecuentes del idioma supone que su uso pasivo (de interpretación) y activo (de producción) es altamente rentable. A este criterio de frecuencia podemos añadir un vocabulario de alto contenido cultural, en relación con los contenidos del libro de texto, y un vocabulario «afectivo», como es el caso de la palabra *puella*, muy cercano a los intereses de los alumnos, lo cual permite una fuerte retención. Los textos seleccionados van aumentando en cantidad de palabras que los alumnos deben memorizar. Se llega a contar con textos ricos en este vocabulario, lo cual es material indispensable para una traducción ágil, cercana a la velocidad de una lengua moderna. No obstante, ante la actual limitación curricular de nuestras asignaturas, las palabras más frecuentes del idioma no pueden coincidir en su totalidad con las más frecuentes del libro de texto. Pero enseñamos una lengua clásica y no la de nuestro libro. Perdemos con ello algo de efectividad, pero ganamos en generalidad. Los procedimientos para la adquisición del vocabulario deben ser numerosos y suficientes para que los alumnos lo aprendan. Existen numerosas técnicas practicadas en las lenguas modernas que podemos aplicar a las nuestras. La garantía está en que le demos importancia en la evaluación. La forma de presentación es conforme a la aparición por primera vez en los textos y frases del libro. La graduación morfológica condiciona el orden de presentación de los enunciados léxicos: adverbios, conjunciones, adjetivos, pronombres, verbos, sustantivos y preposiciones. El enunciado de verbos, sustantivos y, en parte, pronombres soluciona en gran medida los problemas morfológicos de cambio de tema. Este es uno de los mayores problemas morfológicos para nuestros alumnos ya que es un fenómeno que no existe prácticamente en nuestras lenguas romances de la Península. Si esta dificultad se complica en un primer nivel profundizando en los distintos tematismos, los alumnos tenderán a no aprenderlo bien por exceso de datos. Para manejarse con la flexión de la tercera declinación y con los temas verbales es suficiente dejar claro cuáles son los referentes léxicos. Por otro lado, con el fin de evitar la dispersión que puede provocarse por un tratamiento descuidado del incremento de vocabulario, conviene recopilar lo que llamamos «vocabulary memoranda» al final de las unidades, conforme a tipos morfológicos, además de ofrecer las nuevas palabras cercanas a los tex-

tos en que aparecen y construir el repertorio léxico global. Las consideraciones de evolución y relación lexica entre las lenguas clásicas y las modernas ofrecen un gran atractivo a los alumnos y poseen múltiples beneficios didácticos.

3.3. Motivación

Con todo lo escrito hasta aquí, podemos conseguir un buen nivel en los alumnos motivados y sin problemas en el proceso. Pero todavía nos hacen falta garantías para generalizar estos logros. Las encontramos en la motivación y en la evaluación. No obstante, si nos conformamos con niveles bajos en la adquisición de conocimientos y capacidades, las ideas que siguen y nuestro método en general sobran.

La realidad de nuestros actuales alumnos de Secundaria y la mala fama de nuestros estudios nos obligan a un esfuerzo de motivación. Esto no significa trivializar los contenidos, sino, sobre todo, enriquecer los mecanismos de interacción en el aula y aplicar procedimientos para la significatividad. De esta manera, la persona docente debe dejar de monopolizar la acción educativa. La clase magistral debe reducirse. El profesor o la profesora debe dialogar con sus alumnos y ellos entre sí. Nos decía Platón que la fuente del saber no está en la memoria, sino en el diálogo entre preguntas y respuestas, *more socratico*. Hay que conseguir una conexión con las vidas de nuestros alumnos y viceversa. Es preferible el aprendizaje inductivo, dejar que se equivoquen, hacerles referencias actuales, ofrecer ayuda contextual todo lo posible, provocarles curiosidad, despertar sus sentimientos, potenciar su creatividad e imaginación. Además, hay que educar en actitudes, según la nueva pedagogía. Es muy rentable para la motivación. La atención a la diversidad y una evaluación formativa también ayudan bastante.

Hay que conseguir la motivación intrínseca. Esta consiste, según Tapia y Montero,⁴¹ en «la experiencia del sentimiento de competencia y autodeterminación, sentimiento que se experimenta en la rela-

⁴¹ vid. A. Tapia e I. Montero, «Motivación y aprendizaje escolar», en Coll, C., Palacios, J. y Marchesi, A. (comps), op. cit., p. 187.

ción misma de la tarea y que no depende de recompensas externas.» Esta motivación supone un refuerzo de la autoestima, una mejora del autoconcepto y una buena interacción en el aula. Los defectos en estos tres aspectos repercuten en los problemas de motivación. Cuando existen hay que procurar por todos los medios superarlos con los mecanismos de enfoque profundo y estimulación positiva, y en casos especiales, con la acción tutorial y del equipo de orientación pedagógica del Centro docente.

3.4. Evaluación formativa y tratamiento de los errores

Para evitar un enfoque superficial conviene no hacer preguntas de carácter cerrado, que favorezcan la simple reproducción de datos y conceptos. Conviene, además, no hacer exámenes frecuentes, que creen el hábito de estudiar casi exclusivamente para la prueba.

Defendemos la práctica de una evaluación formativa, que nos dé información cualitativa sobre el proceso educativo, tanto desde el punto de vista del alumnado y su diversidad como del profesor y la adaptación de su enseñanza a las necesidades del aula. Esto no es en la actualidad nada nuevo; pero si nos lo parece la aplicación al tratamiento de los errores. No es justo decirle a un alumno que sus conocimientos e ignorancia están en tal nota aritmética y que la solución es que estudie más. Pretendemos superar lo que de estricto o subjetivo pueda tener la consideración de los errores. Hay que tener en cuenta que se aprende con los errores y de los errores. Construimos o reconstruimos el lenguaje basándonos en hipótesis y en la ayuda de distintos conocimientos. Esto ocurre a nuestros alumnos. Y, en un método gradual como el nuestro, no podemos considerar los errores como absolutos hasta que se completa una etapa de enseñanza, que nosotros marcamos por bloques didácticos.

Ofrecemos un estudio profundo de los tipos, especialmente los lingüísticos, con la intención de aprovecharlos mejor en el proceso educativo y en su consideración evaluativa. Los datos más precisos nos lo proporcionarán las pruebas escritas, aunque los datos de la práctica diaria son necesarios para la detección de deficiencias y la organización de la ayuda ajustada.

Los criterios a tener en cuenta son numerosos, pero todos nos pueden ayudar a diagnosticar la verdadera situación en el aprendizaje de cada alumno y a intentar mejorarla. Nuestras consideracio-

nes son, sobre todo, cualitativas. Los errores pueden afectar en mayor o en menor medida a la consecución de los objetivos, entendidos como capacidades. Podemos hablar en primer lugar de errores propiamente dichos y de descuidos. Destacamos la consideración de los descuidos porque denotan sensatez en nuestro análisis de los errores. En la propia lengua materna los cometemos y no son atribuibles a nuestra ignorancia. Esto pasaba con los propios griegos y romanos. No podemos exigir la perfección. Los errores en sí podemos clasificarlos primeramente como graves o de detalle. Si añadimos consideraciones cuantitativas podemos distinguir entre errores acumulativos y simples. Y nunca hay que olvidar que los errores pueden estar provocados por defectos en la enseñanza. Hemos hecho la siguiente tipología de errores:⁴²

a) Interferencia interlingüística. Aclara el motivo de muchos errores iniciales. Los alumnos se van desembarazando de las referencias en la lengua materna y van captando las novedades en la lengua extranjera. Las diferencias entre una lengua y otra provocan las mayores dificultades de aprendizaje. Desde este criterio damos luz a problemas como la falta de preposición en la traducción a la lengua materna, la confusión con el género neutro, la identificación del pretérito perfecto, etc. Los errores en la lengua materna también crean problemas en la nueva. Detectados estos últimos, conviene reforzar la competencia en la lengua materna.

b) Frecuencia. Los errores pueden ser raros, inestables o permanentes. Esta consideración sólo es válida después de completar una fase del aprendizaje. En el primer caso su importancia es pequeña y se pueden confundir con los descuidos. En el segundo indican un estado intermedio en el aprendizaje de un contenido y necesitará algunas actividades de refuerzo específicas. En el último caso la falta de conocimiento y de capacidad exige una programación personalizada con una batería de actividades y unos plazos de revisión del problema.

c) Tipo de contenido y dificultad. Los errores pueden ser de tipo conceptual, procedimental y de ambos a la vez. También podemos hablar de deficiencias actitudinales, más difíciles de detectar con

⁴² Aunque nuestra tipología de errores es personal, nos ha servido de ayuda las consideraciones de H. D. Brown, *op. cit.*, pp. 171-179.

claridad. Es muy interesante distinguir conceptos de procedimientos, aunque a veces es difícil hacerlo. La distinción nos puede aclarar el posible refuerzo a utilizar. La dificultad, especialmente de un procedimiento heurístico, es un factor a tener en cuenta a la hora de la valoración del error. Más adelante profundizamos en el tratamiento didáctico de los distintos contenidos.

d) Campo lingüístico. Aunque entendemos la lengua como algo global, podemos distinguir los errores en fonéticos y ortográficos, morfológicos y sintácticos, léxicos y semánticos o una combinación de algunos de éstos. Su consideración global en un grupo de alumnos nos informa sobre posibles deficiencias en nuestra enseñanza, aparte de poder significar simples «lagunas» en algunos alumnos.

e) Generalización. Nuestros aprendices de lenguas clásicas pueden caer, por no fijarse en los detalles, en el error de generalizar todo el sistema, sin tener en cuenta las anomalías o las variantes. Estas equivocaciones nos ilustran sobre la incapacidad de discriminar en el sistema lingüístico. La superación de esto supone un refuerzo sobre distinción de elementos en la lengua.

f) «Matemática del material». Nos referimos a errores de adición, omisión, sustitución y ordenación. En la traducción de textos y en otros procedimientos, son errores que, salvo los de sustitución, los propios alumnos pueden distinguir con un pequeño entrenamiento. Su consideración es importante para enseñar la fidelidad interpretativa de los textos.

La consideración de estos criterios es compleja. Pueden llegar a presentarse errores que no podemos catalogar: algunos graves o ambiguos. La comprobación de su repetición en un mismo escrito o en una misma sesión, o si no es suficiente durante varias, suele aclarar este problema. La práctica evaluativa de estos criterios agiliza bastante su manejo y después de un tiempo la dedicación a la detección de errores no supone un incremento notorio de tiempo. A cambio, la efectividad didáctica es considerablemente superior. Es un campo que creemos está todavía por explotar en la didáctica de las lenguas clásicas. Tampoco hace falta que seamos exhaustivos en el análisis de los errores, aunque en algunos momentos del curso es conveniente. Hay que procurar hacer una interpretación deductiva de los datos y sacar una visión evaluativa global. Entre los mecanismos de superación de las deficiencias detectadas conviene poten-

ciar la autocorrección del alumno. Está en consonancia con el principio didáctico de la autonomía del aprendizaje. Su desarrollo permite al discente en las fases avanzadas crear mecanismos de autocontrol del aprendizaje. En los alumnos que logremos esto, el nivel de aprendizaje se eleva bastante. Entonces se necesita ampliarles contenidos e introducirlos en mayores dificultades.

3.5. Importancia de los procedimientos y estrategias de aprendizaje

La distinción entre contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales es un importante instrumento en el análisis de la práctica docente; pero también es cierto que no hay que analizarlos y trabajar con ellos de forma invertebrada. Deben existir vínculos entre los tres tipos de contenidos. Reduce la significatividad trabajar conceptos sin su base de experiencia y función.⁴³ Si esto es así en general, en la enseñanza de las lenguas los procedimientos y las actitudes deben ocupar un lugar preeminente. Los contenidos de conceptos y principios lingüísticos se pueden enseñar mediante el metalinguaje, especialmente con definiciones que los alumnos memoricen más o menos por repetición verbal. En los alumnos dotados con una alta capacidad de memoria y de razonamiento abstracto, esto puede bastar para acercarse a entender los conceptos, que pueden llegar a ser muy abstractos; pero para el resto de los alumnos y también para estos privilegiados hace falta todavía la práctica de actividades con la finalidad de comprender el verdadero alcance de las definiciones. Estas actividades desarrollan necesariamente procedimientos. En su proceso de aprendizaje los alumnos se encuentran con conflictos, cometen errores e, incluso, no son capaces, en principio, de abordar una actividad. Estas dificultades que se van superando forman parte de la fase de «desequilibrio» que defiende el constructivismo. La superación de esta fase, mediante el esfuerzo personal y las ayudas especializadas, supone la adquisición plena de los contenidos conceptuales y, en parte, de los procedimentales. Los

⁴³ Para este tema, aparte de consideraciones propias, nos hemos apoyado en el capítulo de Antoni Zabala, «Los enfoques didácticos», en C. Coll, E. Martín, T. Mauri, M. Miras, J. Onrubia, I. Sole, A. Zabala, *op. cit.*, pp. 125-161.

alumnos que han manipulado otra lengua, como el latín o el griego clásicos, centrados en unos conceptos, están inmersos, sin apenas darse cuenta, en el aprendizaje significativo de éstos y su memoria se hace totalmente comprensiva y duradera.

La adquisición de contenidos procedimentales complejos o heurísticos es muchas veces más lenta y requiere una mayor constancia que en el caso de los contenidos conceptuales. Los alumnos tienen que intentar representarse mentalmente el proceso global de actuación. Nos parece siempre aconsejable partir del razonamiento inductivo. Los alumnos deben aproximarse o concluir cuáles son las claves de la actuación, los pasos generales a seguir. En un momento dado hay que especificar el esquema de las acciones. Después hay que actuar en el procedimiento con distintas técnicas y actividades con la intención de dominarlo y hacerlo más eficaz, si cabe. La variedad de actividades es fundamental para evitar un aprendizaje condicionado que resulta poco eficaz a la hora de abordar la variedad y riqueza de contenidos de unas lenguas como las clásicas. El perfeccionamiento en el aprendizaje de procedimientos supone la agilidad en su manejo y la capacidad de conectar, situar y retenerlos en estructuras de representación y de actividad más o menos amplias. Esto es necesario para dominar el sistema de contenidos que supone la interpretación de textos, y, especialmente, el procedimiento de la traducción. Estas conexiones entre los contenidos y las estructuras de representación no son algo aislado en nuestra metodología, sino que vienen favorecidas y desarrolladas desde el carácter integral que hemos comentado anteriormente en los postulados de nuestro método.⁴⁴ Las actividades integradas, especialmente en momentos de perfeccionamiento del aprendizaje de los contenidos, poseen una utilidad didáctica elevada. Por esto preferimos este planteamiento en la elaboración de las pruebas escritas de evaluación. Además, no podemos olvidar nuestro carácter gradual y es necesaria una ordenación de las actividades con este criterio: de lo más sencillo y fácil a lo más complejo y difícil. Para dar cuenta de las amplias posibilidades de los contenidos procedimentales en nuestras asignaturas, sirvan como referencia la trein-

⁴⁴ *vide supra*, p. 131 ss.

tena de procedimientos generales del primer año de latín, según nuestro Proyecto de Bachillerato. Los procedimientos más específicos, que utilizamos en cada una de las quince unidades didácticas del curso, multiplican esta cantidad.

Los procedimientos encaminados al trabajo con los textos latinos o griegos son los más complejos. Hay que partir de la idea poco extendida de que la interpretación de un texto puede ser total o parcial, profunda o superficial. El mayor esfuerzo y logro de aprendizaje está en la traducción entendida a la manera tradicional; pero las modalidades que he presentado también cubren unos objetivos. Así, por un lado, tienen una dimensión actitudinal importante, ya que colaboran a perder el miedo a los textos amplios y a valorar la lengua latina y griega como una más. Por otro lado, sólo hay que pararse a pensar un poco para darse cuenta de que nuestra lectura de textos en la lengua materna o en otras que dominemos no siempre se hace con profundidad ni totalmente. Dependerá del interés por el contenido y de la finalidad de nuestra lectura. El latín y el griego también son lenguas instrumentales para la investigación y en este sentido nos puede bastar una idea del texto o la búsqueda de unos datos concretos. Además, por último, es un procedimiento que empleamos dentro del desarrollo gradual de los contenidos y puede utilizarse como una fase previa a una traducción total y profunda de un texto amplio o complejo. Nos parece muy importante desarrollar este procedimiento desde el Bachillerato. Actividades centradas en practicar esto son las preguntas en la lengua materna o en la lengua a traducir sobre un texto o buscar unos datos concretos como pueden ser el protagonista y el lugar o también pedir un resumen del texto o hacer una traducción «global» con poco tiempo para reflexionar los detalles. Es conveniente en estas actividades acudir a la interacción: por parejas, grupos o el grupo clase.

Nosotros preferimos presentar los textos latinos en el comienzo de las unidades por la gran importancia que tienen y por su carácter «real», es decir, que presenta la lengua latina como se presenta generalmente en la realidad. No obstante, también tienen importancia las frases, porque también se presentan así en la realidad, especialmente en las citas, y son instrumento de nuestros planteamientos graduales. Pero lo que nos parece empobrecedor es limitar, con el uso exclusivo de éstas, el contenido textual de nuestras lenguas o de cualquiera. Se puede, de esta manera, dar una impresión falsa

y demasiado parcial de las lenguas clásicas a nuestros alumnos adolescentes. A su edad están perfectamente capacitados para el aprendizaje lingüístico. Ningún idioma se enseña hoy día a partir de frases sueltas, trabajando con alumnos de dieciséis o más años. Nos sirven para focalizar un contenido lingüístico y conocerlo mejor; pero para desarrollarlo están el trabajo con los textos y otros procedimientos. Por otro lado, el trabajo con frases sí es enriquecedor para la enseñanza en valores y para reforzar los contenidos actitudinales. Los grupos de frases permiten desarrollar, además, actividades de relación temática, permiten crear nuevos textos de la invención de los alumnos, permiten continuar una historia y muchas cosas más. Hay que aprovecharlas didácticamente.

Los textos no deben aparecer directamente, sin un título y una introducción. Necesitan un contexto, especialmente cuando reflejan otras épocas históricas. Cada época tiene sus claves de interpretación⁴⁵ y no coinciden en bastantes ocasiones con el universo interpretativo de nuestros alumnos. Es fundamental integrar cultura y lengua. Hay que dar a nuestros alumnos las claves interpretativas del mundo griego y romano. Si ellos no las conocen, no podemos exigirles una buena interpretación. No es suficiente el dominio de la morfosintaxis. Tienen que abordar la interpretación de los textos desde un mínimo de curiosidad por su contenido.⁴⁶ La clave para suscitar el interés está en acercar los contenidos del texto a la vida de los alumnos y a sus centros de interés. Muchos textos clásicos pueden favorecer esta idea; pero con imaginación por nuestra parte cualquier texto puede interesar a los alumnos. Esta fase previa se puede improvisar; pero, según lo comentado, conviene tenerla preparada. Claramente esto sólo lo haremos cuando estemos convencidos de la utilidad didáctica de estas actividades previas a la interpretación del texto. Otro aspecto relacionado con el trabajo de los textos es el aprovechamiento de su dimensión oral, y de un tiempo a esta parte la hemos notado minusvalorada. Los ecos de nuestros

⁴⁵ Este criterio obvio ya lo comentaba Hernández Vista en «Estudio contrastado de las lenguas clásicas en la Enseñanza Media», *Actas I Congreso de Estudios Clásicos*, p. 205.

⁴⁶ Nos parece poco pedagógico y didáctico caer en la rutina de traducir por traducir y no terminar de comprender el contenido de los textos y sus repercusiones culturales.

idiomas contribuyen a crear el ambiente propicio y hacer notar a nuestros alumnos su sonoridad especial. Hay que esforzarse por la lectura correcta y con buena entonación. La actividad de la declamación posee unos elementos lúdicos y de interés que, bien llevada, nuestros jóvenes aprecian sobremanera.

Nuestro método cuenta con numerosas e importantes ayudas para el aprendizaje y consigue en la gran mayoría de los alumnos una motivación intrínseca. Esto facilita enormemente la capacidad de interpretar un texto de una forma más o menos profunda. Estamos hablando del procedimiento más complejo que tenemos el reto de enseñar. Los comentarios sobre cómo hacer una buena traducción han sido abundantes.⁴⁷ Nosotros sólo queremos defender unas pocas ideas que nos parecen claves. La traducción es un procedimiento y, como tal, el alumnado tiene que conocer esquemáticamente las distintas fases de actuación. El conocimiento léxico semántico tiene que combinarse con el morfosintáctico. Tras la fase de identificación de los ejes sintácticos y semánticos del texto y de las frases, constantemente hay que cuestionarse en las distintas unidades sintácticas ante qué idea semántica y ante qué estructura sintáctica se está. Las mejores condiciones para conseguir una buena traducción están en acercarse al texto tras una actividad previa, tener un conocimiento suficiente y poder identificar las distintas estructuras al nivel de la oración simple, y, en niveles superiores, de la oración compleja. Hay que conocer e identificar los sistemas de relación sintácticos y conocer un corpus léxico que suponga un tanto por ciento elevado de las palabras que hay en ese texto. A pesar de esto todavía hay que superar las dificultades especiales creadas por algún contenido nuevo o desconocido y por las ambigüedades morfosintácticas, léxicas y semánticas. Estos escollos se solventan combinando por nuestra parte exigencia y ayuda adecuada, lo cual debe

⁴⁷ Como muestra significativa, entresacamos la siguiente bibliografía: J. Calonge, «Sobre la traducción de obras científicas y obras literarias», *Nueva revista de EE. MM.*, Madrid, 1986. V. García Yebra, *Teoría y práctica de la traducción*, Madrid, Gredos, 1982. J. Jiménez Delgado, «El latín y su didáctica. Metodología de la traducción latina», D. G. EE. MM. Madrid, 1958. J. Marouzeau, *La traduction du latin*, Paris 1943. M. A. San Martín, «La traducción y los textos bilingües en la enseñanza del latín», Rb. 23, julio-septiembre 1982, pp. 134-136. F. Sanz Franco, «Traducción entre lenguas, pero no de cultura y sí de estilo», Rb. 18, abril-junio 1981, pp. 64-68.

hacerse con mucho cuidado para no anular la capacidad de superación de los alumnos. La ayuda más productiva es la que se haga desde el criterio del carácter gradual que defendemos. Y, desde luego, hay que valorar los errores en la justa medida del momento del proceso de aprendizaje en que estén, tanto en el ámbito de grupo como a escala individual. Insistimos que hay que interpretar los errores como diagnóstico del grado de aprendizaje y no como algo negativo que suponga una crítica destructiva al rendimiento de cada alumno. El control de la evaluación formativa es una de las mejores ayudas que podemos dar a nuestros alumnos, de forma general y más aún en el aprendizaje de la traducción.

Otros procedimientos destacables son los relacionados con la comparación interlingüística. El trabajo de textos bilingües y de grupos de palabras de varias lenguas ayuda mucho a conocer las igualdades y las diferencias entre las lenguas clásicas y las modernas (neolatinas o de otra procedencia). Las igualdades estrechan los lazos históricos y culturales entre el mundo antiguo y el actual. Son un elemento de nuestro carácter integrador. Las diferencias discriminan y clarifican las características propias de cada idioma. Su reflexión potencia la superación de los posibles errores interlingüísticos, de los que hemos hablado arriba.

Defendemos el uso de los procedimientos relacionados con la creatividad.⁴⁸ La carga motivadora de éstos es segura. No hace falta exigir cosas difíciles; sólo que dejen volar su imaginación y su capacidad comunicativa dentro del contexto del aprendizaje gradual. El manejo de léxico da mucho pie a esto y también la redacción de textos en la lengua clásica. Los resultados de estas actividades suelen sorprender a los profesores. Muchos alumnos consiguen resultados por encima de lo que previamente el profesor puede esperar de cada uno. A veces las actividades creativas y también las lúdicas son el modo de terminar de conseguir la motivación intrínseca que no se había podido alcanzar todavía. Como ejemplos de acti-

⁴⁸ Desde la década de los ochenta, la mayoría de los intentos de renovación didáctica en los libros de texto de nuestras asignaturas ha tenido en cuenta la creatividad como principio didáctico. Queremos hacer referencia, como botón de muestra, a tres libros que tratan en abundancia este tema: M. Acosta, *Creatividad, motivación y rendimiento académico*. Málaga, Aljibe, 1998. E. Carrillo, et alii: *Dinamizar textos*, Madrid, Alhambra, 1987. G. Rodari, *Gramática de la fantasía*, Barcelona, Ed. Aliorna, 1991.

vidades de este tipo, podemos citar el diseño de palabras que cuesta memorizar; escribir sobre un tema monográfico, como la familia, un viaje, etc.;⁴⁹ traducir una de tus canciones o poemas favoritos; escribir una carta a un amigo o amiga; cualquier actividad con la técnica del «role-playing»;⁵⁰ retar a superar cualquiera de los juegos que existen con palabras: crucigramas, «el salto del caballo», «la noria», etc.; la adaptación de muchos de los juegos tradicionales como «la oca». Las actividades lúdicas son bastante motivadoras, pero hay que tener la prevención de saber dosificarlas y también aplicarlas en un contexto didáctico con unos objetivos concretos. De lo contrario corremos el peligro de que se nos exijan por parte de nuestros adolescentes, de que sean una evasión de las dificultades, de que carezcan de objetivos didácticos concretos y sólo sirvan para «perder el tiempo».

La adquisición de los contenidos actitudinales tiene mucho que ver con el grado de motivación intrínseca que consigamos con nuestros pupilos. La cantidad de contenidos de este tipo puede y debe ser amplia. En este asunto como en los demás hay que abandonar una actitud simplista por parte del profesorado. Estos contenidos son los más lentos y difíciles de conseguir; pero también los más duraderos, por encima de los conceptos e, incluso, de los procedimientos. El inculcarlos depende de nuestro entusiasmo y nuestro saber hacer. La educación en valores, que está relacionada con las actitudes, nos parece de una importancia vital en nuestra sociedad. Las lenguas clásicas aportan muchos valores desde el pensamiento y el ejemplo positivo y también desde el polémico contravalor, como en el caso de la desigualdad social y de sexo. La selección de textos y de frases, además de los comentarios culturales, está hecha en buena parte desde esta perspectiva.

⁴⁹ Para escribir sobre un tema conviene trabajar también sobre familia de palabras relacionadas.

⁵⁰ Es una técnica con ventajas en todos los sentidos. Puede utilizarse en numerosas situaciones, entre ellas, en la dramatización de textos no teatrales. En inglés la bibliografía al respecto es amplia. Los libros que hemos mencionado en la nota 27 y que no son específicos de la enseñanza de vocabulario hablan de este tema. En español encontramos un libro específico, traducido del francés: A. Schuetzenberg-Ancellin, *Introducción al role-playing*, Madrid, Ed. Marova, 1979.

III. CONCLUSIONES

El que conoce lo que es realmente la investigación didáctica, como me dijo un día uno de mis maestros, sabe que es un *labor improbus*. El embrión de esta metodología terminó de formarse hace unos siete años. Desde entonces hemos ido investigando, experimentando, reflexionando y ajustando los múltiples elementos que conforman un método nuevo en la enseñanza de nuestras lenguas. Confiamos haber podido transmitir en este artículo que nuestras palabras son fruto de esta experiencia vital y científica. Los datos de los resultados didácticos en las aulas en que mis compañeros y yo hemos actuado confirman la realidad y la validez de la metodología que hemos presentado y que defendemos de forma entusiasta.

Al finalizar el curso 1998-1999 desapareció el Latín de 2º de B.U.P. en toda España y, con ello, se nos ofreció la ocasión ineludible de adaptarnos a las nuevas directrices didácticas. No obstante, en este momento de transición todavía conocemos la reticencia de muchos compañeros docentes respecto a la adopción de nuevas metodologías. Es cierto que la tradición metodológica tiene un peso enorme en el ejercicio de nuestra profesión. Nuestras asignaturas se han hecho famosas por su tradicionalismo y por su alejamiento de los intereses de las nuevas generaciones de adolescentes. Esto es una realidad que nos obliga a la reflexión por encima de las imposiciones externas. Ya llevamos unos años discutiendo sobre el tema, pero se nos está acabando el tiempo. Algunos han optado por maquillar el método tradicional, añadiendo algunos procedimientos nuevos; pero esto nos parece una adaptación por obligación y sin convencimiento. Es cierto que adoptar este sistema puede servir para comenzar la nueva andadura; algunos profesores están consiguiendo buenos resultados con algunos alumnos. En cambio, métodos como el nuestro traen consigo un cambio muy grande respecto a la corriente mayoritaria de la enseñanza de nuestras lenguas, la cual acabó implantándose como la tradicional. Ya hemos descubierto al principio de nuestro artículo que no todo era así. Nosotros nos sentimos herederos de esas otras corrientes didácticas históricas y que merece la pena recuperar y adaptar a las circunstancias y exigencias actuales. Hemos intentado mostrar el panorama de este camino rico en posibilidades. Hay que tener esperanza en todos los intentos renovadores. Cuanto más propuestas metodológicas haya y sean suficientemente cohe-

rentes, mayor posibilidad tendremos de elegir, adaptar y elevar la calidad de aprendizaje. Tenemos que alimentar la savia de nuestros estudios. De lo contrario, acabaremos secándonos o estaremos a merced de la diosa Fortuna y de sus caprichos políticos.

Nuestras propuestas e ideas necesitaban materializarse en un libro y así lo han hecho. Es un inicio, pero en absoluto hemos acabado. Los dos hacedores principales nos hemos demostrado que nuestras ideas eran posibles y también que su realización ha costado muchísimo más de lo previsto y que todavía se puede seguir avanzando. Queremos destacar aquí la importancia de la afectividad y cercanía patente en cualquier material didáctico que utilicen los alumnos. De esta manera, el libro tiene que dirigirse al alumno directamente, en segunda persona. El libro debe permitirse en algún momento el tono coloquial, que es el que casi siempre utilizan los adolescentes fuera del aula. Es bueno ofrecer de vez en cuando un tono humorístico, la pequeña broma que distienda y que también llame la atención de aquél que está en la luna y otros satélites. Un libro de texto de lenguas clásicas debe recuperar el carácter dialéctico y formativo de la enseñanza grecolatina. Debe recuperar el tono literario. Debe conectar el pasado con el presente. El libro debe ser versátil. Debe permitir la autonomía de acción de los profesores y de los alumnos. No hay que seguirlo al pie de la letra. Hay que aprovecharlo.

Acabamos animando a los colegas y futuros colegas que nos lean para que valoren más aún, si cabe, la importancia de la didáctica en nuestros estudios y para que apoyen proyectos españoles como el nuestro, que buscan hacer dinámico, enriquecer y, en definitiva, mejorar el panorama didáctico.

ALFONSO ALCALDE-DIOSDADO GÓMEZ

INFORMACIÓN DIDÁCTICA

EN TORNO A LA REFORMA DE LAS HUMANIDADES

A fines del curso 1999-2000, el MEC comenzó los trabajos para elaborar los borradores de los decretos sobre los contenidos mínimos del currículum en la ESO y en Bachillerato. Así, lo que iba a ser una reforma de las Humanidades en la Enseñanza Secundaria se convirtió en proyectos de decretos también para todas las enseñanzas instrumentales y de Ciencias de la Naturaleza.

En los meses siguientes a julio de 2000, muchos socios y también miembros de la Junta Directiva de la SEEC han participado en diversas reuniones con responsables del MEC y han intervenido en los medios de comunicación con objeto de defender los puntos de vista de la SEEC sobre los estudios de Latín, Griego y Cultura Clásica y, en general, sobre las Humanidades, expuestos en *EClas* 112 y 113.

Los artículos y noticias siguientes contienen algunos textos que socios de la SEEC han publicado en diversos medios, con la intención de contribuir a la valoración de los estudios clásicos y sensibilizar y persuadir a la sociedad y a los responsables educativos. Son los siguientes:

Manifiesto de Alcañiz entregado por D. Antonio Fontán a la Ministra.

Carta del Presidente del Gobierno al Profesor Rodríguez Adrados.

Artículos publicados por Rodríguez Adrados («La ducha escocesa de las Humanidades», en *Los domingos de ABC* del 12 de noviembre de 2000, p. 10, y «Latín, deporte y enseñanza», en *El País* del 7 de diciembre de 2000, artículo que reproducimos más abajo). *ABC* (lunes, 16-10-2000, p. 50), *El País* (martes, 31-10, p. 40, y lunes, 13-11-2000, p. 33) y *El Mundo* (31-10-2000, p. 42) publicaron amplios reportajes y entrevistas en la que muchos profesores socios de la SEEC expresaron sus puntos de vista sobre la reforma.

Aparte de eso, las televisiones y emisoras de radio han difundido diversos reportajes y noticias en sus telediarios; y en fechas recientes miembros de la Junta Directiva de la SEEC se han dirigido por carta al Presidente del Gobierno, a la Ministra de Educación y al Secretario General del PSOE, expresando nuestras preocupaciones.

MANIFIESTO DE ALCAÑIZ

Los trescientos profesores de distintas universidades españolas y extranjeras, y de otros centros docentes y de investigación, participantes en el «III Congreso Internacional de Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico», convocado por el Instituto de Estudios Humanísticos en homenaje al Prof. Dr. D. Antonio Fontán y celebrado en Alcañiz del 8 al 13 de mayo de 2000, tras analizar y debatir los

distintos aspectos de la tradición humanística, y ante la crisis en que se hallan los estudios de las Humanidades Clásicas en España, hacen público el siguiente

MANIFIESTO

La unidad e identidad de las diferentes comunidades autónomas de España, así como la de toda Europa, se basan en un mismo pasado cultural, y en las dos lenguas que le son propias (el griego y especialmente el latín, origen de las lenguas romances), que ya no son patrimonio de nadie en particular, sino herencia común de todos: por el bien de nuestra cultura europea e hispánica, este nexo no debe romperse.

Los ideales humanísticos fueron comunes a los distintos países de la Europa renacentista, se basaban en una lengua que los unía por encima de diferencias y convicciones políticas o religiosas, e impregnaron todo el desarrollo científico y tecnológico que, desde entonces, ha caracterizado a la civilización de Europa.

Ahora, en nuestra época, el desarrollo tecnológico no puede desplazar el cultivo de las Humanidades ni dificultar su presencia en todos los niveles de la educación, pues no se trata de saberes incompatibles sino complementarios, en una formación integral a la que debe tender toda educación.

La formación humanística es la base del espíritu crítico, aumenta la capacidad de diálogo, favorece el respeto a los demás y potencia, en suma, unos valores que son fruto del diálogo intercultural que los humanistas supieron mantener con otras culturas tanto contemporáneas como históricas.

El instrumental tecnológico e informático del mundo actual necesita impregnarse de unos valores y contenidos humanísticos que permitan una sólida formación humana. Una política cultural de conservación de estos valores y contenidos humanísticos, comunes a la tradición europea, ha de traducirse necesariamente en el fomento de la cultura clásica y de las lenguas griega y latina que constituyen su origen y fundamento.

Finalmente, debe considerarse que, más allá de las cualidades propiamente formativas de la cultura clásica, las lenguas griega y latina son imprescindibles para la cabal comprensión de muchas otras ciencias y disciplinas: fundamentalmente, no se concibe el estudio y la formación en el campo de la Historia, de la Literatura y de las lenguas romances sin un profundo conocimiento del legado cultural y lingüístico de Grecia y Roma.

(Acompañan al Manifiesto los nombres de trescientos profesores. El Manifiesto fue entregado a la Ministra por el Dr. Fontán el 6 de junio de 2000)

CARTA DEL PRESIDENTE DE LA SEEC AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, A LA MINISTRA DE EDUCACIÓN Y AL SECRETARIO GENERAL DEL PSOE

El pasado 17 de noviembre, el Presidente de la Sociedad, D. Antonio Alvar Ezquerro, se ha dirigido por carta al Presidente del Gobierno, a la Ministra de Educación y al Secretario General del PSOE en los siguientes términos:

Como Vd. bien sabe, desde hace años la Sociedad Española de Estudios Clásicos ha visto con enorme preocupación el progresivo retroceso que sufren las materias de Latín y Griego en la Enseñanza Secundaria. Por este motivo, la Sociedad Española de Estudios Clásicos ha venido trabajando activamente para impedir que ese retroceso se consume e incluso para intentar que esas dos materias mejoren, en la medida de lo posible, su posición en nuestro ordenamiento educativo. Esta actividad se tradujo en la apertura de un gran debate nacional sobre el problema de la enseñanza de las Humanidades en España.

Próximo a cerrarse, con nuevas medidas legislativas, este debate, quiero manifestarle, como Presidente de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, nuestra preocupación porque el Latín previsiblemente no va a mejorar su posición en la Enseñanza Secundaria.

Entendemos que esto produce una merma en la calidad de nuestro sistema educativo, difícilmente comparable con lo que ocurre en otros países de nuestro entorno, incluso en algunos de aquellos donde no hablan lenguas románicas. Subrayar la importancia de la lengua latina y de su cultura en la formación de Occidente es algo todavía imprescindible y de absoluta necesidad para nuestros ciudadanos.

Por tanto, le ruego que, en la medida de lo posible, atienda esta situación, de manera que pueda ser subsanada dentro de las medidas legislativas que están próximas a aprobarse.

Agradeciéndole de antemano la atención con que, estoy seguro, atenderá esta carta, le saluda atentamente Antonio Alvar Ezquerro, Presidente de la SEEC.

Con fecha 21 de noviembre, se ha recibido en la sede de nuestra Sociedad la siguiente carta de contestación del Secretario General del PSOE, D. José Luis Rodríguez Zapatero:

Estimado Sr. Alvar: Habiendo recibido su carta de fecha 17 de noviembre de 2000, en la que me plantea la preocupación por el progresivo retroceso, que en materias como Latín y Griego se está produciendo en la Enseñanza Secundaria, remito copia de la misma a la Secretaría de Educación, Cultura e Investigación, por tratarse de un tema relativo al trabajo de la misma.

Un cordial saludo, José Luis Rodríguez Zapatero, Secretario General del PSOE.

CARTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO AL DR. ADRADOS

Con fecha 5 de septiembre de 2000, D. Pablo Vázquez Vega, Director del Gabinete del Presidente del Gobierno, se ha dirigido al profesor Rodríguez Adrados en los siguientes términos.

Estimado profesor: Por indicación del Señor Presidente contesto su carta del pasado mes de abril en la que se refería al papel fundamental que desempeñan las lenguas clásicas en el ámbito de las humanidades.

El Gobierno ha expuesto reiteradamente su propósito de promover, como objetivo prioritario, el estudio de las humanidades y, por tanto, de las lenguas clásicas, en la enseñanza secundaria. En este sentido, como Vd. bien conoce, dado que ha sido miembro activo en recientes foros de discusión y reflexión sobre el futuro de la educación secundaria, a iniciativa del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, la búsqueda de apoyos en especialistas y en el profesorado ha puesto de manifiesto la voluntad expresa del Ministerio de llevar a cabo una reforma desde el consenso y el esfuerzo común, contando con el mayor número de aportaciones desde todos los sectores implicados.

Asimismo, se ha extendido el debate al resto de materias que integran las humanidades, entre las que cabe incluir las lenguas clásicas. Se ha eliminado así el carácter acotado que hasta ahora habían adoptado las propuestas de reforma, restringidas por los medios de comunicación a la defensa de la lengua castellana y de la historia de España.

El Señor Presidente me encarga que le agradezca el interés que ha mostrado siempre hacia estas cuestiones, que son fundamentales para la formación científica y cultural de nuestros jóvenes, así como la participación activa que Vd. personalmente viene desarrollando en colaboración con el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, en torno a las reflexiones sobre el futuro de la educación secundaria, que seguro servirán para mejorar la misma y en particular reformar positivamente las humanidades.

LA HISTORIA DE LA HUMANIDADES

No puedo dejar de manifestar el interés con que leí el pasado día 23 de octubre de 2000 el artículo de don Ignacio Sotelo titulado «La enseñanza de las humanidades». Con cierta perspectiva histórica de lo que ha sido la prensa en estos últimos veinte años, este artículo tiene el sabor de los buenos trabajos que se extraen del periódico y se guardan para siempre. Es necesario, en efecto, una reflexión histórica sobre las humanidades, que no dejan de ser un producto de la cultura burguesa, tan bien reflejada en la literatura por el escritor Thomas Mann: «No puedo dejar de referirme, al pasar, y como tantas veces, a la íntima y casi misteriosa relación que existe entre la filología clásica y el sentido vivo y afectivo de la belleza y de la dignidad del hombre como ente de razón —relación que se manifiesta ya en el nombre de «Humanidades» dado al campo de investigación de las lenguas antiguas y también en el hecho de que la coordinación íntima entre la pasión del lenguaje y las humanas pasiones se opere bajo el signo de la educación y como coronada por él, en virtud de lo cual la misión de formar la juventud se presenta como una consecuencia casi obligada de los estudios filológicos» (Thomas Mann, *Doktor Faustus*, trad. de E. Xammar, Barcelona, Seix Barral, 1984, p. 11). Esta advertencia la hizo Thomas Mann ante el advenimiento de una de las páginas más

negras de la historia de Europa y del mundo, en un intento desesperado por combatir la barbarie con la educación de carácter propedéutico. Ante el fin de la cultura burguesa, y a falta de Homero o de Virgilio, quizá tenga razón Ignacio Sotelo cuando dice que habrá que conformarse con que los alumnos lean a Shakespeare en inglés o a Cervantes en español, algo que, por lo que parece, tampoco es muy viable en los exiguos marcos culturales de la nueva ley educativa. Pero quiero recordar que si a Shakespeare y a Cervantes no se les lee en las claves de universalidad que se merecen, si seguimos encasillándolos en sus respectivas literaturas nacionales, estaremos perdiendo, una vez más, nuestra oportunidad de ser ciudadanos del mundo. Y esta universalidad es la que, precisamente, se presenta en estado puro en Homero y Virgilio, o en Plutarco y Apuleyo, sin los cuales, por cierto, no podría entenderse cabalmente por qué son tan europeos y universales Cervantes y Shakespeare.

FRANCISCO GARCÍA JURADO

LATÍN, DEPORTE Y ENSEÑANZA*

Dos artículos de *El País* sobre Humanidades atraen mi comentario: no en vano yo inicié ese tema aquí mismo en el lejano 1984.

Antonio Muñoz Molina, amigo en la Academia, ha recordado la famosa frase «más deporte y menos latín» y ha comentado que ahora tenemos, efectivamente, menos latín pero, a juzgar por los Juegos Olímpicos, no mucho deporte.

Nunca debieran haberse opuesto. La raíz tradicional y humanista, griega al final, del deporte Olímpico, es conocida. Los autores latinos, una flor entre griega y romana, han sido el centro de la formación humana. Oponer latín y deporte es insensato.

Quise escribir de esto, lo dejé luego, cansado del tema recurrente. Son hechos, no palabras lo que necesitamos. Pero un segundo artículo, también de *El País*, me incita a escribir: «La enseñanza de las Humanidades», de Ignacio Sotelo, viejo y culto amigo de aquellos años de la Facultad de Filosofía y Letras, partida luego por gala, ¡ay!, en no sé cuántas, las más sin latín.

Es un artículo melancólico, con un fondo de verdad y unas conclusiones que no suscribo. Los títulos académicos, dice, sólo se justifican hoy si abren las puertas del mercado laboral. Parece una batalla perdida, añade, la de conservar la tradición europea, la que centraba la enseñanza media en las lenguas clásicas y las ciencias naturales. «Cada vez son menos los que se angustian ante la barbarie que se aproxima», clama.

* Artículo publicado en *El País* del 7 de diciembre de 2000.

No se atreve a resistirla. Se contenta con que se sepa leer a Shakespeare en inglés y a Cervantes en español.

Pero la barbarie no se aproxima, está ya aquí y hasta tiene sus pontífices. Está en el especialismo no precedido por unos conocimientos generales. En la rotura con la historia cada día, salvo en rituales aniversarios, pretexto para viajes y ceremonias. En el consumismo rampante, que es nuestra nueva teología. En los «currículos» en que todo es igual a todo y lo más antiguo e importante, nuestras raíces, está ahogado entre opcionales frívolas y de aprobado fácil. En alumnos selváticos a los que se prohíbe suspender o echar, sin más, del centro.

Y yo digo: ¿cuál es la misión del Estado? En lo económico y social es buscar soluciones equilibradas y solidarias, evitar los límites extremos del individualismo prepotente y la pobreza miserable, porque riqueza y pobreza extremas son igualmente peligrosas, decía Platón. Y si el Estado no hace esto, ¿quién si no?

Pues bien, ¿por qué en lo cultural no va a ejercer el Estado igual poder moderador? Si hay tendencias anticulturales que arrasan, obra del consumismo, de la amnesia histórica, de televisiones y cortovisiones, de pedagogismos niveladores a la baja, de la guerra a la memoria, ¿por qué el Estado ha de ser pasivo ante todo esto?

El Estado es un corrector de toda clase de regresiones deletéreas. Defiende, por ejemplo, la Constitución frente a la rebatiña. Pues bien, si somos impotentes ante las regurgitaciones mediáticas, ¿no puede, al menos, el Estado ejercer su papel regulador? ¿Ofrecer otra cosa para que, al menos, el individuo conozca otra cosa? Y pueda decir: esto no me gusta.

Me temo que Sotelo no distingue entre los niveles de la enseñanza. Hay, claro, la especialización. Es, junto con las técnicas que llevan al progreso y, de paso, a ganarse a vida, muy respetable. Pero antes de ella y aun al lado de ella, debe haber un contrapeso cultural: el de los datos, las ideas, la crítica, los modelos. Y España.

El Estado ha abdicado en buena medida. Muchos desesperan, Sotelo desespera. Se le ocurre sustituir a los clásicos antiguos por Shakespeare y Cervantes. Solución falsa. Para el hombre inculto son igual de remotos. Vean, vean si no la horrible *Vida es sueño* –de Calderón supuestamente– que sufrimos hace bien poco a manos de la Compañía Nacional de Teatro Clásico. Desconfiando, sin duda, de un Calderón-Calderón, lo sustituyeron por gritos y chocarrerías, el viejo rey en cueros y otras amenidades. No es eso, no es eso.

No: están muy bien Shakespeare y Calderón, pero los de verdad. Y los clásicos griegos, cuando se ponen en escena «de verdad» o cuando se traducen, atraen a miles, miles de espectadores y lectores, aquí mismo en España.

Hay una esperanza, hay también gente para la cultura. No caigamos en el pesimismo de eliminar de la Secundaria las Humanidades de verdad, cambiándolas por ese «dirty food» que a veces se prodiga bajo los títulos especiosos de lo lúdico, lo próximo al alumno, lo fácil (¡todos para adentro!), el todo igual a todo, las adaptaciones curriculares, la introducción prematura de especialismos y tecnologías, los

intereses creados. No: hay muchos jóvenes a quienes la verdadera cultura los atrae cada día. No la abandonemos, no los abandonemos. No seamos tímidos.

El caso del latín es prototípico. Yo he elogiado y elogio el valor de Pilar del Castillo cuando intenta que en todos los rincones de España se conozca a los creadores de España (de toda), a los que la reconquistaron, a quienes la han hecho llegar a lo que es hoy. Cuando propone en Humanidades un segundo curso de griego (no obligatorio, ojo): uno solo es una broma de mal gusto. Cuando favorece la Filosofía. Cuando intenta que en todos los Centros se oferte la Cultura Clásica, aunque sea tibiamente, ahogada por la jungla incontrolada de las opcionales.

Pero me da melancolía el paso cansino, en Enseñanza Secundaria, de la búsqueda del tiempo perdido. Tengo un cuadro comparativo del proyecto Díaz Ambrona, de los frustrados decretos de diciembre del 98 y del proyecto de ahora. Cada uno rebaja el anterior. El prototipo es el latín. Ni se menciona ¡Ni das ni un curso de latín obligatorio para alumnos de Humanidades y Ciencias Sociales! Somos el país de Europa en que más se maltrata al latín. ¡En Humanidades!

Y del latín viene nuestra lengua («nuestra»: también el catalán y el gallego y la mitad del léxico vasco). Produce rubor. Y ello después del manifiesto del 97, que firmaron las figuras más señeras de las intelectualidad española.

¿Qué creen que harán nuestros alumnos, cuando compiten en Arpino en el certamen internacional de latín o en Delfos en el de griego? ¿Alumnos que han estudiado dos años de latín, uno de griego, frente a alemanes u holandeses que han estudiado cinco?

Esto se respiraba, se mascaba el otro día en la reunión de la Junta de la Sociedad Española de Estudios Clásicos. Hay alumnos preparados, campo abierto a la siembra, al esfuerzo. Hay profesores. Entonces, ¿por qué?

Y en la ESO vengan materias lúdicas, vengan opcionales, vengan tecnología (la III fue el verdugo del latín), venga el proponer niveles ínfimos, venga el obligar a hombres de dieciséis o más años que no quieren estudiar, su vocación es otra, a hacer de poste en las clases, a sufrir, a estorbar. A desmoralizar a profesores y alumnos. Y no hay armas legales.

Todos sabemos que el rey va sin camisa. Pues sigue sin ella. Y ¿por qué? ¿Desconfianza? ¿Miedo a los problemas políticos? Alguien «no ha de callar». Las cosas tienen arreglo y tienen arreglo las Humanidades. Un esfuerzo está intentándose, Pero es un tirón lo que haría falta. Y todos deberían ayudar, sin poner su honor en defender los errores del pasado. «¿Por qué no un consenso en educación?» escribí en *El País*, hace unos meses.

Pero un consenso basado en aprender de los errores. A la barbarie ambiental es la escuela la que tendría obligación de hacerle frente. Y un profesorado con autoridad.

Sea popular o no. Que lo sería.

FRANCISCO RODRÍGUEZ ADRADOS
De la Real Academia Española

CONCURSO NACIONAL ENTRE TODOS LOS SOCIOS DE LA SEEC PARA ELABORACIÓN DE UN MÉTODO DE LATÍN PARA ADULTOS

En la Junta Nacional del pasado día 3 de noviembre la SEEC acordó convocar un concurso nacional entre todos sus socios para la elaboración de un *Método de enseñanza de latín para adultos* de acuerdo con las siguientes

BASES

1. Los candidatos deberán presentar un proyecto de *Método de latín para adultos* en el que se contengan los siguientes aspectos: a) Programación muy detallada, coherente y exhaustiva de todos los contenidos organizados por niveles. b) Maqueta de una lección, que deberá contar además con amplia tipología de ejercicios y amplio corpus textual.

2. El plazo de presentación de proyectos se establece hasta el día 30 de septiembre de 2001. Los proyectos deberán ser presentados ante la sede social de la SEEC, c/ Hortaleza, 104, 20 izda., Madrid.

3. Una comisión, formada por miembros de la Junta Directiva nacional de la SEEC, seleccionará el proyecto que será financiado por la SEEC, antes de la finalización del año 2001.

4. El proyecto ganador dispondrá de un plazo de 2 años, a partir de la fecha de comunicación del fallo de la comisión, para entregar a la SEEC el *Método de latín para adultos*.

5. Una vez comprobado que el original presentado se ajusta a las bases de este concurso y desarrolla puntualmente el proyecto aprobado, la SEEC procederá al pago de 2.000.000 de ptas. al autor o autores del mismo, en este último caso de acuerdo con el porcentaje de participación de cada uno de ellos, y en concepto de pago total y anticipado por la cesión de los derechos de autor a nombre de la SEEC.

6. La SEEC se compromete a publicar el *Método de latín para adultos* en un plazo no superior a los dos años, a contar a partir de la fecha de aceptación del original presentado.

7. Cualquier interpretación de las bases de este concurso queda reservada a la Junta Directiva de la SEEC; en caso de diferencias entre las partes, se reconoce como ámbito de jurisdicción al de los tribunales de la Comunidad Autónoma de Madrid.

SEMINARIO EN EL CENTRO CULTURAL EUROPEO DE DELFOS: «GRIEGO ANTIGUO, PASADO Y FUTURO»

Los días 13 y 14 de agosto último, tuvo lugar un Seminario organizado por el Centro Cultural Europeo de Delfos en el que participaron representantes de los países (Grecia, como organizadora, Dinamarca, España, Bélgica, Austria, Rusia y Holanda) asistentes a los cursos organizados hasta el momento en Delfos. Se rea-

lizó una evaluación sobre la contribución de los cursos a la promoción del griego clásico en la Enseñanza Secundaria de cada uno de los países. Los participantes (de España fuimos invitados Elías Danelis y José Fco. González Castro) analizaron la situación del griego en los currículos de Enseñanzas Medias y hablaron de perspectivas del futuro.

Como resultado de este encuentro, se acordó crear un premio de traducción y comentario de textos de griego clásico para alumnos de Enseñanzas Medias en el que, de momento, participarán sólo los alumnos de los países que han asistido a los cursos organizados por el Centro Cultural Europeo de Delfos. La organización del mismo será por países, dado que no pueden competir entre sí alumnos que estudian cinco cursos de Griego, como es el caso de Holanda, con otros que sólo cursan dos, como en España.

En este número («Actividades de la SEEC») publicamos las bases del concurso cuyo nombre es *PYTHIA*, tal como acordamos en este encuentro.

Se ha constituido una asociación de los países invitados en los cursos de Delfos que será ampliada en años sucesivos con los nuevos participantes, con el nombre de *AMPHIKTYONIA*. Se trata de una iniciativa europea para la promoción del estudio del griego antiguo con sede en el Centro Cultural Europeo de Delfos. Entre sus fines destacan el facilitar contacto e información entre los miembros de la asociación, intercambios de estudiantes, de profesores, organización de actividades culturales y ayudar a defender los estudios de Griego en las Enseñanzas Medias. Los participantes de los países anteriormente mencionados fueron elegidos miembros de esta asociación. Se nos ha facilitado la página web del Centro Cultural y el correo electrónico para notificar todos los incidentes relativos a acontecimientos culturales del mundo clásico en cada país. Con el fin de poder realizar más cursos en Delfos, se ha elegido un comité de recursos económicos con un representante de cada país. Los gastos de los cursos de los profesores españoles, en el año 1996, corrieron íntegramente a cargo del Centro Cultural de Delfos; en el futuro para la realización de otros cursos, se necesitaría cofinanciación de los participantes o de sus países.

Los representantes españoles entregaron a la biblioteca del Centro los métodos de enseñanza de Griego clásico para Bachillerato editados en nuestro país.

El CCE de Delfos tiene intención de presentar en España la antigua *hydraulis*, un órgano hidráulico reconstruido según el modelo macedónico que se conserva en el museo de Dion y otras fuentes arqueológicas y literarias. Este instrumento fue inventado por el ingeniero Ctesibio de Alejandría (III a. C.) y es considerado como predecesor del órgano actual. La SEEC en colaboración con el Centro gestionará la presentación que será previamente anunciada a los socios.

El representante holandés presente en Delfos nos encomendó publicar que, en Holanda, se necesitan profesores de Latín y Griego clásico, especialmente de Griego. Los requisitos son: pertenecer a la UE, ser licenciado en Filología Clásica y tener el suficiente dominio de la lengua inglesa como para impartir clases en

ella. Los interesados se pueden poner en contacto con las autoridades educativas holandesas a través de la Embajada o de los Consulados de Holanda.

Una vez más no podemos pasar por alto nuestro agradecimiento por la hospitalidad con que los responsables del Centro Cultural Europeo de Delfos nos han acogido a todos los participantes.

ELIAS DANELIS - J. FCO. GONZÁLEZ CASTRO

FESTIVAL JUVENIL EUROPEO DE TEATRO GRECOLATINO (2 de abril a 22 de junio de 2001)

Ha aparecido el Programa del XVIII Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino de Segóbriga, correspondiente al año 2001, que se desarrollará, en las fechas indicadas, en Segóbriga, Tarragona, Gijón, Cartagena, Itálica, Sagunto, Bilbao, Mérida, Palma de Mallorca, Zaragoza y Clunia. Aumentan los días de representación en Tarragona y Mérida.

En la carta-invitación, el Presidente del ITGS, D. Aurelio Bermejo, da las gracias a cuantos profesores y alumnos han colaborado en anteriores ediciones y desea la más amplia respuesta a la convocatoria actual. Al tiempo destaca las novedades y estrenos por parte de los grupos participantes.

La sede de Segóbriga anuncia tres concursos con sus premios correspondientes: 1) «Grecia antigua», 2) «El Teatro y los Juegos en Grecia y Roma antiguas», y 3) «Guías de lectura de obras dramáticas».

Para más información y reserva de plazas, los interesados pueden dirigirse a los siguientes teléfonos: 969.22.12.63 y 969.22.32.72 (representaciones en Segóbriga); 94.4.41.10.95 y 94.4.42.06.98 (representaciones en Bilbao); 91.5.00.31.74, 91.5.00.32.70 y 91.5.00.06.62 (para el resto de las representaciones). En principio, el plazo de inscripción quedó abierto el día 15 de noviembre.

ACADEMIA HOMÉRICA QUÍOS 2001

Tendrá lugar entre los días 12 y 23 de julio. El día 13, se visitará la Argólida (Micenas, Argos, Epidauro, Nauplio); el 14, la Acrópolis y el Museo Arqueológico de Atenas. Por la noche, los participantes se trasladarán a Quíos, donde residirán en la residencia de la Universidad del Egeo, a orillas del mar. Habrá tres secciones: una, para estudiantes de Filología Clásica con el tema «Homero y la literatura universal»; la segunda, para profesores, con el título «Homero en el mundo»; la tercera, compatible con las otras dos, está dedicada al estudio de la lengua y literatura griega modernas. La participación en las dos primeras secciones requiere un aceptable dominio del inglés. Además, habrá posibilidad de iniciarse en los

bailes griegos y de visitar museos, bibliotecas y lugares de interés arqueológico y artístico. Eventualmente, se realizarán cruceros a las Islas Oinusas, Psará y otras del Mar Egeo. La organización corre a cargo de Euroclassica, Hetaireia Hellenon Philologon, y Centro Homérico de Quíos.

La cuota de participación, 300 euros, incluye cursos, alojamiento en régimen de pensión completa, excursiones y traslado de Atenas a Quíos y regreso. El viaje hasta Atenas corre a cargo de cada participante.

Para información e inscripción, dirigirse a la Directora de la Academia, Dra. María Elefthería Yatrakou, Nikiphorou Ouranou 3, 11471 Atenas (Grecia).

UN NUEVO DICCIONARIO DE LATÍN-ESPAÑOL PARA EL BACHILLERATO*

El diccionario es el instrumento de uso más frecuente en la traducción, y la traducción es el mecanismo más frecuente en el aprendizaje de las lenguas clásicas, y en el control del mismo. Por eso es interesante para los docentes la publicación del diccionario didáctico de Latín-Español de la editorial S.M., especialmente concebido para su utilización en las clases de cultura clásica y en el bachillerato.

Cuarenta años después de la publicación del diccionario Spes, sale a la luz un diccionario con la voluntad de cumplir la función que aquél ha desempeñado durante estos años. Para ello se ofrece a docentes y discentes una obra mucho más gráfica y visual por la presentación a dos colores con numerosas ilustraciones, práctico por su formato y encuadernación en plástico flexible, de fácil itinerario de búsqueda, con un *corpus* adaptado a los estudios actuales y con una clara vocación didáctica imprescindible en los niveles básicos de la enseñanza del latín. Este diccionario, de 928 páginas, incluye más de 60.000 traducciones en la sección Latín-Español y más de 10.000 en la parte Español-Latín.

A diferencia de los anteriores diccionarios de latín, éste no es una obra de autor, sino un proyecto editorial en el que hemos colaborado varios especialistas en filología clásica. Hace algo más de un siglo, en el prólogo del diccionario Latín-Español de Raimundo de Miguel se hablaba de los varones de sólida doctrina que requerían la existencia del diccionario. Nos complace comprobar que se ha hecho evidente la insensatez de aquel sexismo, pues la mayoría de los que han participado en la elaboración del presente diccionario hemos sido mujeres. Ya sabían los griegos que las redes del enigma, el lenguaje oracular, el significado secreto de las palabras, y por tanto su misterioso poder, eran patrimonio femenino.

El equipo editorial contaba con una amplia experiencia en lexicografía y en recursos didácticos. Aunque habían publicado ya varios diccionarios bilingües,

* Madrid, Ediciones SM, 2000, 923 pp.

éste suponía el reto de una lengua clásica, escrita y no hablada, con particularidades fonéticas como las cantidades vocálicas y las variantes ortográficas, con evidentes complicaciones en los paradigmas verbales y en el sistema nominal por ser una lengua flexiva, extraña en su sistema a las lenguas modernas conocidas por el alumnado. El objetivo didáctico hacía imprescindible además la inclusión de información gramatical y cultural, tanto en las entradas como en secciones específicas de la obra.

El diccionario ofrece traducciones, que es lo que precisa el alumno de clásicas, pero parte de la traducción más próxima al significado. Visualiza con plumillas de color azul los sinónimos de traducción, y numera de manera gráfica las traducciones que suponen un cambio en el significado. Además la mayoría de las acepciones incluyen un ejemplo latino con la traducción propuesta.

Se diferencia explícitamente entre significado y traducción en los términos oportunos. Por ejemplo, en el término *aurum*, la traducción introducida por el número 1 es la del significado general del término: 'oro', pero en la acepción marcada con el 2 hay una explicación gramatical que indica que el significado general de *aurum* pasa a ser, por metonimia, 'objeto de oro', y advierte que la traducción debe adaptarse al contexto en cada caso.

Exponemos a continuación las características del diccionario y el ejemplo de uso, incluido todo ello en la propia obra a modo de presentación.

La primera parte del diccionario, «Latín-Español», ofrece: información completa sobre paradigmas, cantidad vocálica, variantes fonéticas y ortográficas, preverbios, información gramatical, remisiones desde palabras irregulares o con paradigma difícil, pistas para encontrar la traducción más adecuada, ejemplos adaptados de textos clásicos, nombres propios, información cultural, palabras derivadas en español, remisión a una ilustración.

La segunda parte, «Español - Latín», proporciona: pistas para encontrar la traducción más adecuada, información gramatical sobre la información latina, notas y ejemplos.

Aunque cada término que lo requiere cuenta con información cultural y enciclopédica, resulta de especial interés la guía cultural de la obra, sección que sirve de transición entre las dos partes del diccionario propiamente dicho. La guía es un compendio de los trazos más destacado de la cultura latina, pues en 64 páginas aborda de forma amena los contenidos de la asignatura de cultura clásica: Grecia y Roma (p. 740); Historia de Roma: Historia (p. 742), Organización social (*Ordines*, p. 746), Organización política (*Res publica*, p. 748), Familia y matrimonio (*Familia*, p. 750), Infancia y adolescencia (*De pueris et magistris*, p. 752), La vivienda (*Domus*, p. 754), El cómputo del tiempo (*Tempus*, p. 756), Una jornada en Roma (*Vita romana*, p. 758), El aderezo personal (*Ornatus*, p. 760), El ocio público (*Otium*, p. 762), El ocio privado (*Otium*, p. 764), En la ciudad (*Urbs*, p. 766), La guerra (*Bellum*, p. 768), El ejército (*Exercitus*, p. 770), El campamento (*Castra*, p. 772), El sentimiento religioso (*Sacra*, p. 774), La muerte y los funerales (*De*

morte, p. 780), La filosofía (*Philosophia*, p. 782), Mitología (*Dei deaque*, p. 784), El arte romano (*De arte*, p. 790), La literatura (*Litterae*, p. 792), La romanización (*Hispania*, p. 796), El latín hoy (p. 798).

A lo largo de la guía se incluyen curiosidades léxicas de etimología relacionadas con cada tema tratado. A iniciativa nuestra presentan también un apartado con derivados etimológicos en español todas las entradas de la sección latín-español en las que es pertinente esa información.

Como docentes consideramos que la etimología es el mejor recurso para hacer valorar al alumno la inmediatez de las lenguas clásicas. Además incrementa el vocabulario, tanto en la lengua de salida, como especialmente en la lengua de llegada (el español en este caso). Supone también una reflexión sobre la diacronía de la lengua y habitúa al alumno a establecer relaciones entre el latín y las lenguas románicas, tanto peninsulares como europeas. Es por ello un recurso integrador de las lenguas y culturas de Europa.

Los diccionarios y las enciclopedias no son tan asépticos como podría inocentemente pensarse. Resultan cómplices en nuestra visión del mundo clásico, pero no dejan por ello de ser libros mágicos en los que se pueden encontrar las respuestas a muchas preguntas. No obstante, hay que saber formularlas. Somos los docentes los que hemos de iniciar al alumno en el uso correcto del diccionario, dedicando a ello las clases y prácticas necesarias. Para hacer magia también se deben decir correctamente las palabras mágicas. En caso contrario, no hay prodigio.

M^a TERESA BELTRÁN CHABRERA
M^a TERESA CASES FANDOS
MERCEDES GARCÍA FERRER

ACTIVIDADES CIENTÍFICAS

MESA REDONDA «LES MODES DANS LES DIALECTES GRECS»
(Nancy, 24 de marzo 2000)

En la Universidad de Nancy II, y organizada por el Prof. René Hodot (Centre Édouard Will «Le monde méditerranéen Antique»), ha tenido lugar la mesa redonda sobre los dialectos griegos que viene celebrándose cada dos años desde 1992 (alternando con otras a las lenguas literarias y a las *koinai*). Este año fueron los modos el tema central de un programa, que constó de dos sesiones presididas por A. Christol (Rouen) e Y. Duhoux (Louvain-la-Neuve) e incluyó siete exposiciones, encargadas a M. Bile (Metz), C. Dobias-Lalou (Dijon), J.L. García Ramón (Colonia / Madrid, UAM), A. Lillo Alcaraz (Murcia), J. Méndez Dosuna (Salamanca), S. Minon (Toulouse) y A. Striano Corrochano (Madrid, UAM).

Las exposiciones de centraron exclusivamente en la sintaxis de los modos en los textos dialectales. Particular protagonismo tuvieron los modos en las oraciones subordinadas condicionales, a los cuales se dedicaron exposiciones que se centraron en textos cirenaicos y délficos (C. Dobias-Lalou), eleos (S. Minon, con intento de explicar el empleo prescriptivo de Optativo con partícula modal *ka* en la principal como surgido a partir del potencial), en las arcadias (A. Lillo, sobre el empleo poco frecuente del Futuro en la prótasis y de Opt. con partícula en la apódosis, que explica en el marco de la continuidad a partir de la situación de los modos en Homero) y en las laconias, rodias y mesenias (A. Striano, sobre la expresión de la eventualidad con atención a las dificultades planteadas por la presencia latente de las *koinai* supradialectales; un segundo apartado de su exposición trató de las subordinadas con partícula modal en los dialectos citados). La conmutabilidad del Imperativo y del Infinitivo *pro imperativo*, atestiguada sobre todo en apódosis de condicionales, fue estudiada por J.L. García Ramón sobre la base de pares mínimos en las leyes de Gortina. En otro ámbito de la subordinación se insertó la exposición de J. Méndez Dosuna, que estudió en detalle el empleo del Opt. oblicuo y el llamado Opt. secundario (condicionado por la existencia de un Opt. precedente) en los *Iamata* de Epidauro, subrayando la posibilidad de que se trate de un hecho no dialectal. Por su parte, M. Bile presentó y comentó el material relativo a los modos en el testamento de Epicteta (Tera).

El que los invitados, sin indicación alguna por parte de la organización, optaran por temas sintácticos es difícilmente inseparable del hecho, bien conocido y reiteradamente lamentado, de que la sintaxis recibe en los estudios dialectológicos mucha menor atención que otros campos de la lingüística. Pero lo cierto es que, aunque las exposiciones presentadas, basadas en el estudio directo de los textos y caracterizadas por la acribía en el detalle, aportaron datos poco o mal cono-

cidos de interés evidente, dos hechos que se manifestaron repetidamente en la mesa redonda no dejan lugar al optimismo respecto a la posibilidad de que la situación cambie. Por una parte, tanto los datos como las conclusiones que, en algunos casos, cabía obtener se apartaban rara vez (salvo casos muy concretos como el arriba mencionado del Opt. con partícula con valor prescriptivo, regular en *eleo*) de la sintaxis standard del griego; además, en una buena parte de los casos, los hechos atestiguados resultan no ser propiamente dialectales. Por otra, cuando las discusiones que siguieron a cada exposición apuntaban a cuestiones de tipo más general, los datos mencionados procedían indefectiblemente del ático o de Homero, no de los dialectos. Es, en realidad (y, bien podemos decir, por desgracia), lo que cabe esperar: la sintaxis de la casi absoluta mayoría de las inscripciones dialectales, basada con frecuencia en modelos formularios repetidos hasta la saciedad, no se aparta en lo esencial de la del griego literario y, a partir de cierta época, de las *koinai* suprarregionales y, sobre todo, de la *koiné* jonico-ática, que están presentes (de manera latente o patente) en los textos reconocidos como dialectales. Dicho de otra manera: por lo general, los textos presentan sintaxis griega (a partir de cierta época, griega helenística) con fonética y morfología dialectal más bien que sintaxis dialectal propiamente dicha. La sintaxis específicamente dialectal, si realmente existió en tal o cual región, es en gran medida irrecuperable, y el estudio de la sintaxis de los textos dialectales corre seriamente el riesgo de acabar inventarizando hechos banales. Es quizá la razón por la que nadie se ha animado a actualizar la excelente monografía de E. Hermann (escrita en 1912) sobre las subordinadas en los dialectos griegos, tan útil en tantos aspectos.

En conclusión, la propia mesa redonda vino indirectamente a explicar porqué la sintaxis sigue (y cabe temer que seguirá) sin ocupar un papel relevante en la dialectología. En cualquier caso, y pese a las consideraciones precedentes, la publicación de las actas, que incluirá asimismo un trabajo de G. Vottéro (Nancy) sobre los modos en beocio que no pudo ser presentado en la mesa redonda, supondrá un progreso cierto en nuestro conocimiento de lo que los dialectos aportan al estudio de los modos en griego.

J.L. GARCÍA RAMÓN

II CONGRESO NACIONAL DE ESTUDIANTES DE HUMANIDADES «UNA MIRADA ARTÍSTICA AL MUNDO CLÁSICO» (Valencia, 13 de abril de 2000).

A lo largo de este discutido año dos mil sobre el que no nos ponemos de acuerdo en si cierra o abre el milenio, hemos tenido ocasión de participar en numerosos congresos: en Valencia y Alcañiz escuchamos excelentes comunicaciones sobre Humanismo, en Málaga nos ilustramos con unas conferencias a propósito del latín cristiano, en Cambridge fue la literatura latina moderna la que reunió a eruditos

de toda Europa, y en Lugo la filología Latina congregó a estudiosos de toda España. Sin embargo nuestro recuerdo se detiene de forma especial en un congreso que tuvo lugar en Valencia del 13 al 14 de abril en la Facultad de Filología.

Ya lo escribió el inmortal Cicerón: *est enim amicitia nihil aliud nisi omnium diuinarum humanarumque rerum cum beniuolentia et caritate consensio*. Ha sido precisamente esa coincidencia de pareceres la que propició que, hace ya dos años, en noviembre de 1998, un grupo de estudiantes, hoy licenciados, visitara la Universidad Complutense, entre otras, y nos propusiera la participación en el I Congreso Nacional de Estudiantes de Humanidades organizado por la Asociación Cultural *Symposion* vinculada al Vicerrectorado de Estudiantes de la Universidad de Valencia. Aquel feliz encuentro tuvo como resultado no sólo un excelente congreso, del que ya se han publicado las actas, sino también el nacimiento de una nueva y sólida amistad.

Este año, y de forma consecutiva, ha tenido lugar el II Congreso Nacional, dedicado a las relaciones entre las letras clásicas y el arte. El sugerente título, «Una mirada artística al Mundo Clásico», motivó la asistencia tanto de estudiantes de Filología Clásica como de Historia del Arte, hecho que contribuyó a favorecer las relaciones interdisciplinares. Como sucediera el año pasado, la acogida de los participantes que llegábamos de fuera, no pudo ser mejor, confirmando así la ilusión de que el congreso volviera a ser un éxito. De nuevo fueron las palabras del Vicerrector de Estudiantes, David Joan García i Marí junto con Francisco Arenas, en aquel momento presidente de *Symposion*, las que inauguraron el Congreso y nos presentaron las *Actas* del anterior.

El primero en intervenir fue Esteban Bérchez Castaño, miembro de la comisión organizadora, con una comunicación titulada «Una forma plástica de pensar la realidad» cuyo contenido versaba sobre el concepto griego de la μίμησις y sus consecuencias tanto en el mundo del arte como en la literatura. La complejidad del tema tratado suscitó tal debate que incluso después de agotado el tiempo se seguía discutiendo por los pasillos de la facultad. Sin salirnos del ámbito de lo griego, David Jiménez Bariñaga, de la Universidad Complutense, nos presentó «Prometeo: el mito y sus imágenes», una exposición, acompañada de sus correspondientes diapositivas, sobre la iconografía de este peculiar personaje condenado por toda la eternidad a que un águila le devorara el hígado. Al igual que en la comunicación anterior, el interés del público quedó patente en sus numerosas preguntas. La sesión de la mañana concluyó con la intervención, con una asistencia de público más que notable, de David Camacho Rubio, de la Universidad de Valencia y miembro organizador, cuya comunicación, titulada «Piedra sobre piedra» nos puso al día de un tema, las técnicas arquitectónicas y sus materiales que, en principio y por desconocimiento nuestro podía parecer árido, pero que luego descubrimos muy interesante.

Después de la comida que *Symposion* ofreció a todos los participantes, comenzó la sesión de la tarde que se presentaba más relajada no sólo por presentar una

sola comunicación sino también por la proyección de la película *Cabina*. A las cinco en punto Fabio Talone, de la Universidad de Valencia, pronunció su comunicación titulada «La influencia de la literatura sobre el cine épico histórico italiano en los primeros años del siglo XX», trabajo que ponía de manifiesto que el congreso quedaba abierto también al mundo moderno y no se centraba de forma excluyente en el mundo grecolatino.

El viernes se presentaba más denso con un total de seis comunicaciones que abarcaban los ámbitos más variados como el primer arte cristiano y el arte erótico de Pompeya, la interpretación renacentista de la mitología clásica y su representación iconográfica, la tradición clásica en la escultura contemporánea y la búsqueda de lo sublime a través de todas las formas de las que dispone el hombre, arte, música y literatura. A las diez de la mañana Lucas Aguilera Pérez, de la Universidad de Valencia, nos hizo ver, con su comunicación «Tradición clásica en la iconografía del primer arte cristiano» que la llegada del cristianismo al arte no supuso una ruptura con las tendencias clásicas sino que los cristianos se sirvieron de modelos iconográficos clásicos para relatar historias de personajes sagrados. A continuación cambiamos radicalmente de registro de la mano de José Manuel Ruiz Vila, de la Universidad Complutense, que en su intervención titulada «*De variis modis amandi*» nos puso al día sobre las diferentes costumbres amoratorias romanas partiendo de los testimonios literarios latinos y apoyándose en imágenes del arte erótico pompeyano. La mañana terminó con las reflexiones filosóficas sobre la noción de gusto y la búsqueda de lo sublime que constituyen el eje básico de la comunicación de Francisco Arenas, de la Universidad de Valencia, titulada de forma sugerente «Como riñas entre amantes» a lo largo de la cual pudimos disfrutar de la lectura de numerosos pasajes literarios desde Longino hasta Kant, todos ellos en el idioma original, y la audición de varios fragmentos de Bach en cuya obra, en palabras de Paco Arenas, «razón y pasión no se autoexcluyen».

La sesión de la tarde se vio penalizada quizás por el cansancio acumulado de toda una semana de trabajo por lo que la asistencia de público fue menor. Las dos primeras intervenciones guardaban relación entre sí y, en cierta medida, resultaban complementarias. La comunicación de James Nelson Novoa, de la Universidad de Valencia, trataba el tema de la interpretación renacentista de los dioses clásicos en dos autores italianos, Boccaccio y León Hebreo mientras que la de Luis Parra, de la Universidad Complutense, con el título «Génesis y desarrollo iconográfico de la tríada capitolina en el Renacimiento» abordaba las imágenes que los artistas del *quattrocento* y *cinquecento* habían forjado a partir de los testimonios literarios latinos medievales y humanísticos como el *Africa* de Petrarca o el anónimo *De deorum imaginibus libellus* por citar sólo algunos. En último lugar intervino Santiago Gómez Carreras, de la Universidad de Valencia, con su trabajo titulado «Nuevas soluciones escultóricas: clasicismo en la escultura española contemporánea», gracias al que comprobamos que en muchos artistas de nuestro tiempo el elemento clásico sigue estando presente aunque, a veces, de forma sutil.

Inmediatamente después se procedió a la clausura oficial del congreso a cargo de Jorge Tárrega, uno de los organizadores, y de Antonio Melero, catedrático de filología griega de la Universidad de Valencia. Tras el protocolo de rigor, le llegó el turno al cierre informal con un vino ofrecido por *Symposion Asociación Cultural* durante el cual pudimos cambiar impresiones sobre el desarrollo de las sesiones.

Si de todos los congresos que mencionábamos antes guardamos buen recuerdo, la memoria de éste permanecerá por siempre en nuestros corazones porque más allá de la brillante organización, de las comunicaciones presentadas y de los conocimientos adquiridos, hemos conseguido sellar una amistad basada no sólo en nuestra pasión por la Antigüedad sino en una serie de valores humanos que, a veces, creíamos desaparecidos en los filólogos clásicos. Desde aquí nuestra más sincera felicitación a los responsables del congreso Paco Arenas, Esteban Bérchez, David Camacho, Luis Folgado y Jorge Tárrega, a los que animamos a que no dejen escapar nunca de sus vidas ese afán de superación y ese amor por lo clásico.

JOSÉ MANUEL RUIZ VILA
LUIS PARRA GARCÍA

XI COLOQUIO INTERNACIONAL DE MICENOLOGÍA (Austin, Tejas, 7-13 de mayo de 2000)

El Comité International Permanent des Études Mycéniennes (CIPEM) auspicia un Coloquio que tiene lugar cada cinco años y que en esta ocasión se celebró en Austin (Universidad de Tejas), organizado por el Program in Aegean Scripts and Prehistory bajo la dirección del Prof. Thomas G. Palaima. El programa incluyó 29 ponencias (cuatro de ellas encargadas a especialistas españoles) y 23 comunicaciones (la mayor parte de ellas a cargo de especialistas jóvenes) y cubrió una amplia gama de aspectos del mundo micénico. Una parte de las ponencias fue concebida, siguiendo indicaciones de la organización, como visiones de conjunto («End-of-Century Reports») de campos concretos al cabo de casi cincuenta años de micenología. Fue el caso de las exposiciones de Th. Palaima, «50 Years (Ago) in Mycenology: the Legacy of Michael Ventris» y de las dedicadas al Lineal A (Y. Duhoux), a la estructura político-social (P. Carlier), la economía (P. de Fidio), la agricultura (R. Palmer), el léxico (F. Aura Jorro, Alicante) y la onomástica personal (J.L. García Ramón, Colonia / Madrid UAM). Hubo también balances de los últimos años de investigación en otros campos (cf. *infra*).

El programa, que incluyó asimismo dos conferencias sobre los archivos hititas (S. Kimball) y sobre las escrituras en la América central precolombina (F. Kent Reilly), se repartió en cinco secciones, de las cuales las dos últimas fueron dedicadas a temas lingüísticos. En todo caso, no todas las exposiciones resultan fáciles de clasificar en una determinada sección, ya que, como es sabido, el estudio

de las tablillas implica el operar al mismo tiempo con datos epigráficos, filológicos, arqueológicos y lingüísticos al mismo tiempo. En lo que sigue me atenderé básicamente a la ordenación del programa por secciones:

(1) Escritura, desciframiento(s), lenguas no griegas del Egeo y Chipre: la sección incluyó las contribuciones de L. Godart (sobre la historia de las escrituras egeas), de J.-P. Olivier (sobre progresos en el estudio de las escrituras jeroglífica, Lineal A y Lineal B entre 1996 y 2000), de V. Aravantinos, L. Godart y A. Sacconi (sobre la edición de las nuevas tablillas de Tebas), de Y. Duhoux (sobre identificación de palabras del Lineal A) y de M. Egetmeyer (sobre lengua y población eteochipriota). J.L. Melena (Vitoria) presentó un intento de interpretación de los silabogramas aún no trasliterados, como parte de un proyecto de trabajo más amplio sobre la estructura del silabario Linear B. Hubo asimismo comunicaciones de N. Hirschfeld (presentación del Proyecto «Cypro-Minoan Corpus») y A. Pannayotou-Triantaphyllopoulou (sobre el silabario chipriota).

(2) Religión, *realia*: J.T. Killen discutió algunos textos difíciles de contenido religioso. A. Sacconi defendió la existencia de teónimos en las tablillas de Tebas: la cuestión sigue abierta, habida cuenta sobre todo de que los textos siguen sin editarse. J. Bennet trató del reflejo de la cultura material en los textos. Puntos concretos fueron tratados por St. Hiller (sobre caza y sacrificios de animales), S. Jalkotzy (sobre prestaciones de los colectores y grupos de trabajadores) y C. Varias García (Barcelona Autónoma, sobre banquetes estatales en los textos de Micenas). La sección incluyó el informe arriba mencionado de P. Carlier y comunicaciones dedicadas al estudio de las tablillas o series de tablillas: así, las de A. Bernabé Pajares (Madrid, UCM), M.-L. B. Nosch y K. Pluta. Aspectos básicamente arqueológicos fueron tratados por L. Bendall y S. Hofstra.

(3) Administración, economía, propiedad de la tierra: V. Aravantinos pasó revista a los lugares de localización y contextos del material procedente de Tebas. La colaboración entre filología y arqueología fue característica de las exposiciones de J. Driessen (sobre la administración del palacio de Cnoso), E. Hallager (sobre sellos en Lineal A y B) y C. Shelmerdine (sobre control de producción en los palacios). Hubo también informes «fin de siglo» a cargo de P. de Fidio y R. Palmer (cf. *supra*) y comunicaciones sobre textos relativos a la administración de Pilo (V. Parker, M. Perna, S. Lupack) y Cnoso (F. Rougemont); R.J. Firth informó sobre su trabajo en curso sobre los lugares de procedencia de las tablillas de Cnoso.

(4) Lingüística: las exposiciones presentadas vinieron a cubrir gran parte de los campos de estudio del micénico y el griego alfabético. En todo caso, contribuciones de interés para el lingüista se pudieron oír también en otras secciones: así, las interpretaciones de signos no trasliterados a cargo de Melena se apoyaron, lógicamente, en interpretaciones novedosas –y, por lo general, muy plausibles– de gran número de palabras hasta ahora oscuras; lo mismo cabe decir de las exposiciones, centradas en la filología de textos concretos, de Killen (que reconoció, *inter*

alia, dos empleos de Nominativo de rúbrica, *me-na* /*mēns*/ o /*mens*/, *a-re* /*Arēs*/ en Cnoso) y de Bernabé que ofreció la explicación global más plausible de PY Ub 1315. Las exposiciones de las secciones lingüísticas se concretan (en clasificación convencional) como sigue:

a. (Pre)historia del griego: M. Meier-Brügger subrayó la posición del micénico a mitad de camino entre IE y griego alfabético, con especial atención a la pervivencia de alternancias heredadas en la lengua del Lineal B. Por su parte, C.J. Ruijgh defendió la existencia de una lengua IE pregreigia de sustrato, que llamó «Proto-Para-Greek» y a la que atribuye *e.g.* los términos con *d^h*- inicial (tipo *ζυγόν et sim.*) o *āstu* (Myc. *wa-tu*). En este punto es difícil coincidir con el autor: la posibilidad de un (o varios) sustrato(s) IE pregreigos no puede en principio excluirse, pero el problema es cómo precisarlo(s) y, sobre todo, cómo justificar el recurso a un sustrato, que es en sí una aporía, para explicar otras aporías. Aparte ya de que los ejemplos aducidos son (con gran probabilidad o con total seguridad) no convincentes, lo cierto es que este tipo de enfoques, al operar con una lengua de asterisco cuyas leyes fonéticas no se precisan, crea en realidad más dificultades que las que resuelve.

b. Gramática: F.J. Waanders trató el *dossier* de líquidas vocálicas, argumentando a favor de una fuerte tendencia a la metátesis *Ro>oR* y el de <*ra₂*>, <*ro₂*>. A. Morpurgo Davies discutió el problema del género gramatical en micénico y O. Panagl glosó aspectos teóricos de la composición nominal. J.-L. Perpillou trató los adjetivos en *-to-*, las formas correspondientes a gr. *-τας*, *-τήριον* y los términos para 'cerdo'. Por su parte, A. Bartoněk presentó, como en ocasiones anteriores, estadísticas sobre el léxico micénico, cuya utilidad lisa y llanamente me escapa.

c. Lexicografía, onomástica: F. Aura Jorro (Alicante) trazó una historia de la lexicología y presentó las líneas generales de la esperada segunda edición de su *Diccionario Griego-Micénico*. J.L. García Ramón (Colonia/Madrid, UAM) presentó casos en que la fraseología griega y la asegurada por la comparación IE ayudan a la interpretación de antropónimos micénicos. P.H. Ilievski trazó una visión de conjunto de la onomástica como reflejo de la sociedad micénica.

Hubo asimismo comunicaciones de contenido muy diverso: cuestiones de método sobre bilingüismo (F. Schwink), los problemas fonéticos de *i-go*, gr.alf. *ἵππος* (R. Plath), las formas *po-re-si*, *po-re-na* y el sufijo **-en-* (N. Guilleux), las formas de Instrumental Sg. (R. Thompson), el uso del dual (M. Babic), las combinaciones de casos locales y preposiciones (M. Buzalkovska-Aleksova). M. del Freo identificó el *e-qe-ta* del distrito de *pa-ki-ja-na* como *a-pi-me-de* /*Amp^{hi}imēdēs*/ y G. Nightingale aportó precisiones sobre los trabajadores de *ku-wa-no* (material precioso: probablemente lapislázuli). Hubo finalmente comunicaciones sobre técnicas de los escribas (A. Karnava, N. Kazansky, E. Kyriakidis, J. Weilharter).

Se anunciaron algunas publicaciones para un futuro próximo. La más importante, sin duda, es la de los nuevos textos de Tebas a cargo de Aravantinos, Godard y Sacconi: probablemente, el evento más esperado después de largos años de frus-

tración. La nueva edición de la tablillas de Pilo se espera para 2004, la de las de Cnoso para 2005. Una reimpresión del *Diccionario* de Aura Jorro ha aparecido en 2000. La segunda edición, ampliada, está en preparación y, según informó su autor, podrá ser concluida cuando por fin se publiquen los textos tebanos. Lo mismo cabe decir del volumen sobre antropónimos (previsto para 2003) que prepara García Ramón, que está concebido como correlato micénico del ya clásico *Die historischen Personennamen der Griechen* de F. Bechtel. En breve aparecerán los manuales de A. Bartoněk (Carl Winter, Heidelberg) y de Ernst Risch (†), en la reelaboración de su discípulo I. Hajnal (de Gruyter, Berlín). Están planeados dos volúmenes sobre aspectos diversos: *Linear B: A 2000 Survey* (editado por Y. Duhoux, Louvain-la-Neuve) y *Aegean Prehistory: A review* (editado por T. Cullen).

La publicación de las actas será ciertamente bienvenida. Aunque, a juzgar por lo que se pudo oír, no faltará una buena parte de *déjà vu*, la cualidad de muchas de las exposiciones y, especialmente, el alto nivel las comunicaciones a cargo de micenólogos jóvenes permiten ser optimistas respecto al futuro de la micenología.

Para concluir, es un grato deber el recordar dos hechos. Por una parte, la presencia española entre los invitados al coloquio fue, de hecho, la más numerosa (tras la estadounidense), con cinco exposiciones y dos presidencias de sesión. Por otra, en la docena de miembros del CIPEM hay dos españoles (Melena, como Secretario General, y García Ramón), que serían tres si el Prof. Martín S. Ruipérez, uno de los nombres míticos de la micenología e introductor de la disciplina en nuestro país, no hubiera renunciado en su día.

J.L. GARCÍA RAMÓN

CENTENARIO DEL DEPARTAMENTO DE LINGÜÍSTICA COMPARADA INDOEUROPEA DE LA UNIVERSIDAD DE GOTENBURGO (26-27 de mayo de 2000)

La cátedra de Lingüística Comparada de la Universidad de Gotemburgo ha jugado un importante papel en los estudios de indoeuropeística desde su creación en 1899 por donación de Oskar Delman hasta hoy. A lo largo de un siglo de actividad, que se extiende desde la de Evad Lidén (*Armenische Studien*, 1906) hasta la del ya emérito Folke Josephson, autor, entre otros, de importantes trabajos sobre las lenguas anatólicas (e.g. *The Function of the Sentence Particles in Old and Middle Hittite*, 1972), es mucho lo que le tiene que agradecer la lingüística indoeuropea y la filología clásica a los estudiosos de la universidad gotemburguesa: es el caso del iranista George Morgestierne, del indólogo Gosta Liebert, autor de un estudio sobre los pronombres IE con recurso a las larinales (1957) que fue muy citado en su momento. Es, sobre todo, el caso de Hjalmar Frisk, autor del *Griechisches Etymologisches Wörterbuch*, el más solvente de que disponemos en la actualidad

pese al tiempo pasado desde su publicación (1960-1973) y pese a no operar con la teoría laríngea y a incluir muy tímidamente el material micénico: en el terreno etimológico no ha sido en modo alguno superado por el de P. Chantraine, en el que lo apreciable es realmente la historia de cada término, no el apartado etimológico. También la micenología puede estar agradecida a filólogos formados en Gotemburgo: piénsese en la pionera *Tentative Grammar of Mycenaean* de Ebbe Vilborg (1957) y en los *Griechische Personennamen* (1958) de Oskar Landau, una obra modélica que, pese a basarse en un material limitado (hoy, tras más de cuarenta años de micenología, el número de antropónimos se ha duplicado), sigue siendo indispensable. Pese a la emeritación del Prof. Josephson, la actividad no ha cesado en el ya centenario departamento: prueba de ello es la importante tesis sobre los casos locales del tocario de Gerd Carling, que acaba de ser publicada en la editorial de Gruyter (Berlín).

Las dos jornadas, que comenzaron con una historia de los estudios de IE en Gotemburgo a cargo del Prof. Josephson, incluyeron exposiciones sobre temas centrales de la investigación en dicho departamento a cargo de los invitados. En la primera, M. Meier-Brügger (FU Berlín) glosó la problemática de la etimología griega y presentó varias nuevas propuestas a partir del diccionario de Frisk; Ch. de Lamberterie (París) hizo lo propio con las aportaciones de Lidén y del propio Frisk a la etimología armenia y las isoglosas greco-armenias; J.L. García-Ramón (Colonia / Madrid, UAM) subrayó los méritos de los *Mykenische Personennamen* de Landau y presentó el proyecto de léxico de antropónimos micénicos en elaboración; Fr. Thordarson (Oslo) se centró en las investigaciones de Morgestierne sobre las lenguas iránicas de Afganistán y Pakistán noroccidental. Por su parte, J.S. Klein (Alabama, Georgia) trató sobre los compuestos iterativos del védico y propuso, entre otras cosas, una convincente explicación del tipo *divé-dive* como creación secundaria sobre el modelo de las formas en *-é-e* (absolutamente mayoritarias), que echa por tierra las inacabables especulaciones sobre la existencia de un locativo en **-ei* y sobre la pretendida identidad originaria de dativo y locativo. La segunda jornada estuvo dedicada en su integridad a la aspectología, con exposiciones a cargo de García Ramón sobre tipos de lexema, «Aktionsart» y aspecto en indoeuropeo (sobre la base de materiales para la elaboración del volumen *Morphosyntax des Verbums* en la *Indogermanische Grammatik* fundada por J. Kurylowicz) y de Lars Johnson (Mainz) sobre las interrelaciones entre aspecto y modo desde la óptica de la lingüística general.

Las jornadas del centenario fueron ciertamente gratas por el deber de justicia de reconocer al Departamento de Indoeuropeística de la universidad sueca el mérito de sus logros, y también por el interés que mostraron los alumnos y algunos profesores de la facultad a lo largo de las sesiones. Pero no falta ciertamente una componente de tristeza. Ni el reconocimiento internacional, ni la existencia de una escuela que ha alcanzado (y sigue alcanzando) logros de auténtica calidad, ni siquiera los deseos explícitos de los alumnos han logrado despertar la sensibilidad de

las autoridades académicas gotemburguesas: salvo cambio de la situación *in extremis*, la cátedra no saldrá a concurso y desaparecerá como tal a partir del 1 de enero de 2001, ante la indiferencia de algunos de los propios departamentos de la Facultad de Humanidades, que esperan hoy asumir la dotación sin darse cuenta de que pueden ser ellos mismos los próximos que —en plazo no muy lejano— desaparezcan en aras del llamado criterio de rentabilidad que asola a muchas universidades europeas, particularmente en países como Alemania, Holanda o los nórdicos. El centenario de la creación del Departamento de Indoeuropeística gotemburguense ha resultado ser, al mismo tiempo, su última actividad.

J.L. GARCÍA RAMÓN

I CURSO INTERNACIONAL DE ARQUEOLOGÍA CLÁSICA EN BAELO CLAUDIA

Durante el mes de julio del año 2000 se ha desarrollado el I Curso Internacional de Arqueología Clásica en el yacimiento romano de *Baelo Claudia* (Bolonía, Tarifa). Este curso ha sido organizado por la Universidad de Cádiz, gracias al esfuerzo de los profesores Alicia Arévalo González y Darío Bernal Casasola, y por la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, con el apoyo de D. Antonio Álvarez, Director del Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia*. Asimismo han colaborado el Instituto de Estudios Ceutíes y la SEEC, esta última ha contribuido con la concesión de dos becas a los alumnos participantes.

Los principales objetivos de este curso han sido una familiarización con los diferentes aspectos que conforman la investigación arqueológica, completados por un ciclo de conferencias relacionadas con la finalidad del curso.

En esta actividad han participado veinte alumnos de distintas universidades españolas y extranjeras, cuyos estudios están vinculados, desde diferentes ópticas, con la Arqueología Clásica (Arqueología, Historia Antigua, Historia del Arte, Filología Clásica, etc.).

Las actividades comprendidas en el programa estaban estructuradas de la siguiente forma: por un lado el trabajo de campo, con actividades relacionadas con el estudio de estructuras arquitectónicas (dibujo arqueológico, trabajos con instrumental topográfico y fotografía arqueológica), y prospecciones arqueológicas en el entorno del yacimiento baelonense; por otro lado el trabajo de laboratorio, en el que se realizaron estudios sobre el material cerámico y dibujo de los mismos. Todo ello integrado en un proyecto de investigación que pretende revisar el conocimiento de la factoría de salazones y el entorno de la ciudad hispanorromana de *Baelo Claudia*.

Estas actividades han sido completadas con un ciclo de conferencias que tenía por objetivo ampliar la formación recibida en el curso, acercando a los participantes al conocimiento más profundo de las ciudades romanas de la Bética. Dentro

de esta serie de conferencias, nosotros hemos asistido, como alumnos del segundo turno, a las impartidas por D. Antonio Álvarez, Director del Conjunto Arqueológico, que versó sobre la problemática arqueológica de la ciudad de *Baelo Claudia*; por D. Ramón Corzo (Univ. de Sevilla), que habló sobre la ciudad de *Gades*; por D. Pedro Rodríguez Oliva (Univ. de Málaga), que trató sobre los más importantes hallazgos arqueológicos de la ciudad de *Malaca*; y por D. Javier Lomas Salmonte (Univ. de Cádiz), que se ocupó de las ciudades de la Bética a través de las fuentes clásicas y la epigrafía.

Al mismo tiempo, se ha realizado una excursión para conocer el proyecto del Parque natural marítimo-terrestre «Frente Tarifa-Algeciras», visita diroigida por D. Manuel Arcila (Univ. de Cádiz), así como al Museo Municipal de Algeciras y a las murallas Meriníes, en esta ocasión acompañados por el Director del Museo de Algeciras, D. Antonio Torremocha.

Este curso nos ha permitido la adquisición de una serie de conocimientos prácticos que no suelen tener cabida dentro de la enseñanza universitaria. A su vez nos hemos introducido dentro del proceso de investigación arqueológica, y en el conocimiento de la realidad histórico-arqueológica del mediodía peninsular. En consecuencia la valoración final del curso es altamente positiva y animamos a que la experiencia continúe en nuevas ediciones.

BORJA DÍAZ ARIÑO
ALBERTO MARCOS MARTÍNEZ

COLOQUIO EUROCLASSICA 2000: «L'HUMANISME
AU COEUR DE L'EUROPE (ARTS, SCIENCES ET LETTRES
DANS NOS RÉGIONS AU XVI SIÈCLE)»
(Bruselas, Lovaina, Lieja y Amberes, 24 al 27 de agosto de 2000)

Del 24 al 27 del pasado agosto, ambos inclusive, y organizado por la Federación de Profesores de Griego y Latín (Bélgica francófona), tuvo lugar en las localidades belgas de Bruselas, Lovaina, Lieja y Amberes el anual coloquio de Euroclassica, dedicado en esta ocasión al tema general «El humanismo en el corazón de Europa». Precedió al Coloquio, propiamente dicho, la Asamblea General de Delegados de Euroclassica, celebrada en la tarde del día 24 en los locales de la Fundación Universitaria. Acudieron a la convocatoria 85 profesores o estudiantes, procedentes de Alemania (1), Bélgica (58), Bulgaria (1), Chequia (1), España (1), Estados Unidos de Norteamérica (1), Gran Bretaña (3), Grecia (8), Holanda (1), Italia (3), Luxemburgo (1), Portugal (3), Suiza (2) y Suecia (1).

La primera jornada se desarrolló íntegramente en el incomparable marco de la Casa de Erasmo, sita en el distrito de Anderlecht de la capital belga, convertida hoy la entera finca en polifacético centro cultural. Los participantes fueron recibidos allí por su conservador, Alexandre Vanautgaerden, para dirigirse seguida-

mente al salón de la casa, en el que tendrían lugar las sesiones del día. Con sendas muy breves intervenciones, el propio conservador, así como Francine Vermeulen, Presidente de la *Fédération des Professeurs de Grec et de Latin*, y, Hans-Joachim Glücklich, Presidente de *Euroclassica*, declararon abierto el Coloquio.

La primera exposición versó sobre «L'humaniste arlonnais Barthélémy Steinmetz, dit Latomus» y estuvo a cargo de Carl Deroux, profesor de la Universidad Libre de Bruselas. En su estudio, el ponente analizó y comentó la lección pronunciada por Latomus en la toma de posesión de la Cátedra de Retórica Latina del Colegio Real fundado hacía poco por Francisco I, para la que el humanista fue nombrado en 1534, discurso muy admirado en su tiempo por haber iluminado con gran fuerza el papel de las letras en el conjunto de la civilización.

El resto de la mañana estuvo dedicado a visitar el museo de la Casa y, en particular, su jardín, reflejo de la personalidad del humanista y de los avatares de su vida, y una parte del cual ha sido acondicionada modernamente atendiendo a criterios simbólicos consecuentes con las pautas de la parcela original. El propio conservador dirigió el recorrido en francés, ayudado en la labor por la Conservador adjunto, Kathleen Leys, quien lo hizo en inglés, para dar paso, seguidamente, a un aperitivo con calidad de auténtico almuerzo.

En sesión vespertina, Ignace Bossuyt, profesor de la Universidad Católica de Lovaina, desarrolló el tema «Humanism and Music in the 16th century». Su disertación se refirió a la intensa relación entre texto y música existente en la época, hasta el punto de que la segunda se convirtió en una extensión o continuación de las palabras. Bajo la perspectiva de la música como lenguaje, pasó revista a los compositores que estimularon aquella irreversible evolución que culminó en el madrigal italiano, ilustrando exquisitamente sus palabras con fragmentos musicales de todos ellos.

El segundo día estuvo repartido entre Lovaina y Lieja. A primera hora, los participantes se desplazaron hasta Lovaina para, después de visitar el beaterío (hoy transformado en hotel y residencia universitaria) y recorrer a pie el centro de la ciudad, acudir al recinto anejo al edificio neogótico de la Biblioteca de la Universidad, en uno de cuyos centros, el Instituto «Monsieur Sencie», tuvo lugar la sesión matutina. «Mythology and Ancient History in Flemish Tapestries of the Renaissance» fue la aportación del profesor de la Universidad Católica de Lovaina, Guy Delmarcel, quien realizó un extenso recorrido por los tapices flamencos del siglo XVI, en cuanto repertorio inagotable de motivos tomados de la Antigüedad Clásica, bien de temática mitológica (Metamorfosis de Ovidio, Trabajos de Hércules), bien de argumento histórico (vidas y gestas de personajes célebres, como Julio César, Escipión, Aníbal u otros), para lo cual se apoyó en una ininterrumpida sucesión de diapositivas.

Por la tarde, los expedicionarios continuaron viaje a Lieja, cuyo centro histórico recorrieron detenidamente para terminar en el edificio de la Sociedad Literaria, en cuyos salones se celebró la sesión vespertina. Franz Bierlaire, profesor de la Universidad de Lieja, efectuó en «L'humanisme au pays de Liège» un estudio de las

características peculiares que reviste el renacimiento en el territorio de los Príncipes-Obispos, donde se registra un triunfo relativamente tardío, que, sin embargo, termina por alcanzar a todas las facetas del intelecto humano, al tiempo que Lieja se convierte en lugar de visita obligada de todos los humanistas notables de la época.

El día culminó en el edificio que la SODRAEP (empresa dedicada al saneamiento del agua potable) tiene acondicionado para actos protocolarios. Un aperitivo degustado en el jardín, desde el que se domina toda la ciudad, fue el prólogo de la cena oficial del Coloquio, servida en los lujosos salones de la mansión y que prolongó la jornada hasta altas horas de la noche (para los usos centroeuropeos), cuando los viajeros regresaron a Bruselas.

La jornada final tuvo por escenario la ciudad de Amberes, a donde se trasladaron temprano los congresistas para asistir a la doble sesión matutina del día, habida en el Rubenianum, Institución cuya sede se halla contigua a la casa-museo de Rubens. Allí, Monique Mund-Dopchie, profesora de la Universidad Católica de Lovaina la Nueva, se ocupó, en primer lugar, del tema «Mercator et Ortelius: deux approches différenciés de la cartographie antique». Partiendo del hecho de que la cartografía renacentista establece un lazo entre presente y pasado, destacó las diferencias entre ambos cartógrafos. Mercator refleja la herencia clásica a través del uso de topónimos antiguos, mientras incorpora en los comentarios, muy modernos, información proveniente de viajeros y comerciantes de su época. Ortelius, por su parte, mucho más influenciado por la geografía antigua, elabora los suyos conforme al modelo ptolomaico, yuxtaponiendo, indistintamente, testimonios de la Antigüedad y otros de la actualidad más inmediata.

Le siguió en el uso de la palabra Rudolf de Smet, profesor de la Universidad Libre de Bruselas, para referirse, en su disertación «Erasmus, ¿cosmopolitan or eurofreak?», a las dudas implícitas en ciertas afirmaciones erasmianas acerca de los posibles límites de su declarado cosmopolitismo, tras el cual podría ocultarse, sin embargo, una actitud personal que contemplaba no todo el mundo, sino únicamente el occidente cristiano, y más aún la clase intelectual de Europa.

Tras la exposición del profesor De Smet, la presidente de la F.P.G.L. belga y el de Euroclassica dieron por concluidas las tareas del coloquio, procediéndose acto seguido a la entrega de diplomas a los participantes, al tiempo que se servía un copioso aperitivo, una vez concluido el cual, los asistentes se congregaron en la Plaza Verde para, desde allí, efectuar una visita al núcleo histórico y sus principales monumentos, y regresar a Bruselas a media tarde, con la vista puesta ya en la próxima cita de Basilea, en agosto de 2001.

El cronista debe dejar constancia, finalmente, de la cuidadosa organización del encuentro, tanto más de destacar debido a las dificultades inherentes a un programa itinerante como el elaborado por los responsables de la convocatoria. No puede pasarse por alto tampoco la calurosa acogida dispensada a los participantes, y la obsequiosa atención hacia todos ellos (gastronomía incluida).

RAMÓN MARTÍNEZ FERNÁNDEZ

*SEXTVS CONVENTVS INTERNATIONALIS
LATINITATIS VULGARIS ET POSTERIORIS*

(In urbe Helsinki, 29.8-2.9.2000)

Entre el 29 de agosto y el 2 de septiembre de 2000 se celebró en la ciudad de Helsinki el «Sexto Congreso Internacional de Latín Vulgar y Tardío», en el que participaron más de 90 latinistas procedentes de 22 países (Alemania, Austria, Bélgica, Brasil, España, Estados Unidos, Estonia, Finlandia, Francia, Gran Bretaña, Grecia, Holanda, Hungría, Irlanda, Italia, Japón, Lituania, Polonia, República Checa, Rumania, Suecia y Suiza). Un total de 56 comunicaciones figuraban en el programa, concentradas en 14 sesiones temáticas con cuatro participantes en cada una, cuatro de ellas plenarias y las restantes en dos salas simultáneas. Seis de estas comunicaciones fueron expuestas por latinistas españoles (O. Álvarez Huerta, C. Arias Abellán, C. Cabrillana Leal, B. García Hernández, A. Martín Rodríguez y E. Nieto Ballester), procedentes de cinco universidades (Autónoma de Madrid, Las Palmas, Oviedo, Santiago y Sevilla).

En la sesión inaugural, celebrada en el Aula Magna de la Universidad de Helsinki, intervino, tras los discursos de rigor del Rector de la Universidad y del Organizador del Congreso, Heikki Solin, éste último en un excelente latín, József Hermann, que pronunció la lección inaugural («L'état de nos études. Un souvenir de Veikko Väänänen»), a la que siguió una recepción ofrecida por el Rector Magnífico, en la que los españoles nos vimos gratamente sorprendidos por el excelente Rioja que acompañó a las especialidades gastronómicas del país, mucho mejor, dicho sea sin gota de chovinismo, que los caldos finlandeses servidos en la recepción, calurosa y exquisita, con la que el Ayuntamiento de Helsinki agasajó a los participantes la tarde siguiente.

En cuanto a las sesiones ordinarias del Congreso, en la primera, *Väänänen in memoriam*, dedicada sobre todo al *Itinerarium Egeriae*, se leyeron, además de la de F. Biville (cf. *infra*), las comunicaciones de O. Álvarez (posibles hispanismos en el *Itinerarium*) y M. Fruyt (endófora y deixis en el *It.Eg.*). En las dos sesiones de *Grammatica* se habló de fonética y grafía en *Appendix Probi* (I. Fischer), formas adverbiales en latín tardío (B. Bauer), estructuras locativas con *sum* (C. Cabrillana), el latín de Virgilius Maro Grammaticus (B. Löfstedt), analogía y anomalía (O. Panagl), la técnica epitomatoria de G. Paride (C. Santini), retórica y cambio paradigmático lingüístico (R. Müller) y *hedging* en latín tardío (M. Hejtmanová). Una tercera sesión se titulaba *Theoriae grammaticales*, y en ella se incluyeron las aportaciones de R. Wright («Even Priscian nods»), R. Maltby (latín coloquial en los comentarios de Porfirio, Donato y Servio), C.D. Lanham («Grammatical 'Rhetoric' in Late Antiquity») y S. Heikkinen (*De arte metrica* de Beda). En la sesión titulada *Linguistica* se pasó revista al modo (G. Calboli), las concesivas (A. Bertocchi y M. Maraldi; O. Spevaková) y la posibilidad de aplicar al latín clásico y vulgar el parámetro de la «configuracionalidad» (M^a C. Martins).

Dos sesiones (*Terminologica* y *Lexicologica*) se dedicaron a cuestiones de vocabulario: expresión verbal de la muerte (A. Martín), hierbas, legumbres y frutos (B. Maire), términos de color en latín cristiano (C. Arias), 'piedra' en la toponimia hispana (E. Nieto), designaciones diminutivas de la casa (L. Callebat), vocabulario de las artes liberales en san Agustín (Ph. Burton). Más generales fueron las comunicaciones de H. Petersmann («Altes und Neues im Vulgärlatein der Fluchtäfelchen von Bath und Uley») y A. Zamboni («Evoluzione e rinnovamento del lessico nel latino volgare: tendenze strutturali e derive interne»). En la sección *Graeco-Latina*, M. Leiwo analizó la lengua de la comunidad judía de Venusia, G. Haverling la traducción ravenate de los *Aforismos* de Hipócrates, H. Salovaara el *P.Mich.* 467-481 (cartas de Claudio Terenciano) y las implicaciones que de él pueden extraerse sobre el trabajo de los escribas, y H. Solin el paso de *Βερενίκη* a *Veronica*. En esta sección habrían cuadrado también la comunicación de F. Biville sobre el latín y el griego de las inscripciones pompeyanas, que se incluyó en la sección primera *In Memoriam*, y la de B. García Hernández (influencia griega y renovación del prefijo *sub-* en latín tardío), incluida en *Epigraphica*. En cuanto a los trabajos de *Mediaevalia*, P. Molinelli estudió las particularidades sintácticas de los documentos jurídicos bergamescos de los s. VIII-IX, a los que se dedicó también la comunicación de F. Lo Monaco, integrada en otra sección. F. Stella presentó el proyecto *Corpus dei Ritti latini IV-IX secolo*, y M. van Uytenghe se centró en la *Vie de saint Césaire d'Arles*. En la sesión *Epigraphica*, además de B. García Hernández (cf. *supra*), intervinieron T. Adamik (análisis sociolingüístico del reglamento del templo de Júpiter Liber en Furfo, *CIL* I² 756) y G. Galdi, que presentó una gramática de las inscripciones del imperio romano oriental. Dos sesiones se dedicaron a *Linguae Latinae vestigia quomodo in linguis Romanicis appareant*, donde, además de F. Lo Monaco, ya citado, intervinieron H. Lüdtke (*ipse* como anáforico en latín tardío), L. Löfstedt (los verbos del vagabundeo en francés antiguo), J. Gelumbeckaite (la *Praxis oratoria* de S. Lauxmin, 1648), R. Coleman (glosarios latinos tardíos y su relevancia para la prehistoria del léxico romance), R. de Dardel («Un cas de système synchronique non uniforme en protoroman»), S. Kiss (la voz) y W. Manczak, cuya incisiva defensa en solitario de la proveniencia de las lenguas romances del latín clásico dio lugar a un vivo debate. De naturaleza miscelánea, en fin, fueron las sesiones tituladas *Studia ad auctores pertinentia* y *Varia*. En la primera se habló del lenguaje de la versión latina de los *Therapeutica* de Alejandro de Tralles (D.R. Langslow), del acusativo absoluto en el *Ars veterinaria* de Pelagonius (V. Gitton), de los argumentos narrativos y científicos en Marciano Capela (S. Grebe) y de los neologismos técnicos en el latín de Cesáreo de Arles (M. Campetella). En *Varia*, en fin, se agruparon las comunicaciones de V. Ferraro (etimología e historia de *bizochus*), D. Krömer («Don't trust the label. Zur Datierung lateinischer Texte»), B. Adamik (sobre el *De cerimoniis aulae Byzantinae* de Constantino VII) y Th. Fögen («Spracheinstellungen und Sprachbewußtseinsformen in der römischen Antike»).

En el acto de clausura se anunció la sede del próximo congreso (Sevilla, 2003) y la reorganización del «Comité International pour l'Étude du Latin Vulgaire et Tardif», del que entra a formar parte un latinista español, B. García Hernández. La organización ofreció a continuación una cena de honor en un marco que sin exageración puede calificarse de incomparable: la cripta de la Catedral de Helsinki, y al día siguiente la mayor parte de los congresistas tuvimos la posibilidad de continuar confraternizando en una bonita excursión a la ciudad de Turku, antigua capital del país, cuya Catedral recorrimos en una completísima visita guiada, a la que siguieron un almuerzo compuesto de los platos típicos finlandeses, la visita a un original mercado de artesanía, que recuerda en cierto modo a *El Pueblo Español*, aunque con una organización temática, y el desplazamiento, tras un placentero paseo en barco por el Báltico, a la localidad de Naantali, en cuya iglesia escuchamos un breve concierto de órgano.

La organización del Congreso, en fin, resultó excelente, y quienes se hicieron cargo de ella hicieron gala en todo momento de una cortesía, paciencia y afabilidad que parecen cualidades bien arraigadas en el país nórdico. Nuestras felicitaciones, por tanto, y nuestro agradecimiento, al Prof. Solin y su equipo.

ANTONIO MARÍA MARTÍN RODRÍGUEZ

CURSO DE VERANO: «MUJERES Y DIOSAS DE LA MITOLOGÍA CLÁSICA. SU PERVIVENCIA EN EL ARTE Y EN LA LITERATURA»
(León, 18-21 de septiembre de 2000)

Como continuación del Curso de año pasado «Mito, arte y literatura. La pervivencia de la mitología clásica» se ha celebrado en la Universidad de León una nueva edición con el título «Mujeres y diosas de la mitología clásica. Su pervivencia en el arte y en la literatura» durante los días 18, 19, 20 y 21 de septiembre de 2000 bajo la dirección de Jesús-M^a Nieto Ibáñez, M^a Dolores Campos Sánchez-Bordona y Juan Matas Caballero. Con la misma base interdisciplinar y partiendo de los mitos clásicos de temática femenina se ha intentado mostrar su proyección y pervivencia en la literatura y en el arte, medieval, renacentista, moderno y contemporáneo a través de las intervenciones de especialistas del campo de la Historia del Arte, la Literatura Española y la Filología Clásica.

Han participado por Historia del Arte Etelvina Fernández González (Univ. de León): «Mito e imagen en la Edad Media en la obra de Christine de Pizan»; Julia Doménech López (New York University in Spain): «Galatea y la construcción del sujeto femenino en el siglo XIX»; M^a Dolores Campos Sánchez-Bordona (Univ. de León): «Diosas y amantes de la mitología clásica», y M^a José Redondo Cantera (Univ. de Valladolid): «El mito clásico y las mujeres del entorno de Carlos V»; por Literatura Española, Rafael González Cañal (Univ. de Castilla La Mancha): «Dido en el teatro español del Siglo de Oro»; José M^a Balcells Doménech (Univ.

de León): «El mito en las poetisas españolas del siglo XX; Juan Matas Caballero (Univ. de León): «Mujer y mito en Calderón de la Barca: *El mayor encanto, amor*», y José Manuel Trabado Cabado (Univ. de León): «Puesta en escena actual de un clásico: *El mayor hechizo, amor*»; por Filología Clásica Alberto Bernabé Pajares (Univ. Complutense), «Persefone, señora de los infiernos»; Esteban Calderón Dorda (Univ. de Murcia): «Las heroínas griegas en el teatro español contemporáneo», José Antonio Caballero López (Univ. de la Rioja): «Transgresión y orden sexual: el mito de las Amazonas»; Jesús-M. Nieto Ibáñez (Univ. de León): «Las heroínas del deporte griego», y Manuel Marcos Casquero (Univ. de León): «El sacrificio de la mujer viuda».

El Curso ha contado con diferentes actividades complementarias, que han venido a dar una visión más amplia de la presencia del mito clásico en la actualidad. El Ayuntamiento de León ha colaborado en la puesta en escena de la obra de Calderón de la Barca *El mayor hechizo, Amor* por el Grupo teatral Corsario. Esta recreación del mito de Ulises y Circe ha servido para conmemorar el IV Centenario de este dramaturgo español del Siglo de Oro. Por su parte, el Secretariado de Actividades Culturales y Artísticas de la Universidad de León ha hecho posible representar en este Curso la tragedia *Andrómaca* de Eurípides por el Grupo Selene. La coincidencia de la exposición artística «Las Edades del Hombre» en Astorga ha hecho que una de las jornadas del Curso se celebrara en esta ciudad incluyendo una visita a la mencionada exposición.

La aceptación y respuesta por parte de los inscritos, que han superado los 60, entre alumnos de la Universidad y Profesores de Enseñanza Secundaria y Bachillerato, ha sido muy positiva, por lo que la organización preparará un tercer Curso para el año próximo.

El Curso, de 30 horas lectivas, ha tenido un reconocimiento de 3 créditos de Doctorado, 3 créditos de libre configuración y 3 créditos de formación para el profesorado de Enseñanza Secundaria, ya que se ha homologado por el Convenio MEC-SEEC. La Delegación de León de la SEEC ha formado parte de la organización del Curso y ha contribuido económicamente en parte de sus actividades.

III CONGRESO DE LA SOCIEDAD DE ESTUDIOS LATINOS

Entre los días 28 y 30 de septiembre de 2000 se celebró en las ciudades de Lugo y Santiago de Compostela el congreso que cada dos años celebra la Sociedad de Estudios Latinos (SELat). Tras el congreso de Jarandilla de la Vera (1995) y Almagro (1997), esta vez ha sido Galicia quien se ha encargado de dar lugar para su celebración en el IES Lucus Augusti de Lugo y en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Santiago de Compostela. Del eco institucional del congreso dan cuenta la asistencia al acto inaugural del presidente de la Xunta de Galicia, que habló de la necesidad de las humanidades clásicas, del alcalde de Lugo, que sor-

prendió al auditorio con una alocución en latín, y de las autoridades académicas del campus universitario de Lugo, honradas por la celebración de un congreso tan humanístico en una ciudad cuyas facultades y escuelas son predominantemente técnicas y científicas. Asimismo, la Excma. Diputación de Lugo también quiso sumarse a este reconocimiento ofreciendo una recepción en el magnífico edificio que la alberga. La actividad propiamente científica fue maratoniana, aunque el sistema de relatorías que caracteriza a este congreso agilizó las sesiones. Hubo en total nueve informes: Latín Medieval (una sesión), Lingüística Latina (una sesión), Otras Disciplinas Filológicas (una sesión), Literatura Latina (una sesión), Tradición Clásica (dos sesiones) y Humanismo (tres sesiones). Como puede apreciarse, hay una evidente desproporción entre las distintas disciplinas, sobre todo si comparamos las escasas diez comunicaciones presentadas en la relatoría de Literatura Latina con las treinta y cinco de Humanismo. En todo caso, el congreso no hace más que de notario de un estado de cosas, y sería muy interesante que al cabo de unos años, con una perspectiva histórica mayor, algún historiador de la Filología Latina se dedicara a este asunto. En lo que al sistema de relatorías respecta, la todavía incipiente impronta del procedimiento da lugar a que vayan perfilándose distintos modelos, desde la meramente informativa a la relatoría crítica. En todo caso, es muy elogiable la difícil labor que han desempeñado las personas encargadas de redactar los informes, como ha sido el caso de los profesores Vázquez Buján (Latín Medieval), Conde Salazar (Lingüística Latina), López de Ayala (Otras disciplinas filológicas), Muñoz Jiménez (Literatura Latina), Galán Sánchez (Tradición Clásica I), Álvarez Morán (Tradición Clásica II), Sierra de Cózar (Humanismo I), Estellés González (Humanismo II), y Pascual Barea (Humanismo III). Al mismo tiempo, hubo debates, a veces muy vivos, entre los participantes al término de los informes, lo que permitió hacer sentir en más de una ocasión esa deseable sensación de congreso vivo donde se intercambian pareceres e ideas. Los ponentes, por su parte, ofrecieron un muestrario representativo de disciplinas filológicas que no siempre están presentes en los congresos: la pertinencia de hacer notar las variedades métricas de la literatura latina a la hora de traducir (Luque, «Traducir versos latinos»), la importancia de la retórica en su sentido más completo para poder comentar cabalmente los textos (Lorenzo, «Escritores y comentaristas: claves retóricas para la interpretación del texto clásico»), uno de los descubrimientos más recientes en epigrafía (Rodríguez Colmenero, «El nuevo bronce de Bembibre [León] y su problemática histórica»), así como la llamada de atención sobre la importancia y el interés de los textos epigráficos latinos (Mayer, «Cuando el texto se vuelve realidad»). El profesor César Chaparro, presidente de la SELat, eligió para cerrar el congreso un tema muy apropiado a la ciudad que dio acogida a las últimas sesiones («A vueltas con Isidoro de Sevilla y sus noticias sobre el apóstol Santiago»). Hemos omitido conscientemente la primera conferencia del congreso para recordarla ahora emotivamente, pues se trata de la ponencia que el profesor Díaz y Díaz nos brindó sobre la enseñanza de las disciplinas científicas en la época clásica, verdadera reflexión de conjunto sobre una de las páginas más interesantes

de la historia de la educación y la ciencia. Sobre didáctica hubo, asimismo, una intensa sección, no exenta de debates tan actuales como los relativos a la diversidad lingüística. Las actividades se completaron con la entrega del premio de didáctica y con una mesa redonda sobre la figura del profesor de latín en la literatura, el cine y la realidad misma, moderada por Antonio Espigares, en la que participó el hasta hace poco Secretario de Estado de Educación, Juan Piñeiro Permu, Francisco Javier Tovar Paz y quien escribe estas líneas.

Que Lugo fuera la ciudad anfitriona los primeros dos días del congreso fue un buen motivo para que los asistentes firmaran un documento de adhesión a la declaración de las espléndidas murallas como patrimonio de la humanidad. De más está decir que los congresistas recorrieron (algunos descubrieron por primera vez) los más de dos kilómetros de monumento, a lo que se sumó una visita al interesante museo provincial, con algunas piezas romanas y visigodas realmente excepcionales. Y no puede dejar de citarse, también dentro de estas breves actividades turísticas que dejaron las sesiones del congreso, la visita a las cubiertas de la catedral de Santiago de Compostela, que supuso un inusitado y maravilloso paseo para los congresistas, admirados de poder caminar por los tejados de la catedral y de admirar una vista de la ciudad reservada tan sólo para unos pocos. El broche final lo puso la comida que la SELat brindó los asistentes en el auditorio. No puede terminarse esta breve crónica sin destacar la diligencia del Comité Organizador, así como de las personas de la secretaría, que cuidaron de todos los detalles, por pequeños que fueran. El próximo congreso posiblemente se celebrará en la ciudad de Medina del Campo para el año 2003.

FRANCISCO GARCÍA JURADO

GRECIA Y ESPAÑA: LOS CONFINES DE EUROPA

Las jornadas sobre Grecia y España han sido organizadas por el Forum Hispanohelénico con la colaboración de la Embajada de Grecia y las universidades Panteion de Atenas, y Autónoma y Complutense de Madrid. Las sesiones tuvieron lugar durante los días 22 a 24 de noviembre en las salas del Círculo de Bellas Artes de Madrid. En ellas participaron conocidas personalidades e importantes especialistas, tanto griegos como españoles, que analizaron las relaciones entre España y Grecia desde diversos puntos de vista. De un modo global, las contribuciones pueden agruparse en tres grandes conjuntos: en primer lugar, aquellas que establecieron paralelismos, similitudes y diferencias en el desarrollo histórico y la situación actual de los dos países; en segundo lugar, las que rastrearon los contactos habidos entre la cultura helénica y la hispánica desde la Edad Media; por último, varios participantes se ocuparon de un modo particular de la obra y personalidad de Seferis en el centenario de su nacimiento.

Dentro del primer grupo podemos citar el trabajo del Prof. Vassis (Presidente de la Asociación de hispanistas de Grecia) que analizó la relación de los dos paí-

ses con su pasado islámico; el Prof. Malefakis (Univ. de Columbia), que rastreó la evolución histórica de ambas naciones desde el siglo XIX; el Prof. Hassiotis (Univ. Tesalónica) presentó las líneas principales del conflicto entre modernidad y tradición en la cultura griega contemporánea, con rasgos tan cercanos a los de España; el Prof. Bergopoulos (Universidad Panteion) consideró las fuerzas sociales, demográficas y económicas en conflicto en la evolución actual de los dos países; el Prof. Santamaría (Univ. Complutense) hizo un repaso de las transiciones políticas griega y española desde la dictadura a la democracia. En el terreno literario, el Prof. Zahareas (Univ. de Minnesota) estudió los paralelismos que se dan en ambas culturas en la evolución literaria y su relación con la búsqueda de su identidad; el Prof. Andreadis (Univ. Panteion) consideró la recepción del pasado en la actualización de las representaciones del drama griego antiguo; el Prof. García Álvarez (Univ. de Chile) estableció paralelos entre Machado y Seferis; finalmente, el Prof. Dimiroulis (Univ. Panteion de Atenas) reflexionó sobre los problemas de la identidad en el marco de la globalización actual.

Entre los trabajos dedicados a indagar en los contactos históricos entre las dos culturas, el Prof. Rodríguez Adrados (RAE) mostró en qué medida hay modelos griegos en la creación medieval de la prosa literario castellana; el Prof. Morfakidis (Univ. Granada) repasó algunos aspectos de la presencia catalano-aragonesa en el Levante; la Profa. Díaz Mas (Univ. del País Vasco) hizo una presentación de la tradición sefardí en Tesalónica, particularmente en lo relativo a la relación con el elemento griego; el Prof. Marías (Univ. Autónoma de Madrid) trazó una semblanza del trasfondo griego y la evolución en España del Greco; el Prof. Castillo Didier (Univ. de Chile) nos recordó la importante presencia de los clásicos entre los libertadores americanos; el Prof. y escritor Homero Aridjis, presidente del Pen Club Internacional, trazó una semblanza (auto)biográfica sobre sus orígenes griegos; finalmente, los periodistas y escritores Santiago Belloch, Javier Reverte y Fermín Bocos evocaron su apasionada relación con la Grecia antigua y moderna.

Entre los trabajos dedicados a Seferis, recordemos el de César Antonio Molina, que evocó la profundidad poética del gran escritor y el del Prof. Beaton (Univ. de Londres) sobre el conflicto entre literatura y política en su obra y su vida.

Las sesiones de los días 23 y 24 acabaron con sendos conciertos de canciones populares griegas, sefardíes y españolas a cargo de la cantante Alikí Kayaloglu.

Su Majestad la Reina honró con su presencia las sesiones del día 24 por la mañana.

Las jornadas concluyeron con la lectura de las conclusiones y el anuncio de nuevas actividades por parte del Forum Hispanohelénico, entre las que destaca la constitución de un Comité Español en favor del regreso de los mármoles del Partenón a Grecia; el Prof. Rodríguez Adrados ha aceptado la presidencia del Comité. El Forum Hispanohelénico, según quedó reflejado a lo largo de todas las jornadas, quiere configurarse como un punto de encuentro, un lugar de debate y reflexión común sobre los lazos entre España y Grecia; sus iniciativas buscarán,

por tanto, la complementariedad y la colaboración con otras asociaciones existentes en España interesadas por la Grecia moderna.

JESÚS DE LA VILLA

CONGRESOS Y REUNIONES CELEBRADOS O PREVISTOS

A los ya mencionados en esta revista hay que añadir:

2000

- | | |
|--|---|
| 27 a 29 de abril: | X Seminario del Centro de Estudios Medievales y Renacentistas: «Ciencia y Magia en la Edad Media». En el Aula «Serra Ráfols» de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de La Laguna. |
| 17 de junio
a 19 de noviembre: | Exposición «Il futuro del Longobardi. L'Italia e la costruzione dell'Europa di Carlo Magno». En Brescia, Museo di Santa Giulia. |
| 28 de septiembre
a 1 de octubre: | II Congresso Nazionale di Archeologia Medievale. En Brescia, Museo de Santa Giulia. Organizado por la Società degli Archeologi Medievisti Italiani. |
| 20 a 21 de octubre: | Seminario «El puente romano. Significado y metodología de su estudio». En Mérida, Museo Nacional de Arte Romano. Impartido por el Prof. Dr. Vittorio Galliazzo (Univ. degli Studi di Venezia). |
| 25 de octubre,
8 y 22 de noviembre: | Ciclo de Conciertos con motivo de la exposición Joan de Joanes, un maestro del Renacimiento. En Madrid, Fundación BSCH (Marqués de Villamagna 3, Madrid). |
| 6 a 10 de noviembre: | Congreso Internacional «El Brocense y las humanidades del siglo XVI». IV Centenario de la muerte de Francisco Sánchez de las Brozas. En Salamanca y Cáceres, organizado por las Universidades de Salamanca y Extremadura. |
| 17 y 18 de noviembre: | Coloquio «El agua en Roma. En Mérida, Museo Nacional de Arte Romano. Organizado por el Departamento de Investigación del Museo como clausura de la exposición <i>Aquae Aeternae</i> . |

- 22 a 24 de noviembre: Forum «Grecia y España: los confines de Europa». Temás: «Historia e identidad», «Convergencias y referentes», «Sociedad y comunicación». En Madrid, Círculo de Bellas Artes. Organizado por la Oficina de Prensa de la Embajada de Grecia.
- 30 de noviembre y 1 de diciembre: Seminario «Patrimonio e Itinerarios Culturales». En Mérida, Centro Cultural Alcazaba (calle John Lennon). Organizado por el Consorcio de la Ciudad Monumental Histórico-Artística y Arqueológica de Mérida.
- 2001
- 26 a 28 de febrero: Congreso «América Latina y lo clásico». En Erice, organizado por el Centro de Estudios Clásicos de la Universidad Metropolitana de Santiago (Chile). Dirigirse a Giuseppina Grammatico Amar, J.P. Alessandri 774, Ñuñoa, Santiago. Tel. 2412511, 2412510, Fax 2412781, e-mail: ggrammar@umce.cl
- 8 a 15 de julio: Curso EUROCLASSICA «Por los Teatros de Grecia». En Atenas, Hotel Stanley, Calle Odysseos 1. Incripciones antes del 20 de mayo de 2001. Dirigirse al Director de Curso, José Luis Navarro, EUROCLASSICA/Delegación Española, c) Hortaleza 104, 28004 Madrid. Tel. 913081446. Fax 913100309.
- 13 a 23 de julio: «Academia Homérica» de EUROCLASSICA. En Quíos; Centro Homérico. Información e inscripción: María Elefthería Giatrakou, Nikiforou Ouranou 13, 114 71 Atenas. Tel./Fax 003013642131.
- 7 a 16 de septiembre: «Academia Aestiva» de EUROCLASSICA. En Anávisos (Ática). Dirección e información: Dr. D. José Luis Navarro, EUROCLASSICA/Delegación Española, Hortaleza 104, 28004 Madrid. Tel. 913081446. Fax 913100309.
- 15 a 19 de octubre: Congreso Internacional «Benito Arias Montano y su tiempo». En Fregenal de la Sierra (Badajoz). Plazo de inscripciones y envío de las comunicaciones hasta el 31 de mayo de 2001. Información: Secretaría del Congreso Internacional «Benito Arias Montano y su

tiempo», Facultad de Filosofía y Letras, Dpto. Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Extremadura, Carretera de Madrid, s/n, Cáceres.

2002

3 a 8 de septiembre:

XII Congreso Internacional de Epigrafía Griega y Latina: «Las provincias del Imperio Romano a través de su epigrafía». En Barcelona, Edificio histórico de la Universidad. Secretaría del Congreso: Gran Via de les Corts Catalanes 585, 08007 Barcelona. Tel. 934035422, Fax 934035428, e-mail: congresos@sacu.ub.es

12 a 15 de septiembre:

IV Congreso Internacional de Latín Medieval: «Poesía latina medieval (siglos V-XV)». En Santiago de Compostela. Dirigirse a la Secretaría del Congreso, Dña. Manuela Domínguez, Departamento de Latín e Grego, Facultade de Filoloxía, Santiago de Compostela. e-mail: manudo@usc.es

D. BENJAMÍN GARCÍA HERNÁNDEZ,
DOCTOR HONORIS CAUSA
POR LA UNIVERSIDAD DE BUCAREST (RUMANÍA)

La Junta Directiva de la SEEC manifiesta su enhorabuena al profesor Dr. D. Benjamín García Hernández, Catedrático de Filología Latina de la Universidad Autónoma de Madrid, por haber sido nombrado e investido doctor *honoris causa* de la Universidad de Bucarest (Rumanía) por sus contribuciones brillantes a la Filología Latina.

LA RAE Y EL *THESAURUS LINGVAE LATINAE*

Como continuación de la información ofrecida en el nº 117 de esta misma revista (p. 167), hemos de añadir que en la última reunión del *Thesaurus*, celebrada en París el pasado 18 de noviembre, ha quedado concretada la propuesta de la Real Academia Española en el sentido de que la Academia figurará como editora del *Thesaurus Linguae Latinae* en la solapa de cada fascículo al lado de los demás editores. La RAE subvencionará el *Thesaurus* con 500.000 ptas. anuales y tendrá como representante en la Comisión Internacional del mismo al Dr. Rodríguez Adrados.

RESEÑAS DE LIBROS

Himnos homéricos. Batracomiomaquia, edición de M^a ANTONIA GARCÍA VELÁZQUEZ, Madrid, Akal, 2000.

La colección Akal Clásica alcanza su número 56 con este volumen dedicado a los *Himnos homéricos* y al poema épico-burlesco *La Batracomiomaquia*, que ha sido preparado por la profesora García Velázquez, Licenciada por la Universidad de Salamanca y especialmente interesada en ternas de literatura y religión griegas, como reza en la contraportada del volumen y puede apreciarse en el libro que comentamos.

Consta de «Introducción» (rp. 9-19); *Himnos* (pp. 20-250), provistos de introducciones, traducción y notas particulares; *Batracomiomaquia* (pp. 253-264), sólo con introducción y traducción; «Índices onomásticos» (pp. 265-270) y «Bibliografía» (pp. 271- 272).

La «Introducción general» es breve, pero aborda todos los aspectos que hay que considerar en los poemas incluidos en el volumen: a fin de cuentas ésta no es la primera edición española de los mismos, y la autora da pruebas, a veces muy notorias, de conocer bien ediciones anteriores. Por lo demás, y éste es un defecto apreciable en otras partes del libro, particularmente en las introducciones específicas de cada poema, se aprecia en ella cierto desorden y falta de continuidad en la exposición y, lo que es más grave, una absoluta falta de información acerca de cuestiones tan importantes como la edición del texto griego que sirve de base a la traducción y la declaración de los objetivos y la exposición del método seguido por la autora.

La parte principal del libro es la que contiene los *Himnos homéricos*; de hecho, el capítulo dedicado a la *Batracomiomaquia* parece un apéndice necesario pero molesto. Dentro de ella la valoración respectiva que nos merece la traducción, por una parte, y las introducciones y notas, por otra, es muy diferente.

La traducción es, a mi juicio, en líneas generales lo mejor del volumen. Su lectura resulta fluida y agradable, gracias a una prosa elegante y ajustada al tono general que cabe esperar para este tipo de poemas. Ha optado la autora por una traducción en prosa, que le permite esa fluidez a la que aludo, algo casi imposible si se elige una traducción verso a verso, porque las dimensiones materiales de la línea, correlato de los estrechos márgenes que impone la métrica al original, obligan a una expresión sucinta y condensada y, por ende, muchas veces oscura. Creo sinceramente que optar por uno u otro método de traducción es sólo una opción personal, pero que la traducción verso a verso es preferible por dos razones: porque refleja más visualmente la forma del original y porque en poemas como éstos es más apta para reflejar el carácter repetitivo en significación y lugar

en el verso de las fórmulas. En otro orden de cosas, debo señalar mi discrepancia con ciertas transcripciones de nombres propios (Dionisos, Poseidón y otros), con alguna cuestión de detalle, como la traducción por «diosa de Cipris», mezcla del simple «Cipris» y del complejo «de Chipre» en el v. 2 del himno V, y mi crítica a la falta de coherencia en la traducción de fórmulas, que ejemplifico con el caso de ese v. 2 y del 73 del himno V, donde la traducción similar, «despertó el deseo» no refleja un texto griego similar, al menos en la edición de Allen de la colección Oxoniense, que he cotejado.

Las introducciones específicas de cada Himno se dedican principalmente a trazar la semblanza de los dioses y se presta una atención mucho menor al estudio de los problemas de índole literaria y filológica que suscita cada uno. Se ocupa, pues, la autora de la genealogía, los rasgos distintivos y las actuaciones míticas de cada dios a la manera de los Diccionarios de Mitología y de ciertas monografías bien conocidas entre nosotros, dedicadas a la descripción de los habitantes del Olimpo; sin embargo, frente a esa clase de obras, las introducciones que en este libro leemos ofrecen, como es lógico dado el espacio del que se dispone y el propósito último del mismo, menos información que la que hallamos en aquéllas. Además, el mismo carácter poco claro y, a mi juicio, poco organizado de su presentación que ya criticábamos en la Introducción general deja al lector con la desagradable sensación de que le falta algo. Hay aún otros problemas. Uno de ellos es de tipo general y consiste en la atención que se presta a estos dioses en relación con Atenas: en alguno de ellos se ofrece un capítulo dedicado a la descripción de su culto en esa ciudad. Semejante situación transmite la sensación de que se trata de dioses locales y no panhelénicos, como en realidad lo eran; otro es de falta de coherencia y equilibrio internos: dioses de importancia más o menos similar son objeto de un tratamiento diferente, como en el caso de Dioniso y Atenea, donde curiosamente la introducción del Himno dedicado a esta última, la «patrona» de Atenas, no contiene el capítulo dedicado a sus festividades en esa ciudad, que sí aparece en la del poema que se ofrece a aquél; en último lugar, otro de índole filológica: la referencia a las obras antiguas y modernas no se atiene a las pautas habituales en los estudios sobre el mundo clásico, ya que a veces la cita de los autores antiguos se hace de un modo descuidado, sin indicación precisa de obra o lugar dentro de ella o con confusión entre número de verso y de páginas, y es prácticamente constante la omisión de datos identificativos fundamentales como el lugar y año de publicación, de los estudios modernos que se citan.

La consulta de las notas resulta incómoda y esa situación —de la que, con toda seguridad, la autora no es responsable— las hace poco eficaces. Situadas una tras otra al final de cada Himno y sin ninguna llamada de atención previa en el punto del poema al que remiten, corren el riesgo de caer en el olvido. Tampoco contribuye a dotarlas de atractivo la presencia en ellas de texto griego en transcripción, un anacronismo injustificable en una época como la actual en que cualquier procesador de textos dispone de fuentes griegas y un riesgo, en el que en este volumen se cae con

excesiva frecuencia, de introducir erratas y errores. Todo ello es particularmente lamentable, si tenemos en cuenta que, abstracción hecha de los defectos de las citas recién apuntados, la lectura de estas notas permite comprobar que la autora ha realizado en ellas un amplio trabajo filológico de búsqueda y síntesis.

Para finalizar la descripción del contenido del volumen, diremos que tanto los Índices como la Bibliografía son excesivamente escuetos. Aquéllos se limitan a la mención del nombre propio y su ubicación en los poemas, pero dada la dificultad de consultar las notas y el hecho de que no todos los nombres citados son explicados en ellas, habría sido muy de agradecer una somera explicación de todos los nombres o, al menos, de los menos conocidos. En cuanto a la Bibliografía de este libro, lamentar su brevedad no es sumarse a la fácil crítica habitual, de la que la autora podría haber intentado escapar con la usual disculpa por no ofrecer una bibliografía completa, tarea siempre imposible. Da la impresión de que el espacio material del que disponía la autora estuviera limitado y que ello le hubiera impedido incluir en ella al menos los trabajos que ha manejado y que se mencionan en los distintos capítulos del libro, o que esa falta de espacio ha reducido sus posibilidades de comentarla, salvo en la mención de la edición de Cassola, de la que se dice que «ofrece una amplia Bibliografía». Da la impresión, en suma, de ser otro apéndice necesario y fastidioso. Por otra parte, como es habitual en este libro, tampoco en los escasos títulos que contiene aparecen los datos identificativos imprescindibles (lugar y fecha de publicación) cuya ausencia he señalado anteriormente.

Cabe también exponer alguna crítica a ciertos defectos materiales, que en su mayoría no son imputables a la autora y cuya corrección contribuiría a mejorar el resultado final de esta obra. Ante todo, la excesiva densidad tipográfica producida por la falta de hojas de separación entre capítulos, algo difícil de justificar en un libro como éste, cuyo número de páginas no es excesivo; en segundo lugar, los problemas del lector para ubicarse dentro del volumen, una dificultad que podría subsanarse fácilmente, con sólo añadir el número de orden del Himno junto al título del mismo que figura en la cabecera (la misma indicación debería aparecer en el Índice del principio); por último —y no se trata tampoco esta vez de un recurso fácil—, la excesiva presencia de erratas, tanto en el texto castellano, como, principalmente, en la transcripción del texto griego, constantemente afectada por la presencia del acento agudo (´) en lugar del grave (`) en las palabras oxítonas que no son final de frase.

Estamos, en resumen, ante un libro que contiene una buena traducción de los poemas que incluye, pero al que prestan un flaco favor sus otros apartados, los cuales, al menos desde la perspectiva de un filólogo (si se me permite adoptarla), presentan claros síntomas de descuido y de falta de sumisión a las normas usuales entre los especialistas. Es probable, sin embargo, que un lector cuyo juicio no se vea mediatizado por ese enfoque encuentre en este libro una buena dosis de información sobre estos dioses y disfrute con la lectura de unos poemas bien verificados al castellano.

LUIS M. MACÍA APARICIO

JAVIER GÓMEZ ESPELOSÍN, *El descubrimiento del mundo. Geografía y viajeros en la Antigua Grecia*, Madrid, 2000, 326 pp.

Un libro más del profesor Gómez Espelosín relacionado con tierras lejanas, viajes, viajeros, peripecias y aventuras. Consta de cinco capítulos a los que sigue una bibliografía muy completa. El primero, para mí el más interesante, titulado «El arte de viajar», pasa revista a todos los factores que intervienen en el viaje: información previa, inexistencia de adelantos técnicos de los que disponemos hoy, condiciones del terreno, especial acento en los peligros del mar y la montaña, experiencias de viajes anteriores, etc. Se da a entender que los antiguos viajaron más o menos por obligación, no por placer (p. 30, si bien en las páginas siguientes, 34 y 35, se matizan esas afirmaciones). El capítulo segundo, titulado «Héroes viajeros», pasa revista a los míticos viajes de Heracles, Perseo, Jasón y los Argonautas y por supuesto Odiseo. Igualmente se glosan los retornos desde Troya (νόστοι). En todos estos viajes de tipo mítico hay una serie de constantes que se repiten: dificultades desmesuradas que se vencen, riesgo de ir a pique, tentación de abandonar, objetivo final que aunque a duras penas se consigue. El capítulo tercero recoge documentación del libro del propio autor *Relatos de viaje de la literatura griega antigua* (1996); se pasa revista a los llamados periplos tanto reales como literarios, así los de Pseudo Escílax, Nearco, Piteas, Hanón, Polibio, etc. El cuarto capítulo es también especialmente interesante. Más de cien páginas (164-275) para trazar la imagen del mundo como escenario; se trata ahora de ver la impresión que tienen del mundo los propios viajeros, desde la época del propio Heródoto hasta la de Ctesias de Cnido. Las que podemos llamar primeras guías del viajero –tal vez es excesivo llamarlas geografías en algunos casos– desfilan por estas páginas de forma amena; la India, Egipto, Libia, regiones norteafricanas, Sicilia y otras tierras lejanas como Arabia, Partia o Etiopía, son también objeto de comentario y descripción por parte de intrépidos viajeros. El último capítulo toca los llamados viajes literarios; ahí está el lugar del incomparable Luciano de Samosata al que Espelosín dedica cuatro –escasas pero intensas– páginas circunscribiéndose a las *Historias verdaderas* sin tocar otras obras en las que diversos protagonistas realizan fabulosas incursiones por el mundo de las sombras.

La obra se cierra sin conclusión ninguna, como si se tratara más de una recopilación de estudios diversos en torno al tema de viajes; ello posiblemente se debe a que la introducción –aquí llamada «presentación», pp. 5-9– prácticamente insinúa esas mismas conclusiones.

El libro es ameno, como no podía ser menos viniendo de la pluma fluida de quien viene. Se echa en falta no obstante algún mapa, alguna ilustración e incluso un pequeño índice, algo siempre farragoso pero que con las modernas tecnologías ya no resulta tan complicado de elaborar. Se agradecería porque en algunos momentos el lector siente la siempre sana tentación de la consulta.

Para quien como el firmante de la reseña siente una indisimulada pasión por el viaje, este libro es un estímulo para coger las maletas, cruzar los aires y llegar hasta el mar.

JOSÉ LUIS NAVARRO

JOAQUÍN SOLANAS GARCÍA, *Las representaciones en Grecia: sus trágicos y comediantes*, Madrid 1999, 70 pp.

Absoluta y totalmente impresentable este pequeño libro de reciente aparición. Obra del venezolano Joaquín Solanas, licenciado en Geografía e Historia y a la sazón jefe de estudios de la Escuela de Arte de Cantabria. Las credenciales del profesor en cuestión se reflejan en el libro; sólo la aproximación a la historia de Grecia es clara, concisa y está desprovista tanto de erratas como de errores.

A partir de ese momento, Joaquín Solanas se dedica a repasar de forma concisa y abreviada lo relativo a las representaciones teatrales –tragedia y comedia–. El repaso es francamente nefasto. Ignoro en qué fuentes ha bebido el autor; posiblemente en las mismas a las que van a beber los estudiantes de las Escuelas de Arte Dramático y muchos de sus maestros. Y el agua de esas fuentes mana turbia. Aquí no obstante el agua de esas fuentes es im potable. Solanas habla del corega (*sic*), del carro de Dionisios (*sic*) que parecía flotar (¿? p. 12), del proskeno o logeion (¿? p. 13), del rufián (¿?? p. 18) que «llevaba un manto color tierra», entre otras lindezas.

Algunas afirmaciones son igualmente espeluznantes. Así una tragedia es para Solanas «obra de cinco actos con interpolaciones del coro» (p. 14), una comedia nueva «una degeneración de la comedia antigua de Aristófanes» (p. 14), Deyanira –Deyamira escribe siempre Solanas– «se caracteriza por su pasividad, alto grado de insensibilidad y estupidez» (p. 37)... Creo que basta con estos botones para dar una idea del tono general de la obra.

Con ser esto preocupante, lo peor llega cuando el autor multiplica erratas que obviamente al escribirse mal con tanta insistencia –mal y nunca bien– adquieren la categoría de errores de bulto. Así, Colona (p. 31) y Edipo en Colona (pp. 32, 38 y 39), Polinice (en las mismas pp. 38 y 39), las *Tarquínias* (p. 37), Deyamira (tres veces en p. 37), Disceopolis, al referirse a los *Acarnienses* (pp. 47, 48 cinco veces, 49 tres veces). Cuando echa el cuarto a espadas, esto es a métrica, y toca el mimo de Herodas, se tropieza con trímetros yámbicos «catalepticos» (*sic*).

No deseo ahondar más a fin de no ocupar demasiado espacio. Compárese este folleto con el de Corinne Couler, reseñado en el número 116 de esta revista, o con el más reciente de David Taylor y se verá qué cosas tan diferentes pueden hacerse en menos de cien páginas hablando de lo mismo. Lo peor del caso es que el librito de Solanas se vende en la librería más especializada en este tipo de publicaciones de la ciudad de Madrid. Quiere eso decir que los amantes del teatro en general que no tengan formación del teatro griego muy posiblemente lo adquirirán para rellenar sus lagunas. Ahí está para mí el peligro de un folleto como éste; no tanto su publicación –la ignorancia por supuesto es muy atrevida–, sino su difusión –la deformación que no la información ni por supuesto la formación–, ésa sí que es altamente peligrosa.

JOSÉ LUIS NAVARRO

R. BARCHT BRANHAM Y M.-O. GOULET-CAZÉ (EDS.), *Los Cínicos*, Barcelona, Seix Barral, 2000, 580 pp.

Esta obra, enmarcada bajo el conciso título de *Los cínicos*, engloba un compendio de monografías acerca de distintos aspectos del pensamiento cínico. Sus editores, R. Bracht Branham, profesor de Emory University y University of California, y M. O. Goulet-Cazé, directora del Centro Nacional para la Investigación Científica de París, ordenan los trabajos temática y cronológicamente, incluyendo una somera introducción (pp. 11-44), en la que se explica el término cínico ('perruno') y mostrando a grandes rasgos la historia de esta corriente filosófica, que no se constituyó como escuela, sino más bien como un *modus uiuendi et cogitandi*. Asimismo, dan relevancia a los principales cínicos de la Antigüedad, desde Diógenes, el cínico por excelencia, deudor de Antístenes y creador de la imagen «perruna», hasta Luciano y los especialistas de este campo modernos.

En esta edición traducida al español, Carlos García Gual aborda con un ilustrativo prólogo a modo de epítome la revalorización actual del pensamiento cínico, su importancia y la desacertada elisión del mismo en los manuales de filosofía por «su actitud iconoclasta y libertaria» (p. 2).

En el primer artículo, «La tradición socrática: Diógenes, Crates y la ética helenística» (pp. 45-68), A.A. Long recalca la importancia que la filosofía socrática tuvo en el cinismo, la interpretación que los primeros cínicos hicieron de ésta y de cómo su objetivo, la búsqueda de la virtud y la felicidad por medio del vivir de acuerdo con la naturaleza, se convirtió a su vez en clave hermenéutica de otras corrientes filosóficas como el epicureísmo, el estoicismo y la sofística. A modo de epílogo incluye un útil apéndice sobre la cronología de Antístenes, Diógenes y Crates. Si bien A.A. Long relaciona el primigenio cinismo con otras escuelas filosóficas, M.-O. Goulet-Cazé en el segundo artículo de la edición, «La religión y los primeros cínicos» (69-110) lo hace con la religión. En primer lugar hace un pequeño estudio sobre la situación religiosa a finales del periodo clásico y principios de la época helenística, distinguiendo entre religión popular, basada principalmente en la superstición y la magia, y la religión culta. Centrándose en los cínicos, afirma que «la religión no ejerció gran fascinación [sobre éstos]» (p. 83), pero sí que la criticaron por ser de «insensatos» y, sobre todo, por estar inserta en el *nómos* y no en la naturaleza. Para finalizar describe las posturas religiosas de los principales filósofos cínicos. El tercer artículo lleva por título una de las más famosas sentencias cínicas, «Invalidar la moneda en curso: la retórica de Diógenes y la *invención* del cinismo» (pp. 111-141) de R. Bracht Branham. El cuerpo de géneros literarios ideados por los cínicos fue enorme, de ahí que se convirtiese en el movimiento filosófico con más inventiva literaria; tal y como dice el autor, «el cinismo situó la libertad como valor central y la libertad de expresión en particular (*parrhésia*)» (p. 140). El cuarto artículo, «El cosmopolismo cínico» (pp. 142-162) de John L. Moles, escrito a modo de relato, explica la opinión de los cínicos acerca de la *pólis*, la cual no rechazan, como muchos estudiosos han querido ver, sino que, más bien,

se alejan de ella por no necesitarla, pues «se puede vivir una vida virtuosa en cualquier sitio» (p. 159); asimismo, el cínico tiene un sentimiento de parentesco con los que le rodean, ya que se considera obligado a ayudarles. De ahí que Diógenes creara el término que, posteriormente, se empleó como piedra de toque de muchas ideas filosóficas: *Kosmopolitês*. En el quinto artículo, «Cabezas de perro y nobles salvajes: ¿Cinismo antes de los cínicos? (pp. 163-181), James Romm intenta demostrar que el cinismo es anterior a las tres figuras relevantes del movimiento, consideradas como pioneras, Antístenes, Diógenes y Crates. Para ello se basa en el auge de la etnografía literaria de los siglos VI y V a.C. y la consiguiente comparación de la cultura griega con otras. En el sexto artículo, «El acento escita: Anacarsis y los cínicos» (pp. 182-207) de R.P. Martin, se destaca la influencia que este autor del siglo VI a.C. y sus diez *Epístolas* conservadas ejercieron en el valoración de los hechos hasta los *topoi* cínicos más comunes. El artículo de J.I. Porter, «La filosofía de Aristón de Quíos» (pp. 208-250) cierra el grupo de trabajos que versan sobre el origen del cinismo y los primeros cínicos.

Miriam Griffin en su artículo «El cinismo y los romanos: atracción y repulsión» (pp. 251-269) aborda, principalmente, la adopción que hizo del cinismo la escuela estoica en época romana, sus semejanzas y sus diferencias, y la opinión que les mereció a autores tan importantes como Cicerón, Luciano o Séneca. En «El ideal cínico de Epicteto a Juliano» (pp. 270-290) de M. Billerbeck se hace un pequeño recorrido de este movimiento, la *Diatriba* 3.22 de Epicteto, las *Epístolas cínicas*, el discurso de Dión Crisóstomo *Sobre la tiranía*, el *Kynikos* de Pseudo Luciano, la *Vida de Demonax* de Luciano y la postura en contra del lujo del emperador Juliano. En «El desvergonzado y la sociedad. La impudicia de Diógenes en la cultura romana imperial» (pp. 290-314) Derek Krueger muestra cómo el retrato de Diógenes, considerado por los romanos como la personificación del cinismo, adquirió consistencia a partir del siglo I d.C. Se le consideraba persona ascética y sabia y, en contraposición, impúdica por su costumbre de masturbarse, orinar y defecar en público, lo que produjo el halago de unos y el desprecio de otros, tanto de cristianos como de paganos. Este artículo cierra el grupo de trabajos dedicados al cinismo en época romana y se da paso al de época medieval y moderna.

En «Cinismo y cristianismo en la Edad Media y en el Renacimiento» (pp. 315-345) su autor, S. Matton, hace un breve recorrido literario de obras que, desde el siglo XI, han abordado el cinismo, y recalca la importancia que en el XVI tuvo el descubrimiento de la obra de Diógenes Laercio. La concepción medievalista acerca de los cínicos se mostraba deudora de los primeros autores cristianos, es decir, se encontraba a mitad de camino entre la censura y el elogio. Recoge, acertadamente, en dos apartados el cinismo en la literatura apologetica y en los sermones y la denuncia cristiana del cinismo. En «Menipo en la antigüedad y en el Renacimiento» (pp. 346-382) Joel C. Relihan muestra, no el Menipo que describe Luciano, sino el Menipo del Renacimiento, es decir, aquél

que se encarga de conducir las almas de los eruditos a los debates en el Parnaso. Asimismo, hará un repaso de todas aquellas obras renacentistas en las que este filósofo, descrito por el autor como «faquir cínico» (p. 347), aparece. En «Herederos del perro: La personalidad cínica en la cultura medieval y renacentista» (pp. 383-429) Daniel Kinney se limita a hacer una descripción y evolución que el concepto de cínico ha sufrido desde Diógenes, subrayando la constante ambigüedad que los rodeaba (teatralidad/actuación social, bufón/asceta), hasta el Renacimiento y la Reforma (desde Lorenzo Valla a Tomás Moro y Lutero), que «salvó todo lo que pudo del inconformismo de los cínicos, y atacó y demonizó resueltamente el resto» (p. 399). En «La recepción moderna del cinismo: Diógenes y la Ilustración» (pp. 430- 474) Heinrich Niehues-Pröbsting revisa, en primer lugar, las fuentes literarias en las que se ha transmitido el pensamiento cínico y, en segundo lugar, describe la relación entre Ilustración y cinismo, y la influencia que éste ejerció en Rousseau, Voltaire, Diderot, Nietzsche y Sloterdijk. Para cerrar el compendio de trabajos, los editores han elegido, «Retratar a Diógenes» (pp. 475-499) de Diskin Clay, ya que se muestra la imagen, con ilustraciones tanto escultóricas como pictóricas que se han hecho a lo largo de la historia, de los cínicos, principalmente Diógenes.

Para finalizar, M.-O. Goulet-Cazé elabora dos apéndices muy valiosos y útiles. El primero (Apéndice A, pp. 500-531) recoge un catálogo por orden alfabético de los cínicos cuya histórica está confirmada, de los anónimos, de las personas cuya vinculación con el cinismo es incierta y de los cínicos de las *Epístolas cínicas*. El segundo (Apéndice B, pp. 532-534) se dirige a dilucidar quién fue el primer Perro, pues la tradición se muestra contradictoria en este aspecto. En las páginas 535-538 se incluye un breve *curriculum* de los autores; de la 539 a la 542 aparece una bibliografía selecta y anotada; de la 543 a la 568 se incluye un *index locorum*; y de la 569 a la 580 un *index nominum*.

En esta obra de 580 páginas el lector se encuentra con una valiosa herramienta para estudiar a fondo una filosofía o modo de pensar que, quizás, haya sido la más discutida en la historia por su carácter atípico y su alejamiento de las convenciones. Si bien todavía quedan dudas acerca de muchos aspectos de su pensamiento, principalmente por problemas de interpretación de las fuentes directas e indirectas, no obstante, la lectura de esta obra, con las distintas concepciones y estilos de sus escritores y con un extenso y rico conjunto de notas a pie de página, acercan y, sobre todo, incitan a su lector a discurrir y asociar ideas. El cinismo, como ya hemos dejado entender, no fue considerado por muchos autores como una escuela filosófica, sin embargo no deja de ser punto de referencia e influencia para, si no todas, sí casi todas las demás escuelas. Sin lugar a dudas y ya para concluir, nos vemos en la obligación o, más bien, en la deuda de elevarla a la categoría de obra esencial y de obligada consulta para el especialista de la filosofía en general y el cinismo en particular.

ESTEBAN BÉRCHEZ CASTAÑO

I. DIONIGI (ed.), *Seneca nella coscienza dell'Europa*, Milán, Bruno Mondadori, 1999, XXXII+460 pp.

Desde la Antigüedad hasta nuestros días la figura de Séneca ha tenido una importancia extraordinaria en el devenir de la literatura y, sobre todo, del pensamiento occidental. Su experiencia autobiográfica y sus profundas reflexiones estoicas acerca de la vida y el mundo que nos rodea le valieron una fama que incluso durante la Edad Media superó a la del mismo Cicerón. Los diferentes capítulos que componen el presente volumen son reelaboraciones de los estudios presentados al Congreso que lleva el mismo nombre de esta obra, celebrado en Bologna y Ravenna durante los días 8-10 de abril de 1999, con ocasión de la conmemoración del Bimilenario del nacimiento del ilustre escritor hispano. Como aparece anunciado al final del prólogo: In quell'occasione è stata annunciata la costituzione [...] del Centro Studi La permanenza del Classico, di cui questo volume inaugura idealmente l'attività (p. XXXII). Esperemos que este proyecto acabe dando valiosos frutos a lo largo del tiempo y el centro se convierta en punto de referencia para los cada vez más interesados en la tradición clásica. Estas páginas, elaboradas por distintos estudiosos de la materia tanto italianos como extranjeros, ofrecen una visión general de la presencia de Séneca a lo largo de los siglos hasta llegar a nuestros días, donde continua viva la actualidad de su obra.

La introducción del libro ha sido llevada a cabo por el mismo editor, I. Dionigi, que se ocupa de ofrecer una visión general sobre «I diversi volti di Seneca» (pp. VII-XXXII), centrándose en los diferentes focos filosóficos de la obra senequiana: *otium, negotium, sapientia, philosophia, institutio, disciplina, doctrina, mors, aetas, tempus, malum, bonum, deus, religio*, que se desarrollan brevemente, a partir de la selección de algunos fragmentos del filósofo. A continuación se entra de lleno en el grueso de la obra, dividida en tres grandes bloques cronológicos, a saber, «Roma e l'Oriente» (pp. 3-107), «Dal Medioevo all'età contemporanea» (pp. 111-325) y «Un classico per il terzo millennio» (pp. 329-447). Concluye con un pequeño índice de nombres propios, del que quedan excluidos todos aquellos fantásticos o mitológicos, así como de las obras senequianas citadas a lo largo de estas páginas (pp. 449-460).

Dentro del primer bloque M. Cacciari se ocupa de la figura de Séneca como *semipaganus noster* (pp. 3-18), un Séneca que es analizado dentro de su propia contemporaneidad, entre otros, por Quintiliano, juicio al que trata de acercarse G. Calboli (pp. 19-57). Por otro lado, A. Carile se ocupa en su estudio «Seneca e la regalità ellenistica» (pp. 58-80) de la filosofía senequiana sobre el poder y el gobierno en el cuadro del Imperio Romano de Oriente, fuertemente centralizado. Antes de pasar al siguiente bloque A. Maria Orselli propone un estudio (pp. 81-107) sobre la influencia de Séneca durante el Bajo Imperio, la época que dará paso a la Edad Media, concretamente en Martín de Braga, cuya obra contiene incluso pasajes senequianos *ad uerbum* además de ser heredera de toda una filosofía estoica, eso sí, influida por el monacato cristiano primitivo.

El segundo bloque resulta el más extenso, ya que los trabajos que contiene se extienden desde la Edad Media a la contemporánea, pasando por el Renacimiento, el Barroco y el Neoclasicismo, épocas en las que la obra senequiana, lejos de perderse en la noche de los tiempos, ha dejado profundas huellas. E. Pasquini con su trabajo «Presenze di Seneca in Dante» (pp. 111-136) y M. Santagata con «L'intellettuale petrarchesco tra saggezza stoica e rigore agostiniano» (pp. 137-152) se ocupan respectivamente de la presencia del filósofo de Córdoba en la obra del altísimo poeta y de Petrarca, precursor del Humanismo renacentista, movimiento en el que las lecturas de Séneca no dejaban de ser usuales. Tal es el caso de Bartolomeo Platina, cuyo pensamiento debe mucho a la *auctoritas* de Séneca, como propone M. Grazia Blasio en su artículo «Disciplina del corpo, disciplina dell'anima: letture umanistiche di Seneca» (pp. 153-171). Sin embargo, nuestro afán por el filósofo no debe hacernos olvidar al dramaturgo trágico, cuyo redescubrimiento e influencia se dejó sentir en los siglos que siguieron a la Edad Media, tal como apuntan G. Giardina y E. Raimondi en sus respectivos estudios «La riscoperta di Seneca Tragico tra Quattrocento e Seicento» (pp. 172-180) así como «Il Seicento: un secolo drammatico» (pp. 181-197). Tras el paso por el Humanismo y por la dramaturgia barroca, Séneca prosigue su influencia en la época de la Ilustración, no sólo sobre la educación, como sugiere Jean- Marie André en «Arti liberali e pedagogia: l'eredità di Seneca in Francia» (pp. 198-214) sino también sobre el pensamiento político, tal como apunta W. Tega en «Tra libero pensiero e dispotismo illuminato: Seneca e il XVIII secolo» (pp. 215-234). El Prof. Alfonso Traina se ocupa de un tema muy concreto, «Alfieri traduttore di Seneca» (pp. 235-261) mientras que el Prof. Michel von Albrecht realiza un recorrido de la influencia de Séneca en algunos momentos de la historia de la literatura alemana en su trabajo «Momenti della presenza di Seneca nella letteratura tedesca» (pp. 262-298). Con el estudio «Seneca e le sue opere nel teatro spagnolo del XX secolo» (pp. 299-325) el Prof. Andrés Pocfña, reconocido especialista del teatro latino, pone un broche de oro a este segundo bloque de la obra, al tratar la impronta de Séneca en la obra de tres grandes escritores españoles de este siglo: Unamuno, Pemán y Gala.

Cómo la encíclica *Tertio millennio adveniente*, el último bloque de la obra «Un classico per il terzo millennio» se dedica a analizar *mutatis mutandis* la presencia de Séneca en la actualidad así como la vigencia de su pensamiento al final del segundo milenio y comienzos del tercero (dejo en manos del lector la bizantina discusión sobre si ya hemos entrado o no en el tercer milenio). En el extenso artículo «Seneca nel Novecento: alcuni sondaggi» (pp. 329-406) F. Citti y C. Neri realizan una acertada selección sobre autores y obras contemporáneas, sobre los que han influido las diferentes facetas de Séneca: María Zambrano, Borrón, Alexander, Marchesi, Cela, Günter Grass, Eliot, D'Annunzio, Anouilh, Carpentier, Graves, Waltari, Baccheli, Papini, Hubay son algunos de los múltiples ejemplos propuestos. Resultan muy interesantes y originales las últimas páginas dedicadas

a Séneca en el cine y en la televisión, en los dichos populares y el Séneca on-líne. Dos son los capítulos dedicados a otras facetas del cordobés, «Seneca scienziato» (pp. 407-430) y «Seneca linguista» (pp. 431-442), escritos por G. Cambiano e I. Dionigi respectivamente, antes de del volumen a cargo de P. Mieli con unas breves palabras sobre la «Attualità di Seneca e dei classici» (pp. 443-447).

Como se señala en la contraportada «studiosi e intellettuali europei ricostruiscono il percorso storico della crescente influenza del pensiero di Lucio Anneo Seneca nel formarsi della sensibilità e della cultura dell'Occidente». El objetivo se ha logrado, ya que el recorrido abarca todas las épocas y todos los géneros cultivados por Séneca. Sin embargo, como ocurre en las obras colectivas –pues en el fondo vienen a ser las actas del congreso–, el libro trata el tema de una forma parcial, a pesar de que se ha intentado ofrecer un aspecto unitario. Quedan muchas cuestiones por tratar y dilucidar, que esperamos vayan investigando los centros de estudio, como el que idealmente se ha inaugurado en Bologna a raíz de esta publicación.

LUIS PARRA GARCÍA

ASSÍS DE ROJO, M. ESTELA, *La escritura de la Historia en Cayo Salustio Crispo y Faustino Sarmiento*, San Miguel de Tucumán, Universidad Nacional de Tucumán, 1999, 245 pp.

Es un hecho común que el desarrollo de una disciplina científica o un método esté estrechamente ligado a las circunstancias históricas y geográficas del lugar en que se lleva a cabo. Esta circunstancia puede verse con toda claridad, por ejemplo, en el desarrollo de los estudios de contactos entre lenguas en lugares fronterizos, como el sur de los Estados Unidos, o, en otro ámbito bien distinto, puede entenderse fácilmente por qué en un país como Israel ha fructificado una de las más interesantes escuelas de Literatura Comparada de los últimos años, la de la teoría de los polisistemas de Itamar Even Zohar, quien analiza la realidad del hecho literario como una parte integrante de una sistema cultural e histórico mucho mayor. Razones parecidas son las que dan cuenta de las causas por las que una universidad casi centenaria como la de Tucumán, encrucijada entre una Argentina que sirve de puente a Europa y otra Argentina que entra en contacto con el resto del continente americano, disfruta hoy de un vigoroso Instituto Interdisciplinario de Literaturas Argentina y Comparadas, del cual vamos a reseñar uno de sus más recientes resultados científicos. Nos referimos, concretamente, a la monografía que la Dra. Mirta Estela Assís de Rojo acaba de publicar en torno a las complejas relaciones culturales que hacen posible que un autor fundacional argentino, Domingo Faustino Sarmiento, tenga en su prosa elementos que pueden, a su vez, rastreadse en el historiador romano Salustio. No se trata de un mero estudio positivista se constate, simplemente, que en Faustino Sarmiento haya una serie de textos donde pueden encontrarse paralelos con la prosa de Salustio, bien de manera explícita o implícita, según el conocido modelo comparatista francés del siglo XIX que pode-

mos resumir como «A en B» (en nuestro caso, expresable como Salustio en Sarmiento). Esto no sería más que el punto de partida. La profesora Assís ha ido mucho más lejos en su estudio. Habida cuenta de una serie de complejas circunstancias históricas (la independencia Argentina), estéticas (Sarmiento es un escritor romántico), o educativas (la formación clásica de los autores de su época en Argentina, así como las condiciones en que se asimila el mundo clásico en la nueva realidad que es el continente americano), la autora no considera a Salustio y a Sarmiento como meros autores independientes sino, más bien, en calidad de exponentes de complejos sistemas culturales e históricos que entran en contacto. Para llevar a cabo esta apasionante aproximación al encuentro entre dos literaturas alejadas en el tiempo y en el espacio, la profesora Assís hace uso de una rigurosa metodología que da cuenta, asimismo, del buen conocimiento que esta especialista en literatura latina y literatura comparada tiene de las nuevas aportaciones que definen hoy día el moderno comparatismo. Entre estas aportaciones, debemos destacar la ya aludida teoría de los polisistemas, o los estudios sobre semiótica de la cultura de Lotman y la Escuela de Tartú, así como el tan productivo análisis de las relaciones de intertextualidad, que tanto han revolucionado los tradicionales estudios sobre influencia e imitación (la autora recuerda muy oportunamente que es Mijail Bajtín el que está en la génesis de esta propuesta basada, sobre todo, en la manipulación de la palabra ajena). Estas relaciones intertextuales entre Salustio y Sarmiento parten de una serie de hechos comunes, tales como su adscripción a un modelo literario determinado, el carácter marcadamente apelativo, un sentido pragmático de la historia, la presencia del «yo», el recurso a un modelo social con sentido didáctico-moralizante, y el uso de discursos connotativamente politizados. Muy interesante resulta, en atención al propio contenido histórico de los textos que estudia, el capítulo dedicado al concepto de historia, en un principio entendida como *res gestae*, pero abocada a convertirse, según Roberto Rojo, en historicidad, es decir, una historia concebida desde una dimensión puramente ontológica, unida a la condición del hombre, cuya palabra constituye uno de los mejores testimonios de sus avatares, convirtiéndose así en el mejor instrumento para poder analizar la propia naturaleza de lo que puede denominarse «conocimiento histórico». El análisis se bifurca después en el estudio particular de Salustio y de Sarmiento, aunque ofreciendo la posibilidad de hacer una lectura conjunta merced al paralelismo de los epígrafes, sobre todo en los capítulos titulados «La escritura en Salustio» y «Estrategias discursivas de Facundo». También merece ser destacado el capítulo que se dedica a «Sarmiento y el mundo clásico», muy valiente en lo que se refiere a la aplicación del planteamiento de la cultura como polisistema a la hora de analizar las razones últimas y de variado tipo por las que Sarmiento llegó al texto de Salustio. Y por debajo de todo este planteamiento innovador y estimulante hay una idea capital: la fascinación por la historia y, particularmente, la historiografía clásica, en su calidad de apasionante relato. No en vano, de esa fascinación surgió el género romántico de la novela histórica y, más parti-

cularmente, en lo que a Iberoamérica respecta, una singular pasión de diversos autores por la historia de Roma y sus cultivadores más destacados. Sirva como muestra el texto que otro autor argentino, Julio Cortázar, dedica entre bromas y veras a un emperador romano y a un historiador con el que terminamos la reseña:

«Sabio eminente, historia romana en veintitrés tomos, candidato seguro al Premio Nobel, gran entusiasmo en su país. Súbita consternación: rata de biblioteca a full-time lanza grosero panfleto denunciando omisión Caracalla. Relativamente poco importante, de todas maneras omisión. Admiradores estupefactos consultan Pax Romana qué artista pierde el mundo Varo devuélveme mis legiones hombre de todas las mujeres y mujer de todos los hombres (cuídate de los Idus de marzo) el dinero no tiene olor con este signo vencerás. Ausencia incontrovertible de Caracalla, consternación, teléfono desconectado, sabio no puede atender al Rey Gustavo de Suecia pero ese rey ni piensa en llamarlo, más bien otro que disca y disca vanamente el número maldiciendo en una lengua muerta» (Julio Cortázar, «Sabio con agujero en la memoria», *Historias de cronopios y de famas*, en *Cuentos Completos*, tomo I, Madrid, Alfaguara, 1994, p. 460).

FRANCISCO GARCÍA JURADO

La preghiera dei Cristiani, a cura di SALVATORE PRICOLO E MANILO SIMONETTI, Milán, Mondadori Editore, 2000, XXX+671 pp.

Exaltabo te, Domine, quia suscepisti me et non iucundasti inimicos meos super me (CIL VIII 3612). La oración ha sido siempre en todas las culturas un medio de relación del hombre con la divinidad. Sin embargo, ésta adquiere toda su plenitud con la entrada en la historia Hijo de Dios: es el mismo Cristo quien nos enseña a orar: *Tu autem cum oraveris, intra in cubiculum tuum, et clauso ostio, ora Patrem tuum in abscondito; et Pater tuus, qui videt in abscondito, reddet tibi [...]* *Sic ergo vos orabit: Pater noster...* (Mt. VI 6-13). Es precisamente con esta plegaria con la que se inaugura toda una selección de oraciones e himnos en lengua latina y griega, con las que los cristianos han alabado a su Señor desde la composición de los Evangelios en el siglo I hasta el siglo XII en plena Edad Media. El volumen comienza con una breve introducción (pp. IX-XXX) en la que se analiza la necesidad y la tradición de la oración cristiana, partiendo de los comentarios que hace Tertuliano en su tratado *De oratione*. Más adelante se plantea el desarrollo de las plegarias dentro de la liturgia cristiana frente a los ritos paganos y la importancia que en este desarrollo tuvo el monacato medieval.

Todos los textos tanto latinos como griegos vienen acompañados en la página de la izquierda por su correspondiente traducción italiana, bastante literal y fiel al original. La primera parte está compuesta por textos griegos de los siglos I-V, comenzando por las plegarias del Nuevo Testamento, de gran importancia para la liturgia cristiana de todos los siglos hasta la actualidad. Especial atención merecen tres plegarias que aparecen en el Evangelio de Lucas, ya que constituyen los

distintos cantos evangélicos de la Liturgia de las Horas, la oración de la Iglesia: el *Benedictus* (Lc. I 68-79), las palabras de alabanza a Dios pronunciadas por Zacarías, padre de Juan Bautista, después de volver a recobrar el habla, canto de *Laudes*; el incomparable *Magnificat* (Lc. I 46-55), canto de *Vísperas*, con el que la Virgen María «proclama la grandeza del Señor» ante Isabel, tras recibir la noticia de la concepción del Hijo de Dios; por último el *Nunc dimittis* (Lc. II 29-32), canto de *Completas*, con el que Simeón confiesa poder morir en paz tras haber visto al Salvador, según la promesa de Dios. Las oraciones del Nuevo Testamento concluyen con las invocaciones de Pablo de Tarso y los cantos del *Apocalipsis* de San Juan. A continuación se da paso brevemente a las *Actas de los Apóstoles* (pp. 16-25), antes de entrar de lleno en las oraciones e himnos de diversos autores (pp. 26-79) entre los que destacan Clemente Romano, Clemente de Alejandría, Metodio de Olimpo, Gregorio de Nacianzo, Gregorio de Nissa y Sinesio de Cirene. Esta primera parte dedicada a oraciones e himnos en griego concluye con algunos textos litúrgicos (pp. 80-91) y oraciones diversas obtenidas principalmente de las *Constituciones de los Apóstoles* y del *Eucologio* de Serapión (pp. 92-135).

La segunda parte está toda ella dedicada a los textos latinos de los siglos III-V (pp. 138-253). En ella aparecen ya los escritos de santos Padres de la Iglesia. Comienza con invocaciones a Dios de Cipriano, Arnobio, Lactancio, así como el *Hymnus* 2 a la Trinidad de Mario Victorino. Tras dos inscripciones laudatorias del *ICI* y del *CIL* y una *Oratio* de Ausonio, se da paso a cuatro de los grandes pilares de la literatura latina cristiana tanto en prosa como en verso: Ambrosio de Milán, Prudencio, Agustín y Paulino de Nola, de cuyas numerosas obras se entresacan las más bellas plegarias e himnos latinos cristianos. Con el poema *A solis ortus cardine* de Sedulio se cierra esta parte, para dar paso a la tercera, constituida ahora por los textos griegos de los siglos V-XI (pp. 256-417), continuación de la primera, que había concluido en el final de la Antigüedad y albores de la Alta Edad Media. Comienza con las plegarias de San Juan Crisóstomo y las oraciones de la liturgia de las horas, para pasar a continuación a realizar un recorrido por algunas de las festividades del año litúrgico. Concluye con himnos y oraciones de distintos autores entre los que destacan Juan Damasceno, Teodoro Estudita y Teófanos. Esta parte, repleta de citas procedentes de la liturgia, resulta mucho menos lírica y literaria que la precedente, donde las plegarias a Dios dirigidas se hacen doblemente divinas por mor de la palabra. Convertido el latín en lengua oficial de la Iglesia y lengua de cultura entre los pueblos de Europa, será en la vieja lengua de Roma en la que se escriban durante la Edad Media las piezas más importantes de alabanza a Dios de la literatura cristiana, siguiendo la estela de la tradición de los autores latinos que hemos visto en la segunda parte, que, continúa ahora en este último bloque del libro dedicado a los textos latinos de los siglos VI-XII (pp. 420-513). En este recorrido desde el final de la Antigüedad hasta el renacimiento carolingio, no faltan las reflexiones de Boecio o las alabanzas a la divinidad de Casiodoro, Draconcio, Fulgencio de Ruspe o Venancio Fortunato

hasta llegar a las cotas literarias más altas en la corte palatina de Aquisgrán de manos de Paulino de Aquilea, Alcuino de York, Rábano Mauro y Pedro Damiani. Sin embargo, las más bellas palabras de este último período saldrán de los labios y de la mano de un hombre pobre, humilde, cuyo corazón fue golpeado por el Espíritu de Dios, San Francisco de Asís, cuyo *Laudes creaturarum*, pone, aunque no en latín, un broche de oro a este recorrido, antes de concluir con una serie de himnos latinos anónimos tanto a Dios como a la Santísima Virgen.

El trabajo de recopilar toda esta serie de textos y de llevar a cabo su traducción ya sería por sí mismo loable. Los editores han optado por seguir un orden cronológico en la distribución de los textos, colocando tanto los griegos como los latinos de los primeros siglos al principio y continuando con el mismo proceso para los de la Edad Media. Es una fórmula posible, pero pienso que resultaría más cómodo dividir el libro en dos partes, una dedicada a las plegarias en griego todas seguidas desde el siglo I al XII y la otra de la misma manera a las oraciones e himnos latinos, para evitar de este modo la molesta interrupción que supone pasar de la parte griega a la latina y viceversa. Es cuestión de gustos y no es más que una mera opinión personal. A estas cuatro partes les sigue un breve comentario a cada una de las plegarias y autores que se han ido viendo a lo largo de las páginas precedentes (pp. 517-654) y que resultaría también mucho más cómodo colocar no al final del libro sino justo antes de cada texto, para no tener que ir al final, cada vez que uno quiere consultar algún detalle sobre el comentario. El volumen concluye con un índice de pasajes bíblicos que han aparecido en el texto y que, como Palabra de Dios, constituyen el verdadero fundamento de la oración cristiana.

LUIS PARRA GARCÍA

VITAL DE BLOIS, *Aulularia*. Introducción, edición crítica, traducción y comentario de MANUEL MOLINA SÁNCHEZ, Bibliotheca Latina, Madrid, Ediciones Clásicas, 1999, 239 pp.

Para establecer las conexiones entre la comedia antigua y la europea es necesario conocer la comedia latina de los ss. XII y XIII, no sólo en lo relativo a las fuentes, aspecto en el que se ha trabajado bastante, sino en lo que respecta a la técnica dramática y al lenguaje teatral. Para ello es imprescindible contar con una edición crítica exhaustiva, que establezca un texto en latín fiable. Y ése es el caso de la edición que reseñamos. Si, además, la edición latina se completa con una introducción general, con un comentario pormenorizado del texto y del contenido, y con una buena traducción, estamos de enhorabuena.

Los estudios de las obras teatrales de los ss. XV y posteriores abundan en la influencia del teatro de Plauto, de Terencio y de Séneca en las piezas, pero no se puede obviar tampoco el papel de la comedia medieval en autores posteriores que también la conocían. Por poner un ejemplo, en el s. XV se compuso en latín la *Comedia sine nomine*, con un influjo claro de la *Aulularia* y del *Epidicus* de Plauto,

del *Heautontimorumenos* de Terencio y del anónimo medieval *Querolus*. A pesar de las influencias de los autores romanos, un estudio reciente de M. Goulet concluye que esta obra es «profundamente medieval» tanto por la intriga, la imaginaria, tratamiento de los roles, aparición en el plano literario de dos mundos heterogéneos, uso de la parodia y erudición (*CGITA* 12, 1999, pp. 61-112). Por tanto, es necesario contar con una edición comentada y actualizada que permita a los estudiosos profundizar en aspectos literarios, sin tener que preocuparse por establecer previamente una lectura correcta y que, además, tenga una bibliografía completa, como es ahora el caso.

La Introducción recoge el estado de la cuestión y las conclusiones a las que llega el autor en los siguientes apartados: «Vida y obra de Vital de Blois»; «La *Aulularia*, comedia latina medieval»; «El modelo»; «Vital de Blois, poeta de su tiempo» y «El texto de la *Aulularia*». Termina con una Bibliografía, tanto de la obra en concreto, como de aspectos diversos sobre la comedia latina medieval. Es de resaltar el análisis hecho de la espinosa cuestión de la cronología y la propuesta de atrasar unos cinco años la composición de la *Aulularia*, respecto a la fecha mantenida de 1145. Un análisis de las teorías filosóficas que aparecen en la comedia permiten al autor proponer un término *post quem* en torno al 1150. También destacamos la clara y razonada exposición de la concepción medieval de la comedia que hace en el segundo apartado de la Introducción, máxime si se tiene en cuenta que no hay un consenso uniforme en cuanto a las características propias del género, ni de su clasificación. Nos parece importante resaltar que el autor no se pierde en dialécticas innecesarias y clarifica los puntos principales de la *nova comedia* y, con ellos, el papel pionero de Vital de Blois en la comedia elegíaca, que M. Molina define en dos palabras finales: «tradición e innovación» (p. 26). En el estudio acerca del modelo —el anónimo *Querolus siue Aulularia* de comienzos del s. V— concluye que tienen contenido muy similar, dedica esas páginas a explicar las divergencias entre ambas comedias: en cuestiones literarias (monólogos, diálogos, etc.), en el tratamiento de personajes, en el uso diferente de la parodia, el dinamismo de la acción, la corrección de los defectos argumentales del modelo y diferente. Completa esta comparación cotejando ambas obras en un esquema en escenas y versos. Por último hace una semblanza desde el punto de vista literario del clérigo Vital de Blois, en la que resalta que es el iniciador de un nuevo género, cuyo lenguaje es culto, artificioso y elaborado —pero sin perder tampoco el latín coloquial de la antigua *palliata*—, con buenas dotes como versificador —en contra de la opinión de otros estudiosos—, y con una posición ideológica conservadora, especialmente en lo relativo a las bases filosóficas del pensamiento medieval tradicional. Cierra la Introducción un detallado *stemma* de manuscritos utilizados, seguido de ediciones y traducciones anteriores a la que ahora se presenta.

En nuestra opinión, el apartado de crítica textual es el aspecto más sobresaliente del libro, sin desmerecer las restantes partes. Es un modelo de cómo habría que presentar una edición actualizada de un texto que, en ocasiones, es contro-

vertido. El profesor Molina ha podido contar con el testimonio del manuscrito *Lambacensis 100 (L)*, utilizado por los editores E. Müllenbach (1885) –con errores– y M. Girard (1931), pero no por F. Bertini (1976), cuya edición es la más moderna y utilizada hasta ahora. Su importancia radica en que ese códice es el más antiguo y mejor conservado (está fechado entre finales del s. XII y comienzos del XIII), por lo que es el más fiable y, por tanto, obliga a revisar seriamente el texto editado hasta la fecha. Además, ha podido utilizar dos nuevos florilegios, que nunca se han colacionado antes (*excerpta n* y *1*). El resultado final es que hay cuarenta lecturas diferentes de las ofrecidas por Bertini, de las cuales diecisiete son completamente nuevas, y distinta puntuación en algunos pasajes que cambian la interpretación del texto. También ha tenido en cuenta, obviamente, lecturas del manuscrito *Duacensis 371 (D)*, del s. XIII y de la *editio princeps* de J. Commelino (*C*), de 1595, como también *excerpta* y conjeturas de filólogos. En el aparato crítico de la edición van anotadas las distintas variantes, pero ha sido un acierto incluir al final del libro un apéndice en el que se recogen las lecturas diferentes de los cuatro editores, indicando en cursiva la divergencia respecto a la edición de Bertini y en negrita la lectura nueva. Este apéndice facilita que el estudioso que maneje la edición elija aquella que le parezca más pertinente, sin que se nos obligue a consultar las otras ediciones. De esta manera, el editor más reciente no se aprovecha de la «tiranía» que una edición más moderna puede tener sobre las anteriores. Se cierra con una relación de versos y términos comentados, y con un útil *Index verborum*.

El Apéndice va precedido por un Comentario verso a verso, variado y exhaustivo, dividido por escenas y con un escueto resumen argumental de lo que ocurre en cada una. En el Comentario se recoge el porqué de elegir una nueva lectura o cambio de puntuación, e incluso explica por qué otros filólogos se decantaron por una lectura o una conjetura diferentes. Analiza el tema de la sátira sobre la filosofía de la Escuela de Chartres (doctrinas cosmológico-platónicas y nuevos planteamientos de la física aristotélica), y estudia la filosofía que el propio Vital va diluyendo en sus versos sobre la doctrina platónica, con conclusiones religiosas (monoteísmo) y filosóficas. También comenta la idea de comedia medieval que el propio Vital refleja en su obra, importantísima desde el punto de vista de la teoría del teatro para establecer qué se debe entender por «comedia medieval». Otros aspectos que trata en el Comentario son: la parodia de profesiones; influencia de autores clásicos, de los que se recoge la cita exacta al pie del texto latino (*carpe diem* de Horacio, Plauto, Terencio, Virgilio, etc.); referencias mitológicas y literarias; cuestiones de carácter métrico y estilístico, de sintaxis y de semántica.

La profundidad filológica que hace de este libro un referente para cualquier estudioso de la comedia latina medieval, y del teatro en latín en general, es el resultado de más de quince años de investigación. Este libro es su evidencia.

CARMEN GONZÁLEZ VÁZQUEZ

KENNETH GOWENS, *Remembering the Renaissance: Humanist Narratives of the Sack of Rome*, Leiden-Boston, Brill, 1998 (Studies in Intellectual History, 85), XIX + 232 pp.

El libro de Keneth Gowens analiza un grupo de textos de cuatro humanistas romanos –Pietro Alcionio, Pietro Corsi, Jacopo Sadoletto y Pleno Valeriano— que versan sobre un único asunto y sobre sus consecuencias políticas: el saco de Roma de 1527 (que fue, a su vez, el resultado de la alianza de Clemente VII con la Liga anti-imperial de Cognac), el pillaje y devastación de la ciudad por las tropas de Carlos V, y la huida del Papa a Castel Sant'Angelo. Los autores eran hombres vinculados, en grados diversos, al patronazgo papal –antes del Saco– y presenciaron o tuvieron pronta noticia del drástico final de los círculos pontificios a los que pertenecían: se vieron, pues, afectados de forma directa y personal por los acontecimientos de 1527.

Podría afirmarse, por tanto, que el volumen trata acerca del Saco de Roma contado por sus contemporáneos, o, más exactamente, por cuatro observadores privilegiados aunque parciales. Presenta, sucesivamente, (1) cuatro *orationes* de Pietro Alcionio, que no sólo relatan el asedio y pillaje de la ciudad, sino también el cambio personal de alianzas, su abandono del patronazgo pontificio y su paso a las filas de los vencedores; (2) una selección de cartas de Jacopo Sadoletto a miembros de la curia, al Pontífice y a los humanistas del círculo papal desde su obispado en Carpentras; (3) un poema latino de Pietro Corsi sobre los hechos de 1527, *Romae Urbis Excidium*; y (4) por último, el diálogo de Pietro Valeriano (secretario papal y tutor de Hipólito y Alejandro de Médicis) *De litteratorum infelicitate*, sin duda, el texto más conocido de todos. En apéndice, Gouwens edita tres *orationes* de Alcionio y tres cartas de Sadoletto a Clemente VII cuyos originales custodia la Biblioteca Vaticana y el Archivo Secreto Vaticano. Anuncia igualmente el estudio futuro de otras fuentes sobre el Saco (de Paolo Giovio y Lilio Giraldi) que, por razones que el lector nunca alcanza a percibir, no se han incluido en el volumen.

La interpretación de los textos acude, fundamentalmente, al psicoanálisis (i.e., a la indagación del trauma personal, de la culpa y de los estados de crisis de los autores) y al estudio del memorialismo moderno: la argamasa del material la procura la tesis de que los cuatro humanistas (desde el traidor Alcionio al secretario Valeriano) resolvieron el trauma del saco mediante la escritura y el recuerdo de la Roma anterior a 1527. Para todos ellos, el saqueo de las tropas imperiales se habría convertido en el hecho que señala el fin de una era y el crepúsculo del renacimiento papal y romano. Es esta idea, la del recuerdo que embellece lo perdido y la de la escritura que lo recupera y transforma, la que concede el título a la monografía: *Remembering the Renaissance*.

MARÍA JOSÉ VEGA

NEBRIJA, A. de, *Introducciones latinas contrapuesto el romance al latín* (c. 1488), MIGUEL ÁNGEL ESPARZA Y VICENTE CALVO (eds.), Münster, Nodus Publikationen, 1996, XXXII+206 pp.

«Poner a disposición de los investigadores de nuestro pasado lingüístico la versión bilingüe de las *Introducciones Latinae* de Nebrija, las *Introducciones latinas contrapuesto el romance al latín*, era una tarea inexcusable que se había demorado ya (p. VII). En efecto, más de cinco siglos han tenido que pasar para que encontremos publicado el primer estudio y edición de un texto básico en la producción de Antonio de Nebrija, profesor de latín en Salamanca por las fechas en las que vieron la luz por primera vez las *Introducciones Latinae* (1481). Su mayor preocupación durante su estancia en el estudio salmantino fue la renovación del método de enseñanza de la lengua latina. Precisamente para cumplir ese objetivo el castellano ocupaba un papel fundamental pues ¿cómo explicar gramática latina si no se conoce la castellana? Era ésta, la gramática castellana, el proyecto que tenía *in mente*, del cual la edición bilingüe de las *Introducciones Latinae* (1488) representa el paso intermedio. Como dicen los propios editores: «A la *Gramática castellana* quedaba reservado, en definitiva, el papel de piedra angular en el nuevo método que perseguía desde que en 1481 publicara por primera vez las *Introducciones Latinae*, pues ofrecía la posibilidad de transmitir los conceptos teóricos-gramaticales necesarios para el aprendizaje del latín, del modo más asimilable por los alumnos, esto es, no sólo referidos o aplicados a su propia lengua y ni siquiera en su propia lengua, sino nacidos de su propia lengua» (pp. xv-xvi). Esta afirmación resume lo dicho en el capítulo «Las *Introducciones* en la obra gramatical del nebrisense». En «Las *Introducciones* en la obra lexicográfica nebrisense», los editores dejan claro que la obra en cuestión entronca directamente con la «corriente medieval de la gramática lexicográfica» (p. XVI). Efectivamente las listas de palabras que ejemplifican las diferentes secciones de la gramática recuerdan en gran medida al modo tan característico del género de las *grammaticae pro-verbiandi*, campo en el que los editores cuentan con un amplio conocimiento, como aparece recogido en la bibliografía final. En «Las *Introducciones* en la tradición gramatical» se hace un compendio de las características fundamentales de las *grammaticae pro-verbiandi*, método que, como hemos indicado antes, influirá en mayor medida en las *Introducciones* de Nebrija —interesado siempre en potenciar el valor de la enseñanza del castellano para facilitar así el acercamiento a la gramática latina—, frente a otras corrientes medievales de la Edad Media como las gramáticas versificadas, los comentarios o las gramáticas erotemáticas. En «Disposición del contenido gramatical» se compara la exposición de la gramática entre las *Introducciones Latinae* y la *Gramática Castellana*, ordenada cada una de ellas de forma distinta: las *Introducciones* y el libro V de la *Gramática* —dedicado a los que desean aprender castellano desde otra lengua madre— siguen el orden de la doctrina, según Nebrija el más adecuado para conocer una lengua extranjera. Por el contrario, el orden natural será el de los cuatro primeros libros de la *Gramática*,

pensada para hablantes de lengua madre castellana. El último capítulo de la introducción titulado «Fuentes», remite a lo ya dicho por otros estudiosos pero expone los puntos básicos a modo de resumen: los *grammatici antiquiores* (Quintiliano, Donato, Prisciano, Servio, Diomedes, etc.) y los *grammatici iuniores* (Valla, Mancinelli, Perotto).

A continuación nos encontramos con los criterios de la edición, realizada sobre la base del incunable salmantino bilingüe de 1488. En líneas generales se ha pretendido en todo momento respetar la idea del propio Nebrija de «contraponer» el castellano al latín para lo que usa el sistema de dos columnas enfrentadas. Muy acertada nos parece la la grafía original del texto castellano para poder observar así los usos característicos de la lengua en época de Nebrija. En cuanto a la edición, simplemente queremos dejar constancia del rigor con el que se ha realizado teniendo en cuenta siempre las dificultades que entraña la elaboración de una edición bilingüe a doble columna por cada página.

Como conclusión podemos decir que se trata de una edición que respeta en todo momento un proyecto de Nebrija que había quedado en el olvido (salvo aquella edición sin criterio científico ninguno del siglo XVIII) y que había que sacar de nuevo a la luz por tratarse de un texto básico para comprender la génesis de la *Gramática Castellana*.

JOSÉ MANUEL RUIZ VILA

ACTIVIDADES DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ESTUDIOS CLÁSICOS

ACTIVIDADES DE LA NACIONAL

REUNIÓN DE LA JUNTA DIRECTIVA DE LA SEEC

El pasado día 3 de noviembre de 2000, a las 16.00 hrs., en segunda convocatoria, se reunió la Junta Directiva de la SEEC, en la sede social (C/Hortaleza 104, 2º izqda., 28004 Madrid) con el siguiente Orden del Día: 1º) Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior. 2º) Informe del Presidente. 3º) Informe del Tesorero sobre la situación económica. 4º) Presentación de la nueva página WEB de la sociedad. 5º) Presentación de la nueva revista de la sociedad. 6º) Convocatoria del primer premio de la SEEC. 7º) Propuesta de convocatoria de un concurso para redactar un método de enseñanza de latín para adultos. 8º) Propuesta y aprobación, si procede, de la Federación Castellano-Leonesa de Estudios Clásicos. 9º) Resolución de los premios de Tesis y Memorias de licenciatura y convocatoria para el año 2000. 10º) Información y convocatoria del *Certamen Ciceronianum*. 11º) Información y convocatoria del *Certamen Pythia*. 12º) Ruegos y preguntas.

1º) Una vez hechas algunas precisiones y preguntas por parte de algunos de los asistentes, se aprobó el acta de la sesión anterior por unanimidad.

2º) El Presidente hizo en su informe un recorrido por todas las cuestiones de que se ha ocupado la Sociedad desde la última Junta. En primer lugar, informó acerca de las publicaciones de la Sociedad, como la preparación de las Actas del X Congreso Español de Estudios Clásicos, y la publicación del nuevo número de la revista *Estudios Clásicos*. Asimismo, informó de la publicación de la lista de socios en el Suplemento Informativo nº 52 donde, debido a problemas informáticos, se produjeron algunas ausencias que se subsanarán en un *addenda* dentro del próximo número de la revista. Dio noticia, a su vez, de la campaña de presentación de la sociedad, basada en el envío por correo de un cartel y dípticos diseñados expresamente para esta campaña. Informó, a su vez, de las gestiones que está llevando a cabo con el portal Liceus.com, dedicado a la divulgación humanística, y que se presentará el próximo 11 de enero en el IMAX de Madrid, indicando la necesidad de elaborar un elenco de temas posibles para presentar a este portal. El Presidente prosiguió su informe dando cuenta de la intención de la Junta Directiva de volver a elaborar un Carné de Socio, en esta nueva etapa, en forma de tarjeta, mediante el cual se pueda acceder gratis o con precios reducidos a una serie de museos e instituciones de interés para los socios. Se pasó a dar información sobre

los próximos viajes de la Sociedad a la India y a Grecia, con un pequeño debate en lo relativo a las fechas en que habría de celebrarse este último. Después, el Presidente continuó su informe hablando de la situación de las humanidades clásicas ante la nueva reforma emprendida por el Ministerio de Educación, dando cuenta de las mejoras logradas para las asignaturas de Cultura Clásica (se pretende ampliar a dos años del segundo ciclo de la ESO la obligación de los centros de ofrecer esta materia como optativa) y Griego (se introduce Griego II como asignatura propia de modalidad en el Bachillerato de Humanidades), pero expresando su preocupación de que el Latín no parece experimentar mejora. Ante este hecho, el Presidente informa de que la Junta Directiva acaba de enviar una carta a la Sra. Ministra, recordando la pretensión de que el latín sea también obligatorio para el Bachillerato de Ciencias Sociales. A todo esto se añade el largo plazo marcado por el ministerio para llevar a cabo las modificaciones. Tras esto, se abrió un animado y rico turno de intervenciones (José María Maestre, Francisco Rodríguez Adrados, Santiago López Moreda, Dulce Estefanía, José Francisco González Castro, José Antonio Martínez Conesa, Jesús de la Villa, María José Barrios Castro, Pedro Manuel Suárez y Antonio Albarte) donde pudieron contrastarse desde las diferentes perspectivas de cada Comunidad Autónoma las variadas líneas de actuación que pueden y deben seguirse.

3º) Seguidamente, el Tesorero hizo el informe del estado de cuentas, indicando el superávit existente, a pesar de algunas devoluciones de recibos, así como de la reserva del fondo destinado a la publicación de las actas del X Congreso, y recordó, en otro orden de cosas, a las diferentes Secciones la incompatibilidad que existe de solicitar ayudas públicas diferentes para el mismo concepto (cursos de formación de profesorado de ES).

4º) A continuación, se da cuenta del estado en que se encuentra la elaboración de la nueva página WEB de la Sociedad, haciendo entrega a cada miembro de la Junta Directiva de un informe detallado al respecto.

5º) En calidad de director de la nueva revista o periódico de la Sociedad, D. Jesús de la Villa pasó a informar sobre las características más relevantes de esta próxima publicación, indicando su carácter de periódico informativo y de divulgación, parte de lo cual irá también publicado en formato electrónico en la futura página WEB, y dando cuenta de las líneas maestras de la organización del periódico, terminando su intervención con el recordatorio de que esta publicación está abierta a la iniciativa de todos.

6º) Luego de esto, el Presidente dio la palabra a D. Emilio Crespo para que informara sobre la convocatoria del primer premio de la SEEC. D. Emilio Crespo indicó los cambios que, a propuesta de la anterior Junta Directiva, se habían introducido en el borrador. La Junta acordó aprobar las bases de ese premio y la convocatoria de la I edición.

7º) En este punto, el Presidente propuso la convocatoria de un concurso para redactar un método de enseñanza de latín destinado a los adultos. Tras una serie de intervenciones relativas a los términos en que estaba redactada la convocatoria, y hechas las modificaciones oportunas, se aprobó la propuesta.

8º) Seguidamente, y a propuesta de las Secciones de León, Salamanca y Valladolid, se aprobó la creación de la Federación de Estudios Clásicos de Castilla y León.

9º) En lo que respecta a los premios de la SEEC de Tesis y Memorias de Licenciatura del 2000, éstos se resolvieron dando a conocer los ganadores en cada modalidad y se acordaron algunas reformas para la siguiente convocatoria. Los premiados fueron Lucía Martínez (tesis de griego), Raúl Manchón Gómez (tesis de latín), Cristina Egoscozabal (memoria de licenciatura de griego) y M^a Elena Curbelo Tavío (memoria de licenciatura de latín).

10º) Se pasó después a convocar el nuevo *Certamen Ciceronianum* para latín, cuya comisión de selección estará integrada por D. Francisco García Jurado, D. Ignacio García Pinilla y D^a M^a Jesús Pérez Ibáñez.

11º) También quedó convocado el Certamen *Pythia*, para griego. Fueron nombrados para formar parte de la Comisión de selección, D. Jesús María Nieto Ibáñez, D. Emilio Crespo Güemes y D. José Francisco González Castro.

12º) Finalmente, en el punto dedicado a Ruegos y Preguntas, hubo varias intervenciones acerca del estado en que se encuentra la Declaración de Utilidad Pública de la SEEC, perdida temporalmente por un malentendido burocrático, y acerca de las relaciones de la SEEC con la SELat.

CAMPAÑA INFORMATIVA «VIAJA A LA CUNA DEL SABER»

La Junta Directiva de la SEEC encargó y editó dípticos informativos y pósters bajo el título genérico de «Viaja a la cuna del saber» con objeto de informar sobre nuestros estudios, actividades y servicios a los profesores, estudiantes y, en general, a todos los interesados. Se imprimieron varios miles de folletos informativos y de pósters que pretenden ofrecer una imagen actual de nuestros estudios y se difundieron a todos los centros de enseñanza. Esta campaña, que aún está en marcha, pretende estimular la elección de nuestras materias en la Enseñanza Secundaria y en la Universidad, así como propiciar la inscripción de nuevos socios a la SEEC. Si alguno de nuestros socios no ha recibido ninguno de estos documentos, puede solicitar el envío de ejemplares a nuestra sede social.

I PREMIO A LA PROMOCIÓN Y DIFUSIÓN DE LOS ESTUDIOS CLÁSICOS

La Sociedad Española de Estudios Clásicos, a propuesta de su Junta Directiva en la sesión del 3 de noviembre de 2000 convoca el «I premio a la promoción y difusión de los estudios clásicos», que se regirá con arreglo a las siguientes

BASES

1. Finalidad. La Sociedad Española de Estudios Clásicos convoca el I premio a la promoción y difusión de los estudios clásicos, destinado a reconocer, con carácter nacional y periodicidad anual, los méritos de las personas físicas o jurídicas que se hayan destacado en el cumplimiento de los fines de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, que son, conforme al artículo 3 de sus Estatutos:

«a) La promoción y difusión de los estudios clásicos en todos los aspectos ... literarios, lingüísticos, históricos, filosóficos, didácticos, etc., incluidos el humanismo y la tradición clásica desde la Edad Media hasta nuestros días, fines todos ellos que por su naturaleza son de carácter filantrópico y cívico como es la propia SEEC.

b) La colaboración con las instituciones nacionales y extranjeras que cultiven o fomenten estos mismos estudios.

e) La defensa de sus legítimos intereses científicos y culturales.

2. Premio. El premio estará dotado con un diploma acreditativo y con la cantidad de 500.000 pesetas en metálico.

3. Candidatos. Podrán aspirar al premio las personas físicas o jurídicas nacionales o extranjeras que se hayan destacado por sus méritos en el cumplimiento de los fines la SEEC citados en la Base y no pertenezcan a la Junta Directiva de la SEEC.

4. Presentación de candidaturas. Las candidaturas podrán ser presentadas por cualquier socio de la SEEC a título individual o por una entidad pública o privada de reconocida importancia cultural.

5. Plazos. Las candidaturas serán presentadas antes del 28 de febrero de 2001 en escrito firmado y dirigido al Secretario de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, por los socios promotores de la candidatura o por el representante autorizado de la entidad proponente. El escrito deberá hacer constar el nombre de la persona física o jurídica propuesta para el premio y un resumen de sus méritos. El fallo del jurado se hará público dentro del segundo trimestre del año 2001.

6. Jurado. El premio será fallado por un jurado constituido por los miembros de la Junta Directiva de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, que podrá recabar, asesoramiento externo. El acta del fallo del jurado especificará los méritos valorados para la concesión del premio.

7. Publicidad. La Junta Directiva de la Sociedad Española de Estudios Clásicos hará pública a sus socios el acta del fallo del jurado.

8. Entrega del premio. El premio será entregado en acto público convocado expresamente por el presidente de la SEEC en el segundo semestre del 2001.

9. El jurado podrá declarar el premio desierto.

CERTAMEN CICERONIANUM

Conforme al acuerdo adoptado en la Reunión de la Junta Directiva del día 3 de noviembre de 2000, queda convocado el *Certamen Ciceronianum* en su fase de selección nacional y a tal fin las pruebas pertinentes se realizarán a las 16.00 h. del día 16 de febrero de 2001. Los encargados de estas pruebas en cada sección recibirán las instrucciones oportunas por parte de la comisión designada por la Junta Directiva.

PYTHIA. PREMIO A LA EXCELENCIA EN GRIEGO CLÁSICO Y LITERATURA OTORGADO POR EL CENTRO CULTURAL EUROPEO DE DELFOS

La finalidad de la competición es premiar a estudiantes europeos por su destacada actuación en la traducción e interpretación de textos en Griego clásico así como a sus profesores por su entusiasmo y dedicación en la enseñanza del Griego clásico en general y por su ayuda en la preparación de los estudiantes para este concurso en particular.

El concurso consiste en a) la traducción de un pasaje corto en Griego clásico a las diferentes lenguas vernáculas y b) un ensayo escrito en la lengua vernácula sobre un tema relativo al tema o autor en cuestión.

Son candidatos a ser elegidos para la competición todos los estudiantes de Griego clásico de los países que participan en los seminarios ECCD de Literatura y Culturas Griegas antiguas (por lo tanto, Dinamarca, España, las comunidades belgas valona y flamenca, Austria, Rusia y los Países Bajos).

Teniendo en cuenta los diferentes sistemas educativos de cada uno de los países participantes el Comité del Premio Internacional del ECCD, con representantes de todos los países participantes, ha decidido que para que el concurso sea lo más justo posible, debe tener lugar a nivel nacional. Cada país seleccionará un ganador al que, junto con su profesor, le será otorgado el Premio *Pythia* en Delfos.

El tema principal del concurso (autor, tema, género) será decidido por el Comité del Premio Internacional del ECCD. Los textos particulares así como los temas de los ensayos serán decididos por los comités nacionales dependiendo de los *curricula* y del nivel de competencia que se supone que los estudiantes deben haber alcanzado en cada país.

El Comité del Premio Internacional del ECCD decidirá el tema del concurso en el verano y lo anunciará a los países participantes.

A los estudiantes se les da aproximadamente seis meses de preparación. La competición nacional tiene lugar en cada país en una fecha conveniente, que puede ser diferente en cada país, pero el Comité del Premio Internacional del ECCD considera mejor que todas las competiciones nacionales tengan lugar en el periodo comprendido entre el 1 de febrero y el 31 de marzo.

La organización del concurso a nivel nacional (por ejemplo, elección de los textos específicos y del material de lectura, composición de los jurados, criterios de evaluación, etc...) se deja al criterio de los comités nacionales, que deberán informar al Comité Internacional hacia finales de octubre sobre la fecha y las elecciones específicas para el concurso a nivel nacional.

Los estudiantes que ganen el concurso así como los profesores que les ayuden en su preparación en cada país recibirán un Premio otorgado en el Centro Cultural Europeo de Delfos en una fecha conveniente para todos los ganadores, probablemente en el verano.

El Premio es a la vez simbólico y material. Como en los tiempos antiguos, los ganadores de la moderna Pythia, estudiantes y profesores por igual, serán coronados con laurel. El Premio también cubre todos los gastos de viaje, alojamiento y manutención en el Centro Cultural Europeo de Delfos y un viaje de 5 días a lugares arqueológicos famosos como Olimpia, Micenas, etc... para todos los premiados.

El 2001 es un año dedicado a Sócrates y el Centro Cultural Europeo de Delfos está organizando abundantes actividades sobre Sócrates. El Comité Internacional ha decidido que el tema principal del primer concurso sea también sobre textos y temas filológicos relativos a Sócrates.

La elección de los autores en particular que se refieren a Sócrates (Platón, Jenofonte, Plutarco), los textos, su extensión y grado de dificultad, así como la elección de los temas específicos para los ensayos escritos se dejan al criterio de los comités nacionales, que están mejor cualificados para juzgar el grado de competencia que se supone que los estudiantes deben haber alcanzado en cada país.

(Resumen de las Actas de la Tercera sesión de la reunión del Comité del Premio Internacional, celebrada en Delfos el 14 de agosto de 2000)

El examen tendrá lugar el viernes 11 de mayo de 2001 a la 16'00 horas en cada Sección.

PÁGINA WEB DE LA SEEC

La Sociedad está elaborando una nueva página WEB más completa la ahora existente y que esperamos esté en red próximamente. Mientras tanto, rogamos a socios y usuarios de la actual WEB disculpen su falta de actualización.

SOCIOS JUBILADOS

La Sociedad está estudiando introducir nuevas modalidades de cuotas para los socios que alcancen la edad de jubilación. Como quiera que en nuestros archivos no figuran los datos relativos a la fecha de nacimiento de los socios, rogamos a cuantos socios hayan alcanzado la edad de jubilación que hagan llegar a la SEEC este dato para poder acogerse al tratamiento especial que se introduzca.

PUBLICACIONES

1. *Suplemento informativo*

Junto con el n° 117 de Estudios Clásicos se ha enviado el *Suplemento Informativo* n° 52 de la SEEC en el que aparece la lista de Socios a fecha de julio de 2000. En este y en próximos números de la revista se subsanarán las omisiones detectadas y se dará cuenta de las nuevas altas.

2. *Actas del X Congreso*

Esperamos que el primer volumen, que integra las Sesiones de Inauguración y Clausura, las Mesas Redondas, Lingüística Griega, Literatura Griega y Filología Clásica, aparezca antes de concluir el año 2000. Con respecto a los otros dos volúmenes, dentro de poco se remitirá a los autores las pruebas para su corrección. En el segundo volumen aparecerán los trabajos referidos a Lingüística Latina y Literatura Latina. En el Tercer volumen aparecerán los trabajos referidos a Historia Antigua, Humanismo y Pervivencia del Mundo Clásico. Estos dos volúmenes verán la luz previsiblemente a lo largo del año 2001.

3. *Nuevo periódico de la Sociedad*

De acuerdo con informaciones aparecidas anteriormente, la Sociedad prepara un nuevo periódico de periodicidad trimestral cuyo primer número verá la luz el mes de marzo del año 2001. En este periódico se refundirán tanto los contenidos de los Suplementos Informativos como el Boletín de la Sección de Madrid, con un formato más actual y periodístico.

PREMIO DE LA SEEC A LAS MEJORES TESIS DOCTORALES Y MEMORIAS DE LICENCIATURA O TRABAJOS DE INVESTIGACIÓN DE TERCER CICLO

La SEEC, en la reunión de la Junta Directiva del pasado día 3 de noviembre de 2000, decidió convocar los Premios anuales a las mejores Tesis Doctorales y Memorias de Licenciatura o Trabajos de investigación de tercer ciclo.

BASES

1. Se convocan dos premios a las mejores Tesis Doctorales y dos premios a las mejores Memorias de Licenciatura o Trabajos de investigación de Tercer Ciclo.
2. Podrá presentarse a estos premios cualquier socio de la SEEC que haya defendido su Tesis Doctoral o su Memoria de Licenciatura o su Trabajo de investigación de Tercer Ciclo durante el año 2000.
3. El plazo de presentación de trabajos vence el día 31 de mayo de 2001. Los trabajos habrán de presentarse en la sede social de la SEEC, c/ Hortaleza, 104, 2ª izda., 28004-Madrid.
4. Los trabajos presentados podrán haber sido defendidos en cualquier lengua y en cualquier Universidad pero habrán de versar necesariamente sobre alguno de los ámbitos de conocimiento de los que se ocupe la SEEC.
5. La SEEC nombrará una Comisión que juzgará los trabajos presentados y que elevará una propuesta de Premios a la Junta Directiva Nacional. Los Premios de cada modalidad podrán ser asignados a una misma especialidad o a diferentes especialidades.
6. El fallo de la Junta Directiva Nacional se hará público en la reunión ordinaria del mes de noviembre del año 2001.

VIAJE A LA INDIA DESCONOCIDA
(del 6 al 17 de abril de 2001)

ITINERARIO

Abril 6. *Madrid-Zurich-Delhi.*

Salida a las 07,05 h. en vuelo SR 659 con destino a Zurich. Llegada a las 09,13 h. Cambio de avión. Salida a las 12.10 h. en vuelo SR 194 con destino a Delhi. Llegada a las 23.15 h. Traslado desde el Aeropuerto al hotel Park. Alojamiento en el mismo.

Abril 7. *Delhi.*

Desayuno y alojamiento en el Hotel. Día completo dedicado a la visita de la ciudad con el Fuerte Rojo, la Mezquita, el Templo Sikh, al Barrio del Chandi Chawk, etc.. Por la tarde visita del Museo que alberga bellísimas obras procedentes de todos los periodos de la civilización hindostánica, restos de Harappa y Mohenjodaro, esculturas ghandara y guptas, finos bronce del Sur de la India, pinturas mogoles, una galería de arte budista y la cámara fuerte de joyas de inestimable valor.

Abril 8. *Delhi-Mathura-Agra.*

Desayuno. Salida al amanecer con destino a Mathura, una de las más venerables ciudades del hinduismo y que se encuentra entre las siete ciudades santas de

la India. Visita del Museo, considerado el mejor del mundo en arte hinduista y budista y entre cuyas obras se encuentra una magnífica estatua de Buda del Periodo Gupta. Recorrido por los ghats y salida con destino a Agra. Alojamiento en el Hotel Jaypee Palace. Por la tarde visita del Fuerte Rojo y el Taj Mahal.

Abril 9. Agra-Khajuraho.

Desayuno. Traslado a la estación de ferrocarril para salir con destino a Jhansi. Continuación por autocar con destino a Khajuraho. Cena y alojamiento en el Hotel The Trident. Por la tarde visita a los famosos templos mandados construir por la dinastía Chadella y completamente cubiertos de magníficas esculturas de animales, criaturas celestes y escenas eróticas. Las principales zonas a visitar son el Grupo Oeste con los Templos de Lakashmana, Kandariya, Chitraagupta y Vishwanatba y los Grupos del Este-Sur, con los de Parshvanat y algunos otros de inferior categoría, pero no por eso menos interesantes.

Abril 10. Khajuraho-Bhopal.

Desayuno. Salida en autocar con destino a Jhansi, donde se enlazará con el ferrocarril que se dirige a Bhopal. A la llegada, traslado al Hotel Noor us Sabah. Cena y alojamiento en el mismo. Por la tarde tendrán tiempo a su disposición para poder recorrer la ciudad y observar la puesta del Sol sobre el Gran Lago desde el antiguo Palacio del Nabab.

Abril 11. Bhopal.

Desayuno, cena y alojamiento en el Hotel. Día completo dedicado a la visita de Sanchi y de las Grutas de Udayagiri. El conjunto de monasterios de Sanchi está compuesto por más de cuarenta monasterios y templos y tres grandes estupas, todo ellos sobre una colina que ofrecía calma y retiro a la comunidad budista que se estableció allí en el siglo III antes de Cristo. La «Gran Estupa», de forma semicircular, está rodeada de bellas terrazas con esculturas tan delicadamente trabajadas que parecen de madera. Cuatro toranas situadas en los cuatro puntos cardinales completan el conjunto. En el camino hacia Udayagiri se efectuará una pequeña desviación hacia Besnagar donde se alza la llamada «Columna de Heliodoro», en la que una inscripción atestigua que fue mandada levantar por un tal Heliodoro que procedía de la Corte de Taxila. El grupo de grutas de Udayagiri forman un conjunto excavado en la roca en el periodo gupta y en su interior hay un gran número de capillas con esculturas de dioses, animales, etc.

Abril 12. Bhopal-Bombay.

Desayuno. Traslado al Aeropuerto y salida a las 09,25 h. en vuelo S2 925 con destino a Bombay. Llegada a las 11,45 h. Traslado desde el Aeropuerto al

Hotel Oberoy Towers. Alojamiento en el mismo. Por la tarde, visita de la ciudad con la Puerta de la India, Estación Victoria, el Edificio de Correos, las Torres del Silencio, donde los parsis colocan a sus muertos, la casa donde vivió Ghandi, etc...

Abril 13. *Bombay-Goa-Hospet.*

Desayuno. Traslado al Aeropuerto. Salida a las 12,30 h. en vuelo S2 909 con destino a Bombay. Llegada a las 13,30 h. y continuación del viaje en autocar con destino a Hospet. Cena y alojamiento en el Hotel Malligi.

Abril 14. *Hospet-Gadak-Hampi-Badami.*

Desayuno. Salida en autocar con destino a Gadag, donde se encuentran numerosos templos bellamente esculpidos de los siglos XII y XIII. Desde allí se proseguirá hacia Hampi, que fue la última capital de un gran reino hindú, el de los Vijayanagar, que construyeron su ciudad en una región inhóspita y grandiosa. Aquí se pueden visitar las ruinas del Palacio, la Zenana, los cuartos de los elefantes, así como los Templos de Vitihala y Shiva. Continuación hacia Badami, construida a las orillas de un lago y cuyo interés principal se centra en las cuatro grutas de los siglos VI y VII, tres de ellas brahmánicas y la última jainita, adornadas con relieves que se encuentran entre las más bellas expresiones del arte indio. Cena y alojamiento en el Hotel Badami Court.

Abril 15. *Badami-Patadakl-Aihole.*

Desayuno, cena y alojamiento. Día completo dedicado a la visita de Aihole y Patadakl. Aihole está formado por una extraordinaria aglomeración de templos y santuarios que es considerada como un laboratorio de la arquitectura hindú. Aquí se encuentran los templos más antiguos del país, algunos de ellos del siglo VI y que se mezclan con las construcciones actuales del pueblo destacando los de Durga, Ladkhan y Meguti. Desde aquí se continuará hacia Pattadakl, donde en la orilla de un río los reyes de la dinastía chalukya levantaron un conjunto admirable de templos brahmánicos como los de Virapaksha, Mallikarjuna y Papanaiha.

Abril 16. *Badami-Goa-Bombay.*

Desayuno. Salida en autocar con destino a Goa. Si se dispone de tiempo suficiente podría efectuarse una visita de la Vieja Ciudad de Goa, con sus Iglesias Portuguesas, entre las que destacan la del Buen Jesús, con el Sepulcro y el cuerpo de San Francisco Javier. Traslado al Aeropuerto y salida a las 15,15 h. en vuelo 9W 474 «ti destino a Bombay. Llegada a las 16,15 h. Cambio de Aeropuerto. Salida a las 01.15 h. en vuelo SR 193 con destino a Zúrich.

Abril 17. *Zúrich-Madrid.*

Llegada a Zúrich a las 07,00 h. Cambio da avión. Salida a las 10,10 h. en vuelo SR 50 con destino e Madrid. Llegada a las 12,20 h.

Presupuesto por persona:

En habitación doble: 40 pax, 365.840 ptas.; 30 pax, 368.230 ptas.; 25 pax, 380.940 ptas.; 20 pax, 397.830 ptas.. Suplemento por individual: 62.060 ptas.

Comprende:

•Billete de avión Madrid-Delhi y Bombay-Madrid en la Cia. Swissair incluyendo los impuestos del billete de avión. •Billetes de avión Bombay-Goa-Bombay y Bhopal-Bombay. •Billetes de ferrocarril en clase ACC Chiar Car con aire acondicionado dentro de la India. •Traslado desde los aeropuertos/estaciones de ferrocarril a los hoteles y viceversa incluyendo maleteros. •Autocar para los recorridos que se mencionan con aire acondicionado incluyendo los gestos de conductor. •Las visitas que se especifican con guía y entradas incluidas. •Un guía acompañante de habla castellana para todo el recorrido por la India. •Estancia en los hoteles indicados, de primera clase, en habitaciones dobles con baño a base de habitación y desayuno americano. •Seis cenas. •Seguro de Viaje.

No comprende:

•La tramitación de pasaportes y del visado de entrada en la India. •Las comidas que no se especifican. •Bebidas y extras en hoteles y restaurantes, lavado de ropa y, en general, cualquier servicio que no figure mencionado en las condiciones anteriores. •Tasas de Aeropuerto locales.

NOTA:

Este presupuesto ha sido calculado para que efectúen el viaje el número da pasajeros mínimo que se indica en cada precio y bajo el cálculo de 1\$ =195 ptas, quedando sujeto a las modificaciones a que hubiera lugar antes de iniciarse el mismo en tarifas de hotel, medios de transporte, cambio de divisas, etc.

Se ruega a los interesados que contacten con la SEEC para más detalles.

VIAJE A ATENAS/PELOPONESO'2001

(del 1 al 8 de julio de 2001)

Julio 1. *Madrid - Atenas*

Presentación en el aeropuerto. Embarque y salida en vuelo regular de Olímpic (OA-250) a las 13:50 horas. Llegada y traslado en autocar al hotel. Acomodación. Tiempo libre y alojamiento.

Julio 2 y 3. *Atenas*

Estancia en el hotel en régimen de alojamiento y desayuno. Durante uno de estos días realizaremos una visita de Atenas - Acrópolis - El Ágora - Museo Arqueológico, con guía local y entradas.

Julio 4. *Atenas - Nauplia*

Desayuno y salida hacia el Canal de Corinto, breve visita de esta gran obra arquitectónica y de la antigua Corinto. Continuación hacia Micenas. Civilización que se desarrolla hacia el 1.600 a. de C. A destacar sus murallas ciclópeas, puerta de los Leones, las tumbas de sus antiguos reyes, el Palacio, la Cisterna y sus 99 escalones bajo tierra. Y junto a esta acrópolis, se encuentra una de las mayores bellezas de esta civilización, la Tumba de Agamenón. Tiempo libre. Continuación hacia Epidauro, donde se encuentra el Teatro con la mejor acústica del mundo. Continuamos por Tirinto, hacia Nauplia, ciudad coronada por la fortaleza de Palamidi. Cena y alojamiento en el hotel.

Julio 5. *Nauplia - Olímpia*

Desayuno y salida hacia Olímpia. Breves paradas en ruta. Llegada y visita de la ciudad donde se celebraban los juegos Olímpicos. En un entorno idílico, rodeado de un gran bosque de pinos visitaremos la Palestra, el Gimnasio, el Talles de Fidias, el Leonidaion, el Santuario, el Templo de Zeus. Visita del Museo. Cena y alojamiento en Olímpia.

Julio 6. *Olímpia - Delfos*

Desayuno y salida hacia Patras, donde embarcaremos en el puerto de Rion, para atravesar el Golfo de Lepanto. Continuación a Delfos, residencia de la Diosa Hera y de su serpiente Pitón, y posteriormente según la mitología desterrada por el Dios Apolo. Visita del recinto arqueológico, el Estadio, el Teatro y el famoso Templo de Apolo, con una maravillosa panorámica de la montaña y el mar. Terminando en el Museo de Delfos. Cena y alojamiento.

Julio 7. Delfos - Atenas

Desayuno y salida hacia Atenas atravesando la llanura de Tesalia. Llegada al medio día. Tarde libre para realizar la última visita o realizar compras. Alojamiento.

Julio 8. Atenas - Madrid

Desayuno. Traslado en autocar al aeropuerto. Salida en vuelo regular de Olympic (AO-249) a las 10:20 horas. Llegada a Madrid sobre las 14:35 horas, llegada y fin del viaje.

Precio por persona

GRP. 30/40 plazas 134.000
Suplemento en hab. individual 35.300
Tasas 4.500

El precio incluye

- Viaje en avión. Madrid / Atenas / Madrid
- Visitas incluidas en el itinerario con entradas a los distintos monumentos y museos, con guía local.
- Hoteles 4*
- Régimen de alojamiento y desayuno y de media pensión en el circuito.
- Seguro de viaje.

No se incluye

- Extras en los hoteles y rte. tales como bebidas, teléfono,...
- En general cualquier servicio extra no detallado.

Los interesados pueden reservar su plaza con el envío de un talón de 20.000 ptas. a nombre de la SEEC antes del 15 de mayo de 2001. Cada socio puede llevar otro acompañante socio o no socio.

SOCIOS OMITIDOS EN EL SUPLEMENTO INFORMATIVO Nº 52

Octavi Ballester Cifre, Luis Cañigral Cortés, M^a Salud Ferris Cuixeres, M^a Carmen González Marín, IB «Ramiro II», Laura Lucas, Juan Marcial Pereira Fernández y Amalia Quero Sánchez.

ACTIVIDADES DE LAS SECCIONES

SECCIÓN DE ALICANTE

El día 14 de abril se llevó a cabo la representación de las obras *Andrómaca* y *La Samia* por parte del Grupo de Teatro «Selene», bajo la dirección de José Luis Navarro. Para ello se contó con la ayuda de la Universidad de Alicante. La obra fue representada en el Paraninfo de la citada Universidad, La asistencia fue masiva, destacando sobre todo la del alumnado de los diversos institutos de la provincia.

Esta Delegación se sumó, como es costumbre, a la organización de la fase del concurso para la concesión de una ayuda de la SEEC, para la asistencia al *Certamen Ciceronianum*, si bien no hubo ningún participante.

Con la ayuda y colaboración de la Excm. Diputación provincial de Alicante, esta Delegación organizó el *IV Certamen de Lenguas Clásicas de la provincia de Alicante* con textos de Virgilio y Homero o Platón, cuya participación está reservada a los alumnos de COU y de Bachillerato LOGSE de institutos y colegios de la provincia. La prueba se llevó a cabo el día 12 de mayo, en un aula de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Alicante. La entrega de los premios tuvo lugar el día 19 de junio, en el Salón de Grados de la misma Facultad, los alumnos premiados fueron los siguientes:

1º Premio (modalidad Latín): Alicia Varó Ferrando (IES «Miguel Hernández» de Alicante). 2º Premio (modalidad Latín): Vanessa Calle Romera (IES fray I. Barrachina de Ibi).

1º Premio (modalidad Griego): Raquel Fornalí Agullés (IES «Historiador Chabás» de Denia). 2º Premio (modalidad Griego): José L. Serna Gómez (IES «Figueras Pacheco» de Alicante).

La Junta Directiva de esta Delegación se propuso a comienzos de este año llevar a cabo un estudio acerca de la presencia de las Lenguas Clásicas en las aulas de la ESO y del Bachillerato, con objeto de conocer la realidad de estas materias en los centros, tratar de aprovechar al máximo lo que las disposiciones legales nos ofrecen y propiciar, dentro de nuestras posibilidades, que en ningún centro dejen de impartirse estas enseñanzas. Para ello se envió a todos los centros de la provincia una ficha/cuestionario en que figuraban una serie de datos para detectar la situación de estas materias.

Una vez obtenida y procesada toda esta información, se celebró (12 de abril) una Asamblea General Extraordinaria a la que se invitó a todo el profesorado de

Lenguas Clásicas de la provincia. En ella surgieron diversas cuestiones que, por acuerdo de la misma, fueron elevadas a la Dirección Territorial de Educación. También se plantearon estrategias y modos para promocionar más estas disciplinas en los centros docentes.

En el mes de junio, la Junta Directiva de la Delegación visitó al Director Territorial de Educación de Alicante y le trasladó los acuerdos de la Asamblea. Al mismo tiempo, le solicitó más atención y vigilancia respecto de algunos comportamientos, no muy favorables para con nuestras materias, que se llevaban a cabo en algunos centros educativos.

Por último, en el mes de septiembre fue necesaria una segunda visita a la Dirección Territorial para tratar de esclarecer ciertas situaciones que se habían producido en algunos IES.

Es nuestro empeño que cualquier irregularidad, relativa a nuestras materias, que se produzca en algún centro docente de la provincia sea comunicada a la junta Directiva de esta Delegación, para poder elevarla a la administración educativa correspondiente.

SECCIÓN DE ASTURIAS Y CANTABRIA

El día 5 de mayo, en la Facultad de Filología de la Universidad de Oviedo, se celebró la IV Olimpiada Griega, concurso de traducción de textos griegos para alumnos de Enseñanza Secundaria. El primer premio fue obtenido por Dña. Luisa Gómez Gómez, del Instituto de El Astillero (Cantabria), que fue presentada por el Prof. D. Enrique García Rodríguez. El segundo premio lo obtuvo Dña. Natalia García Guerrero, del IES Montevil nº 8 de Gijón, presentada por la Prof. Dña. Inés Rico Rico.

El día 20 de junio, en el Salón de Grados del Depto. de Filología Clásica y Románica de la Facultad de Filología tuvo lugar una sesión de Filología Clásica en la que intervinieron los profesores D. Francisco Rodríguez Adrados y D. José García López. El Dr. Adrados habló sobre «Influjo en el español y otras lenguas modernas del léxico culto greco-latino», y el Dr. García López sobre «La música en el desarrollo teatral griego: la tragedia», conferencia a la que siguió una pequeña audición de música de la antigua Grecia. En esta misma sesión se entregaron los premios de la mencionada Olimpiada Griega, así como los del Certamen Ciceronianum celebrado el pasado mes de febrero.

SECCIÓN DE BALEARES

V Curs de Pensament i Cultura Clàssica. «Vuit obres mestres de la grecollatina». Noviembre 2000-Mayo 2001. La Secció Balear de la SEEC, en colaboración con el Departamento de Filosofía de la UIB, inició el 10 de noviembre de 2000 con

un éxito de asistencia desbordante, el V Curs de Pensament i Cultura Classica, «Vuit obres mestres de la literatura grecolatina». A través de ocho conferencias, se pretende reescubrir y dar a conocer ocho de las más importantes obras literarias del mundo clásico, así como resaltar la influencia que han tenido en la formación del pensamiento y la cultura de Occidente. El programa previstó es: 10 de noviembre de 2000, *El Banquet*, de Plató, a cargo de D. Francesc Casadesús; 24 de noviembre de 2000, *Las ranas*, de Aristófanes, a cargo de D. Francisco Rodríguez Adrados; 15 de diciembre de 2000, *L'ase d'or*, d'Apuleu, a cargo de D. Marc Mayer; 26 de enero de 2001, *La Eneida*, de Virgilio, a cargo de D. Antonio Alvar; 13 de febrero de 2001, *Edipo rey*, de Sófocles, a cargo de D. Carlos García Gual; 30 de marzo de 2001, *Las Metamorfosis*, de Ovidio, a cargo de D. Vicente Cristóbal; 27 de abril de 2001, *La Odisea*, de Homero, a cargo de D. Alberto Bernabé; 25 de mayo de 2001, *El Satiricó* de Petroni vist per Fellini, a cargo de D. Pere-Lluís Cano.

IV Festival Juvenil de Teatro Grecolatino. Palma de Mallorca, 9 de abril de 2001. En el marco del IV Festival Juvenil Europeo de Teatro Grecolatino (2001) y en la línea de divulgación de las humanidades, la Secció Balear de la SEEC, junto con el Instituto de Teatro de Segóbriga, organiza en el Teatro Romano de Poble Espanyol la representación de dos obras clásicas, *El Eunuco* y *Electra*, a cargo del grupo de Teatro Calatalifa de Madrid.

Reunión de Socios de la Secció Balear de la SEEC. Está prevista la tradicional reunión de socios de la Secció para el día 22 de noviembre de 2000 en el IES Ramon Llull de Palma de Mallorca a las 19:00 horas. Durante el acto se hará entrega de los VI Premios Insulae 2000, edición Albert Saoner, para creación literaria y plástica. Asimismo, se hará entrega de los premios de traducción de latín y griego convocados el pasado mes de junio. La profesora Sra. Rosa María Llabrés, Catedrática de Griego, leerá la conferencia titulada «Argonautes d'ahir i davui».

VII Simposio Internacional sobre Plutarco. Organizado por esta Sección y la Sociedad Española de Plutarquistas, ha tenido lugar en Palma entre los días 2 y 4 de noviembre de 2000 el VII Simposio sobre Plutarco, «Misticismo y religiones místicas en la obra de Plutarco». La organización y desarrollo del mismo ha resultado un éxito; se han leído 65 ponencias y comunicaciones. Las ponencias han corrido a cargo del D. Alberto Bernabé, «La experiencia iniciática en Plutarco»; D. Francesc Casadesús, «La concepción plutarquea de los daimones»; D. John Dillon, «Plutarch's Concept of Nous». Debe ser destacada la notable presencia de profesores e investigadores extranjeros, más de una treintena. El nivel académico de las comunicaciones ha sido muy alto y garantiza la celebración de futuras reuniones de plutarquistas en nuestro país. Hay que resaltar el buen ambiente que ha habido durante los tres días del Simposio, que incluía una visita al Castillo de Bellver y una excursión por la Costa Norte de Mallorca con visita a la Cartuxa de Valldemossa con audición de piezas de Chopin.

VI Seminario de Filosofía Griega. Está prevista, a lo largo del curso, la celebración del VI Seminario de Filosofía Griega en colaboración con el Departamento

de Filosofía de la UIB. La primera conferencia tendrá lugar el 14 de diciembre de 2000 a cargo del Prof. Dr. Marc Mayer bajo el título *Els fonaments polítics de la Roma tardana*.

Convocatoria de los VII Edición de los Premios Insulae 2001. Ha sido convocada la VII Edición de los Premios Insula 2001, homenaje a Guillem Colom Casanoves. Los premios están dirigidos a alumnos de ESO y Bachillerato de la un premio de creación literaria y otro creación plástica. Los trabajos presentados deberán estar relacionados con algún la cultura grecolatina.

SECCIÓN DE CASTILLA-LA MANCHA

Ciclo de Conferencias: «Fuentes Clásicas». Se celebrará en la Facultad de Letras de Ciudad Real en el mes de marzo:

14 de marzo: D. Luis de Cañigral Cortés, «La sátira latina y su tradición en Europa hasta el S. XVIII».

15 de marzo.- D. Agustín Muñoz Alonso, «Tragedia griega y teatro contemporáneo».

19 de marzo: D. Francisco Martín García, «El lenguaje científico y técnico: su origen y formación».

20 de marzo: D. Ignacio García Pinilla, «La poesía bucólica».

21 de marzo: D. Marcos Herráiz Pareja, «La tradición lírica de Horacio».

22 de marzo: D. Matías Barchino, «Vigencia de los clásicos en la literatura hispanoamericana actual: Augusto Monterroso».

SECCIÓN CATALANA

Durante el presente curso académico tendrán lugar en la de Barcelona diez sesiones de trabajo (30 horas) sobre «Innovació i tradició a l'ensenyament del grec i el llatí a la secundària i al batxillerat», a lo largo de las cuales profesores de Bachillerato expondrán experiencias de innovación en la enseñanza de las lenguas en la secundaria y el bachillerato. La coordinación de estas sesiones estará a cargo del Dr. Pere J. Quetglas. Participarán como ponentes los siguientes profesores: Avel·lí André, Núria Bàguena, Esperança Borrell, Conxita Collellmir, Magdalena Fàbregas, Teresa Ferrer, Laura Font, Pilar Gómez, Guillem Gracià y Alberto del Pozo.

Los temas propuestos este curso para las conferencias dirigidas a alumnos de Bachillerato que organiza esta Sección de la SEEC estarán relacionados con las obras de teatro que, en el marco del VI Festival Juvenil de Teatro Grecolatino, se representarán en Tarragona los días 24, 25 y 26 de Abril: *Coéforas* de Esquilo, *Bacantes* de Eurípides, y *Eunuco* de Terencio y *Gorgojo* de Plauto.

La Junta acordó en la última sesión la creación de una página Web de la Sección Catalana.

SECCIÓN DE CÓRDOBA

«IV Jornadas de Lengua Latina, Griega y Cultura Clásica» Curso en colaboración con la Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía a través del Centro de Profesores «Luisa Revuelta» (15 a 25 de noviembre), destinado fundamentalmente al Profesorado de Secundaria de Latín, Griego y Cultura Clásica. Participan los profesores e investigadores Julián Solana, José María Maestre, José M. Díaz Bustamante, Vicente Fernández González, Antonio Bravo García, Ángel Urbán, Emilio Asencia, Aurora Luque, Arturo Ramírez y Ángel Ventura.

SECCIÓN DE EXTREMADURA

Con fecha 1 de junio de 2000, el Presidente de la Sección se ha dirigido a los socios de la misma mediante carta, que reproducimos a continuación.

Estimado compañero:

Pese a que el curso toca a su fin, me ha parecido oportuno no esperar al mes de septiembre para informarte de algunas de las gestiones llevadas a cabo en relación a las asignaturas de nuestra competencia en la ESO y en Bachillerato.<%0>

Cuando el año pasado por el mes de junio intuíamos que el traspaso de competencias era inminente, pedí una entrevista con el Consejero de Educación, Luis Millán, y con el Director General de Promoción Educativa, Angel Benito. Después de marcarlos, al final se nos recibió el pasado mes de mayo cuando ya la convocatoria de plazas de Enseñanza Secundaria se había publicado sin que saliera ninguna de Latín y Griego. Entre tanto, le había pedido al Presidente de la Nacional que se dirigiera al Consejero, cosa que hizo en carta que yo mismo le escribí.

En la pasada entrevista con Ángel Benito, actual Secretario General de Educación, a la que asistí acompañado de los coordinadores de Latín y Griego, Pedro Juan Galán y Juan Carlos Iglesias, además de José Carlos García Paredes como representante de E.S., se nos dijo que próximamente se crearían 13 plazas en los nuevos centros que se iban a construir. Nos dijo también que daba instrucciones a los inspectores para que la asignatura de Cultura Clásica se impartiera por especialistas y que velaría por que allí donde hubiera horas de latín o griego se hiciera lo propio.

Como quiera que la experiencia nos dice que determinados jefes de estudio, por razones de horarios, y algunos inspectores o cargos de la Junta tienen un proceder distinto, te pido que si sabes de algún caso que la Cultura Clásica no es impartida por profesores de latín o griego o que incluso, cuando las anteriores asignaturas cuentan con sólo cuatro u ocho horas, son otros profesores quienes las imparten, nos lo hagas saber.

Como quiera que en el mes de septiembre tenemos comprometida una entrevista para repasar todos estos puntos, tu colaboración es imprescindible para luchar por lo nuestro.

Cualquier información que estimes interesante, me la haces llegar antes del 15 de septiembre por correo ordinario, fax, teléfono o correo electrónico:

Dirección: Santiago López Moreda, Fac. Filosofía y Letras, Un. de Extremadura, Campus Universitario s.n. 10071 Cáceres. Fax: 927-257401. Tfno. 927-257400-Ext. 7734. e-mail: slopez@unex.es

El Presidente de la Sección ha coordinado el programa definitivo de conferencias del XLVI Festival de Teatro Clásico de Mérida, que se dictaron en el Museo Romano del 23 de julio al 13 de agosto de 2000.

23 de julio: «El mito de Prometeo y Pandora. Significado e interpretación», Dr. D. Jesús Ureña Bracero, Univ. de Extremadura.

24 de julio: «Dionysos. Culto y fiestas báquicas», Dra. Da. Francisca Moya. Univ. de Murcia.

26 de julio: «Antibelicismo y razón de Estado en las Troyanas de Séneca», Dr. D. Santiago López Moreda, Univ. de Extremadura.

28 de julio: «Las tragedias de Séneca. Su contexto político y literario», Dr. D. Eustaquio Sánchez Salor, Univ. de Extremadura.

29 de julio: «Temas y significado de las tragedias de Séneca», Dra. María Luisa Harto Trujillo, Univ. de Extremadura.

30 de julio: «El mito de Hércules en la literatura», Francisco Rodríguez Adrados, Univ. Complutense de Madrid.

1 de agosto: «Edipo Rey. Un mito universal», Dr. D. Martín Sánchez Ruipérez, Univ. Complutense de Madrid.

2 de agosto: «Aristófanes y su visión del mundo ateniense», Dr. D. Ignacio Rodríguez Alfageme, Univ. Complutense de Madrid.

4 de agosto: «Temas y formas de la comedia aristofánica», Dr. D. Antonio Melero Bellido, Univ. De Valencia.

8 de agosto: «Simbolismo de las aves y otros animales en las comedias aristofánicas», Dr. D. Alfonso Martínez Díez, Univ. Complutense de Madrid, Director de Ediciones Clásicas.

DELEGACIÓN DE GALICIA

Tal como estaba programado durante los días 19-20 mayo de 2000 se celebraron las jornadas sobre: Perspectivas y orientaciones de las lenguas clásicas ante los nuevos bachilleratos: reflexión sobre los libros de Latín, Griego, Cultura Clásica.

Durante los días 17 a 20 julio de 2000 la Delegación colaboró con la Universidad de Santiago en la celebración del Curso de Verano «Literatura, Política y Sociedad en el mundo grecolatino: antecedentes y relaciones con la actualidad».

SECCIÓN DE LEÓN

Como ya ocurrió en la anterior edición la Delegación de León ha colaborado en la organización del Curso de Verano de la Universidad de León Mujeres y diosas de la mitología clásica. Su pervivencia en el arte y en la literatura, celebrado entre los días 18 y 21 de septiembre de 2000. En el apartado de esta revista dedicado a las Actividades científicas se encontrará una descripción detallada este Curso interdisciplinar de lenguas Clásicas, Historia del Arte y Literatura Española. Ahora simplemente queremos destacar la participación de especialistas del campo de la Filología Clásica, ya que es precisamente con ellos con los que la Delegación de la SEEC de León ha colaborado económicamente en la realización del Curso: Alberto Bernabé Pajares (Univ. Complutense): Persefone, señora de los infiernos, Esteban Calderón Dorda (Universidad de Murcia): Las heroínas griegas en el teatro español contemporáneo, José Antonio Caballero López (Univ. de la Rioja): Transgresión y orden sexual: el mito de las Amazonas, Jesús-M. Nieto Ibáñez (Universidad de León): Las heroínas del deporte griego, y Manuel Marcos Casquero (Universidad de León): El sacrificio de la mujer viuda. Por otra parte, el Grupo de teatro Selene, dirigido por José Luis Navarro, puso el broche de oro a esta actividad mediante la representación de la tragedia *Andrómaca*.

A principios de octubre se ha convocado el *III Certamen Provincial de Cultura Clásica* para la realización de trabajos de esta temática por parte de alumnos de E.S.O. y Bachillerato. El plazo de presentación de los mismos finaliza el 23 de febrero de 2001.

Para la segunda semana de noviembre se ha convocado la primera asamblea de Socios de la Delegación, en la que además de la acostumbrada conferencia pública, se abordará la estrategia de esta Delegación para este Curso 2000-20001

Se ha iniciado también una campaña de captación de Socios para esta Delegación entre el Profesorado de Enseñanza Secundaria y Bachillerato, tanto público como privado, y de la Universidad en materias afines, como Literatura Española, Filosofía, Paleografía, Derecho Romano, etc.

SECCIÓN DE MADRID

La Delegación de Madrid ha realizado las siguientes actividades en los últimos meses:

1. *Prueba de griego para estudiantes de Bachillerato LOGSE*. Esta prueba se ha convocado por segunda vez y trata de estimular a los estudiantes de LOGSE de griego que no tienen la posibilidad en la Comunidad de Madrid de examinarse de esta materia en las pruebas de Selectividad. La prueba, que posee aproximadamente las características de las pruebas que vienen realizando en otras materias, como el latín, se celebró en mayo del 2000. A ella concurrieron cerca de treint

ta estudiantes de diez centros de Madrid, lo que representa un aumento sobre el año anterior y es un número notable, teniendo en cuenta que se trata de una prueba voluntaria. El resultado de los ejercicios fue bueno; todos los participantes superaron lo que podemos considerar el aprobado y casi una docena alcanzaron lo que en calificaciones oficiales sería un sobresaliente. La ganadora fue Marisol Fletes Clemente, del I.E.S. María Zambrano. Entre los premios alternativos que ofrece la Delegación de Madrid, el pago íntegro de la matrícula del primer curso de la carrera universitaria que quiera estudiar y una estancia de 9 días en Grecia, la estudiante prefirió la segunda opción. En el Boletín nº 34 de la Delegación de Madrid puede encontrarse una pequeña narración sobre su experiencia en Grecia. Se otorgó también un segundo premio en metálico de 25.000 ptas. a la participante que quedó en segundo lugar, cuya prueba fue también magnífica.

2. *Excavaciones arqueológicas para estudiantes de COU y Bachillerato.* Por sexto año consecutivo la Delegación de Madrid ha propiciado la participación de estudiantes en excavaciones arqueológicas de yacimientos romanos. En esta ocasión al yacimiento donde tradicionalmente se realizaban las excavaciones, la ciudad romana de Complutum, en Alcalá de Henares, hemos podido unir una nueva localización, la villa romana y la basílica paleocristiana de Carranque, en la provincia de Toledo. Esto ha permitido que el número de participantes aumentara hasta los 65, frente a los 50 de anteriores convocatorias. Este año los solicitantes alcanzaron la cifra de doscientos y la selección se hizo estrictamente por la media de su expediente académico. La única condición para participar es que hayan cursado en el año académico anterior cualquiera de las materias donde se imparte lengua griega y/o lengua latina. Con esta organización se reconoce, por un lado, el esfuerzo académico de los mejores estudiantes y, por otro lado, se atribuye un pequeño aliciente a la elección de las materias asociadas a la Antigüedad Clásica en la segunda enseñanza. Los seleccionados participaron durante dos semanas en las excavaciones arqueológicas donde, bajo la dirección de arqueólogos profesionales, aprenden a trazar cortes, reconocer estratos arqueológicos, localizar y clasificar los hallazgos, etc. Estas actividades constituyen un complemento magnífico para las enseñanzas lingüísticas y literarias que reciben en las aulas. Un amplio resumen sobre el desarrollo de la actividad, con un extracto de las memorias enviadas por algunos de los participantes puede encontrarse en el Boletín nº 34 de la Delegación de Madrid.

3. *Viaje a Creta.* Durante los días 9 y 16 de septiembre la Delegación de Madrid realizó su tradicional viaje a un destino relacionado estrechamente con el Mundo Clásico. En el viaje tomaron parte 50 personas, contando a los tres miembros de la Directiva de la Delegación de Madrid que hicieron las veces de guías, Emilia Fernández de Mier, Domingo Plácido y Jesús de la Villa. Durante la semana que duró el viaje se recorrió la isla de Creta desde el occidente hasta el oriente. Se comenzó por la Canea y sus alrededores (Arcadi, Rétimno), se visitó después la zona central (Heraklion, Choso, Arcanes, Gortina, Festo, Agia Triada llegando

hasta Máatala), para pasar finalmente a la zona oriental, de la que se visitó Kato-Zakro, Gurnia, Kritsa y Agios Nikolaos. El último día transcurrió en Atenas, donde, entre otras cosas, pudo verse la magnífica exposición presentada en el Museo Gulandris con los espectaculares hallazgos realizados durante las obras del metro de la capital griega. Una narración más larga del viaje a cargo de una de las participantes se puede encontrar en el Boletín nº 34 del Boletín de la Delegación de Madrid.

4. *Ciclo de conferencias de otoño: Diez obras clásicas del arte antiguo.* Las conferencias han tenido lugar en el magnífico marco del Centro Cultural de la Villa de Madrid y se han desarrollado entre el día 17 de octubre y el 12 de diciembre. La asistencia ha sido muy numerosa y varios días se ha llenado la sala, cuya capacidad es de más de doscientas personas. Más importante aun es que entre el público había todo tipo de personas interesadas, no necesariamente especializadas, con lo que se logra así uno de los objetivos principales de la SEEC, como es el de difundir la civilización clásica en la sociedad. Las conferencias han versado sobre los siguientes temas: "Las pinturas de Tera", por el Prof. Piñero (UCM); "Los mármoles del Partenon", por la Profa. García Blanco (UAM); "El Coliseo", por la Profa. Muñoz Jiménez (UCM); "El Ara Pacis", por el Prof. Bendala (UAM); "El Erecteion", por el Prof. Martínez Díez (UCM); "El Panteón", por el Prof. Alvar (UCM); "El vaso François" por el Prof. Olmos (CSIC); "La columna Trajana", por el Prof. de la Villa (UAM); "El mosaico de la casa del Mitreo de Mérida", por el Prof. del Hoyo (UAM); "El Laocoonte", por el Prof. Cristóbal (UCM). El primer día se presentó el volumen que recoge el texto del ciclo de conferencias impartido el año pasado; lleva por título "*Feliz quien como Ulises...*" *Viajes en la Antigüedad* y ha sido editado por los prof. Cristóbal y López de Juan.

SECCIÓN DE PAMPLONA

En fechas recientes ha tenido lugar una serie de conferencias del ciclo «Clásico, ¡Tú!», nuevamente en colaboración con el Ateneo Navarro. Al igual que en 1996, ha constado de tres sesiones y se trataba, como es el propósito general del ciclo, de recordar una vez más a la sociedad que lo clásico permanece vivo, joven y muy presente dentro del mundo moderno, incluidos los espacios invadidos por la técnica, como una verificación de que la cultura clásica no es algo meramente erudito sino que juega un importante papel en la vida de los humanos, muchas veces de forma solapada e inconsciente.

Para esta ocasión se escogieron los campos de la medicina, la arquitectura y el derecho. El día 17 de octubre, D. Juan Antonio Paniagua Arellano, Médico y Profesor Ordinario (jubilado) de Historia de la Medicina, habló sobre «Lo que hay de perenne en la medicina clásica». El día 18 intervino D. Joaquín María Lorda Iñarra, Arquitecto y Profesor de Historia de la Arquitectura y de Historia de la

Construcción de la Universidad de Navarra, quien disertó sobre «El legado clásico en arquitectura». Finalmente, el día 19, D. José Antonio Corriente Córdoba, Abogado y Catedrático de Derecho Internacional Público y Relaciones Internacionales de la Universidad Pública de Navarra, expuso el tema «Letras clásicas y arte del Derecho».

D. Emilio Echavarren Urtasun, Presidente del Ateneo Navarro abrió el ciclo, que fue clausurado por el Presidente de la Sección de Pamplona de la SEEC, D. Ramón Martínez. Todas las sesiones tuvieron lugar en la Sala de Conferencias de la Caja de Ahorros de Pamplona, registrándose una notable asistencia de público.

El sábado, 21 de octubre, debía haberse realizado una excursión para visitar los restos arqueológicos de la antigua *Bilbilis* (Calatayud). Diversos imprevistos y, muy especialmente, factores climáticos adversos, provocaron su suspensión y el aplazamiento para una nueva fecha, todavía por decidir, entre finales de abril y primeros de mayo.

En el mes de Noviembre está previsto desarrollar un ciclo cinematográfico de tres sesiones similar a otros celebrados en los últimos años. Cada sesión girará en torno a la proyección de un documental, tratando de mostrar a través de dicha selección la unidad de arqueología, historia y vida actual en la experiencia de una Grecia que no se limita a su etapa de cuna de occidente. Las sesiones se celebrarán en locales de la Universidad de Navarra y las proyecciones irán seguidas de sendos coloquios.

Se halla en curso la organización de una sesión teatral, con carácter experimental, para comprobar la viabilidad de Pamplona como sede del Festival de Teatro Clásico Escolar con vistas a presentar oportunamente su candidatura. En principio, tendrá lugar el día 21 de diciembre próximo, con la puesta en escena de la obra de Eurípides, *Andrómaca*, a cargo del Grupo «Selene» del IES Carlos III, de Madrid.

Durante los últimos meses ha continuado preparándose la edición de las actas de las Jornadas de Filología Clásica «Un siglo en la vida de Roma (14-117 d.C.): la presencia de Hispania», cuya aparición tendrá lugar definitivamente el próximo mes de enero.

SECCIÓN DE SALAMANCA

El día 26 de octubre, a las 19.30 h., pronunció una conferencia en el Aula Unamuno del Edificio Histórico de la Universidad el Profesor Luigi Enrico Rossi, de la Universidad di Roma «La Sapienza», con el siguiente título: «La lírica de la escena».

La Delegación de la SEEC ha colaborado en la preparación y realización del Congreso Internacional «El Brocense y las Humanidades en el siglo XVI», organizado conjuntamente por las Universidades de Extremadura y de Salamanca para conmemorar el cuarto centenario de la muerte del insigne humanista, celebrado en Salamanca y Cáceres del seis al diez de noviembre.

SECCIÓN DE VALENCIA

Excursión cultural a la ciudad de Oliva (Valencia) organizada por esta Delegación el día 17 de Junio con las siguientes actividades:

1. Visita al Museo de la Ilustración, Casa Biblioteca de D. Gregorio Mayáns i Siscar.

2. Visita a la Iglesia de Sta María del siglo XVIII y Torreones del Palacio de los Centelles.

3. Conferencia de D. Antonio Mestre, Univ. de Valencia, sobre «Los orígenes de la historia del humanismo en el siglo XVIII». Debate el final de la conferencia. Breve resumen de la conferencia: Frente a la tradicional idea de que en la Ilustración española predominan los aspectos de ciencia práctica y de que el Humanismo fue más bien una rémora que un progreso, están los hechos que no avalan esa visión. De hecho un análisis de la actividad de nuestros ilustrados, desde la preocupación pedagógica hasta los estudios más profundos, se demuestra la existencia de una corriente innegable favorable al humanismo. Así, desde juristas (como Mayáns) hasta políticos (como Campomanes) hay una constante reivindicación de la necesidad de los estudios clásicos y de los grandes humanistas del XVI (Nebrija, Vives, Sánchez de las Brozas). Esta actitud se trasluce en las ediciones de las obras de estos autores, en algunos casos *Opera omnia* (Vives Matamoros, Brocense) y en otros simplemente con textos traducidos.

El caso que nos interesa hoy es el análisis de la evolución del interés suscitado por Martí, desarrollado por Mayáns y llevado a la práctica por Cerdá Rico. Especial énfasis merece el planteamiento de la edición de los *Opuscula* de autores del siglo XVI, unos impresos, otros inéditos, que pretendía realizar Cerdá. Aunque sólo logró editar un volumen el intento era muy ambicioso. Pero conocemos sus ambiciosos proyectos así como sus intentos de lograr una historia del Humanismo español, que dejó esbozado.

SECCIÓN DE VALLADOLID

El día 13 de mayo de 2000 se realizó la tradicional excursión anual de socios, en la que se visitaron las ciudades romanas de Uxama (Burgo de Osma) y Clunia.

El día 19 de mayo de 2000 tuvo lugar la Asamblea Ordinaria de socios en la Sala de Juntas de la Facultad de Filosofía y Letras, en la que se entregaron los Premios Lourdes Albertos de la convocatoria 1999/2000: el primer premio se concedió al trabajo titulado Finalidad del uso de términos y expresiones latinos en *La Regenta*, del que es autora Dña. Berta Herrero García (alumna del I.E.S. Cardenal López de Mendoza de Burgos) y el accésit al trabajo Monumentos romanos en Hispania de Dña. Verónica Tejerina García (alumna del I.E.S. Jorge Guillén de Villalón de Campos, Valladolid). En la misma sesión también se hizo entrega de los lotes de libros y diplomas acreditativos a los ganadores del *Certamen*

Ciceronianum Arpinas, que nos representaron en Italia y fueron, por este orden: Alejandro García Molinos (I.E.S. Zorrilla de Valladolid), Alba Alonso Camaño y Ana M^a Almería Iruela (ambas del I.E.S. Santa Catalina de El Burgo de Osma (Soria)). A continuación se dio paso al debate a propósito del informe Bricall sobre las Humanidades en la Enseñanza, que contó con la presencia de nuestro presidente nacional, D. Antón Alvar Ezquerro, y de D. Óscar Rubio González, Vicedecano de alumnos de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Valladolid.

Esta sección ha organizado, en colaboración con el Centro Buendía de la Universidad de Valladolid, el Curso titulado «¿Tienen ideología los clásicos? Uso y abuso del modelo grecorromano en la Europa de los siglos XVIII-XX», desarrollado en el Salón de Grados de la Facultad de Filosofía y Letras entre los días 16 y 20 de octubre y que ha contado con los siguientes participantes: D. Francisco Javier Andrés Santos (Univ. de Valladolid) que habló sobre «Roma y los juristas»; D. Ricardo Sánchez Ortiz de Urbina (Univ. de Valladolid) que impartió la lección «Grecia: fascinación o pretexto»; D. Enrique Montero Cartelle (Univ. de Valladolid) cuyo tema fue «Del mundo antiguo al mundo actual: la novela histórica comprometida»; D. Manuel García Teijeiro (Univ. de Valladolid) repasó las «Reinterpretaciones modernas de la mitología clásica»; D. Francisco Javier de la Plaza Santiago (Univ. de Valladolid) se ocupó de «Los mitos clásicos en el cine»; D. Juan Antonio González Iglesias (Univ. de Salamanca) abordó el tema de la composición poética: «*Sub specie poetica*: el mundo grecorromano, claro y distinto» y, finalmente, D. Carles Miralles (Univ. de Barcelona) disertó sobre las «Ideologías del clasicismo en Cataluña y España en la primera mitad del siglo XX».

También ha participado esta delegación, como entidad colaboradora, en el Congreso titulado «Milenio y profecía en el mundo antiguo y su influencia», celebrado en el Palacio de Santa Cruz, del 25 al 27 de octubre, y en el que han intervenido: D. Emilio Suárez de la Torre (Univ. de Valladolid), coordinador del congreso, quien presentó el congreso con la conferencia «Profetismo y milenarismo en el mundo antiguo»; D. Julio Treballe Barrera (Univ. Complutense de Madrid) con el título «Profecía y apocalíptica: de Ebla a Qumrán»; D. Jaume Portulas (Univ. de Barcelona) con «El ocaso de los imperios»; D. Jesús M^a Nieto Ibáñez (Univ. de León) con «El Anticristo del final de los tiempos: de los Apócrifos bíblicos a las profecías de los Papas»; Dña. Giulia Sfameni Gasparro (Univ. de Messina) con «Mal y salvación en la profecía sibilina (*Or. Sib.* III-V)»; D. Dominique Briquel (École Normale Supérieure de París) con «Milenario y siglos etruscos»; D. Ramón Teja Casuso (Univ. de Santander) con «Milenario y profecía en el final del Imperio Romano»; y cerró el ciclo D. Juan Gil Fernández (Univ. de Sevilla) con su conferencia «Cómputos del fin del mundo».

El día 9 de noviembre, a las 17'00 horas, recibimos la visita de D. J.M. Floristán Imízcoz, Univ. Complutense, para impartir la conferencia titulada «Carlos V y la Cristiandad oriental», con lo que la Sociedad quiere celebrar en Valladolid el aniversario del emperador.

Nuestra sección ha colaborado asimismo con la organización de las XV Jornadas de Filología Clásica de las Universidades de Castilla y León, desarrolladas entre los días 20 y 24 de noviembre, con el siguiente programa:

Día 20. Presentación de las jornadas. Ponencias: D. Manuel Marcos Casquero (Univ. de León), «El problema de las viudas en la religión romana»; Dña. Begoña Ortega Villaro (Univ. de Burgos), «Presencia de la Antología Griega en la literatura española»; D. Martín Ruipérez Sánchez (Univ. Complutense de Madrid), «El desciframiento del micénico visto desde la perspectiva española».

Día 21. Ponencias: Gaspar Morocho Gayo (Univ. de León), «La tradición clásica en la poesía preliminar renacentista»; María Isabel Moreno Ferrero (Univ. de Salamanca), «El tiempo como categoría histórica y las Edades de Roma». Comunicaciones: Carmen Barrigón Fuentes (Univ. de Valladolid), «Motivos populares en la *Historia Miscelánea* de Eliano»; Henar Velasco López (Univ. de Valladolid), «Las aventuras de Ulises en Irlanda».

Día 22. Ponencias: Antonio López Eire (Univ. de Salamanca), «La lengua del drama satírico»; Nicolás Castrillo Benito (Univ. de Burgos), «Aplicaciones de la Informática a la Filología Latina. Obtención y escansión automática de las cláusulas métricas latinas: la prosa rítmica de Cicerón».

Día 23. Ponencias: Juan Signes Codoñer (Univ. Valladolid), «Procopio, Justiniano y el fin del Imperio»; Dulce Nombre Estefanía Álvarez (Univ. de Santiago de Compostela), «Tratamiento del mito de Procne y Filomene en Guillén de Castro y Rojas Zorrilla». Comunicaciones: M^a Luz Prieto Prieto (I.E.S. Nuñez de Arce, Valladolid), «Segundo Canto de Demódoco (Amores de Ares y Afrodita)»; Amor López Jimeno (Univ. de Valladolid), «*La eternidad y un día*, de Teo Anguelópulos. Claves para la comprensión».

Día 24. Ponencias: Francisco José Fernández Nieto (Universidad de Valencia), «Magia y guerra en el mundo griego»; José Luis Melena Jiménez (Univ. del País Vasco), «Nuevos datos sobre Dioniso»; Alberto Alonso Guardo (Univ. de Valladolid), «Traducción de textos médicos: el *Tractatus de crisi et de diebus criticis*».

ABSTRACTS OF THE PAPERS*

EC, Sp., 2000, t. XLII, n° 118, pp. 11-26.

Fernando Souto Delibes, «Criticism of the tragic poets in the ancient Greek comedy» [«La crítica de los poetas trágicos en la comedia griega antigua»].

Criticism is a great feature of Greek comedy. In this paper the author examines criticism made by comedy playwrights against tragic playwrights. Aeschylus, Phrynichus, Sophocles are always regarded as positive, nice persons and accurate writers. Euripides and all minor tragic playwrights after him are very strongly criticised by comic playwrights, mostly by Aristophanes. The author emphasises that criticism against the way of performing or writing doesn't seem to be as important as personal individual criticism.

EC, Sp., 2000, t. XLII, n° 118, pp. 27-49.

Carmen Guerrero Contreras, «Roman youth in Cicero's *Pro Caelio*» [«La juventud romana en el *Pro Caelio* de Cicerón»].

In this speech Cicero defends a way of living and some youthful licenses, which he had previously disapproved. His purpose is to defend a young pupil at the cost of contradicting his own ethical values. Similar positions are documented in Terence and Seneca. Cicero's motivation is not so much to defend Caelius as to attack Clodia's depravation.

EC, Sp., 2000, t. XLII, n° 118, pp. 51-65.

José Miguel Prado, «Subversion: Grecolatin classical elements in Goytisolo's *Reivindicación del Conde Don Julián*» [«Subversión: elementos clásicos grecolatinos en *Reivindicación del Conde Don Julián* de Juan Goytisolo»].

The author examines several classical elements in Goytisolo's roman *Reivindicación del Conde Don Julián*. Four classical topics present in the piece are

* Abstracts recommended by the Comisión para la Investigación Científica y Técnica (CICYT) according to the UNESCO. Translated by A. Martínez Díez, J.M. Moguerza and J.L. Navarro.

examined: Atlantid, Pan's melody, Seneca's character, Virgilian Aeneas descent into Hades. Goytisolo deconstructs, distroys those topics and tries to use them to construct a new reality, a real new point of view. Subverting classical topics becomes a procedure for writting the roman.

EC, Sp., 2000, t. XLII, nº 118, pp. 69-92.

Pilar Hualde Pascual, «...“I dreamt of the Iliad'heroes”: Homer's work in children Spanish literature of classical theme (1878-1936)» [«“...Soñaba con los héroes de la *Iliada*”: la obra de Homero en la literatura infantil española de tema clásico (1878-1936)»].

In this paper the authoress examines how important Homer has been in printed books for children during the last two centuries. She emphasises the evocation of some playwrights who were grown under the influence of foreigner educational patterns; so was Fernán Caballero, born in Germany, and José Martí born in Cuba, a very cultivated man who was able to read Iliad translations into english, french and german. At the begining of 20th century there was an absolutly new translation by Luis Segalá who influenced all books for children since 1910.

EC, Sp., 2000, t. XLII, nº 118, pp. 95-131.

Alfonso Alcalde-Diosdado Gómez, «Necesity of didactic renovation in the classical languages» [«La necesidad de renovación didáctica de las lenguas clásicas»].

The history of teaching foreign languages, including Latin and Greek, explains the methodologic varieties until the present. This fact encourages, nowadays in Spain, to the didactic renovation of our studies. The author expounds a methodology that has led to his own didactic materials and that opens the way for others. He does a conscientious scientific and coherent argumentation. His theoretical principles asume, in an eclectic way, modern learning theories that take advantage of the new linguistic and psychologist knowledges, specially. He proposes a set of teaching objectives that are ambitious. His methodology is based on four postulates: integral character, gradual character, motivation and interaction in classroom and, finally, techniques for evaluation. This postulates suppose, from the author's point of view, a radical and unique aim. More specific strategic and procedural aspects complete this paper. The results are proven to be positive in classroom.